



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS: UNA
PERSPECTIVA DESDE LA MEDIACIÓN SOCIOCULTURAL PARA LA
EDUCACIÓN UNIVERSITARIA**

Autora: Glenys Pérez

Tutora: María Esté de Villarroel

Bárbula, julio de 2016



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS: UNA
PERSPECTIVA DESDE LA MEDIACIÓN SOCIOCULTURAL PARA LA
EDUCACIÓN UNIVERSITARIA**

Autora: Glenys Pérez

**Tesis Doctoral presentada ante
la Dirección de Posgrado de la
Facultad de Ciencias de la
Educación de la Universidad de
Carabobo para optar al título de
Doctora en Educación**

Bárbula, julio de 2016



DOCTORADO

ACTA DE APROBACIÓN DE CAMBIO DE TÍTULO

Por medio de la presente hacemos constar que el Proyecto Doctoral anteriormente titulado, **“COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS: UNA PERSPECTIVA PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA DESDE LA TEORÍA SOCIOCULTURAL”**.

Presentado por el ciudadano:

Glenys Pérez

Cedula de Identidad: **8.841.037**

Alumno del programa Doctorado en Educación, ha sido cambiado a: **“COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS: UNA PERSPECTIVA DESDE LA MEDIACIÓN SOCIOCULTURAL PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA”**.

Dra. María Esté de Villarroel realiza la tutoría de este trabajo.

En Bárbula, a los quince (15) días del mes de Octubre del dos mil catorce.

Dra. Minerlín Racamonde

Coordinadora del Programa



Gracielys 15/10/14

Acta de Aprobación y cambio de título

... La Universidad Efectiva



DOCTORADO



ACTA DE APROBACIÓN

Por medio de la presente acta, se hace constar que la Comisión Coordinadora del Doctorado en Educación, consideró que el Proyecto de Tesis Doctoral titulado: "**COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS: UNA PERSPECTIVA PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA DESDE LA TEORÍA SOCIOCULTURAL**", presentado por el (la) alumno(a):

Pérez Glenys

Cédula de identidad:

8.841.037

Reúne los requisitos exigidos para su aprobación. La Dra. María Esté de Villarroel realiza la tutoría del presente trabajo.

En valencia, a los 18 días del mes de noviembre de dos mil diez.

LA COMISIÓN COORDINADORA

Dr. José Tadeo Morales

JTM/Yasmin.
Actas del Doctorado/Actas de Aprobación



Luz de una tierra inmortal

AUTORIZACIÓN DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe, Dra. María Esté de Villarroel, titular de la Cédula de Identidad N°3.796.071, en mi carácter de Tutora del Trabajo de Doctorado titulado **“Composición escrita de textos académicos: Una perspectiva desde la mediación sociocultural para la educación universitaria”**, presentado por el (la) ciudadano (a) Glenys de Jesús Pérez Colina, titular de la cédula de identidad N° 8.841.037, para optar al título de Doctora en Educación, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Bárbula, a los 04 días del mes de noviembre del año 2015.

Firma

C.I.: 3.796.071

AVAL DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe, Dra. María Esté de Villarroel, titular de la Cédula de Identidad N° 3796071, en mi carácter de Tutora del Trabajo de Doctorado titulado **“Composición escrita de textos académicos: Una perspectiva desde la mediación sociocultural para la educación universitaria”**, presentado por el (la) ciudadano (a) Glenys de Jesús Pérez Colina, titular de la cédula de identidad N° 8.841.037, para optar al título de Doctora en Educación, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Bárbula, a los 04 días del mes de noviembre del año 2015.

Firma

C.I.: 3.796.071

Nota: Para la inscripción del citado trabajo, el alumno consignará la relación de las reuniones periódicas efectuadas durante el desarrollo del mismo, suscrita por ambas partes.

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA/ESPECIALIZACIÓN/DOCTORADO EN:

INFORME DE ACTIVIDADES

Participante: Glenys Pérez Colina Cédula de Identidad: 8.841.037
Tutor (a): María Esté de Villarroel Cédula de Identidad: 3.796.071
Correo electrónico del participante: glenysper@gmail.com
Título tentativo del trabajo: COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS: Una perspectiva para la educación universitaria desde la teoría sociocultural.

Línea de investigación: Lingüística y discurso literario en educación.

SESIÓN	FECHA	HORA	ASUNTO TRATADO	OBSERVACIÓN
No. 8	15-05-2015	9.00 am	Revisión de análisis de datos	
No. 9	29-07-2015	9.30 am	Construcción y discusión de categorías	
No. 10	17-09-2015	9.30 am	Revisión de aporte doctoral	
No. 11	07-10-2015	9.30 am	Revisión y discusión de aporte doctoral	
No. 12	22-10-2015	9.00 am	Revisión y ajustes de Tesis Doctoral	

Título definitivo: Composición escrita de textos académicos: Una perspectiva desde la mediación sociocultural para la educación universitaria.

Comentarios finales acerca de la investigación: El presente trabajo representa un aporte para el área de la educación y se espera sirva para generar otros trabajos.

Declaramos que las especificaciones anteriores representan el proceso de dirección del trabajo de grado/especialización/tesis Doctoral arriba mencionado (a).

Tutor (a)
C.I.: 3.796.071

Participante:
C.I.: 8.841.037



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



VEREDICTO

Nosotros, miembros del Jurado designado para la evaluación de la Tesis Doctoral titulada **COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS: UNA PERSPECTIVA DESDE LA MEDIACIÓN SOCIOCULTURAL PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA**, presentado por la **Magíster Glenys Pérez, C.I. 8841037** para optar al título de Doctora en Educación, estimamos que el mismo reúne los requisitos para ser considerado como:

Nombre	Apellido	C.I.	Firma
_____	_____	_____	
_____	_____	_____	
_____	_____	_____	

Bárbula, julio de 2016

DEDICATORIA

A mi familia porque ellos forman la parte más importante de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

A Dios Todopoderoso por acompañarme siempre en todo lo que hago.

A mi familia por todas las veces que no pude acompañarlos y comprendieron.

A mis estudiantes de la UNELLEZ San Carlos por brindarme sus aportes.

A la Dra. María Esté de Villarroel, por orientarme en este camino.

A todas las personas que sirvieron de apoyo en la culminación de esta tesis.

A todos les reitero mi infinito agradecimiento.

ÍNDICE GENERAL

	pp
ACTA DE APROBACIÓN DE CAMBIO DE TÍTULO.....	iii
ACTA DE APROBACIÓN DE PROYECTO.....	iv
AUTORIZACIÓN DEL TUTOR.....	v
AVAL DEL TUTOR.....	vi
INFORME DE ACTIVIDADES.....	vii
ACTA DE DISCUSIÓN DE LA TESIS.....	viii
DEDICATORIA.....	ix
AGRADECIMIENTOS.....	x
LISTA DE DIAGRAMAS	xv
LISTA DE CUADROS	xvi
RESUMEN.....	xiii
ABSTRACT.....	xiv
INTRODUCCIÓN.....	1
ESCENARIO I.....	5
Objeto Científico y Criterios de Cientificidad	
La génesis del asunto.....	6
La Transdisciplinariedad en la Construcción del Objeto Científico.....	15
Pensamiento y lenguaje en el ámbito social.....	20
Dimensiones de la realidad social del lenguaje.....	31
Aspectos Relacionados Empíricamente con el Objeto de estudio y con la Problemática Científica.....	38
Interrogantes que Trazan el Camino de Investigación.....	43
Propósitos de Investigación.....	44
Propósito genérico.....	44
Especificidad subjetiva.....	44
Integralidad del Objeto de Conocimiento.....	45
ESCENARIO II.....	47
Marco Epistemológico	47
Aproximación sociocultural a la composición escrita de textos académicos	

La teoría histórico-cultural en el contexto científico actual.....	47
Constructos propios del enfoque sociocultural.....	52
Los procesos mentales superiores.....	52
Mediación sociocultural.....	55
La noción de internalización.....	60
La zona de desarrollo próximo.....	63
La actividad.....	68
Heterogeneidad del pensamiento.....	72
Aportes del enfoque sociocultural al estudio de los procesos educativos..	74
Marco Teórico.....	77
La composición escrita de textos académicos y el enfoque sociocultural.....	77
Composición escrita.....	77
La metacognición en la composición escrita.....	82
Proceso de composición escrita.....	86
La universidad como espacio para la composición escrita de textos académicos.....	98
ESCENARIO III.....	102
El texto académico	
Visión de texto.....	103
El texto. Generalidades, contexto y criterios para su composición.....	104
Texto y textualidad.....	104
Principios regulativos de la composición escrita.....	112
Tipología textual.....	114
ESCENARIO IV.....	119
La investigación cualitativa en el proceso interpretativo de la composición escrita de textos académicos.....	119
Estableciendo el camino estratégico de la acción metodológica.....	120
La investigación cualitativa.....	121
Criterio de cientificidad de la investigación cualitativa.....	122
El método etnográfico.....	123
Diseño del trabajo de campo.....	126
Proceso y fases de la investigación.....	127
Informantes y escenario.....	135

Técnicas de recogida y análisis de la información.....	138
Confiability y validez.....	142
Información recolectada a través de las entrevistas.....	145
ESCENARIO V	146
Construcción de la nueva realidad	
Realidad emergente. Sistematización de la información recolectada.....	157
Entrevistas: La voz de los informantes en el contexto aula.....	161
Categorías subyacentes.....	215
ESCENARIO VI	217
Teorización Emergente	
Composición escrita de textos académicos desde la mediación sociocultural en la educación universitaria	220
La escritura: proceso de pensamiento y construcción de significados.....	221
Cultura escrita académica universitaria.....	232
Composición escrita de textos académicos en la educación universitaria desde la perspectiva sociocultural.....	241
Función epistémica-sociocultural de la escritura académica.....	250
El texto académico en el contexto universitario.....	260
Modalidades discursivas argumentativas como prácticas epistémicas en el contexto universitario.....	263
El ensayo.....	269
Pragmática sociocultural de la composición escrita universitaria.....	274
Pragmática de la composición escrita.....	275
Mediación epistémica-sociocultural del texto académico escrito.....	287
Reflexiones finales.....	297
REFERENCIAS	313
ANEXOS	333
Entrevistas.....	334
Entrevistas segmentadas.....	357
Testimonios fotográficos.....	379

LISTA DE DIAGRAMAS

N°	Diagramas	Pág.
1.	Complejidad social objeto de estudio.....	30
2.	Contexto espacio-temporal de la realidad social del estudio.....	37
3.	Proceso de Mediación Sociocultural.....	57
4.	Triángulo mediacional básico.....	60
5.	Implicación de la Zona de desarrollo próximo en la composición de textos escritos académicos a través de la mediación sociocultural.....	68
6.	Texto escrito: realidad de pensamiento y vivencia.....	107
7.	Matriz generadora de la realidad social construida.....	159
8.	La escritura como proceso de pensamiento y construcción de significado.....	229
9.	Cultura escrita académica universitaria.....	237
10.	Composición escrita de textos académicos.....	245
11.	Función epistémica sociocultural de la escritura académica.....	257
12.	Interacciones entre el sujeto y el contexto.....	268
13.	Pragmática sociocultural de la escritura académica universitaria...	283
14.	Mediación epistémica-sociocultural del texto académico escrito....	293

LISTA DE CUADROS

N°	Cuadros	Pág.
1.	Clasificación tipológica de los textos de Werlich como modelos individualizables. Secuencias prototípicas.....	116
2.	Ámbitos de uso de la lengua.....	117
3.	Fases y tareas. Decisiones de diseño en la investigación cualitativa. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.....	128
4.	Resumen de las categorías generadas de la interpretación de las entrevistas.....	215
5.	Tipos de textos académicos.....	265
6.	Partes del ensayo.....	271



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS: UNA
PERSPECTIVA DESDE LA MEDIACIÓN SOCIOCULTURAL PARA LA
EDUCACIÓN UNIVERSITARIA**

**Autora: Glenys Pérez
Tutora: María Esté de Villarroel
Fecha: julio, 2016**

RESUMEN

La composición escrita de textos académicos desde una visión sociocultural, con relevancia en la mediación, en la experiencia escritural y saberes socioculturales de los estudiantes universitarios, en conjunto con la importancia e implicaciones que tiene la interacción del sujeto con su entorno, así como la pragmatización de la escritura académica, constituye la esencia de la presente tesis doctoral. El propósito genérico del estudio fue generar una aproximación teórica constitutiva de la composición escrita de textos académicos desde la mediación sociocultural para la educación universitaria. Para su desarrollo se siguieron los planteamientos de la teoría sociocultural, enmarcada, entre otros, en las consideraciones de Vygostky (1995), Luria (1980) y Wertsch (1994). Es una investigación interpretativa, bajo el paradigma cualitativo con un diseño etnográfico de carácter descriptivo – interpretativo. Se aplicó la entrevista semiestructurada. El escenario del estudio fue la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”, Vicerrectorado de San Carlos, estado Cojedes. La interpretación de la información recolectada, develó la presencia de los saberes epistémicos socioculturales disciplinares de los estudiantes en su práctica escritural, pues, el discurso escrito como escritura académica universitaria, donde el estudiante fija sus conocimientos en su proceso de composición escrita, los cuales siempre están en relación con sus conceptos y experiencias (saber sociocultural), se constituye en una mediación epistémica sociocultural que permite que el estudiante exprese lo que sabe, lo aprendido, argumente lo que dice y se configure con éxito en la cultura universitaria. Asimismo, se plantea la pragmática sociocultural de la escritura como una forma compleja de comportamiento cognoscitivo y sociocultural en el sujeto que construye significado, donde convergen habilidades y destrezas lingüísticas, conocimiento y contextualización del discurso. Para finalizar, se establecen las modalidades epistémicas argumentativas como una tipología textual que deviene del discurso académico empleado en la composición escrita de la educación universitaria.

Palabras clave: composición escrita, mediación epistémica sociocultural, educación universitaria.

Área del conocimiento: SOCIEDAD, EDUCACIÓN, CULTURA, VALORES Y TRABAJO, EN LA LÍNEA LINGÜÍSTICA Y DISCURSO LITERARIO EN EDUCACIÓN del programa de Doctorado en Educación.



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**WRITTEN COMPOSITION OF ACADEMIC TEXTS: A VIEW FROM THE
SOCIAL AND CULTURAL MEDIATION FOR HIGHER EDUCATION**

Author: Glenys Pérez

Tutor: Maria Villarroel de Villarroel

Date: July, 2016

ABSTRACT

The written academic texts from a sociocultural vision, with relevance in mediation, in the scriptural experience and cultural knowledge of university students, together with the importance and implications of the subject's interaction with its environment composition and the pragmatization academic writing, is the essence of this thesis. The generic purpose of the study was to generate a constitutive theoretical approach of the composition of academic texts written from the sociocultural mediation for university education. Approaches for development of sociocultural theory is followed, framed, among others, considerations Vygotsky (1995), Luria (1980) and Wertsch (1994). It is an interpretive research under the qualitative paradigm with an ethnographic design descriptive - interpretive. semi-structured interview was applied. The stage of the study was the National Experimental University of the Western Plains "Ezequiel Zamora", Vice President of San Carlos, Cojedes state. The interpretation of the information gathered, revealed the presence of disciplinary cultural epistemic knowledge of students in their writing practice, therefore, the speech written as a university academic writing, where the student sets their knowledge in their writing process, which always you are in relation to their concepts and experiences (sociocultural knowledge), constitutes a sociocultural epistemic mediation that allows students to express what they know, what they learned, argue what he says and configure successfully in the university culture. Likewise, the sociocultural pragmatics of writing is presented as a complex form of cognitive and sociocultural behavior in the subject that builds meaning, where converge skills and language skills, knowledge and contextualization of discourse. epistemic modalities argumentative as a textual typology that becomes academic discourse used in the written composition of university education are set to end,.

Keywords: written composition, sociocultural epistemic mediation, college education.

Area of knowledge: SOCIETY, EDUCATION, CULTURE, VALUES AND WORK IN THE LINE AND SPEECH LANGUAGE LITERARY EDUCATION PhD program in Education.

INTRODUCCIÓN

La educación es un fenómeno social y además una herramienta privilegiada de producción de conocimiento que pertenece a la más antigua tradición cultural. El espacio social u organización de la sociedad se funda en un capital cultural, es decir, en la herencia cultural -o más bien manera de ver al mundo- que ese espacio social tiene. De este modo, la sociedad se organiza en torno a valores determinados que son los que en definitiva explican dicha organización. Así, el espacio social deviene en espacio simbólico o sea en un conjunto de estímulos cargados de diferente significación, que transformados en una especie de lenguaje, dan forma a las perspectivas, prioridades, ideologías e intereses de los componentes de cada grupo social; de esta manera los saberes socioculturales de los sujetos permiten construir una dimensión social y las instituciones educativas, mediante el fomento de aquellas formas particulares de entender el mundo, ayudan a reproducirlo y mantenerlo a través del tiempo y de la historia.

Pues bien, la educación emerge como un fenómeno social no solo por sus fines (integrar al sujeto al mundo-sociedad), sino también porque aporta con su ejercicio a la conformación de la realidad societal y cultural de los distintos grupos humanos y la universidad posee su propia realidad sociocultural, con reglas y normas donde necesariamente los estudiantes deben poseer un manejo eficiente respecto a la composición y producción de textos académicos, que le brinden la posibilidad de desenvolverse con éxito profesionalmente en el mundo de hoy y del mañana.

Por eso, la escritura en la educación universitaria no constituye un tema concluido, todo lo contrario, contiene diversas aristas por su dinámica social e institucional y la naturaleza propia de los estudiantes como seres pensantes, que cada vez más generan nuevas interrogantes y aportes.

Dicha individualidad realza la presencia del componente sociocultural como parte de su saber para la composición escrita de textos académicos,

por lo tanto, en la presente tesis se asume como fundamental para el andamiaje escritural.

De tal manera, que los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escritura académica implican trabajar en el aula bajo la perspectiva de las diferencias lingüísticas y socioculturales, considerando desde una nueva mirada, la construcción de textos enfocando como objeto de estudio al estudiante con sus experiencias. Esto requiere, además, tener presente las posibles debilidades lingüísticas que poseen cuando ingresan en la universidad.

Así, en el ámbito educativo universitario, cualquier intento por apoyar la incorporación de los estudiantes como miembros activos de futuros profesionales a sus respectivas comunidades académico-discursivas, estará determinado por un manejo eficiente del discurso especializado a través del cual el conocimiento de cada ámbito se genera, transmite y disemina.

En este contexto, se infiere que el escritor debe planificar su escrito controlando la información disponible a través de estrategias comunicativas, culturales, sociales y pragmáticas. Este proceso exige ordenar sus conocimientos en torno a una tarea específica porque se trata de utilizar, generar, relacionar y transformar conocimiento y este lleva consigo una experiencia escritural que tiene una carga sociocultural y concepción de la escritura. Tales aspectos, trataron de ser develados en esta tesis, con la certeza de que pueden ser un punto de partida fundamental para coadyuvar en el proceso de enseñanza y aprendizaje para la construcción de textos académicos.

Por estas razones, la investigación emprendida buscó indagar, bajo una visión cualitativa etnográfica, cómo el saber sociocultural en relación con el conocimiento disciplinar de los estudiantes actúa como una mediación sociocultural y tiene influencia sobre las concepciones, actitudes y puntos de vista representados en los textos académicos escritos y en consecuencia, en el proceso de configuración en una nueva comunidad de discurso.

Para atender este interés, el estudio fue organizado en seis escenarios, sin embargo, se trató de conservar la organización de presentación sugerida por el Área de Estudios de Posgrado, en la Guía para la Elaboración de Proyectos de Trabajo de Especialización y Trabajos de Grado de Maestría y Tesis Doctoral de la Universidad de Carabobo, con la finalidad de presentar preceptos que fluyan para la comprensión del informe.

En este sentido, **El primer escenario:** Objeto científico y criterios de científicidad; plantea que aprender a escribir es reflexionar con el lenguaje sobre el mundo del sujeto y sobre todos, considerando el lenguaje como un proceso de construcción de significados que permite al individuo mostrarse con su historia, su cultura, obtener nuevos conocimientos y redimensionar su forma de pensar. **El segundo:** Aproximación sociocultural a la composición escrita de textos académicos; expone el marco epistemológico enmarcado en pensamiento y lenguaje y su dimensión social, sustentado en la convicción de que el sujeto no puede vivir de manera aislada pues su esencia es de carácter social, siendo este uno de los aspectos que lo caracterizan, y por ende, lo impulsa a mantenerse en relación con sus semejantes y la escritura es una actividad que viabiliza el intercambio comunicacional y el enriquecimiento del individuo. De igual manera, se presenta el marco teórico que constituye la fortaleza teórica donde se sustenta el estudio realizado, tomando como referencia aportes de la teoría sociocultural y de la lingüística.

El tercer escenario: El texto académico; refiere al texto escrito como un medio que el estudiante utiliza para representar sus saberes epistémicos-socioculturales y disciplinares en el ámbito académico, constituyéndose ese saber sociocultural disciplinar en la mediación que coadyuva en el acceso a la comunidad académica discursiva. **Cuarto escenario:** la investigación cualitativa en el proceso interpretativo de la composición escrita de textos académicos; plantea el paradigma y el método a través del cual se trató de dar respuesta a las interrogantes y propósito genérico e intersubjetivos

colocados como meta, además de las técnicas utilizadas para tal fin. **El quinto escenario:** Construcción de la nueva realidad; conforma la sistematización de la información a través de la interpretación de los hallazgos, mediante la triangulación y generación de las categorías que sirvieron de base para la teorización emergente. **El sexto escenario:** Teorización emergente; composición escrita de textos académicos desde la mediación sociocultural en la educación universitaria, presenta la aproximación teórica desarrollada en el estudio como un humilde aporte al área de la investigación de la escritura académica y de la educación universitaria.

Finalmente, seguido se encuentran las reflexiones finales, las referencias y los anexos. En los anexos se ubican: la entrevista semiestructurada transliterada aplicada a los informantes con la sistematización de las categorías y las entrevistas segmentadas.

ESCENARIO I

OBJETO CIENTÍFICO Y CRITERIOS DE CIENTIFICIDAD

LA GÉNESIS DEL ASUNTO

Presentación y Enfoque

El desarrollo del lenguaje visto como un proceso de construcción de significados, permite al individuo comunicarse con su historia y su cultura, aunado a la posibilidad que le brinda de redimensionar su pensamiento y su interioridad. Dentro de este proceso la lengua escrita se reconoce como un instrumento que informa, comunica y abstrae los fenómenos de lo humano para representar, explicar o transformar la realidad, para hacer introspección, reconocerse en el otro y proyectar la vida personal y social; permite además, ejercer plenamente el derecho a la educación concebido este como un agente para la supervivencia y el desarrollo pleno, que otorgue al individuo la posibilidad de mejorar su calidad de vida, tomar decisiones, enfrentar las contradicciones, construir su felicidad y continuar en el accionar de la vida con dignidad.

Por lo anterior, la escritura debe verse como un bien colectivo que permite el acceso a la información, a la ciencia y a la tecnología, favorece la formación intelectual y cotidiana de los ciudadanos, los hace partícipes de la cultura comunicacional, constructores de su propia cultura, gestores de la libertad, del desarrollo de sí mismo y de la sociedad. Dicha participación activa del sujeto está subordinada, en gran medida, a la educación, en virtud de que esta propicia el desarrollo del pensamiento y la personalidad, provee cultura, conocimiento e información.

Este tema se manifiesta con énfasis en la educación universitaria, donde la producción y circulación del conocimiento son propias de la actividad académica. Los estudiantes universitarios acceden a gran cantidad de información proveniente del conocimiento científico y de saberes disciplinares que - en su mayor parte - son mediadas por el código escrito; no obstante, quienes ingresan a este nivel educativo, generalmente muestran un comportamiento escritural que dista del exigido.

En torno a la situación antes señalada, diversos investigadores (Parodi, 2010, Carlino, 2013, Pérez, 2014, Capomagi, 2015), coinciden en que cuando los estudiantes ingresan a la universidad, se espera posean adecuados niveles de comprensión de textos y habilidades para la construcción de producciones escritas acordes con un discurso coherente y ajustado al área disciplinar de su formación. Sin embargo, las debilidades lingüísticas se evidencian en las actividades de aula, es decir, bajo nivel de comprensión de textos de corte académico, de contenido conceptual categorial y la composición de ensayos y artículos de carácter argumentativo, también en sus trabajos de grado, la dificultad para construir textos de carácter inferencial o conclusorio.

Durante las actividades académicas, los estudiantes se enfrentan a serios aprietos para comprender un texto científico y en graves problemas para organizar la información por escrito; poca facilidad para identificar ideas principales y ocultas en la información; complicaciones para argumentar, encontrar, organizar y seleccionar la información. (Becerra, 2000, McCormick, 1997; Murray, 1997, Bono y De la Barrera, 1998).

En este contexto, es sabido que uno de los supuestos más relevantes, es que todas las personas tienen una gran necesidad de comunicarse y que la mejor manera es estableciendo un vínculo implicante entre escritor y escritura, a través del descubrimiento de sus intereses, gustos, interrogantes, de su interioridad, sus valores y vida en general. Se trata de que los sujetos aprendan cómo comprender y producir textos científicos, cotidianos u otros que requieran en su rol profesional y personal, es decir, asumir la comprensión y la producción escrita como procesos que permiten abordar la complejidad de los contenidos, propios de la disciplina en que se están formando y de su interacción como individuo en la sociedad pero mucho allá de la simple escritura, pues, es necesario que aprendan a contextualizar la información adaptándose a la situación comunicativa y con el discurso adecuado.

Por lo tanto, la necesidad de formar hábiles productores de textos orienta la tarea de favorecer en los estudiantes la composición escrita de textos académicos, sin importar el nivel, además de proponer que los Estados desarrollen políticas generales a través de planes y proyectos.

También, es importante resaltar que casi todas las evaluaciones aplicadas en el proceso de enseñanza / aprendizaje están asociadas a la escritura: ensayos, pruebas escritas, monografías, informes, talleres, reseñas, tesis, entre muchos otros y diversos estudios demuestran que existe resistencia de los estudiantes en relación con la producción textual (Bustamante, 2004), por ello, casi todos los diseños curriculares de las diferentes carreras o salidas intermedias de la educación universitaria venezolana, contemplan, entre sus planes, asignaturas o cursos para mejorar el lenguaje escrito, sin embargo, los serios problemas de escritura de los estudiantes continúan siendo reportados por diferentes investigadores como Pérez, 2014 y Mejías, 2011, entre otros.

De igual manera, influye el compromiso docente, pues, en su mayoría hacen énfasis en actividades escriturales tipo ensayo, en la búsqueda de bibliografía y la realización de resúmenes. No obstante, los sistemas de evaluación apuntan a destacar más las debilidades lingüísticas que presentan los trabajos asignados y no a brindarles elementos orientadores para su elaboración, considerando como una significativa ventaja para escribir y crear, su saber epistémico-sociocultural y experiencia académica previa.

Por eso, la evaluación de los textos debe trascender la simple revisión de los aspectos formales y gramaticales porque contribuye en poca medida a mejorar la competencia discursiva de los estudiantes universitarios, en relación con la adecuación de su texto a diferentes contextos y lectores, por tal motivo, resulta necesario trabajar en el aula valorando los saberes socioculturales que poseen los estudiantes y que estos funcionen como una mediación sociocultural, donde se estime tanto el aspecto textual del lenguaje como el sociocultural porque la comunicación escrita, en principio,

es un hecho social que se formaliza a través de la academia para luego ir tomados de la mano por siempre.

En este caso, la mediación, entendida desde el enfoque sociocultural, se define como el medio o puente que sirve de enlace y relación entre el pensamiento del sujeto y su configuración en el contexto sociocultural, a través del empleo de instrumentos, bien sea de tipo físico (texto escrito) o intelectual (funciones psicológicas superiores), que un sujeto puede y está en capacidad de utilizar para interrelacionarse de forma fluida, comprensiva y coherente con su entorno y con otros sujetos, en este caso, de manera escrita, a través de la composición escrita de textos académicos (Vygostky, 1979).

En este orden de ideas, una de las herramientas de comunicación más importantes es el lenguaje, y en particular la escritura como instrumento social y académico, la cual ha influido de manera significativa en la aceleración de los procesos de producción y circulación de información junto a los permanentes avances científicos y tecnológicos, tal situación no se puede dejar de mencionar, pues, constituyen rasgos significativos de la sociedad actual. Estos hechos se convierten en verdaderos desafíos para la educación, en términos de necesidad de formación en el dominio de competencias para seleccionar información, resolver problemas y tomar decisiones que faciliten un alto rendimiento cognitivo. Para ello se hace imprescindible operar estratégicamente con la información, de acuerdo a los objetivos planteados y las características de la tarea asignada en las aulas de clase, así como también con el uso de los mecanismos de autorregulación en los procesos cognitivos.

De allí, la necesidad de plantear un cambio educativo formador para la vida, fundamentado en una adecuada coordinación e integración entre los saberes de los estudiantes y las actividades implementadas en el aula de clase y sus producciones escritas, tal y como lo afirman diversas

investigaciones realizadas en Venezuela como las desarrolladas por Esté (1996), Ríos (2000) y Miranda (2003), entre otros.

En este contexto, Berbín (2002, p. 29), señala que:

De la escritura se atienden prioritariamente sus aspectos más mecánicos y externos, - las operaciones grafomecánicas que dan lugar a: la ortografía, la caligrafía, “la presentación”-, y muy poco se favorecen los procesos cognitivos. Predomina la escritura reproductiva, -copia del propio libro (¡...!) y del pizarrón; dictado-, sobre la escritura productiva.

Desde la década de los noventa, la psicología cognitiva y distintas ciencias del lenguaje han realizado significativos aportes en el área de enseñanza de la composición escrita. Estos aportes han enfatizado el carácter social de la escritura, lo cual ha implicado, a su vez, una transformación sustancial relacionada con la concepción del ejercicio pedagógico porque es esencial valorar al estudiante como un ser integral con conocimientos propios que son su punto de partida para aprender más y dichos conocimientos se reflejan cuando escribe.

De allí, que aprender a escribir es reflexionar con el lenguaje sobre el mundo del sujeto y sobre todos; “escribir es examinar la realidad y saber cómo la simbolizamos y la transmitimos. Mediante la escritura ejercitamos nuestra capacidad reflexiva de comunicación y expresión” (Sánchez, 2007, p.209).

Partiendo de lo antes expuesto, se confirma la necesidad de aprender a escribir bien y a ser un buen comunicador a través de la palabra escrita. En el hogar se inicia tan importante tarea, la escuela formaliza ese inicio y a la universidad le corresponde profundizar en este camino, considerando la escritura como un acto sociocultural, planteando en las aulas de clase situaciones de enseñanza/aprendizaje donde cada estudiante tenga la oportunidad y la libertad de construir textos a partir de sus experiencias previas, en concordancia con los contenidos disciplinares necesarios para su formación profesional, en situaciones reales de escritura, pues, escribir no es

fácil; requiere de orientación, de material adecuado, de actividades académicas ajustadas a las necesidades de los estudiantes y representa todo un saber sociocultural de quién escribe.

En contexto con lo anterior, escribir conlleva un complejo proceso de construcción que se devela en el texto escrito y a mayor conocimiento en el estudiante, mayor será su posibilidad de acceso a la información, entonces, sus saberes son mediadores en el proceso de aprendizaje del estudiante y en el caso de la composición escrita, sus conocimientos constituyen la mediación sociocultural convirtiéndose en el puente que permite la representación del pensamiento en el texto. Durante este proceso, el estudiante puede visualizar su propio proceso de escritura, dar cuenta de sus debilidades lingüísticas, motivarlo a producir textos, además de comprender el valor que posee el lenguaje escrito como instrumento social y cultural de comunicación, de expresión y de formación académica en la universidad.

La escritura lleva implícita una intencionalidad, la necesidad de comunicar algo a alguien y para hacerlo en forma adecuada el sujeto se debe sentir atraído por el manejo de la lengua. A ello contribuye la redacción, considerada como forma de composición organizada mediante la que se producen ideas por escrito. Pero todo el proceso de redacción debe estar dirigido con corrección, orden y claridad, por un lado y hacia la elaboración y creación de textos variados, por otro; enmarcados al contexto, a una situación comunicativa que será manejada de acuerdo a los conocimientos y concepción del mundo del sujeto, por eso siempre existirá una implicación social y cultural en el texto escrito.

En la actualidad, se admite en el ámbito de la lengua escrita y, en particular, en su didáctica, que leer y escribir son habilidades complejas en las que intervienen el autor, el texto y el lector, en conjunto con el contexto sociocultural en el que se encuentra cada uno de ellos (teorías socioculturales de Vygotsky y Bajtín sobre los vínculos entre aprendizaje, el desarrollo humano y los contextos sociales de relación interpersonal), lo que quiere

decir que en la elaboración del significado intervienen no solo los aportes del lector y del texto, sino también el contexto social del lector y del texto que se lee.

En la universidad se exige que los estudiantes comprendan textos orales y escritos de un elevado grado de complejidad, relacionados con distintas disciplinas científicas, y que sean capaces de producir textos bastantes similares. Se da por sentado que sin una comprensión suficiente de esos materiales es imposible el aprendizaje.

Incluso, el dominio de la producción textual es fundamental para el éxito del estudiante en el proceso evaluativo, ya que este se basa esencialmente en la valoración de textos escritos producidos por los estudiantes, que hace el profesor. Si el sujeto no domina las estrategias para construir los textos exigidos en esa particular situación de comunicación está en evidente desventaja.

De manera que, apropiarse de las herramientas asociadas con el dominio de la escritura es una de las condiciones necesarias para participar en la reflexión y el debate, propios de la cultura académica en el ámbito universitario, lo cual implica una revisión de los procesos de enseñanza y aprendizaje que se dan en la universidad, particularmente aquellos implicados en la producción textual.

La composición escrita de textos académicos es una actividad que necesariamente debe estar presente en la formación universitaria por considerarla notable para adquirir, elaborar y comunicar conocimiento. Esto supone que los estudiantes deben estar en capacidad de localizar, procesar, contextualizar, utilizar y transferir información de diversa índole; además de producir textos escritos tales como cartas, exámenes, resúmenes, informes, ensayos, monografías y tesis.

Sin embargo, las actividades habituales de escritura en las instituciones de Educación Superior están caracterizadas por la memorización, reproducción, fragmentación y acumulación del conocimiento,

y en consecuencia, se genera la reprobación de materias por parte de los estudiantes, poca participación e integración en las discusiones en clase, actitud pasiva y no crítica, ausencia de autonomía en el aprendizaje, baja disposición para la investigación, insuficiente ejercicio de la interpretación y de la reflexión, en resumen, un estudiante receptor de información.

En el contexto de la universidad la exigencia de la escritura está signada por la elaboración de textos de distintos géneros (ensayos, informes, reseñas, entre otros), sin considerar los saberes del estudiante y su proceso de escritura y reflexión que muy bien pueden brindar aportes significativos en el ámbito académico. Concebir la escritura de un texto académico como proceso, implica abordar con los estudiantes una actividad dinámica, compleja, exigente y motivadora.

En el ámbito educativo universitario, cualquier intento por apoyar la incorporación de los estudiantes como miembros activos y futuros profesionales a sus respectivas comunidades discursivas, está determinado por un manejo eficiente del discurso especializado a través del cual el conocimiento de cada ámbito se genera, transmite y disemina. Sostener, hoy en día, que la educación universitaria está vinculada de manera estrecha al discurso escrito no es una novedad. Sin embargo, afirmar que el desarrollo de las habilidades especializadas en la escritura de textos técnico-científicos constituye un eje fundamental en el acercamiento de estos profesionales a sus comunidades discursivas y, por ende, en su incorporación al mundo laboral, es posible que resulte menos obvio.

Asimismo, aprender los géneros discursivos empleados en el ámbito académico no es adquirir una técnica sino incorporarse a una práctica social, lo cual implica atender simultáneamente a la escritura y a las maneras particulares en que las disciplinas organizan su pensamiento a través de esos géneros. Las asignaturas, de acuerdo a ello, son tanto un espacio discursivo y retórico como conceptual (Carlino y Martínez, 2009).

En consecuencia, se puede afirmar que el desarrollo de la competencia escrita no se hace de manera natural o espontánea sino que requiere ser construida y desarrollada en el ámbito académico a través de procesos sistemáticos de trabajo en el aula; tomando con especial interés los conocimientos previos de los estudiantes y su cultura; el aprendizaje del código escrito exige una enseñanza específica y el estudiante necesita ser el protagonista del proceso.

La Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”, específicamente el Vicerrectorado de Infraestructura y Procesos Industriales, ubicado en San Carlos, estado Cojedes, no escapa de este compromiso institucional; la enseñanza / aprendizaje de la práctica escritural en la universidad no es un tema resuelto, a pesar de que la escritura tiene un valor ineludible para la adquisición de nuevos conocimientos porque es un instrumento de elaboración cognitiva y social. Si se toman como objeto de análisis las relaciones entre escritura y aprendizaje no se puede soslayar el objeto de estudio de la disciplina en cuestión. Profundizar en las características que poseen dichos objetos de conocimiento para los estudiantes, permitirá pensar en nuevas y mejores prácticas de escritura, sobre todo pertinentes con los procesos de aprendizaje que se pretenden promover.

Pero, el tema no se agota aquí, para lograr profesionales competentes es necesario pensar en prácticas de escritura que excedan el espacio de la asignatura. Es preciso pensar en lineamientos institucionales que privilegien estas cuestiones. Esta problemática adquiere relevancia en carreras de formación docente donde se espera que los estudiantes, como futuros profesionales de la educación, posean las competencias discursivas necesarias para poder formar a otros.

Fundamentada en las reflexiones anteriores, la presente investigación pretende generar una aproximación teórica constitutiva del proceso de composición escrita de textos académicos desde la mediación sociocultural,

sin pretender realizar un análisis lingüístico de los documentos producidos por los estudiantes sino partir de la concepción que poseen acerca de la escritura y de su saber epistémico-sociocultural, según las convenciones, contextos, normas y conocimientos compartidos en dicho ámbito académico en relación con su experiencia de vida como instrumento epistémico-sociocultural.

La Transdisciplinariedad en la Construcción del Objeto Científico

En el debate acerca de la investigación humanística, desde una visión práctica y epistemológica, la discusión de fondo está enmarcada en la ontología de la realidad social o cómo se concibe el objeto de estudio; en la presente investigación se intenta construir una concepción del contexto de la realidad social a estudiar, asumiendo el plano conceptual del enfoque sociocultural. Esta reflexión considera el hecho lingüístico de la composición escrita de textos académicos como parte de un todo del sujeto, es decir, considera sus habilidades cognitivas pero también su experiencia de vida y su cultura, visión más allá de la disciplina que conlleva a la transdisciplinariedad.

También, en las últimas décadas, en todo el mundo, se han venido realizando profundas reflexiones en el campo de la política, la religión, la educación, la cultura y en las formas de generar conocimientos, considerándose que en la sociedad persisten de manera muy marcada la diversidad, la pluriculturalidad y la multiculturalidad, que no pueden ser comprendidas o asumidas desde la generalidad, obviando los contextos de las diferentes realidades.

Es por ello, que estas rupturas de las hegemonías dominantes, exigen nuevas maneras de pensar la realidad, así como de asumir el reto de reorientar la construcción del conocimiento; a todo este proceso se le denomina transdisciplinariedad, (un término introducido en 1970 por Jean Piaget) el cual implica aquello que está al mismo tiempo entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas, y más allá de cada disciplina individual.

Su objetivo es la comprensión del mundo actual y uno de los imperativos es la unidad del conocimiento global.

La transdisciplinariedad no busca dominar muchas disciplinas, sino la apertura de todas las disciplinas a aquellos que las transversalizan y las trascienden. Además, conduce a una actitud abierta hacia los mitos y las religiones y hacia quienes los respetan en un espíritu transdisciplinario.

Basarab (2002), reafirma la visión de la transdisciplinariedad mediante tres postulados metodológicos: la existencia de niveles de realidad, la lógica de los intermedios incluidos y la complejidad, los cuales según el autor mencionado, determinan la metodología de la investigación transdisciplinaria. Las investigaciones disciplinares implican, como mucho, a un mismo nivel de la realidad, aunque en la mayoría de los casos solo involucra a fragmentos de un nivel de realidad.

Además, la transdisciplinariedad implica la dinámica engendrada por la acción de varios niveles de la realidad a un mismo tiempo. El descubrimiento de esas dinámicas necesariamente pasa a través del conocimiento disciplinar.

La estructura discontinua de los niveles de realidad, determina la estructura discontinua del espacio transdisciplinario que, a su vez, explica por qué este tipo de investigación es radicalmente distinta a la investigación disciplinaria, sin embargo, la complementa, por eso, las investigaciones transdisciplinares y las disciplinares no son antagonistas sino complementarias a las investigaciones multidisciplinares e interdisciplinares.

El proceso de investigación en el marco de la transdisciplinariedad permite distinguir sin reducir, conjugar sin confundir, en una tarea permanente de implicación entre distinguir y asociar (Basarab, 2002). Esto es posible gracias a que la conjunción no niega, ni reduce, ni mutila los campos disciplinares involucrados, sino que los potencian asociándolos. A través de la implicación, denominada por Basarab (2002) “operador lógico” que relaciona los otros (disciplinariedad e interdisciplinariedad), se comprende la

actitud transdisciplinaria, situada en un metanivel sistémico sobre la relación disciplinaria/interdisciplinaria. Tal posición, justifica la visión holística del lenguaje asumida en este trabajo que lo conducirá hacia el análisis de los distintos niveles en sus esferas cognitiva y social, lo cual implica un movimiento hacia la trascendencia de las fronteras vistas desde la importancia del lenguaje como elemento social, estableciendo un discurso y una práctica de investigación legitimadas mediante las explicaciones emergentes.

Así pues, la transdisciplinaria es en todo caso radicalmente diferente de la multidisciplinaria y de la interdisciplinaria debido a que su objetivo es la comprensión del mundo actual, la cual no puede alcanzarse en el entramado de los estudios únicamente disciplinares.

Como lo refiere Balza (2010), el pensamiento transdisciplinario es relacional, sistémico y complejo en tanto trasciende las fronteras de los territorios disciplinares que se encuentran bajo el dominio de las ciencias exactas, por cuanto invita al diálogo, reconciliación y al entendimiento entre las distintas disciplinas a través de una reflexión epistemológica profunda, lo que reafirma la necesidad de trascender los encuadres epistémicos para adoptar nuevas e irreverentes formas de ver el mundo y generar conocimientos.

De este modo, construir un nuevo conocimiento desde una perspectiva transdisciplinaria en el campo de las Ciencias Sociales, traduce la síntesis de una nueva semiótica que se nutre, no solamente de los saberes que provienen de las disciplinas, sino de la riqueza de lo real complejo del mundo de la vida que se expresa a través de un particular juego intelectual y lingüístico de naturaleza hermenéutica. Esto pone de manifiesto, que el proceso natural del conocer humano es un ejercicio interpretativo que enfatiza en el significado de un conocimiento nuevo y emergente a través de una interacción dialéctica. Es la metáfora presente en un movimiento del pensamiento abductivo que va de las partes al todo y del todo a las partes.

Lo anteriormente planteado permite argumentar que el prisma transdisciplinario de las ciencias comporta una disolución de fronteras en el encuentro con la realidad pero también supone integración recursiva de múltiples saberes provenientes de distintos campos no necesariamente académicos, es decir, de los colectivos sociales, culturales, productivos y/o comunitarios, los cuales nutren las bases de los nuevos mapas cognitivos transdisciplinarios, siempre en elaboración.

Entonces, la elaboración y/o construcción de esta cognición transdisciplinaria, implica un despliegue discursivo/argumentativo que genera un nuevo conocimiento, lo cual solo parece ser posible a través de una transversalidad entre pensamiento, realidad y lenguaje.

En la concepción de Carrizo, Espina y Klein (2003) la transdisciplinariedad considera el flujo de información que circula entre varias ramas del conocimiento:

Su tarea es la elaboración de un nuevo lenguaje, de una nueva lógica, y de nuevos conceptos que permitan un diálogo genuino entre diferentes dominios... Es la ciencia y el arte de descubrir puentes entre diferentes objetos y áreas de conocimiento (p. 40).

El estudio transdisciplinar muestra la manera de objetivar la relación en la tríada investigador, realidad y conocimiento: pensar lo que se hace y saber lo que se piensa. Desde la perspectiva de estos autores, el sujeto que investiga es protagonista del proceso de conocimiento, responsable principal de la transdisciplinariedad; en él convergen una concepción compleja del conocimiento, del mundo y de sí mismo como sujeto. Estos tres atributos hacen posible que se manifiesten las características de la transdisciplinariedad: el rigor en la argumentación que toma en cuenta toda la información disponible para evitar la deambulación errática; la apertura a fin de aceptar lo desconocido, lo inesperado y lo imprevisible y la tolerancia en el reconocimiento del derecho a las ideas y verdades que le son opuestas al investigador y su proceso.

La complejidad de la realidad actual obliga a estudiar científicamente la sociedad como un todo y al individuo con sus valores y normas. Lo transdisciplinario rebasa los límites de lo interdisciplinario y tiene como intención superar la fragmentación del conocimiento, más allá del enriquecimiento de las disciplinas con diferentes saberes (multidisciplina) y del intercambio epistemológico y de métodos científicos de los saberes (interdisciplina), (Pérez y Setién, 2008).

Sobre el particular, diversas disciplinas prestan atención a la lectura y la escritura, entre las que se destacan la (neuro) psicolingüística, que se ocupa de los procesos intelectuales que hay que desplegar al leer y escribir (desde el movimiento de los ojos hasta las habilidades de integración de información, pasando por otras como las de la elaboración de inferencias); la historia de la lectura y la escritura, que revela cómo estas habilidades humanas no son naturales y se han organizado de diferentes modos y con diversos fines a través del tiempo; el análisis del discurso, que indaga acerca de las (ir)regularidades de la producción verbal ligadas a los diversos ámbitos de la actividad humana (familiar, escolar, político, periodístico); la glotopolítica, que se dedica a los conflictos entre lenguas (maternas, extranjeras, indígenas), entre variedades (español “neutro”, mexicano, argentino, porteño) y entre prácticas discursivas (oficiales y clandestinas, hegemónicas periféricas), conflictos que siempre implican relaciones de poder; las ciencias literarias que desde múltiples perspectivas argumentan no solo el placer que puede producir el arte verbal sino también discuten su responsabilidad sobre la lengua y los otros discursos de la sociedad.

En resumen, considerando lo expresado por Vilar (1997), desde una visión transdisciplinaria se espera generar conocimientos a fin de encontrar puntos de encuentro y concurrencias que den paso a concepciones que permitan comprender la realidad social de la composición escrita de textos académicos en la universidad. Pero esta comprensión deviene en una integración ampliada del saber, hacia un “todo relativo”, más allá de la cultura

conseguida en el camino de los estudios del lenguaje para proponer un enfoque abierto al devenir y al porvenir.

Pensamiento y lenguaje en el ámbito social

Según Vygotsky (1987, 1988), en palabras de Pino (2000, p. 39), a diferencia de los animales, sujeto a los mecanismos instintivos de adaptación, “los seres humanos crean instrumentos y sistemas de signos cuyo uso les permite transformar y conocer el mundo, comunicar sus experiencias y desarrollar nuevas funciones psicológicas”. En el proceso de desarrollo cognitivo, el ser humano va reconstituyendo internamente, se va aproximando a lo que ya fue desarrollado por la especie y eventualmente pasa a contribuir en la creación de nuevos instrumentos y signos. Ese proceso de interiorización/apropiación está mediado por interacciones e intercomunicaciones sociales, en las que el lenguaje es fundamental.

Son varias las definiciones que existen desde tiempos remotos para describir el término lenguaje. Se puede inferir que las interpretaciones que se hacen del término lenguaje están atadas –en su mayoría– a los intereses particulares de cada proponente de la definición.

Por ejemplo, Watson (1924) define el lenguaje como un “hábito manipulador”, sin embargo, esta definición carece de sentido práctico, ya que más allá de manipular, el lenguaje brinda la oportunidad al emisor o receptor de otorgar los significados de un texto de acuerdo a sus propias experiencias y características lingüísticas y este aspecto deja a un lado el elemento manipulador otorgado por el autor.

Por su parte, Chomsky (1957) expone que “el lenguaje es un conjunto finito o infinito de oraciones, cada una de ellas de longitud finita y construida a partir de un conjunto finito de elementos”. Esta definición enfatiza las características estructurales del lenguaje sin adentrarse en sus funciones y la capacidad de generar acción que tiene para un emisor y el receptor. Dicho aspecto es medular dentro de los estudios relacionados al lenguaje.

Luria (1977, p. 88) señala que “lenguaje es un sistema de códigos con

la ayuda de los cuales se designan los objetos del mundo exterior, sus acciones, cualidades y relaciones entre los mismos”. Esta definición se torna interesante, dada la importancia que le presta a los códigos para la delimitación de objetos, ya sean concretos o abstractos, los cuales en gran medida ayudan a visualizar el mundo circundante inmediato, considerando los preceptos socioculturales de los sujetos.

También, Bronckart (1977, p. 114) define el lenguaje como “la instancia o facultad que se invoca para explicar que todos los hombres hablan entre sí”. Dicha definición es un poco tímida y profunda porque deja de lado la posible injerencia que tiene la cultura en un acto comunicativo entre un receptor y el emisor e indudablemente la cultura del sujeto está presente en todo acto comunicativo, y por supuesto, en las producciones escritas.

En este contexto, desde el punto de vista de la comunicación el significado de cada palabra es una generalización o un concepto. Si las generalizaciones y conceptos son innegablemente actos del pensamiento se puede considerar el significado como un fenómeno inherente al pensamiento. Sin embargo, el nexo entre palabra (o significado) y pensamiento no es constante.

Lo antes señalado, se debe a que en la evolución histórica del lenguaje los significados de las palabras sufren un proceso de transformación. Debido a este proceso el significado de las palabras varía. Una variación en la estructura interna del significado de la palabra equivale a un cambio en la relación entre pensamiento y palabra Vygotsky (1987).

Tales planteamientos presentan una transformación histórica del lenguaje y en la variación continua que se da en el significado de las palabras. La idea fundamental es que la relación entre palabra y pensamiento no es un hecho, sino un proceso. Un continuo ir y venir del pensamiento a la palabra y de la palabra al pensamiento. Durante este proceso de ir y venir, la palabra sufre cambios que pueden ser considerados como desarrollo en sentido funcional.

En este sentido, se puede afirmar que el lenguaje que acompaña la acción del sujeto cumple distintas funciones, pues, las palabras tienen un papel destacado tanto en el desarrollo del pensamiento como en el desarrollo histórico de la conciencia en su totalidad. Vygostky (1993), considera la socialización como “la estructura fundamental de la formación lingüística”.

De tal manera, que más allá de las ideas del aprendizaje asociativo de la Gestalt y de la linealidad mecánica del estímulo-respuesta de los conductistas pavlovianos, el enfoque sociocultural lleva su pensamiento hacia una visión constructivista del conocimiento, en la que se advierte una relación dialéctica –no una simple relación causal– entre el entorno histórico y cultural y el individuo. Una relación dialéctica y, por consiguiente, dinámica, que acompaña al ser social durante su existencia, período en el que se depuran los procesos cognitivos. Hay, pues, un espacio para el protagonismo o la autonomía negociadora del individuo con su entorno, para la construcción de su propio conocimiento, de su propia cosmovisión. Incluso, se puede decir que es la formación social de la mente, la cual estará enmarcada por las experiencias adquiridas por el sujeto desde su niñez.

En consecuencia, durante la mencionada formación social, el individuo desarrolla diversos mecanismos mentales que le permiten entender y relacionarse con el ambiente social y cultural. Para que la interacción (ambiente-sujeto) se produzca es necesario un proceso de mediación a través de instrumentos de comunicación como la lengua, los símbolos y otras extensiones comunicativas o instrumentos conectivos de una sociedad dada con el individuo que accede a ella.

Sobre el particular, Vygotsky (1987) habla de los instrumentos de mediación –el conjunto de las manifestaciones culturales– como herramientas psicológicas, armadas mediante los signos que la hacen comprensible y asequible.

Las funciones psíquicas humanas tienen origen en los procesos sociales (op. cit., p. 41); para Vygotsky, esas funciones son relaciones

sociales interiorizadas. Los signos son señales que remiten al objeto señalizado en virtud, únicamente, de la relación artificial y variable que el hombre establece entre ellos (op. cit., p. 40).

Así pues, el proceso de interiorización implica una mediación esencialmente humana y semiótica en la que el lenguaje y, en particular, la palabra, es esencial. El lenguaje, como un sistema articulado de signos, construido socialmente a lo largo de la historia, vehicula significados instituidos relativamente estables, aunque mutables, lo que hace la polisemia de las palabras. No obstante, esos significados adquieren su significación concreta en el contexto de la interlocución.

En este caso, el significado no es lo mismo que el sentido. El sentido está relacionado con la suma de los eventos psicológicos que la palabra evoca en la conciencia, conforma un todo fluido y dinámico, con zonas de estabilidad variable, una de las cuales, la más estable y precisa, es el significado, que es una construcción social, de origen convencional (o socio-histórico) y de naturaleza relativamente estable (Vygotsky, 1987).

Según Pino Sirgado (op. cit.), las alteraciones de sentido no afectan la estabilidad del significado; las palabras adquieren sentido en el contexto del discurso; luego, la variación de contexto implica variación de sentido. Al admitir la existencia del sentido (en la palabra, en la frase o en el enunciado), Vygotsky coloca la cuestión de la significación del propio significado y afirma el desplazamiento de este en función de los contextos (ibid.).

En la mediación semiótica esencial para la interiorización de signos, la palabra es el material privilegiado, es el elemento común entre locutor e interlocutor, es una amalgama de pensamiento y lenguaje, está siempre cargada de contenido o de sentido ideológico, es una especie de molécula del pensamiento verbal de la intersección entre pensamiento y escritura.

Del mismo modo, la palabra está presente en todos los actos de comprensión y de interpretación. Todos los signos no verbales, aunque no puedan ser sustituidos por palabras, se apoyan en las palabras y son

acompañadas por ellas... la palabra no es una cosa que el individuo posee, sino que es lo que media en el texto lleno de significado, elemento móvil y cambiante en la dinámica de las interacciones verbales. Es un vehículo de comunicación e interpretación de los sujetos.

Vygotsky (1993, p. 87), señala que “desde el punto de vista de la psicología, el significado de cada palabra es una generalización o concepto y, al ser éste un acto del pensamiento, se considera al significado como un fenómeno inherente al pensamiento”.

La noción de significado entrama una enorme dificultad debido a que el significado tiene tantos niveles de complejidad como la estructura interna del lenguaje: significado de cada palabra, significado de las cláusulas u oraciones, significado del texto o discurso. Adicionalmente, el significado tiene relación con los procesos de conceptualización: actividad extralingüística que supone activar representaciones conceptuales que tienen que ver con el componente referencial o extensional; los mensajes aluden a actividades, sucesos o situaciones de nuestra experiencia, no únicamente a conceptos mentales de activar representaciones conceptuales que tienen que ver con el componente referencial o extensional; los mensajes aluden a actividades, sucesos o experiencias, no únicamente a conceptos mentales de la memoria semántica.

En tal sentido, el desarrollo intelectual está plenamente inmerso en el desarrollo del lenguaje: implica la creciente capacidad de un individuo para decirse a sí mismo y decir a los demás, a través de palabras o símbolos, aquello que ha hecho o que hace; depende de una interacción (que en su mayor parte está mediada por el lenguaje), por ejemplo, entre un estudiante y sus pares, entre un educador y un educando.

Por ello, la enseñanza es tan mediada por medio de la palabra oral y escrita, que acaba por ser no solo el medio a través del cual se realiza el intercambio, sino además el instrumento que el estudiante puede usar para organizar y organizarse en el ambiente.

Las formas complejas de la vida mental se van construyendo de manera permanente y gradual durante el proceso de desarrollo infantil y de su comunicación activa con el entorno sociocultural. El proceso de transmisión del saber y la formación de conceptos y competencias lingüísticas constituye el elemento central del desarrollo intelectual.

Dentro de los diversos componentes y dimensiones del desarrollo de las competencias lingüísticas, la dimensión sintáctica del lenguaje parece ser la más relacionada con el desarrollo mental de los sujetos: la sintaxis (gramática), forma el pensamiento y modela el trasfondo de la conciencia que estructura las actividades de la mente. Chomsky (1971) plantea, que a través de la estructura sintáctica del lenguaje es como el sujeto llega a asimilar la «estructura profunda» de la respectiva lengua y que luego simplemente tendrá que completar a «nivel superficial» con los restantes componentes semánticos y fonéticos.

La palabra como función básica del pensamiento, indica los objetos del mundo externo y abstrae sus señales, las generaliza y las relaciona con determinadas categorías. Aunque demarcar los niveles de desarrollo psicolingüístico es aún tarea de investigadores, se conoce que la relación entre pensamiento y palabra es un proceso continuo, un permanente ir y venir del pensamiento. El pensamiento se expresa y existe en las palabras, de allí que, en principio, juega el papel de medio y luego se convierte en símbolo.

Asimismo, en la relación entre funciones psíquicas superiores y lenguaje, la palabra, como signo, constituye el medio básico para controlarlas y dirigir las. Por eso, también es necesario señalar los aspectos sociales que inciden en el desarrollo cualitativo y cuantitativo del lenguaje: el tipo de composición del núcleo familiar; un ambiente social que propicie ámbitos de transmisión cultural oral y escrito: narración o lectura de historias, cuentos o materiales de informaciones serias y atractivas sobre todo para los niños y adolescentes; el uso simplificado y a veces deficiente del lenguaje tanto oral

como escrito por parte de los medios de comunicación, en particular los audiovisuales.

Si el entorno cultural y social es deprimido y no plantea exigencias nuevas y distintas al estudiante, se pierde la oportunidad de estimular su intelecto y su expresión verbal o comunicativa, con lo cual se estanca el crecimiento de estos procesos. Si por el contrario, el entorno cultural y social del estudiante es rico en intercambios sociales con otros sujetos, además, hay presencia de situaciones novedosas para él, uso de materiales, participación en actividades u otros, el estudiante tendrá muchas más posibilidades de lograr establecer actos comunicacionales más efectivos y desarrollar su pensamiento de acuerdo a las exigencias que requiera cualquier situación de enseñanza-aprendizaje dentro o fuera de su entorno escolar.

Indudablemente, el lenguaje utilizado en el medio ambiente donde se desenvuelve el sujeto, con sus significados estables, señala la dirección que ha de seguir la generalización; pero, construido como está, su pensamiento avanza por una vía pre-ordenada peculiarmente que corresponde a su nivel de desarrollo intelectual.

El crecimiento intelectual del sujeto depende del dominio de los instrumentos sociales del pensamiento; de su aptitud para comprender y poder utilizar todo el sistema de signos y símbolos a su disposición como miembro de una comunidad sociocultural dada; de lo que el hablante en forma intuitiva conoce y hace con la lengua, es decir, el uso de ella en situaciones concretas; de las competencias lingüísticas: de los conocimientos y destrezas que va adquiriendo de su propia lengua.

El lenguaje en el ámbito social

El lenguaje es el principal instrumento de comunicación de los seres humanos y, en la actualidad, es altamente reconocido su dinamismo en un mundo en que las comunicaciones marcan el ritmo de la vida cotidiana y la universidad no escapa de esta realidad.

Las relaciones de los individuos entre sí y, por lo tanto, las relaciones entre individuo y sociedad, en un sentido práctico-concreto y en el sentido teórico más abstracto, están mediadas por el lenguaje. El lenguaje como capacidad humana para significar a través de signos complejos producidos por una sinergia de actividades que obedecen a técnicas corporales complejas (Obediente, 1998), debe diferenciarse del lenguaje instrumento que se identifica con cada una de las lenguas existentes o que existirán en cualquier conglomerado humano. En este último sentido, cabe también la distinción clásica en lingüística entre el modelo ideal y sus manifestaciones históricas y temporales. Se trata de la dicotomía saussureana de lengua y habla o, en otras palabras, de la separación entre el sistema y su realización concreta, entre el modelo y su ejecución. Desde esta perspectiva es propicio señalar el papel central que juega el habla o actuación (Chomsky, 1999) como medio de acceso al sistema. Este no se conoce por sí mismo, sino por medio de la actuación. Cuando un sujeto realiza actos de habla es cuando se sabe cuál es su lengua. Además, cuando no se conoce el sistema de la lengua de una comunidad, los lingüistas llegan a conocer su gramática a través de la observación y el estudio de sus producciones concretas en momentos y espacios determinados.

Sin embargo, el habla no solo importa como medio para captar el sistema que permite el uso de una lengua sino también para descubrir lo que siente, lo que piensa, lo que sabe, lo que hace un hablante de las circunstancias propias del ser humano materializadas en los estilos, gestos, posturas, obras de arte, discursos... (Saussure, 1980). Por tal motivo, en el habla confluyen todas las miradas teóricas que se interesan por abordar cualquier estudio del lenguaje, que solamente es asequible por sus manifestaciones en hablantes concretos, en momentos, contextos y lugares también muy concretos.

Bajo la visión planteada, es pertinente presentar las dos modalidades de la lengua, tal y como son, la oral y la escrita, cuyas manifestaciones

corresponden al plano del habla a partir del cual se abre la puerta a la captación del sistema como se afirmó antes. La lengua oral se expresa a través del discurso oral y la lengua escrita se muestra en las composiciones escritas. El uso del lenguaje escrito se afianza gracias a la riqueza y a la diversidad de experiencias en composición y comprensión textual, actividades a las cuales se ven confrontados los sujetos.

La relación antes expuesta, pone en evidencia aspectos lingüísticos y cognoscitivos pertinentes para describir la composición escrita de textos académicos de los estudiantes universitarios desde la mediación sociocultural, como un objeto de conocimiento científico, a partir de su propia reflexión.

Igualmente, a la luz del texto es donde se puede revelar la analogía entre el sujeto y el texto como vínculo que entrelaza el proceso de ejecución del sistema “lengua” en un momento histórico y con formas determinadas de aparición. Esta mirada devela sin duda, la totalidad del fenómeno en el contexto académico y hace posible la representación interpretativa de su existencia en el ámbito de las manifestaciones sociales, propias de los escenarios académicos.

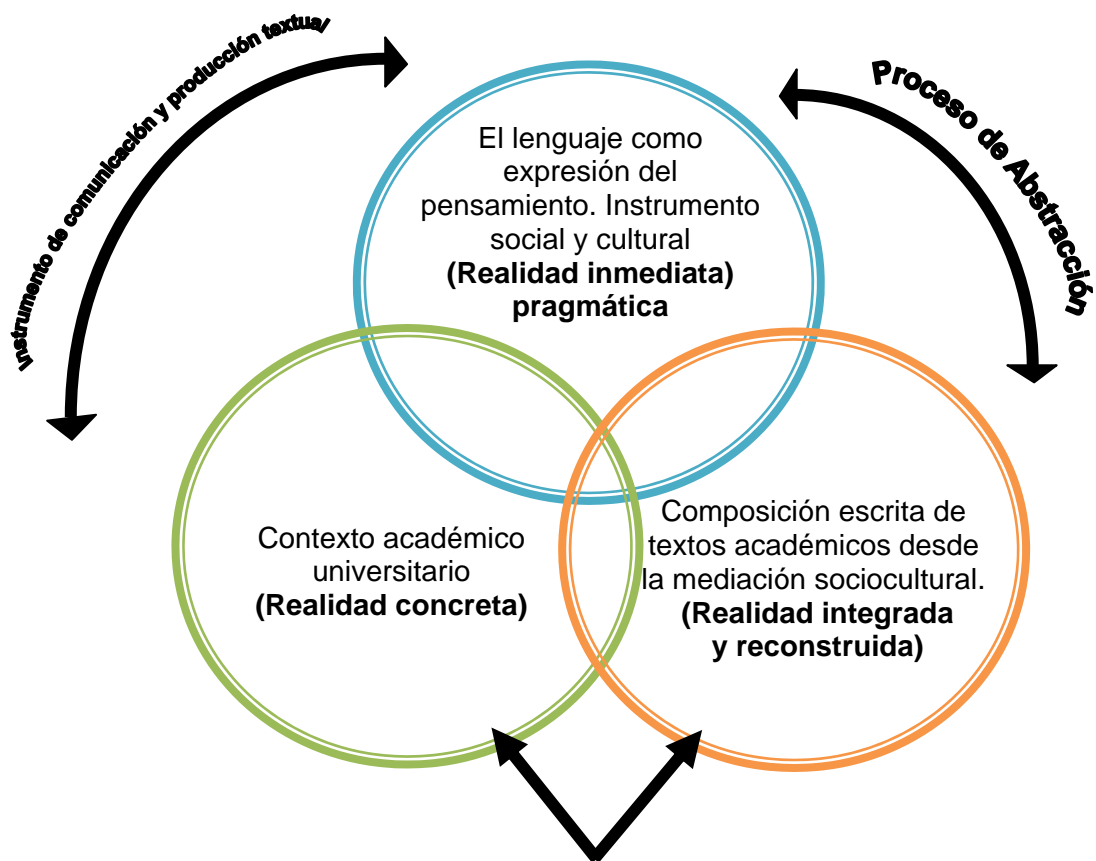
La composición escrita de textos académicos constituye una complejidad en la que confluyen múltiples elementos susceptibles de explicación que viabilizan la adquisición del conocimiento a través de situaciones propias de esta actividad. Dichas actividades permiten hacer inferencias sobre aspectos intangibles como emociones, pensamientos, ideales, posiciones. Las aproximaciones a esos aspectos imperceptibles, muestran un camino hacia los procesos de composición escrita de textos académicos en general y permiten comprender tales procesos por los que transitan los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos en particular.

En este contexto, la composición escrita es considerada una competencia básica, ya que implica el desarrollo de saberes complejos y generales que hacen falta para cualquier tipo de actividad intelectual

(Bermúdez y Caldera, 2007), y representa una forma de expresión de sentimientos, pensamientos y emociones, cargada del saber sociocultural de los sujetos, el cual deviene de un determinado medio social, cultural e histórico como, por ejemplo, la universidad.

También, los textos escritos, al igual que toda realidad social, se presentan como un conjunto de elementos estructurados. Por tanto, interpretar la concepción que tienen los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos, relacionada con la composición escrita de textos académicos donde su saber sociocultural fijado en el texto se configura como un instrumento de mediación, que posibilita que el sujeto participe con éxito en la comunidad discursiva académica universitaria, hace posible vislumbrar y contrastar los componentes estructurantes de una realidad en aras de su comprensión como hecho social.

Así, las ideas que se han venido exponiendo bajo los criterios de la escritura como unidad social compleja, se representan gráficamente en el siguiente diagrama, el cual contempla la realidad inmediata, la realidad concreta y la realidad integrada y reconstruida, asumiendo los criterios de Osorio (2001).



**Separación de elementos.
Determinación de interrelaciones con la totalidad**
Diagrama 1. Complejidad social objeto de estudio.
 (Fuente: La autora, 2015)

A partir del diagrama anterior, se puede observar cómo se concibe la realidad; contempla la separación de los componentes una realidad integrada y reconstruida en la composición escrita de textos académicos, mediante un proceso de abstracción que devuelve la mirada hacia la realidad inmediata, es decir, se parte de la acción social para comprender la realidad social.

La realidad inmediata del lenguaje refleja al ser y a su cultura, a su pensamiento y experiencia de vida. Aquí se considera el habla como ejecución lingüística de todo el conocimiento estructural en cuanto a la capacidad de resolver problemas durante el proceso comunicacional; cultural, en cuanto a la construcción de la realidad; pensamiento, a través de sus expresiones y creaciones; y pragmática a través de la contextualización al

entorno y adecuación del discurso a la situación comunicativa, fundamentado en la experiencia, con influencia de su saber cotidiano.

De igual manera, se presenta la experiencia del ser como exposición ordenada de los caracteres que lo fundamentan, considerando la acción de colocar al lenguaje en relación específica con la realidad social de escritura y la composición escrita, asumiéndola como un objeto determinado relevante denominado proceso de abstracción. Desde esta visión, la composición escrita de textos académicos desde la mediación sociocultural se trasfigura en aspectos sensibles a la investigación.

Dimensiones de la realidad social del lenguaje

El ser humano no puede vivir de manera aislada pues su esencia es de carácter social, siendo este uno de los aspectos que lo caracterizan y por ende lo impulsa a mantener relación con sus semejantes. Es difícil negar tal afirmación, ya que la experiencia individual y colectiva confirma que el hombre busca congregarse en grupos reducidos o en sistemas sociales complejos; cualquier acercamiento que se pretenda realizar implica al hombre en sociedad, en donde la comunicación tiene un papel fundamental, puesto que en cualquier grupo, en una comunidad o entidad social, se establece la cohesión entre sus miembros, la repetición de sus prácticas y, por lo tanto, la repetición de sí mismos. Entonces, no se puede perder de vista que la sociedad siempre está incrustada en un marco histórico-temporal y de esta cohesión y de las repeticiones que los individuos van realizando a su paso, se va estructurando su cultura y en consecuencia su saber sociocultural.

Obviamente, la comunicación implica el uso del lenguaje y supone un proceso bidireccional, mínimo entre dos sujetos que ponen en práctica ciertas funciones. Para Halliday y Matthiessen (2004), citados por Ghio y Fernández (2005, p. 15):

El lenguaje es una parte natural del proceso de la vida. Usamos el lenguaje para interactuar con otros –para construir y mantener nuestras relaciones interpersonales y el orden social que subyace a ellas; y al hacerlo, interpretamos y representamos el

mundo para otros y para nosotros mismos, también se usa para *almacenar* la experiencia personal y colectiva que se construye en ese proceso. Es (entre otras cosas) una herramienta para representar el conocimiento- o, para considerarlo en términos del lenguaje mismo, para construir significado.

Las funciones del lenguaje no son universales, sin duda, toda lengua es una herramienta útil para sus hablantes pero los usos o registros que funcionan y se usan efectivamente en una comunidad no agotan todas las posibilidades del sistema lingüístico como tal.

Desde esta perspectiva, para considerar el aspecto social como parte del sistema lingüístico, la noción de “función” debe tener un alcance más amplio, tal y como lo plantea Halliday (1999, p. 17), quien propone el término “metafunción” para referirse a esas funciones más abstractas que son una propiedad inherente a todas las lenguas.

En ese nivel de abstracción es posible pensar que las funciones son innatas a todos los usos del lenguaje, y solo entonces, las funciones se pueden comprender como una propiedad de todo el proceso lingüístico social. El lenguaje puede cumplir múltiples y diversas funciones según las diferentes culturas pero algunas de las funciones se conciben como comunes a todas.

Partiendo de lo abstracto, las metafunciones básicas son: interactuar con otros, representar e interpretar la experiencia del mundo (externo e interno) y organizar y construir textos significativos en los contextos en que se emplean.

Sobre el particular, Halliday (1999), citado por Ghio y Fernández (2005, p. 20), distingue algunas metafunciones básicas o generales del lenguaje:

- 1.- Interpretar y representar nuestra experiencia, reduciendo la infinita variedad de los fenómenos del mundo físico y los de nuestro mundo interno o mental (los procesos de conciencia) a un número manejable de clases o tipos de fenómenos: tipos de procesos, de acontecimientos, de objetos, de instituciones, de gente, etc). (Función ideativa experiencial).
- 2.- Expresar algunas relaciones lógicas elementales como: conjunción, disyunción, causalidad, condición, etc. (Función ideativa lógica).
- 3.- Expresar nuestra participación en la situación comunicativa en la

que estamos involucrados: los roles que asumimos e imponemos o adjudicamos a los demás (hablantes/oyente, padre/hijo, profesor/alumno, sacerdote/feligrés, compañero/amigo, etc.): nuestras actitudes, deseos, sentimientos, juicios y creencias. (Función interpersonal). 4.- El lenguaje ofrece los recursos para que el hablante pueda realizar esas funciones en un texto organizado y cohesivo, un discurso pertinente a la situación comunicativa, es decir un texto coherente, (Función textual).

En relación con esta última función (Función textual), la escritura es una de las tareas más complejas necesarias para el desarrollo de la culturización humana y supone una serie de acciones relacionadas con el currículum y con la instrucción formal. Este elemento cultural está presente en el estudio y el uso de la lengua escrita mediante la enseñanza de la gramática y de la semántica. Los diccionarios y manuales sobre escritura académica reúnen conceptos teóricos sobre la lectura y la escritura; sin embargo, para poder dibujar los límites de la escritura, esta ha de percibirse primero, como una actividad multidisciplinar donde convergen muchas teorías de diversa naturaleza.

Asimismo, el término escritura tiene un significado restringido y otro amplio. El primero, hace referencia a los mecanismos de transcripción formal, de carácter psicológico (perceptivo-motor), y lingüístico (codificación fonológica). El segundo significado del término que incluye el restringido, se refiere a todas las dimensiones implicadas en el proceso de expresarse por escrito.

En este orden de ideas, “la escritura siempre se ha percibido como un campo difícil de medir, evaluar, analizar y cuantificar” (Nelson & Calfee, 1998, p. 17). Hoy en día, aún se considera una actividad muy especializada, con muchas destrezas y sub-destrezas tras ella (Mazandarani, 2010).

Del mismo modo, Halliday (1989, p. 89), señala que la “comunicación verbal puede realizarse de dos formas: oral: a través de signos orales y palabras habladas o escritas: por medio de la representación gráfica de

signos”. Además, le atribuye al lenguaje dependencia de la cultura a la que sirve y de la cual es producto, Halliday (1989, p. 73).

En este contexto, Mejías (2011, p. 49), afirma que:

El texto escrito conforma un estado sinóptico que lo escinde totalmente de lo oral y lo convierte en la forma discursiva natural del aprendizaje académico. Su análisis describe aspectos gramaticales, semánticos y pragmáticos que el autor actualiza desde la gama de posibilidades ofrecidas por el sistema de la lengua.

Pues bien, el sistema lengua está implicado en una “realidad social” y esta converge con la situación de la descripción problemática objeto de estudio, relacionado con la composición escrita del texto académico, así pues, es necesario descomponer dicha realidad social para que sea susceptible de ser conocida (Osorio, 2001).

Esta desestructuración está representada en tres dimensiones. La primera conformada por los espesores o capas, la segunda es el tiempo y la tercera, el espacio. Cada una de las capas está determinada por problemas específicos y refiere categorías particulares que deben considerarse al plantearse como objeto de estudio, la realidad y la apariencia. Asumir esta dirección, circunscribe el objeto de conocimiento que se ha de tener en cuenta (Beltrán, 1991).

De esta manera, se puede afirmar que el texto escrito académico conforma una primera instancia o capa de la realidad social que se intenta comprender, refiere elementos visibles y ocultos, donde se complementan superficie y estructura. Representa las ideas del autor, así como sus conocimientos y opiniones sobre los temas abordados en el texto.

Álvarez-Muro (2008, p. 135 y 136), manifiesta que:

El texto no es solamente el punto de unión del sistema social con el habla individual sino también el momento de la instanciación del sistema en texto, de su paso de lo abstracto a lo concreto [...] Hablamos o escribimos en texto: no podemos hacer otra cosa porque lo que decimos tiene siempre sentido para alguien y está dicho o escrito en función de un receptor

[relacionado con lo cognitivo, lo ideológico y con la sucesión de enunciados]. En esta definición se esbozan como vemos los significados de lo lingüístico, lo cognitivo y también la idea del fluir discursivo.

En este caso, el texto escrito académico como capa superficial del lenguaje en el proceso de la desestructuración de la totalidad social, muestra los conocimientos del escritor y el camino relacionado con la composición del texto. Esto se transfiere a una dimensión mucho más profunda del fenómeno, el cual orienta y permite la comprensión de los elementos que participan en la construcción del texto académico escrito.

Del mismo modo, la capa intermedia se corresponde con el desarrollo del proceso de la composición escrita del texto académico a partir del saber sociocultural del estudiante, y la capa profunda, el lenguaje como uso de los signos intersubjetivos para hacer posible la comunicación, ofreciendo información y posibilidades de comprensión del objeto de investigación, bajo la perspectiva de Osorio (2005).

En consecuencia, desde esta visión, la realidad está conformada por la superficie y el espesor profundo, en virtud de que en dicha unidad se visibiliza un efecto social real, es decir, el lenguaje, el cual, según Benveniste (1975), citado por Fernández (1994, p. 34 y 35):

Es ante todo *Logos*, palabra y razón al mismo tiempo y lo es por su carácter doble: es forma y contenido inmanentes. Susceptible de ser analizado y de ser descompuesto en un esquema lingüístico, es también portador del pensamiento mediante la disposición de sus categorías y generador de sociedad gracias a la interlocución.

En este sentido, la realidad social del presente trabajo de investigación está representada en la superficie y es multifacética, porque conlleva el pensamiento de los estudiantes y su proceso de composición escrita de textos académicos; dispersa, porque relaciona el saber cotidiano con la cultura académica de quienes componen textos, es decir, de los estudiantes universitarios; y diversa, porque la temática varía de acuerdo a la manera de

expresión en cada autor. El conocimiento de la capa profunda de la realidad social en cuestión, permite ordenar la dispersión, la diversidad y lo multifacético que presenta la composición escrita de textos académicos.

La comprensión de la imbricación entre el uso intersubjetivo de los signos (nivel profundo), la composición escrita del texto académico (nivel intermedio) y la materialización del texto escrito (nivel superficial), provoca movimientos y procesos en una y otra dirección. Los tres espesores se condicionan y retroalimentan para llegar a una comprensión unitaria del fenómeno.

Asimismo, al tratarse el texto escrito académico como una manifestación lingüística, desde una dimensión temporal, se asume la noción de tiempo social a la de eje sincrónico de Saussure (1980) en virtud de que se estudia el fenómeno en un lapso de tiempo determinado, en este caso el actual; sin considerar la composición escrita de textos académicos producidos en épocas anteriores, ni la evolución de la escritura en los sujetos de investigación. Tal situación, evidenciada en el nivel de superficie, permite enmarcar el proceso societal de la investigación a un espacio local, vale decir, la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, Vicerrectorado de San Carlos en la actualidad.

En consecuencia, con la finalidad de visualizar las capas o niveles de la realidad social objeto de investigación en los que se aceptan los criterios de Beltrán (1991), se presenta el siguiente diagrama:

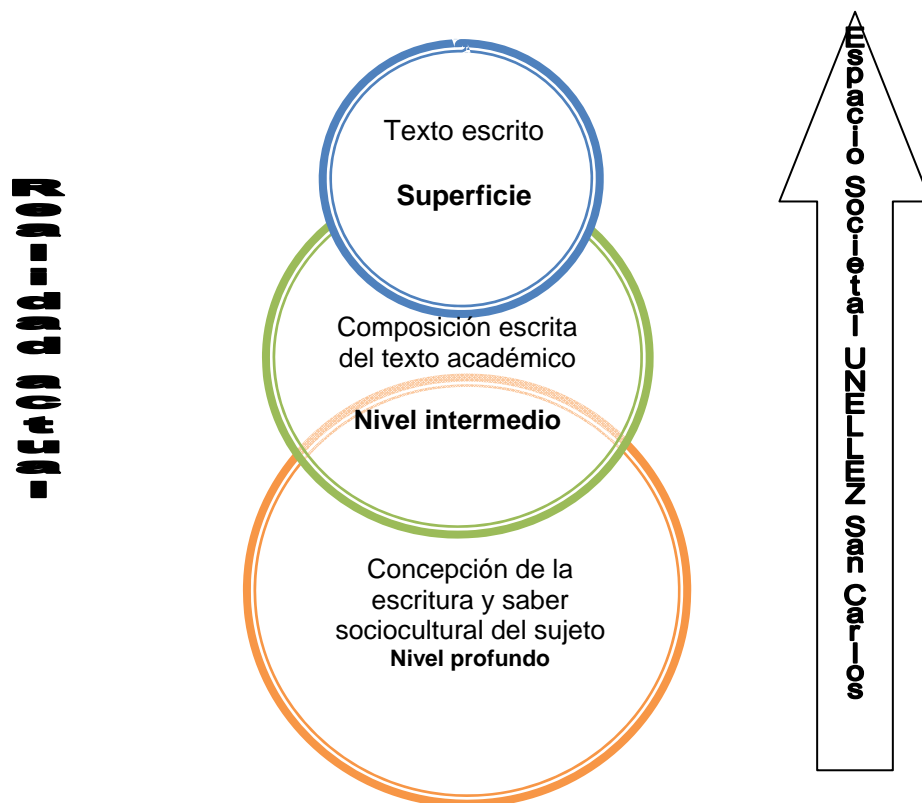


Diagrama 2. Contexto espacio-temporal de la realidad social del estudio.
Fuente: La autora, 2015.

Entonces, la identificación de esta realidad social ha de ser comprendida desde las claves culturales de los sujetos en su proceso de composición de textos escritos, así, en esta investigación importa el pensar, el decir y el hacer de los actores: la realidad desde el punto de vista del estudiante en un contexto determinado (Beltrán, 1991, p. 33).

Según Berger y Luckman (1968) los cuales enfatizan que “la sociedad es un producto humano y el hombre un producto social”, eso lleva a la consideración de la realidad social como una conformación de un todo (sujetos y objetos) con los seres humanos, quienes construyen constantemente la realidad mediante sus relaciones intersubjetivas y acciones constantes donde utilizan el lenguaje como medio de comunicación, bien sea oral o escrito. Por lo tanto, dicha realidad está conformada por todas aquellas interacciones que mantienen los sujetos que conviven en un

contexto determinado. Todo ello, alude a que si tales relaciones o interacciones son estudiadas en profundidad, se puede develar el trasfondo de esa realidad social que se pretende comprender, en esta oportunidad, lo relacionado con la composición escrita de textos académicos en la universidad desde la mediación sociocultural, en los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos.

Dicha perspectiva constituye un marco conceptual atendiendo al fenómeno con la acepción de lo sociocultural que da sentido a la composición escrita del texto académico como un comportamiento social en un contexto determinado.

Aspectos Relacionados Empíricamente con el Objeto y con la Problemática Científica

En el ámbito universitario, los estudiantes deben desarrollar competencias que les permitan alcanzar un buen desempeño académico, dentro de las cuales destacan las estrategias de estudio, conocimientos generales y conciencia de los procesos intelectuales que deberán llevar a cabo en cada actividad (Tapia, 2003). Dichas competencias se suponen adquiridas durante los años de enseñanza en la Educación Básica, Media y Diversificada, lo cual se traduce en conocimientos esenciales y elementales en las diversas áreas que conforman el currículum venezolano, además del desarrollo de competencias fundamentales de lectura y escritura. Sin embargo, la realidad indica que muy pocos estudiantes ingresan a la universidad con estas competencias desarrolladas, por lo que los años iniciales de formación se transforman en una etapa de arduo aprendizaje en la cual el estudiante en fase inicial de formación aprende, como señala Coulon (citado por Tapia et al., 2003) el oficio de estudiante, proceso que conduce a lo que el autor denomina *afiliación intelectual o institucional* que finalmente se traduce en la incorporación del estudiante a una comunidad

discursiva determinada con unas normas, dinámicas y cultura distinta a la que vienen de experimentar en el liceo.

Pero ¿qué sucede durante el proceso de incorporación a la comunidad discursiva universitaria? Sin duda que el novato pasa por una serie de etapas tanto cognitivas como pragmáticas que le permiten conocer una determinada comunidad y sus diversas manifestaciones, donde la mayoría de las actividades de aula y de apropiación de nuevos conocimientos, son representadas en producciones escritas.

En este sentido, en el contexto universitario la producción de textos escritos ocupa un lugar de relevancia: “ser un buen abogado, un buen ingeniero o un buen médico es, también, ser un buen lector y escritor de los textos propios de estas disciplinas” (Cassany y Morales, 2008, p.1). Cada estudiante, dependiendo de la carrera que esté estudiando, le corresponderá formarse en el discurso disciplinar apropiado.

La competencia escritural no se adquiere de manera espontánea sino que requiere ser construida y desarrollada a través de procesos sistemáticos de trabajo en el aula, dado que “el aprendizaje del código escrito exige una enseñanza específica” (Vargas, 2005, p.102).

Sobre el particular, la escritura tiene un valor epistémico que la convierte en una herramienta capaz de construir conocimiento y no solo de reproducirlo. Sin embargo, es reconocida la preocupación de los profesores universitarios por las dificultades que los estudiantes manifiestan en las prácticas de producción textual, situación que en muchas ocasiones lleva a la deserción o al fracaso en las evaluaciones, que por lo general son escritas (Arnoux, et. al, 2002 y Carlino, 2005).

Por su parte, Castelló (2009) expresa que “actividades de escritura como informes, síntesis, monografías y resolución de casos, aparecen como requerimiento evaluativo sin haber sido enseñada la estructura de este tipo de producciones académicas”.

Surgen, entonces, algunas inquietudes acerca de la incorporación de los estudiantes en la cultura académica universitaria: ¿Cómo logra el estudiante su inserción en una cultura que le es inédita hasta ese momento? ¿Cuál es el papel de la escritura? ¿Los profesores consideran como relevante los conocimientos previos de los estudiantes? ¿El saber sociocultural que poseen los estudiantes influye en su producción escrita? Esta es solo una muestra de una infinidad de preguntas que aparecen cuando se busca comprender de qué manera se desarrolla el proceso de formación de los estudiantes tomando en consideración su cultura y experiencia de vida y su relación con la composición escrita de textos académicos como parte de su profesionalización.

Por otro lado, la representación más extendida acerca de la escritura es aquella que la concibe como un medio de expresar lo que se piensa y de transmitir conocimiento. De acuerdo con esta idea, para producir cualquier texto basta con estar alfabetizado y tener algo que decir. Sin embargo, múltiples investigaciones –en antropología, didáctica, historia, lingüística y psicología– vienen mostrando lo contrario. Por una parte, la escritura posee un potencial epistémico, es decir, no es solo un medio de registro o comunicación sino que puede ser un instrumento para revisar, transformar y acrecentar el propio saber. Por la otra, la alfabetización ha dejado de ser considerada una habilidad básica que se alcanza con la educación primaria, y ha pasado a ser entendida como un dilatado proceso de aculturación, con varios niveles de logro, por el cual se accede a las diversas prácticas sociales de producción e interpretación de textos. También se ha comprobado que la alfabetización académica no se logra espontáneamente sino que es necesario un acompañamiento que enseñe y oriente hacia la formación de la escritura.

Sobre el particular, Cassany (1999) afirma que la escritura “no es un simple sistema de transcripción del código oral, sino que constituye un código completo e independiente, en síntesis, un verdadero medio de comunicación”.

Tal afirmación es relevante para la enseñanza de la lengua en general y de la composición escrita, en particular, porque significa, entre otras cosas, que adquirir el código escrito no es solo aprender la correspondencia entre el sonido y la letra, sino aprender un código nuevo, complejo.

De igual manera Wells (2001) citado por Vargas (2005, p.15), explica que:

La creación de un texto escrito es una manera especialmente poderosa de llegar a conocer y comprender el tema sobre el que se escribe, sobre todo si escribir no es sólo comunicar lo que ya se comprende sino llegar a comprender en este proceso y mediante él.

Entonces, escribir exige tomar decisiones con respecto a qué decir, cómo decirlo y cómo hacerlo en función de un conjunto de elementos que tienen relación con la situación comunicativa en la que el texto se inserta. La propia actividad de escritura permite modificar la comprensión sobre un tema que se está escribiendo y promueve el establecimiento de nuevas conexiones entre la información y la generación de conocimiento. Se trata de gestionar una actividad que exigirá sucesivas aproximaciones y que pondrá en crisis lo que se sabe para provocar la aparición de nuevas relaciones.

En consecuencia, se puede afirmar que la escritura de textos académicos es un proceso largo y complejo que requiere de una intensa actividad cognitiva para buscar información, seleccionar la que se considera más relevante, ordenar y organizar esa información y ensayar las formulaciones necesarias hasta estar conforme y llegar a la versión final del texto, eso lo decide el escritor.

La escritura es un poderoso instrumento que permite representar, analizar, revisar y transformar el conocimiento, por ello los estudiantes en la universidad deben aprender tanto los conceptos como las prácticas discursivas de las disciplinas que estudian y es justamente aquí donde se evidencian las mayores debilidades lingüísticas que poseen. Pareciera que llegan a la universidad sin poseer las habilidades necesarias para construir un

texto académico escrito ajustado a las exigencias que requiere para su formación profesional.

Además, no construyen adecuadamente al enunciador y al enunciatario del texto, ni manejan los distintos modos de la atribución de la responsabilidad enunciativa (no usan los discursos diferidos o lo hacen incorrectamente). Adicionado a esto, es relevante considerar que los docentes tienen un gran compromiso en dicha formación por ello un elemento fundamental que deben tomar en cuenta, es que cada estudiante tiene un mundo construido a partir de sus vivencias y entorno, su propia cultura, la cual influye de manera determinante en la producción de textos académicos, pues los harán desde su visión del mundo, desde sus propios conceptos y experiencia de vida. La tarea del docente, entonces, será lograr que los estudiantes expresen lo que saben con respecto al área de formación, construyan más conocimientos y los amplíen en combinación con los que ya poseen. En fin, la composición escrita de textos académicos es una forma de manifestación del conocimiento disciplinario científico y humanista que conlleva una formación especial y compleja, que requiere de esfuerzo y dedicación durante el proceso de aprendizaje.

Interrogantes que Trazan el Camino de Investigación

Uno de los supuestos más relevantes, es que todas las personas tienen una gran necesidad de comunicarse y que la mejor manera es estableciendo un vínculo implicante entre escritor y escritura, a través del entramado de sus intereses, cultura, experiencia previa, interioridad, valores y vida en general. Los estudiantes deben aprender cómo comprender y producir textos académicos escritos, cotidianos u otros que requieran en su rol profesional y personal, es decir, asumir la producción escrita como un proceso que permite abordar la complejidad de los contenidos, propios de la disciplina en que se están formando y de su interacción como individuo en la sociedad pero mucho allá de la simple escritura, pues, es necesario aprender a contextualizar la información adaptándose a la situación comunicativa y con el discurso adecuado.

Tal reflexión sugiere un camino con sentido sobre el objeto que se pretende desarrollar en el presente estudio, además del método y la validez desde el dominio de contenidos particulares. Esta visión de conjunto otorga un sentido transdisciplinar a la investigación.

En relación con lo anteriormente señalado, las siguientes interrogantes de investigación se articulan con una búsqueda reflexiva de diversas concurrencias conceptuales, a saber:

- 1.- ¿Qué significado le otorgan los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos a la escritura en su contexto social?
- 2.- ¿Cuál es la concepción que poseen los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos acerca de los textos escritos como representación de sus saberes, a partir de su experiencia en la composición escrita de textos académicos en la universidad?
- 3.- ¿Cómo se relaciona la composición escrita de textos académicos de los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos como expresión del pensamiento y desde su experiencia escritural respecto a la cultura académica universitaria?.

4.- ¿Cómo se fundamenta interpretativamente, mediante la perspectiva sistematizadora cualitativa, el entramado sociocultural de la composición escrita de textos académicos de los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos para articularse en la práctica social de la escritura universitaria.

Las interrogantes planteadas fueron expuestas a partir de una confluencia que implica saberes desde la significación de la acción social (enfoque sociocultural), la filosofía del lenguaje, la teoría lingüística y la teoría del texto.

Propósitos de la Investigación

Las siguientes intenciones investigativas se derivan del intento por generar espacios interpretativos que permitan dar respuesta a los cuestionamientos anteriormente señalados.

Propósito Genérico

Generar una aproximación teórica constitutiva de la composición escrita de textos académicos desde la mediación sociocultural para la educación universitaria.

Especificidad Subjetiva

- .- Explorar el significado que le otorgan los estudiantes a la escritura en su ámbito social.
- .- Conocer la concepción que poseen los estudiantes acerca de los textos escritos como representación de sus saberes, a partir de su experiencia en la composición escrita de textos académicos.
- .- Describir la composición escrita de textos académicos como expresión del pensamiento en la cultura escrita académica universitaria.
- .- Interpretar la práctica de la escritura de los estudiantes y su articulación con la composición escrita de textos académicos en la universidad, tomando como referencia su experiencia escritural.

Integralidad del Objeto de Conocimiento

En el presente trabajo de investigación, el objeto de estudio se visualiza desde una realidad estructurada en una totalidad integradora, bajo la convicción de que dicha realidad está compuesta en niveles. Esta visión implica dos escenarios, uno, establece la posibilidad de análisis, el otro, permite el conjunto de interconexiones estructurales del fenómeno y la simultaneidad de interacción entre esos componentes.

El lenguaje en su acepción de uso de signos intersubjetivos tiene su origen en la convención, en la estipulación de un contrato social entre sus usuarios. La manifestación del lenguaje ocurre por necesidad de interacción entre la comunidad lingüística, concretizada en textos los cuales requieren de la aceptación del interlocutor. Para ello, deben presentar rasgos que lo hagan susceptible de ser comprendido para su utilización como ente de unión entre interlocutores.

El texto no es simple grafía, pues también lleva implícito los conocimientos que posee el sujeto adquiridos por su experiencia de vida, además de una temática en particular, así como la emoción, intención y sensibilidad con que lo escribe. Dichos conocimientos y expresión del mundo interno de quien escribe en la corporeidad lingüística, pone al descubierto lo humano en una dimensión amplia y compleja.

En la comprensión del entramado relacional de los componentes entre el uso intersubjetivo de los signos del lenguaje, la composición escrita del texto académico y la concreción a través de la textualización, se consideran movimientos y procesos bidireccionales. Estos elementos se condicionan y retroalimentan para llegar a una comprensión unificante y transdisciplinaria del fenómeno. Como consecuencia de esa especificación conceptual, concierne a la situación de estudio tanto el objeto como sus eventuales apariencias (Beltrán, 1991).

Partiendo del texto y bajo esta unidad de pensamiento, se puede develar la relación entre el sujeto y la composición escrita como sujeción

entre el proceso de ejecución del sistema “lengua” en un momento sociohistórico y con formas determinadas de aparición; panorámica develadora de la totalidad del fenómeno de la composición escrita de textos en el contexto académico universitario, que hace posible su representación interpretativa en el espacio de las expresiones sociales presentes de manera referencial en dicho contexto.

El esfuerzo por comprender el fenómeno requiere de un diseño metodológico, gracias al cual la investigación se realiza mediante procesos interpretativos que legitimen el descubrimiento de la variabilidad detrás de una aparente uniformidad de la realidad social, implícita en la composición escrita de textos académicos en la universidad.

ESCENARIO II

MARCO EPISTEMOLÓGICO

El presente escenario expone los aportes del enfoque sociocultural sobre las relaciones entre el desarrollo cognitivo y los procesos de enseñanza-aprendizaje. Especial importancia adquiere en este marco la visión sociocultural que conforma un andamiaje entre el desarrollo de los modos de pensamiento (individual y colectivo) y las actividades humanas realizadas con la participación de instrumentos mediadores de gran complejidad simbólica e influencia social, además, se presentan los constructos teóricos más significativos del enfoque sociocultural. Para esta investigación, son especialmente relevantes las nociones de mediación y acción mediada, internalización, heterogeneidad del pensamiento y zona de desarrollo próximo.

La teoría histórico-cultural en el contexto científico actual

La teoría histórico-cultural o sociocultural, constituye hoy un campo de investigación en las Ciencias Sociales que va más allá de la tesis inicial planteada por Vygostky. El enfoque sociocultural se nutre de los aportes de distintas áreas disciplinares, tales como la psicología, didáctica, antropología, por nombrar solo algunas. Además, en la actualidad es posible reconocer la labor de exploración de nuevas fuentes para el desarrollo conceptual y metodológico de este enfoque, como por ejemplo: Bajtín, Rommetveit, Feuerstein, Dewey y otros. En este trabajo de recuperación de autores para la ampliación y definición de esta teoría, destacan un grupo de científicos que, situados en este, buscan explorar nuevos flancos para desarrollar la teoría; este es el caso de Wertsch, Ramírez, Cole y De Pablos.

Tal y como han señalado De Pablos, Rebollo y Lebres (1999):

La vitalidad de este enfoque se puede constatar a través de diferentes medios, tales como la existencia de sociedades científicas que dirigen su actividad de apoyo y fomento de esta teoría, así como la celebración de congresos y la publicación a

través de revistas y libros, de trabajos que reflejan producción científica de este enfoque. Destacan publicaciones periódicas tales como *Mind*, *cultura and Activity*, *cultura and Psychology* y *Human Development*, especializadas en la difusión de trabajos del enfoque (p. 224).

En la década de los ochenta tienen lugar tres encuentros científicos; (Finlandia, 1982; Dinamarca, 1983; Holanda, 1984) centrados en el estudio del aprendizaje y la enseñanza tomando como referencia la teoría de la actividad. El intercambio científico entre investigadores propiciado en estos encuentros constata dos tendencias en la interpretación de esta teoría, dando lugar a la creación de dos asociaciones; la *European Association on research on Learning and Instruction (EARLI)* en 1982 y la *International Society for Cultural Research and Activity Theory (ISCRAT)* en 1984. Ambos son importantes organismos para el desarrollo y difusión de los avances científicos en estas líneas, por lo que la organización de los eventos científicos vinculados a estas asociaciones se alterna periódicamente a partir de ese momento, con el fin de propiciar y mantener una mayor difusión a los avances de este enfoque.

De esta manera, en una primera etapa se reconoce la influencia de los aportes de Davidov y Leontiev así como la labor de algunos psicólogos norteamericanos tales como Scribner, Cole o Minick en la actualización de la teoría de Vygostky. Posteriormente, los planteamientos iniciales de Vygostky acerca de la noción de actividad son retomados, cobrando progresivamente más importancia en su desarrollo conceptual.

A principio de los años noventa, los avances y desarrollos de la teoría sociocultural se sustentan específicamente sobre la lectura, análisis y actualización de las tesis de Vygostky, dando lugar a la creación de la *Society of Sociocultural Research Conferences* en 1992, que organizó diversos encuentros (Madrid, 1992; Ginebra, 1996; Brasil, 2000).

En esta última etapa, los aportes realizados desde diversas disciplinas contribuyeron de manera muy directa en la actualización de nociones como

mediación y acción mediada (Wertsch, 1998; Cole, 1999), *internalización* (Wertsch, 1993; De Pablos, Rebollo y Lebres, 1999), *heterogeneidad del pensamiento* (Tulviste, 1992; Cubero, 1999) y *zona de desarrollo próximo* (Rogoff, 1993; Cubero y Santamaría, 1992). Esta investigación que pretende abordar acerca de la composición escrita de textos académicos desde una perspectiva sociocultural, se enriquece de las contribuciones científicas, especialmente vinculadas a estos constructos.

En este contexto, el aporte de Vygostky es especialmente relevante en la construcción teórica del enfoque, en la que desarrolla principios básicos de explicación de los procesos psicológicos. Vygostky identificó como temas generales de estudio: a) el origen social de los procesos psicológicos superiores; b) el poder mediador de los signos e instrumentos para el desarrollo del pensamiento humano; y c) la formulación del método genético (Wertsch, 1988). Entre estos temas, destaca la noción de mediación cognitiva y el papel de los instrumentos mediadores en la construcción del pensamiento a través de sus propiedades materiales y sobre todo, simbólicas. El componente semiótico es de enorme importancia, las relaciones entre aprendizaje y desarrollo así como la generación de tipos de pensamiento progresivamente más complejos se apoyan en los signos e instrumentos mediadores.

En este orden de ideas, Vygotsky había partido de los postulados marxistas para reinterpretar los problemas de su tiempo. Estos postulados indujeron a Vygotsky a señalar los orígenes sociales del pensamiento y del lenguaje (Vygotsky, 1979, p. 24-25). De esta manera, según él, el desarrollo psicológico se ubicaría entre lo individual y lo social, y estaría determinado por estos dos aspectos.

Además, estos dos aspectos están presente en el desarrollo cultural del individuo y constituyen herramientas conceptuales que sirven para conocer: el conocimiento solo es posible mediante la interiorización de los mecanismos culturales, entre los que destaca el lenguaje; de ahí la denominación

vigotskyana de “mediación semiótica”. La palabra es el motor de toda interiorización reflexiva, por tanto, se trata de un recurso cultural fundamental (Jimeno, 1998, p. 174).

De lo anterior, se infiere que los análisis de los procesos psicológicos superiores deben tener en cuenta el mediador semiótico, es decir, la influencia mediacional de los signos, en general, y de las palabras, en particular. De esta manera, Vygotsky deja vigente el papel de la cultura en la construcción de los significados y la necesidad de que se tome en cuenta la importancia del factor cultural en el desarrollo cognitivo de los individuos (Aguirre, 2007, p. 100-101). En el caso de la presente investigación, relacionada con la composición escrita de textos académicos en la universidad desde la mediación sociocultural, es fundamental estimar la concepción de la escritura de los estudiantes desde su contexto social y experiencia escritural y su determinación en la producción de textos académicos.

En la actualidad el enfoque sociocultural no se circunscribe únicamente a los aportes y desarrollos científicos formulados por Vygostky, pues, como ya se dijo, estos planteamientos han sido merecedores de estudios debido a su relevancia y se han ampliado y actualizado, por lo que la proyección científica de esta teoría excede los límites de las propuestas de dicho científico.

En este sentido, se puede señalar la labor de diversos investigadores como Werstch, (1993); Silvestri y Blanck, (1993); Ramírez, (1995); Kozulin, (1994), quienes trabajan sobre facetas, a veces, solo dirigidas por Vygostky, tales como el estudio de las relaciones entre contextos de actividad y formas de acción mediada. En estos estudios, juega un papel importante la búsqueda de nuevos referentes y el estudio de su complementariedad con las tesis básicas del enfoque sociocultural.

Entre estos referentes más recientemente vinculados a esta teoría, la colaboración de Mijail Bajtín es especialmente significativa para su desarrollo. La influencia de este autor en la actualización del enfoque es verificable en

trabajos que estudian la noción de internalización (Wertsch, 1998; De Pablos, Rebollo y Lebres, 1999) y de mediación semiótica (Wertsch, 1994; Santamaría, 1997). Estas formulaciones de constructos clásicos en el enfoque son expresiones de la aproximación conceptual que se asumen y desarrollan en el presente estudio.

Ambos autores-Bajtín y Vygostky- coinciden en la concepción del proceso de desarrollo mental humano y de los mecanismos que lo posibilitan. Bajo la influencia marxista, centran su atención en los procesos de mediación semiótica como generadores de la conciencia humana. Estas conexiones entre Vygostky y Bajtín son fructíferas para el estudio de la mediación simbólica y el papel que desempeña en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Además, las consideraciones teóricas de Bajtín acerca del lenguaje como mediador para el desarrollo del pensamiento humano abrió el camino para una definición más precisa de la noción de mediación y posibilitó el estudio empírico del pensamiento verbal, que constituye un elemento clave en esta investigación.

También, las contribuciones de Bajtín han hecho posible el abordaje de la tesis de que el uso de diferentes lenguajes, por ejemplo, el escrito, vinculados a diferentes actividades y contextos socioculturales, tiene consecuencias en la capacidad de abstracción, propiciando un proceso de descontextualización de conocimientos y facilitando el desarrollo de tipos de pensamiento más complejos.

Adicionalmente, los postulados de la teoría sociocultural tienden a considerar el lenguaje escrito como una variable relacionada con el contexto social ya que es el contexto lo que forma y conforma el sistema de escritura. Sobre el particular, es oportuno señalar que la composición de textos académicos escritos abordada desde una perspectiva sociocultural, facilita la composición de textos que el estudiante emplearía en su vida cotidiana y de formación profesional, es decir, aquellos que le permitan desarrollarse en la universidad y a desenvolverse social- y profesionalmente en el futuro. Este

enfoque se basa en el trabajo con textos sociales y reales para conseguir el desarrollo de diversas habilidades: pensar, interrogar, proponer, ordenar, fantasear, crear, construir, describir, persuadir, discutir y otros; habilidades necesarias para la composición de textos escritos.

Además, es necesario que el docente considere los aspectos socioculturales implicados en el acto de escribir para solicitarles a los estudiantes que escriban sus textos con más sentido y significado; que reflexionen sobre su valor instrumental y cultural para potenciar el desarrollo mental con su gama de conocimientos previos y experienciales.

Así pues, concebir la escritura en interacción social en la universidad, permite que los estudiantes sean más conscientes de las demandas de la audiencia y profundicen sus conocimientos sobre el lenguaje como herramienta para comunicar, aprender, solucionar problemas; pensar de manera crítica para lograr hacer cambios.

Constructos propios del enfoque sociocultural

El propósito de esta parte es ofrecer una visión integrada de los constructos teóricos del enfoque sociocultural, los cuales tienen especial significación en el posterior estudio empírico. Por lo tanto, el discurso está orientado hacia una presentación interrelacionada de conceptos, ajustada a la naturaleza específica del trabajo.

En este sentido, es oportuno indicar que una de las principales implicaciones de la teoría sociocultural es que la búsqueda de explicaciones sobre los procesos psicológicos no inicia en el individuo, sino que la unidad de análisis debe ubicarse en la interacción sociocultural, en el medio sociocultural y en desarrollo sociocultural.

Los procesos mentales superiores

Uno de los postulados emblemáticos de la teoría sociocultural lo constituye la idea de que los procesos psicológicos superiores tienen su

origen en la vida social, en las interacciones que el individuo mantiene con otras personas, en la participación en actividades reguladas culturalmente.

Al respecto Vygotsky (1993, p. 163):

Toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces. Primero aparece en el plano social, y después en el plano psicológico. Primero aparece entre personas, como una categoría interpsicológica, y luego dentro del niño, como una categoría intrapsicológica. Esto resulta igualmente válido en relación a la atención voluntaria, la memoria lógica, la formación de conceptos y el desarrollo de la voluntad (...). Se sobreentiende que la internalización transforma al proceso mismo, y cambia su estructura y sus funciones. Las relaciones sociales o relaciones entre personas subyacen en todas las funciones superiores y sus relaciones.

Al respecto, la teoría sociocultural se sustenta en la diferenciación entre dos líneas del desarrollo mental humano: una línea natural y otra cultural, cada una con su correspondiente conjunto de leyes explicativas. La línea de desarrollo natural produce funciones con formas primarias, mientras que el desarrollo cultural (social) transforma las funciones elementales en superiores (secundarias). Wertsch (1988), señala que los principales criterios utilizados por Vygostky para distinguir las funciones psicológicas elementales y superiores son: a) el paso del control del entorno al individuo, es decir, la emergencia de la regulación voluntaria; b) el surgimiento de la realización consciente de los procesos psicológicos; c) los orígenes sociales y la naturaleza social de las funciones psicológicas superiores y d) el uso de signos como mediadores de las funciones psicológicas superiores.

Vygostky (1995) identificó como formas mentales superiores del pensamiento verbal, la memoria lógica y la atención selectiva, las cuales son cualitativamente diferentes y evolucionadas de los procesos naturales de memoria, atención e inteligencia. Además afirmó que:

En primer lugar, están los procesos de dominio de los instrumentos externos del desarrollo cultural y el pensamiento: el lenguaje, la escritura, el cálculo, el dibujo; en segundo lugar, los procesos de desarrollo de las funciones psicológicas superiores

específicas, aún no definidas ni identificadas de forma precisa y que en la psicología tradicional se denominan atención voluntaria, memoria lógica, formación de conceptos, etc. (p. 29).

La primera característica se refiere a la estimulación autogenerada, es decir, mientras las funciones básicas se encuentran determinadas por el control del entorno, las superiores obedecen a la autorregulación. El segundo criterio, estrechamente relacionado con el anterior, se refiere a la realización consciente y voluntaria de un acto. Ambos tienen su origen en procesos sociales. Entonces, el paso del control del entorno a la propia regulación se produce en actividades socialmente significativas para los sujetos, en gran medida, vinculadas a procesos instruccionales; de ahí la importancia concedida a la educación formal como motor del desarrollo cognitivo.

En concordancia con la funcionalidad del lenguaje escrito, aprender a escribir es también aprender a usar la lengua de forma adecuada a la situación, al contexto, y esta capacidad, desde una visión sociocultural, debe desarrollarse con el estudio de formas lingüísticas en contextos reales de producción y en interacción con otros, como por ejemplo, la universidad. Si la composición escrita de textos académicos es abordada desde el aspecto del sujeto que escribe, entonces, es evidente que la representación de la actividad (de la tarea) que elabore y reelabore a lo largo del proceso de producción será fundamental en la adecuación de dicho proceso y del producto final a las intenciones de la tarea de escritura que lleva a cabo. Para que esto ocurra, es necesario que los estudiantes se vean comprometidos en actividades de composición escrita "reales" que les permitan actualizar y/o aprender los conocimientos discursivos necesarios para escribir.

La composición de las funciones mentales superiores, su estructura genética y sus medios de acción (formas de mediación) – en una palabra, toda su esencia - es social. Incluso cuando el sujeto se vuelve hacia los procesos mentales (internos), su naturaleza permanece cuasi-social. En su propia esfera privada, los seres humanos conservan el funcionamiento de la

interacción social (Vygotsky, 1993, p. 164).

Mediación Sociocultural

La mediación sociocultural juega un papel fundamental en el desarrollo del pensamiento humano. Está en la base de la transformación de los modos de pensamiento. El desarrollo ontogenético es explicado por la contribución de procesos de mediación sociocultural en la re-construcción de la cultura a nivel individual, propiciando formas más complejas de pensamiento.

La mediación sociocultural opera a través de la progresiva descontextualización de instrumentos mediadores de la actividad cultural, fundamentalmente, el lenguaje. En el planteamiento vygotkiano, la fuente de mediación reside en una herramienta material, en un sistema de símbolos o en la conducta de otro ser humano (Kozulin, 1994, p. 115), identificando tres tipos de mediación que están interconectadas. Así, la mediación producida por la conducta de un sujeto puede propiciar, a su vez, una actividad mediadora simbólica. Vygotsky (1995, p. 94), distingue tres herramientas materiales y simbólicas, a saber:

Por medio de la herramienta, el hombre influye sobre el objeto de su actividad, la herramienta está dirigida hacia fuera: debe provocar unos u otros cambios en el objeto. Es el medio de la actividad exterior del hombre, orientado a modificar la naturaleza. El signo (...) es el medio del que se vale el hombre para influir psicológicamente, bien en su propia conducta, bien en la de los demás, es un medio para su actividad interior, dirigida a dominar el propio ser humano; el signo está orientado hacia adentro.

Del mismo modo, la idea de mediación sociocultural tiene incidencia en una visión del mundo psíquico donde los medios, la enseñanza, o genéricamente la intervención social operan como mediadores culturales. Sobre el particular, Cole (1999), aborda la cuestión de la doble naturaleza de los instrumentos (artefactos) mediadores. Este autor justifica la unidad primordial de lo material y de lo simbólico en los procesos cognitivos humanos, proporcionando con ello el principio básico necesario para superar

el debate antropológico sobre la “ubicación” de cultura, como algo externo al individuo o en el marco de su psicología subjetiva.

El uso sistemático de instrumentos mediadores por parte de los sujetos, como el lenguaje, para relacionarse con la realidad, conduce a una ruptura con la inmediatez en esta relación, lo que supone pasar de una relación natural, instintiva, a una instrumental, artificial y deliberada y por ello, consciente. De este modo se reconoce el papel activo del sujeto desde el acto de la comunicación oral y también de la comunicación escrita, no solo para su propio desarrollo individual, sino también para la evolución y cambio cultural, el cual es analizado a través del concepto de “acción mediada”.

Según Werstch (1994, p. 85), “la acción mediada implica un tipo de dialéctica entre los instrumentos mediadores proporcionados por el escenario sociocultural, y el uso contextualizado y único de esos instrumentos en acciones concretas y particulares de los individuos (agentes)”, en este caso, cabe señalar la composición escrita de textos académicos como forma de apropiación y a la vez de producción del conocimiento en el ámbito universitario. Cualquier forma de mediación se desarrolla y explica por el papel activo que desempeñan los sujetos en el uso y transformación de los instrumentos culturales y sus significados. De este modo, los procesos de mediación (re-construcción de significados) requieren de agencialidad, definida como la capacidad que tiene un sujeto para realizar una acción. La realización de esta acción depende del dominio de estos instrumentos y del conocimiento adecuado de la situación por parte de los individuos (Ramírez, 1995).

En el ámbito académico, la mediación sociocultural alude al aprendizaje, a una relación social y a los saberes del estudiante, ello implica reflexionar en el desarrollo de dicho proceso, en el ¿cómo se aprende? y en las interacciones que se dan durante el aprendizaje, pues, son relaciones sociales, en las que mediando está la palabra, el signo como componente que codifica la información social y el uso específico que se hace de las

herramientas sociales que reestructura las funciones psíquicas superiores tanto cognitivas, afectivas y motivacionales en el contexto de una determinada práctica social. Así pues, a continuación se presenta una figura referente al proceso de la mediación sociocultural en el contexto académico universitario.

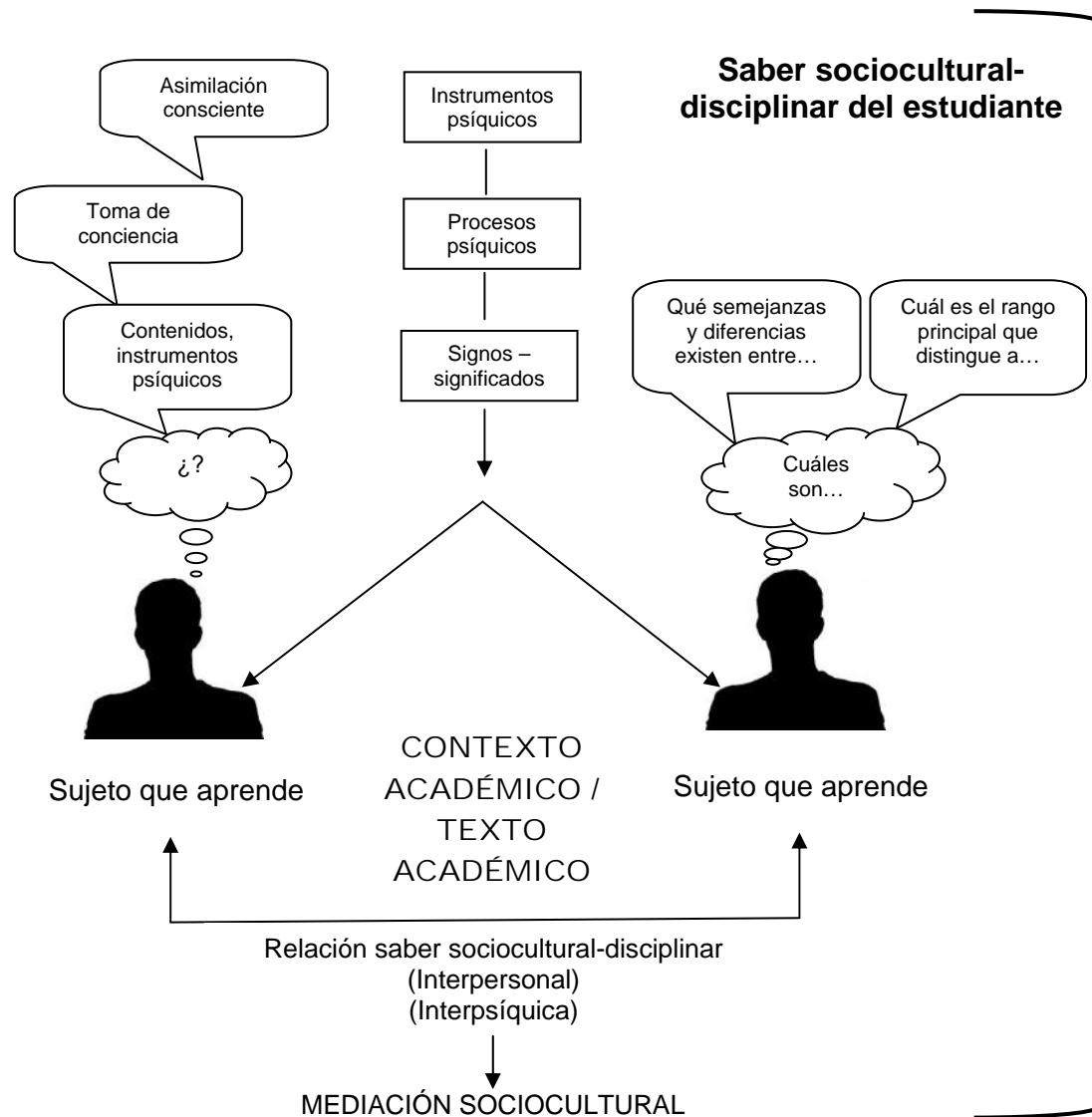


Diagrama 3. Proceso de Mediación Sociocultural. Fuente: La autora (2015)

En fin, la mediación posee especial relevancia en todo proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que postula un sistema de relaciones entre la dimensión social y psicológica de los individuos en las cuales intervienen

diferentes instrumentos como mediadores; cualquier actividad que genere procesos mentales superiores es una actividad mediada socialmente significativa. Así pues, todo lo anterior está en consonancia con la composición escrita de textos académicos en la universidad desde la mediación sociocultural, en virtud del papel que desempeña el lenguaje escrito como instrumento mediador durante el proceso de composición de un texto.

Instrumentos mediadores: ¿Artefactos?

Los mediadores son instrumentos que transforman la realidad en lugar de imitarla. Su función no es adaptarse pasivamente a las condiciones del medio, sino modificarlas activamente. Los instrumentos mediadores están inherentemente relacionados con la acción; un instrumento mediador se concibe como más apropiado o eficaz que otros en un determinado escenario sociocultural. Los sujetos pueden suponer que determinados instrumentos mediadores son apropiados e incluso la única alternativa posible, aunque en principio existan otras posibilidades.

Vygotsky (1979), Bajtín (1995) y muchos de sus colegas hicieron una contribución importante al estudio de la mente donde señalan que la acción mediada es una unidad de análisis irreductible y la/s persona/s que actúa/n con instrumentos mediadores son los agentes irreductibles.

Vygotsky (1979), al hablar de la formación de las funciones mentales superiores, refiere que es un proceso que deriva de la interiorización de una clase muy particular de instrumentos: los signos, que equiparaba con la adquisición de herramientas en el mismo sentido en que Engels (1993) se refiere a ellos como los elementos que favorecieron un cambio en la naturaleza social del hombre al modificar su forma de relacionarse con el ambiente natural. Así, de la misma manera en que las herramientas permitieron que el hombre transformara el ambiente físico, las herramientas psicológicas - signos- permiten que el hombre se relacione de un modo muy distinto con su entorno social.

Los signos se adquieren a través de un complejo proceso histórico, social y cultural; en la interacción entre adultos y niños, entre una generación de viejos y jóvenes, y entre iguales con mayor y menor desarrollo, y llegan a convertirse en los instrumentos del pensamiento de la comunicación. Por esa misma razón, están en el espacio social que se genera en la interacción; primero se dan en un plano interpersonal y luego, en un plano intrapersonal.

En resumen, dentro de este marco, Vygotsky (1979) distingue dos clases de *instrumentos mediadores*, en función del tipo de actividad que posibilitan: la herramienta y los signos. Una herramienta modifica al entorno materialmente, mientras que el signo es un constituyente de la cultura y actúa como mediador de las acciones del sujeto. Existen muchos sistemas de símbolos que permiten al individuo actuar sobre la realidad, entre ellos se encuentran: el lenguaje, los sistemas de medición, la cronología, la Aritmética, los sistemas de lectoescritura y otros. A diferencia de la herramienta, el signo o símbolo no modifica materialmente el estímulo, sino que modifica a la persona que lo utiliza como mediador y en definitiva, actúa sobre la interacción de una persona con su entorno. Para el presente estudio, es fundamental el lenguaje escrito como mediador porque permite la configuración del estudiante en la comunidad discursiva universitaria.

Por su parte, Cole (1999), considera que los *medium* son artefactos culturales que al tiempo materializan la acción y plantean un modo de relación simbólica entre el sujeto y el objeto. Los “artefactos” que forman parte del mundo material se modifican en su incorporación a las acciones humanas dirigidas a metas; contienen tanto la vertiente material como cultural de los instrumentos. Dicha aproximación trata de resolver el debate acerca de la dicotomía interna/externa del conocimiento y la cultura mediante la integración en el concepto de artefactos de todas las “objetivaciones de las necesidades e intenciones humanas ya investidas de contenido cognitivo y afectivo” (Wartofs, 1973, p. 204, citado por Cole, 1999, p. 204).

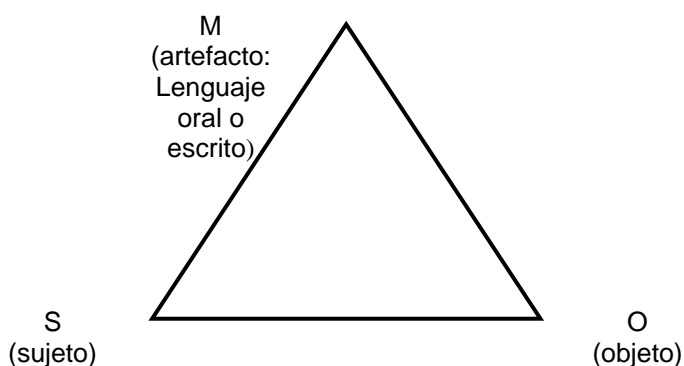


Diagrama 4. Triángulo mediacional básico. Fuente: Cole, (1999).

Para finalizar, el triángulo mediacional básico anterior, fue propuesto por los padres del enfoque sociocultural (histórico-cultural), con la finalidad de plantear una visión de la relación, no solo directa (base) sino también mediada que establecen los sujetos con los objetos (Cole, 1999, p. 115). El sentido último del autor es señalar la conjunción e indisolubilidad de ambas perspectivas en esta relación triádica.

La noción de internalización

La internalización se concibe como un proceso de traspaso de la regulación de la actividad desde los contextos a los individuos. Este proceso está definido en forma bipolar por el *dominio y apropiación* de instrumentos culturales que expresan los sujetos en sus acciones. El estudio y aproximación empírica del proceso de internalización implica diferenciar entre: 1) *el dominio* que los sujetos deben ejercer sobre los instrumentos mediadores, como consecuencia de su adaptación a los contextos que proponen dichas herramientas; y, 2) *la apropiación* que se refiere, en términos genéricos, al proceso por el cual un individuo toma algo que pertenece a otros y lo hace propio (Rebollo, 2005).

Bajo este planteamiento, la función que desempeñan los planos inter e intrapsicológico debe ser analizada de forma dinámica, en interacción, ya que no es posible plantear la función de un plano aislado de otro; ambos

coexisten “como un todo sintético” por su interacción dialéctica a lo largo del proceso.

Por un lado, *el dominio* hace referencia a las habilidades con que se usan los instrumentos culturales en distintos escenarios; a través de la práctica de estos por parte de los individuos en distintos contextos se adquieren destrezas vinculadas al grado de dominio. Por lo tanto, el dominio surge en su nivel más básico, en los contextos reales de la cultura humana; donde las herramientas son propuestas por los grupos sociales desde la familia hasta instancias institucionales y formales, tales como la universidad.

Por su parte, *la apropiación* de las herramientas propuestas por los diferentes entornos que llevan a cabo los individuos, hace referencia al paso del control de uso de estos instrumentos de los escenarios al individuo. Esto implica una toma de conciencia de la existencia de estos mediadores y su papel en los contextos concretos para orientar su acción hacia ellos.

De esta manera, el contexto real pasa a un segundo plano, tomando relevancia la representación particular que de dicho contexto se hace el individuo. En este caso, los sujetos toman la iniciativa, proponiendo el uso de instrumentos en contextos diferentes en los que han sido generados, creando las condiciones para iniciar de nuevo el proceso de dominio. Esta acción emprendida por los sujetos individuales posibilita la reconstrucción del instrumento, dándole otras dimensiones y descubriendo nuevos usos. La responsabilidad es individual y compete a los agentes que ponen a prueba el conocimiento de los instrumentos y los contextos, creando posibilidades para ampliar el plano de la conciencia, no solo individual sino también colectiva. Desde esta visión, el bagaje cultural de los sujetos, funciona como contexto virtual latente y supone la materia prima para la creación de nuevas funciones y desarrollo culturales. El proceso descrito anteriormente, supone en sí mismo una experiencia de regulación de la propia actividad, desde los contextos sociales en que naturalmente se desarrollan hacia el individuo mismo.

En el marco de la composición escrita de textos académicos, los estudiantes cuando llegan a la universidad, poseen conocimientos establecidos acerca de la lectura y la escritura. Durante toda su educación escolar anterior realizaron muchos textos académicos exigidos por los docentes de turno para poder avanzar en su formación académica y obviamente tienen un manejo del lenguaje escrito como instrumento de comunicación, están conscientes de que sirve para comunicarse. Todos esos saberes les corresponde contextualizarlos con el ámbito académico universitario. Vienen de un contexto donde es natural y cotidiano el uso del lenguaje escrito como medio de comunicación, sin embargo, debe asumir un nuevo discurso ajustado a las exigencias disciplinares de su área de formación profesional, es decir, iniciar un nuevo proceso de dominio a partir de los conocimientos que ya poseen (pragmática).

Dicha experiencia hace consciente al individuo sobre el propio proceso de constituirse como ente autónomo. Los sujetos sociales aprenden a “construirse” como individuos (se toma conciencia de sí mismo) autorregulando el propio proceso de crecimiento cultural. En este marco, la construcción de la propia identidad cultural de cada sujeto, supone una utilización consciente (metacognitiva) de la experiencia previa de dominio de la cultura propia en un escenario sociocultural concreto (Universidad).

En este orden de ideas, es necesario resaltar las *formas de acción* psicológicas que un individuo puede articular en forma dialéctica materializando su manera particular y única de concebir su participación social, específicamente, la *privilegiación* y la *reintegración*.

La privilegiación presume que los sujetos, ante una diversidad de posibilidades del medium cultural, consideran solo algunas como las más apropiadas, por su utilidad en la consecución de la meta que orienta la acción. En este sentido, Wertsch (1993, p.43) afirma que “la privilegiación se refiere al hecho de que un instrumento mediador, tal como un lenguaje

social, se concibe más apropiado o eficaz que otros en un determinado escenario sociocultural”, por ejemplo, en la universidad.

La reintegración supone la acción de extrapolar y de transformar instrumentos culturales previamente usados y privilegiados por los sujetos en contextos específicos, como es el caso del lenguaje escrito, para ejercer funciones vinculadas a nuevos contextos, como los estudiantes con la composición escrita de textos académicos universitarios. Su formulación originaria es del profesor De Pablos (1995; 1996). Basándose en las ideas planteadas por Bajtín y la reinterpretación de Werstch respecto a la ventrilocución; De Pablos propone este constructo como una forma de acción que pone de manifiesto la orientación hacia el instrumento.

La privilegiación es una acción orientada al contexto y a los instrumentos que este propone; mientras que, la acción de reintegración supone una orientación del individuo hacia el instrumento descontextualizado (fuera de su contexto real de origen).

Tal y como señala Kozulin (1994, p.135), “la mente humana en lugar de interactuar con los problemas planteados por el entorno, participa en relaciones indirectas mediadas por sistemas de instrumentos simbólicos cada vez más elaborados”. Vinculado al contexto educativo, el análisis de los procesos de mediación implicados en la construcción de la conciencia constituye un interés científico fundamental, estrechamente relacionado con la composición escrita de textos académicos como parte de una práctica social implicada directamente con la formación del estudiante universitario y en un entorno social y culturalmente determinado.

La Zona de Desarrollo Próximo

Este es uno de los conceptos más influyentes de la teoría sociocultural, que aborda las relaciones entre el funcionamiento inter e intrapsicológico. Numerosas investigaciones se han centrado específicamente en el estudio y abordaje de la zona de desarrollo próximo

(Galbraith, Van Tasell y Wells, 1997; Lacasa, Cosano y Reina, 1997; y Rodríguez, 1997, entre otros).

Sobre el particular, este concepto está estrechamente relacionado con la internalización y hace énfasis sobre la consideración de la importancia de las relaciones sociales para la formación sociocultural y el desarrollo del pensamiento humano. La zona de desarrollo próximo (ZDP), es un proceso en el cual el sujeto a través de la reflexión e interacción con otros enriquece sus conocimientos, logrando la realización individual y autónoma de sus tareas. De esta manera, este constructo permite estudiar las “funciones que se hallan en pleno proceso de maduración, funciones que madurarán mañana y que, en estos momentos, se hallan en estado embrionario” (Vygostky, 1979, p. 86). Por tal motivo, constituye un concepto útil desde el punto de vista educativo, ya que vincula el proceso de aprendizaje y desarrollo, permitiendo detectar no solo los ciclos y procesos ya completados, sino trazar el futuro inmediato del estudiante.

Además, constituye un proceso de traspaso de la regulación de la actividad del entorno al individuo, formulada a partir de la relación entre aprendizaje y desarrollo y se crea a través del proceso de enseñanza-aprendizaje. El aprendizaje antecede al desarrollo mental, para ello, la interacción social de naturaleza instructiva es aquella que se adelanta al desarrollo real del sujeto, de ahí, que la ZDP se construye de forma dinámica y conjunta, tanto por el desarrollo del sujeto como por la forma de instrucción implicada.

En educación, el estudio y definición de este concepto para su abordaje empírico constituye un objeto de interés científico, puesto que aporta una herramienta útil para analizar el papel de los procesos de enseñanza-aprendizaje en la transición desde el funcionamiento interpsicológico al intrapsicológico. A partir de esta noción, el enfoque sociocultural propone un marco explicativo para el estudio y comprensión de la enseñanza como un sistema dinámico de interrelaciones entre individuo y cultura – entendida

como manifestación histórico-cultural simbólica, interpretativa y subjetiva de los conocimientos socialmente instituidos.

La cultura que pre-existe al individuo, no es estática, sino que se reconstruye de forma interactiva en situaciones concretas (Vygostky, 1993). Dicho autor propuso este concepto para definir el conjunto y secuencia de mecanismos interactivos implicados en el proceso de transferencia de las acciones del plano inter al intrapsicológico en el marco de actividades socioculturales, vinculándolo específicamente a contextos educativos.

De igual manera, Rogoff (1993), señala la utilidad de este concepto para estudiar los procesos instruccionales vinculados a contextos escolares, desarrollando la idea de "*participación guiada*" para definir el tipo de actividad conjunta de traspaso de control en la tarea del docente al estudiante, en la que las acciones del docente van encaminadas a estructurar la tarea. Estructurar la tarea es ayudar al estudiante a participar en una empresa que le resulte significativa y facilitar su compromiso con la actividad. Asimismo, Rogoff (1993), introdujo el término de *ajuste* para explicar el modo en que el docente, tanto el tipo de apoyo que proporciona al estudiante como el nivel de responsabilidad ante la tarea que progresivamente le va transfiriendo, siendo sensible a las necesidades que presenta el estudiante en cada momento.

Otro interesante aporte en relación con la ZDP fue la realizada por Werstch (1984), quien parte de una visión abierta, dinámica y cambiante sobre la ZDP, introduciendo dos conceptos clave para definir de forma precisa la actividad conjunta: definición de la situación y estados de intersubjetividad. Esta aproximación pone el énfasis en el carácter semióticamente mediado de la interacción en dicha zona.

La definición de la situación se refiere al modo en el que un contexto es representado (definido) por las personas que actúan en él. Por lo tanto, es cambiante, se reconstruye de forma conjunta. El contexto es estable y emergente a la vez; es estable lo que un grupo social reconoce como significado predominante; vinculado a contextos educativos, aspectos tales

como, la estructura de participación social que caracteriza la vida de un centro educativo, las finalidades instruccionales que preside cualquier situación educativa o las normas y patrones de conducta que regulan la convivencia en las instituciones educativas. Se define como emergente lo que es creado entre individuos durante sus interacciones, es decir, hace referencia a la responsabilidad individual en la creación de significados en esa nueva forma de actuar en ese contexto.

La intersubjetividad se refiere al grado en que las personas comparten la misma definición de la situación. Esta puede existir en diferentes niveles, por tal motivo, es posible reconocer estados de intersubjetividad. En la búsqueda de una definición compartida de la situación, se desarrolla un proceso de negociación. En el momento en el que el docente o persona más experta crea el contexto de actividad o formula una definición de la situación de interacción, el proceso de negociación de esta se pone en marcha. A partir de estas investigaciones desarrolladas, Werstch (1988) identificó al menos tres estados de intersubjetividad; un nivel mínimo circunscrito al reconocimiento de los objetos implicados en la tarea y la realización de la tarea inmediata; un nivel intermedio basado en el proceso comunicativo; y un estado de intersubjetividad máxima en el que se comparte la representación de los objetos, de los objetivos de la tarea y de los medios empleados de una forma idéntica.

Uno de los mecanismos semióticos que participa en el establecimiento y modificación de la definición compartida de la situación es el referente, de allí, que para que la comunicación entre dos interlocutores sea posible, es necesario que estos sean capaces de dirigir la atención del otro hacia un objeto o evento específico, por lo que favorece la creación y desarrollo de estados de intersubjetividad (Santamaría, 1997; 2000).

En este contexto Valsiner (2000), sugiere los conceptos de Libertad de Movimiento y Zona de Acciones Promovidas, para caracterizar la indeterminación limitada propia de la ZDP. Estos conceptos ponen el acento

en dos facetas complementarias del proceso de interacción en esta zona. Por un lado, el contexto se constituye con el objeto de promover acciones en determinadas direcciones, presididas por metas instruccionales; al mismo tiempo, estas no son fijas sino negociables, creándose un espacio para la re-definición.

En consecuencia, los estudiantes identifican como ámbito académico, el conjunto de prácticas representadas por las actividades que realizan fundamentalmente en el aula. Dada la heterogeneidad de las prácticas, viven experiencias académicas diversas y enfrentan mundos culturales contradictorios, apropiándose de manera selectiva de ciertos conocimientos ofrecidos y creando nuevos significados a partir de las situaciones concretas de aprendizaje en el aula.

Al respecto, en la composición escrita de textos académicos, la mediación surge en el momento donde el estudiante da inicio a la reflexión para construir un texto, activa conocimientos previos de diversa índole, lee documentos, pregunta a un compañero, pregunta al docente, indaga entre textos y va estableciendo los parámetros para escribir.

En el siguiente diagrama se puede observar un resumen de los principales rasgos de la Zona de Desarrollo Próximo, expuestos en este apartado, destacando la multidimensionalidad que la caracteriza; el bagaje sociocultural que se manifiesta a través de los instrumentos mediadores, el contexto de la actividad, que tiene unas características que pre-existen a los individuos concretos; el conjunto de acciones que desarrollan los sujetos en interacciones sociales, orientadas a una meta establecida como es, en este caso, lograr que el estudiante aprenda la composición de textos académicos escrito, considerando su saber sociocultural y los contenidos curriculares nuevos.

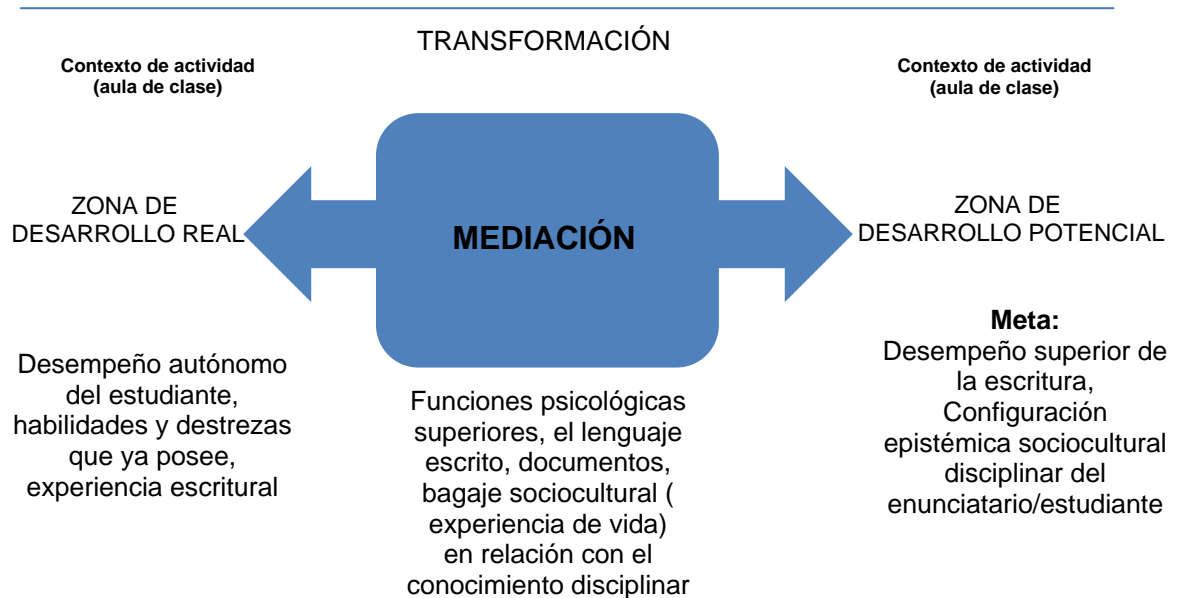


Diagrama 5. Implicación de la Zona de Desarrollo Próximo en la composición de textos escritos académicos a través de la mediación sociocultural. Fuente: la autora (2015).

La Zona de Desarrollo Próximo proporciona la vía para la contrastación empírica de que la acción genera el pensamiento y no al revés, idea que preside toda la teoría sociocultural. Además, la concepción dinámica de esta noción pone de manifiesto la visión genética del desarrollo que caracteriza este enfoque así como el papel otorgado a la interacción social como generadora del pensamiento.

La Actividad

Actividad se refiere a la manera en que los seres humanos construyen su mundo y resuelven sus acciones tanto físicas como mentales. Cada actividad depende de factores importantes como el contexto, la historia, las construcciones socioculturales de los sujetos que participan en esa actividad y los materiales e instrumentos que utilizan para realizarla. Por ejemplo, en la universidad, la actividad está íntimamente relacionada con los ejercicios y acciones que realizan los estudiantes, a la luz de las asignaciones académicas realizadas por el docente, particularmente se pueden indicar las

composiciones escritas, indistintamente del tipo de textos o temática a desarrollar.

Los instrumentos o herramientas pueden ser psicológicos o físicos y constituyen una parte esencial del funcionamiento humano. Son utilizadas para controlar el ambiente y resolver las actividades; conectan a los sujetos y al mismo tiempo lo distancian del objeto que desea controlar (Leontiev, 1989). La distancia, ya sea simbólica, física o temporal, se convierte en una herramienta en sí misma, y es muy importante para controlar una función cognitiva que aún el sujeto tiene que dominar. La herramienta psicológica más poderosa y más cercana es el lenguaje, y es precisamente la que los estudiantes intentan controlar y utilizar en sus esfuerzos por producir un texto escrito.

Al respecto, Camps (2003, p. 7), señala que:

El objeto de estudio de las ciencias sociales, y específicamente de la psicología y de las ciencias de la educación, es la actividad humana caracterizada fundamentalmente por estar orientada a una finalidad, por la intencionalidad que le dan los participantes, la cual relaciona el proceso con sus resultados. La actividad tiene siempre un motivo, que puede no ser percibido conscientemente por los agentes, pero que se manifiesta en el mismo curso de su desarrollo y además se transforma en su proceso; el motivo no predetermina la actividad pero la desencadena, le da sentido.

La importancia de esta definición (actividad) es crucial, aunque ha sufrido diversas consideraciones desde posiciones o escuelas evolucionadas partiendo de los trabajos del propio Vygotsky y de su discípulo y colaborador Leontiev. Visto de esta forma, la actividad juega un papel fundamental sobre el desarrollo y transformación reticular de las funciones mentales superiores en el esquema teórico vygotskiano. Los procesos mentales superiores, aquellos que forman la esencia del desarrollo mental específicamente humano, se construyen mediante la actividad, siendo este, el marco conceptual donde se hace susceptible su estudio empírico.

De este modo, la actividad en su sentido original, se plantea como un principio explicativo que vincula en la interacción social, los factores individuales y culturales de los actores y muestra la naturaleza semiótica de la relación interpsicológica que, producida y apoyada sobre los instrumentos culturales, es internalizada pasando al plano intrapsíquico. Dicha consideración focaliza la atención sobre los procesos de mediación sociocultural.

Entre los años 20 y 30, Vygotsky, Leontiev y Luria, plantearon la *Teoría de la Actividad*, ampliamente desarrollada y posteriormente por discípulos de Vygotsky (Lidia Bozhovich, Alexander Zaporozhets, Peter Galperín y Peter Zinchenco); conocidos con el nombre de *grupo de Jarkov*, quienes focalizan su interés científico sobre la naturaleza de las actividades y su desarrollo. Dicha naturaleza tiene un carácter significativo en tanto provee a las acciones de sentido general e interrelación con las prácticas sociales. Al respecto, Leontiev (1989, p.265) afirma que:

La psicología del hombre trata con la actividad de individuos concretos, actividad que transcurre en una colectividad abierta, entre las personas circundantes, conjuntamente con ellas y en interacción con ellas o a solas con el mundo objetual circundante, ante el entorno o la mesa escritorio. Sin embargo, sean cuales sean las condiciones y las forma en que transcurra la actividad del hombre, cualquiera sea la estructura que adquiera, no puede examinarse desgajada de las relaciones sociales, de la vida de la sociedad. Con toda su especificidad, la actividad del individuo humano representa un sistema, incluido en el sistema de relaciones de la sociedad. Fuera de estas relaciones la actividad humana no existe en absoluto. Se sobreentiende que la actividad de cada hombre depende, además, de su lugar en la sociedad, de las condiciones que le tocan en suerte y de cómo la actividad se conforma en las irrepitibles circunstancias individuales.

La esencia de la actividad, aparte de otras diferencias posibles y más comunes, está en su carácter objetual, por cuanto es el objeto de la actividad la que determina su orientación. El objeto es el motivo y sin motivo no existe actividad. El carácter operativo de la actividad deviene de la descomposición

de las acciones que la configura; la esencia de las acciones de los individuos son las metas o finalidades como lo son los motivos respecto de las actividades. En este marco es imprescindible diferenciar con precisión dos conceptos: *acción* y *operación*: “La acción (...) está correlacionada con la finalidad; la operación, con las condiciones” (Leontiev, 1989, p. 274). De este modo, las acciones están orientadas a la consecución de objetivos identificados como necesarios por los sujetos para el desarrollo de la actividad; no obstante estas acciones son estructuradas y organizadas en operaciones, las cuales reflejan la elección de medios por parte del sujeto para realizar las acciones en función de las condiciones externas o circundantes en que se lleven a cabo.

Por su parte, Wertsch (1988), en relación con la noción de actividad, introdujo la idea de “contexto de actividad”, retomando las consideraciones realizadas por Vygostky acerca de las relaciones entre actividad y cultura. Sobre el particular, el autor expresa que la noción de actividad se centra en contextos socioculturalmente definidos en los que tiene lugar el funcionamiento humano (...) es una interpretación o creación sociocultural impuesta por los participantes en el contexto (Wertsch, 1988, p. 211), la actividad o escenario de actividad existe cuando una serie de suposiciones implícitas de los participantes convergen para que exista, son estas suposiciones las que guían y determinan la elección de objetivos y medios, estas son las responsables de la selección de las acciones desplegadas y las operaciones puestas en juego.

Así pues, según Leontiev (1989), “el motivo como la objetivación de la necesidad incita al sujeto a actuar”; por tanto, la suposición de lo que es necesario en un determinado contexto es la responsable de la determinación de lo que es importante o no en un escenario concreto de actividad. Los motivos pueden considerarse individuales en la medida que son vividos, sentidos o percibidos por el sujeto, pero estos reflejan siempre una necesidad social (Lomov, 1982).

Heterogeneidad del pensamiento

Tradicionalmente se acepta que existen dos tipos de pensamiento en el individuo, un pensamiento cotidiano y otro de carácter más científico. El individuo escolarizado dispone de ambos, mientras que las personas que no lo son, disponen únicamente de uno de ellos, el pensamiento práctico-cotidiano.

La educación formal se basa, en parte, en la diferenciación entre conceptos cotidianos, conceptos científicos e interacciones en el aula, a partir de las actividades pedagógicas, pues estas coadyuvan en el proceso de formación de conceptos científicos y de su apropiación. Esto supone un aporte novedoso porque hace referencia a que ninguna de las diversas formas del pensamiento humano que pueden ser observadas durante su desarrollo, desaparece (Vygostky, 1993).

El reconocimiento de la diversidad de ámbitos de actividad que caracterizan distintas culturas, así como de la extrema heterogeneidad de los instrumentos que median la acción del sujeto, conduce a la identificación de una más amplia clasificación de tipos de pensamiento que se vinculan, no solo al que se usa en la ciencia, sino a los que se aplican en las artes, literatura o en la religión. Por lo tanto, aunque se puede afirmar que la tesis de la heterogeneidad del pensamiento está presente en las elaboraciones del propio Vygostky en relación con los contextos culturales, la aproximación actual a esta noción va más allá de su formulación inicial.

En relación con la *heterogeneidad* y determinación cultural del pensamiento, Tulviste (1992, p. 9) propone que las formas más evolucionadas del pensamiento se caracterizan por poseer *“los distintos modos de éste que existen en la propia cultura”*, así como el metaconocimiento acerca de cuándo se deben utilizar estas formas particulares de pensamiento. Igual ocurre en la lingüística social, es importante conocer los diferentes tipos de habla y saber en qué situación es más correcto utilizarlos.

Parece claro que la heterogeneidad de estas formas de pensamiento constituye una característica del funcionamiento cognitivo humano donde la integración de las distintas formas de pensamiento parece ser más la regla que la excepción. Por otra parte, la coexistencia de tipos de pensamiento tiene su relación con la naturaleza diversa de los procesos de actividad en que están inmersos los sujetos. Al respecto, Santamaría (1997, p. 22), afirma que “en determinadas situaciones no será necesario emplear una estrategia de pensamiento compleja cuando otra más simple y económica puede permitirnos resolver un problema”. Obviamente la clave de la selección está en los motivos de las actuaciones por lo que se vincula la acción mediada con el contexto sociocultural.

Al abordar de forma explícita y precisa la heterogeneidad del pensamiento, Tulviste (1992, p. 10) formula una aproximación cercana a la idea de Wertsch (1993) sobre “*juego de herramientas*” para actuar en los diferentes contextos culturales:

Existen diferencias en el pensamiento de las personas pertenecientes a diferentes culturas, porque si bien el tipo de actividades determinan las formas de pensamiento, la presencia de un tipo de actividad en una cultura que no está presente en los demás va a generar distintas formas del mismo en los individuos pertenecientes a esa cultura. Quizás sea un buen camino, al menos como hipótesis, pensar que los diferentes modos de pensamiento se corresponden con determinadas actividades culturales de nuestras vidas.

En fin, las situaciones de actividad se resuelven en última instancia en términos discursivos; es decir, utilizando formas verbales para representar la situación y abordarla de modo interactivo con otros sujetos. En el contexto universitario se relaciona perfectamente con las diferentes actividades de escritura que tienen que realizar los estudiantes en cada asignatura que cursan para aprender y avanzar en su estudios, pues, siempre está presente un motivo, una intencionalidad, un marco cultural y contextual, que de alguna manera están orientando la composición escrita de los textos académicos.

Aportes del Enfoque Sociocultural al estudio de los procesos educativos

Los constructos anteriormente reseñados, constituyen los ejes clave en los que se asienta la presente investigación. Estos se abordan desde coordenadas educativas y en un contexto escolarizado, específicamente en la universidad.

A propósito de este ámbito académico, la confluencia de las vertientes psicológicas y sociológicas (en principio muy separadas) en el análisis del hecho educativo, ha permitido la comprensión de dimensiones muy significativas de cara a propiciar una orientación psicosocial y cultural de las teorías educativas más recientes. Así, actualmente diversas teorías y enfoques, tales como: el enfoque sociocultural, el enfoque constructivista o el aprendizaje situado integran la cultura y la sociedad en los modelos psicopedagógicos. La importancia teórica y empírica concedidas a la influencia de las interacciones sociales sobre el desarrollo cognitivo “individual”, así como en la construcción y desarrollo de la cultura, constituye un elemento común de las teorías educativas.

Partiendo del significativo papel de la interacción social en el desarrollo cognitivo y cultural, las investigaciones socioculturales se han centrado en el análisis de la influencia de los patrones de interacción social en el proceso de enseñanza y aprendizaje; diferenciándose los diversos enfoques en lo que respecta a los modos de producción del conocimiento. Santamaría (1997), plantea tres líneas de investigación: a) las que tienen lugar en el ámbito de la institución escolar formal; b) el estudio de las interacciones entre iguales (niño-niño, adulto-adulto) y c) el análisis de las interacciones adulto-niño en situaciones de enseñanza (naturales o experimentales). En el caso de la educación, adquieren especial significado los instrumentos mediadores, la mediación sociocultural y las relaciones entre las acciones mediadas y los escenarios de actividad o los mecanismos

de influencia sociocognitiva determinados por las interacciones que se producen cara a cara.

También, la interacción social puede ser analizada desde las formulaciones de Bajtín sobre el lenguaje. Esta aproximación dialógica es sensible a dimensiones socioculturales relativas al contexto social y cultural más general. Se manifiestan en la situación a través de la acción dialógica de las personas en su interés por dominar y apropiarse de los artefactos de la cultura (como por ejemplo, los géneros discursivos propios de la educación universitaria), en interrelación y desde su cultura cotidiana. En el caso de la actividad de aula, la interacción social y los intercambios personales son propuestos por la situación y por la acción de los sujetos. En este sentido cabe suponer que:

La actividad conjunta de los participantes en una secuencia didáctica de interacción está esencialmente orientada por el motivo de enseñar y aprender - inherente al contexto situacional institucionalmente definido en el que se inscribe la secuencia didáctica-, siendo este motivo el que determina en último término el significado funcional de las actuaciones de los participantes, es decir, aquello a lo que se debe prestar atención y aquello que se puede pasar por alto o que tiene una importancia secundaria. (Coll y otros, 1995, p. 240).

La cita anterior, refiere por un lado la especificidad de los contextos educativos y, por el otro, la aplicabilidad científica del enfoque sociocultural en el aula. En este marco, la investigación sobre contexto de actividad se vincula al descubrimiento de los mecanismos de influencia educativa ejercidos en dicho contexto. Así, el foco de atención de la aproximación constructivista es el conocimiento de los mecanismos socio-educativos de intercambios interpersonales, propuestos por la situación y la acción de los sujetos más que de la mediación sociocultural materializada por el uso y dominio de los artefactos culturales. Es precisamente esta última faceta, es decir, la importancia ofrecida a la mediación por el enfoque sociocultural

donde el lenguaje es un instrumento mediador, la línea preferente a la que se adscribe este trabajo.

En fin, la visión o perspectiva sociocultural de los procesos educativos, se construye en base a ideas como la consideración procesual e histórica de los fenómenos culturales, el desarrollo entendido momento a momento o la consideración de la singularidad de los fenómenos culturales y su relación con los contextos o escenarios de actividad. En este sentido, la aproximación sociocultural hoy, supone un reto importante para la reflexión metodológica del campo de la investigación educativa.

MARCO TEÓRICO

LA COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS Y EL ENFOQUE SOCIOCULTURAL

Composición escrita

Sin duda, la escritura es un producto sociocultural con una larga historia (Chartier y Hébrard, 2000) y tal y como fue considerada por Vygotsky (1979, p. 75), “es un sistema de signos construido a partir del lenguaje oral”. Sin embargo, hoy se sabe que no es una simple transcripción de este sino un sistema simbólico por derecho propio, que permite el acceso a nuevas formas de comunicación y de adquisición de conocimientos, pues, es un instrumento esencial para la formación académica de los sujetos.

Chartier y Hébrard (2000) señalan al respecto que la escritura permite:

- a) establecer una comprensión nueva del mundo y crear una nueva realidad,
- b) relacionar y tratar informaciones de forma novedosa y c) establecer modos de pensar diferentes e irreductibles a los que posibilita la oralidad. La escritura materializada en forma de discursos escritos, textos, géneros, etcétera, genera la posibilidad de perpetrar un conjunto de posibles significados que pueden ser recuperados en otras circunstancias de tiempo y de espacio.

En este sentido, es pertinente mencionar que mientras la función primaria del habla es la mediación en la acción, la de la escritura parece ser la mediación del recuerdo y la reflexión (Wells, 2001). Al respecto, es indudable que la escritura es un modo social de comunicación, de pensamiento y de mediación que se pueden utilizar en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en contextos reales de formación académica como las aulas universitarias.

De igual manera, desde una visión sociocultural la escritura es una herencia cultural que el individuo adquiere en sociedad a través de la interacción con miembros de su comunidad lingüística, además de poseer un valor epistémico que confiere a los sujetos la posibilidad de crecer como

persona mediante las actividades de interacción e intercambio en los diferentes espacios donde hace vida, vale decir, en el hogar, con sus amigos, en la universidad, entre otros. Según Vygotsky (1979, p. 165) “el desarrollo del lenguaje parte de la transformación que sucede en el individuo de las relaciones sociales en funciones mentales”. La lengua escrita es una construcción sociocultural, cuyo desarrollo se halla íntimamente vinculado con los seres humanos, por sus pautas de comunicación y por el uso que hacen de la lengua escrita para la mediación de las actividades de la vida cotidiana.

En este orden de ideas, el lenguaje escrito concebido en su función epistémica (Colomer y Camps, 1996), como creación del conocimiento y reelaboración del pensamiento es construido en continua transacción con sus pares y con los textos. Este en su lectura y en su producción se constituye en un medio para reestructurar el pensamiento y no solo un medio para comunicarse con otros o consigo mismo, para informarse e informar (Becerra, 2000, p. 88).

Cabe señalar, que tener en cuenta la función epistémica del lenguaje escrito implica experiencias permanentes del uso de la escritura de manera individual y colectiva, con la finalidad de transformar o ampliar las concepciones sobre el saber que trata el texto o para construir nuevas concepciones; ampliar conocimientos sobre el texto escrito en sí mismo, la naturaleza y estructura de los órdenes discursivos, especialmente el argumentativo y de las estrategias y conocimientos para su construcción, para enriquecer el conocimiento del texto escrito en sus diferentes funciones: comunicar, informar e informarse, persuadir, convencer o influir, también en atención al desarrollo de la expresión oral. Aprender a escribir es mucho más que dominar determinados aspectos formales del lenguaje: significa, entre otros, aprender los usos de la lengua vigentes en las comunidades discursivas en las que se interactúa.

Indudablemente, escribir es un proceso cognitivo complejo que requiere varias operaciones y subprocesos cíclicos e interactivos. Demanda conciencia de todos los elementos que determinan la situación concreta en la que se produce el escrito; los relacionados con la intención y con los temas e ideas concretas de que tratará el texto. Este proceso de producción comporta un conjunto de subprocesos que corresponden a la planificación, producción, revisión y edición que están integrados en lo que se denomina composición escrita.

También, supone la activación de un conjunto de procesos cognoscitivos complejos, organizados entre sí de manera recurrentes e influidos a su vez por diferentes variables y factores moduladores, tales como: el conocimiento del género o de la tarea y la capacidad de la memoria operativa. Dicha complejidad cognitiva hace que la habilidad para escribir textos coherentes y de calidad no se desarrolle de modo natural, incluso cuando ya se ha logrado un dominio de habilidades mecánicas de la escritura (Graham y Harris, 2000).

Para componer un texto escrito, el autor debe dominar una serie de estrategias que tiene que saber aplicar en cada situación concreta; además de los conocimientos generales y abstractos que posee acerca del código escrito. Respecto al código escrito, Cassany (2007, p. 21) afirma que:

Es el conjunto de conocimientos abstractos sobre una lengua escrita que tenemos almacenados en el cerebro. En general no somos demasiado conscientes de su presencia. Se aprenden por distintos caminos: la lectura (por obligación, por placer...), la memorización de textos escritos (leyendas, cuentos...), el estudio de la reglas de gramática, la copia de fragmentos de textos que nos gustan (citas, poemas...), etc. Utilizamos estos conocimientos para procesar textos, ya sea codificando o descodificando: leyendo o escribiendo.

En este contexto, dichas estrategias están conformadas por todas las acciones que se realizan al momento de escribir, es decir, desde la decisión de escribir una idea hasta que se produce el último texto y se revisa las

veces que sea necesario hasta lograr lo que se considere como versión final. La universidad como espacio de formación académica y profesional, juega un papel fundamental porque el aprendizaje de los estudiantes, en su gran parte, es evaluado a través de la palabra escrita, por lo tanto, es necesaria una enseñanza, abordada desde un punto de vista cognitivo y social, coherente con un enfoque sistemático de la escritura y de la autorregulación del propio proceso, tomando en consideración el contexto sociocultural de los estudiantes, sus saberes y sus experiencias académicas y no académicas.

Particularmente, la década de los 90 significó un cambio de paradigma en relación con los estudios sobre la escritura y la composición escrita, enriqueció de manera notable el panorama sobre el discurso escrito e incidió en la redefinición de su enseñanza y aprendizaje. Disciplinas como el Análisis del Discurso, la Lingüística textual, la Pragmática, la Sociolingüística, la Psicología cognitiva e incluso la Semiótica y la Crítica Literaria han hecho aportes significativos para comprender la complejidad del lenguaje humano y, en particular del discurso escrito, explicando su naturaleza social, dialógica y pragmática.

Entonces, asumir la escritura de un texto académico implica emprender un proceso dinámico, complejo y exigente, pues, requiere saber seleccionar un tema, plantear la idea de forma clara, enlazar un párrafo con otro, conocer los tipos de textos, construir un índice, escribir una introducción, entre muchas otras acciones, además de estar conscientes de la necesaria revisión, la cual implica tomar decisiones en cuanto a reescritura y generación de un nuevo texto hasta llegar al final, según el criterio del autor.

Poner énfasis en el proceso y en las diversas operaciones que se realizan durante la actividad escritural, ha llevado a diseñar situaciones de enseñanza y aprendizaje que contribuyan a hacer mucho más eficaz el proceso de construcción del discurso escrito. La práctica recurrente hasta el momento había sido la de calificar el texto final de los estudiantes señalando

sus errores, aunque en algunos casos solo aparece una calificación y no hay una revisión real del trabajo y mucho menos explicación que denote la debilidad del texto corregido.

El proceso de escritura hoy, es descrito como una actividad cognitiva compleja debido a que el escritor, durante esta tarea pone en funcionamiento una serie de estrategias y conocimientos, es decir, un conjunto de operaciones que interactúan entre sí para llegar a la construcción del texto. Para que la escritura pueda desenvolverse de manera productiva requiere de subprocesos, que en íntima relación suceden simultáneamente, de modo recursivo en la escritura: la planificación o preparación, la textualización o elaboración de borradores, la revisión y la edición definitiva (Smith, 1982; Murray, 1997; Hayes y Flower, 1981), procesos que obligatoriamente no se dan siempre al escribir de la misma manera como una receta, puesto que depende de las circunstancias de producción, del tema, de los propósitos, de la audiencia, de las habilidades y estrategias del escritor y de su saber sociocultural.

Para los estudiosos de la lingüística textual o de gramática del discurso (Halliday, 1989; Van Dijk, 1989) cuando un sujeto escribe construye textos y para hacerlo, partiendo de la intención del escrito, de los objetivos del texto, tiene que dominar un conjunto de conocimientos y estrategias: discriminar las informaciones relevantes de las irrelevantes, estructurarlas en un orden cronológico y comprensible, escoger las palabras adecuadas, conectar las frases entre sí, usar marcadores lingüísticos para dar cohesión a los enunciados, construir párrafos. Las reglas fonéticas y ortográficas solo son una parte de los conocimientos que necesita el usuario de la lengua. Hay otra parte formada por lo que se denomina propiedades del texto: las reglas de adecuación, coherencia y cohesión y estilo.

En el caso de la universidad, se ha privilegiado durante muchos años el producto final en la composición escrita de los estudiantes. Sin embargo, las cosas empiezan a cambiar con la introducción de actividades diferentes a las

tradicionales en el proceso de la composición escrita, como por ejemplo, la revisión y corrección de los textos antes de entregar la versión definitiva o la revisión grupal del documento.

Lo anterior permite que los estudiantes comprendan la naturaleza de la escritura, su complejidad y que escribir es un proceso de planeación, revisión y corrección permanente, tal como lo llevan a cabo los escritores expertos en las diferentes disciplinas del conocimiento.

El estudiante universitario debe asumir su papel de escritor de textos académicos de una manera más consciente, porque escribir es un imperativo para su futuro como profesional, de ahí la necesidad de desarrollar en ellos, competencias que los conviertan en escritores de textos escritos (resúmenes, informes, reseñas, etcétera) más autónomos, eficaces y creativos.

Para finalizar, concebir la escritura desde una perspectiva sociocultural, es comprender que en el contexto del desarrollo de la composición escrita, es decir, los espacios y tiempos socioculturales y físicos en los que se desenvuelven los procesos metacognitivos de la producción textual, se identifican otros procesos denominados socioculturales, que influyen en las tareas escritoras y en los productos textuales en relación con los procesos cognitivos. Es pues, esta relación entre desarrollo escritor y el saber sociocultural del individuo, la causa y motivación intrínseca en el sujeto para entregarse a las complejas tareas de la composición escrita, lo que está inmerso en la mediación sociocultural.

La Metacognición en la composición escrita

En su sentido más general, la metacognición hace referencia al proceso de autoevaluación de la propia vida interna para autoconocer sus potencialidades y sus deficiencias y en base a ese conocimiento actuar en consecuencia. La moderna psicología cognitiva la define como la capacidad de autoanalizar y valorar sus propios procesos y productos cognitivos con el propósito de hacerlos más eficientes en situaciones de aprendizaje y

resolución de problemas (Flavell, 1993). Etimológicamente, metacognición significa “conocimiento sobre el conocimiento” y hace referencia a un plano de conciencia paralela que es “meta”, es decir, suspendida por encima de la actividad mental con el propósito de planificar, supervisar y evaluar las estrategias empleadas al momento de aprender y/o ejecutar una tarea cognitiva.

El vocablo “metacognición” fue creado por John Flavell en los años 70 para hacer referencia a la “conciencia reflexiva” e introducirla en la moderna psicología cognitiva, pues, los conceptos mentalistas habían sido rechazados por el conductismo, escuela que dominó la psicología desde los años 20 hasta los 60 del siglo XX. Sin embargo, el concepto de la metacognición tiene su antecedente en la teoría de la autorregulación del pensamiento mediante el habla de Lev S. Vygotsky (Rivière, 1996). Debe entenderse que la habilidad metacognitiva se desarrolla mediante un procedimiento de interrogación introspectiva y/o retrospectiva (analizar sus experiencias pasadas) a fin de seleccionar la estrategia o método de solución de una tarea cognitiva. Vygotsky (1979) afirmaba:

Al formular una pregunta, el niño indica que, de hecho, ya ha trazado un plan para resolver la tarea que se haya frente a él, pero es incapaz de realizar todas las operaciones necesarias (...) al mismo tiempo, consigue la ayuda de otra persona (p. 57).

Es decir, aquel que reflexiona y descubre qué es lo que sabe y qué es lo que no, tiene mayores posibilidades de seguir avanzando en el aprendizaje, pues, con este conocimiento el aprendiz metacognitivo buscará la ayuda oportuna para mejorar sus capacidades deficientes.

Ahora bien, el mecanismo básico de la metacognición no es ningún misterio, es la introspección mediante el lenguaje oral y escrito. La reflexión instrospectiva es posible mediante el habla autodirigida; así, el sujeto se autoinforma de sus procesos mentales y organiza de manera efectiva sus representaciones mentales o conocimientos. Solo la mente humana tiene naturaleza metacognitiva debido a su origen social, tal como afirma Vygotsky

(1979. p. 81), “la conciencia es el encuentro social consigo mismo”. Es decir, el origen y desarrollo de la metacognición es producto de la internalización del habla que el individuo utiliza en la comunicación social con sus semejantes. Esa “voz de la conciencia”, que todos los seres humanos poseen, es el habla internalizada que asume funciones de organización de los procesos mentales, planificación y regulación de su comportamiento para fines de adaptación a las cambiantes circunstancias del medio.

Debe señalarse, que la base material de la metacognición son los lóbulos frontales del cerebro, responsables de la programación, regulación y verificación de la actividad mental (Luria, 1974; Gardner, 1995; Frawley, 1999). Sin embargo, es necesario advertir que el desarrollo de las habilidades metacognitivas como instrumento intelectual no es automático porque no depende solo de la maduración del cerebro sino más bien del contexto cultural (se aprende como cualquier otro conocimiento). En este caso, es la escolarización la que debe crear oportunidades para ejercitar fehacientemente la metacognición de lo contrario se retrasará o anulará su aparición. La pedagogía moderna da gran importancia a la interacción social docente-estudiante / estudiante-estudiante y a cómo se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula porque es el motor de desarrollo de la reflexión introspectiva.

En este contexto, el enfoque sociocultural de Vygotsky (1979), plantea la idea central sobre la que gira todo el problema de la cognición humana; a medida que un individuo crece y es instruido, tanto en la educación formal, como en la cotidiana, sus funciones cognitivas superiores (memoria, percepción, atención, comprensión) sufren una serie de transformaciones. Dichas transformaciones no implican necesariamente un aumento en la capacidad de procesamiento de información producidas por estímulos externos o internos, sino más bien, en la destreza y habilidad por parte del sujeto de controlarla y regularla.

De igual manera, se basa en el estudio del aprendizaje del conocimiento por medio de procesos mentales como *la mediación y la zona de desarrollo próximo*, en el cual el instrumento de su conocimiento es su inteligencia, lo que le permite al sujeto, conocer y construir sobre su propio conocimiento, es decir, metacognición.

Asimismo, la metacognición es un proceso mental donde se establecen las conexiones entre procesos psicomotóricos, cognitivos, afectivos y sociales que determinan el desarrollo de la composición escrita y viceversa. Además, incluye el conocimiento amplio que los individuos tienen acerca de: a) las personas, en cuanto sujetos cognoscentes; b) las tareas o metas cognitivas; c) las estrategias utilizadas para alcanzar esos objetivos; d) la manera en que esos factores interactúan; y, e) los contenidos u objetos sobre los que recae su cognición. La metacognición es el segmento de conocimiento que tiene que ver con “*cognición de la cognición*” (Arroyo y Beard, 2009) e implica tres tipos de conocimiento: el conocimiento procedimental, el declarativo y el condicional. En la composición escrita, es un proceso autorregulador, autocontrolador y creativo de todos los conocimientos, procesos y variables implicadas en la composición de un texto.

En consecuencia, la metacognición de la composición escrita es un proceso que implica, en primer lugar: a) saber qué es un texto, b) saber por qué componer ese texto, c) saber para qué componer ese texto, d) saber qué es componer un texto, e) saber cómo componer un texto; y f) ejecutarlo de acuerdo con las metas (autorregulación). En segundo lugar, la metacognición incluye aquellas variables afectivas y sociales que le sean propicias, es decir, de forma autocontrolada.

La conducta autorregulada se define como la capacidad que el individuo posee para proyectar, orientar y supervisar su conducta desde el interior y adaptarse a las circunstancias. Este nivel interno, mental, de regulación se desarrolla cuando el habla egocéntrica de los niños se

internaliza transformándose en habla interna, es decir para uno mismo. Dicho proceso ocurre hacia el final de la segunda infancia (5 – 7 años de edad aproximadamente) y es la clave para entender la toma de conciencia y la reflexión. El habla interna es una especie de “borrador mental“, sirve de mediador cognitivo entre el pensamiento y el habla externa. Así, el habla auto-dirigida faculta el uso activo de estrategias de mediación verbal que regulan la mente y hacen que el aprendizaje humano sea un proceso psicológico y social a la vez (Vygotsky, 1993).

En fin, los estudios acerca de la incidencia de la metacognición en la composición escrita se han acentuado, al respecto, Parodi (2003, p. 119) afirma:

La capacidad metacognitiva del sujeto se contempla como un componente central en el desarrollo de un buen escritor. Sin un desarrollo adecuado de ella, el sujeto no logra ejercer el dominio de la situación de escritura y no alcanza a visualizar el problema retórico por resolver. Solo si se da cuenta y está consciente de que debe llevar a cabo una determinada tarea y de los recursos disponibles, podrá dimensionar su problema y buscar y ejecutar estrategias tendentes a una solución pertinente.

Así pues, en contexto con el presente estudio, en la medida en que los estudiantes universitarios se hagan conscientes de su propio proceso de escritura, serán capaces de construir su identidad como escritores, de autorregular los procesos cognitivos que están involucrados en la composición escrita, de activar sus conocimientos previos e incorporar nueva información que les permita ampliar y consolidar los conocimientos ya existentes y apropiarse de nuevos conceptos de manera significativa.

Proceso de composición escrita

El proceso de composición escrita puede ser conceptualizado como cognitivo y complejo que consiste en la realización de una actividad esencialmente reflexiva y creativa para expresar, con intencionalidad y por medio de un discurso escrito coherente, ideas, pensamientos, sentimientos y

experiencias, en función de contextos comunicativos y sociales determinados (Hayes y Flower, 1981; Smith, 1982; Scardamalia y Bereiter, 1992).

Componer un texto, por muy sencillo que este sea, es el resultado de un trabajo mental sobre un conjunto de componentes que intervienen en este proceso: sobre lo que se quiere escribir, sobre el contenido y el género en que se va a escribir, cómo decidir el tipo de discurso dependiendo de la audiencia, sobre los conocimientos o información que se poseen sobre el tema; las estrategias para escribir, estas últimas determinadas por la experiencia en cuanto a lo que se ha escrito y lo que se ha leído.

Es necesario advertir la complejidad que lleva inmersa el proceso de composición escrita de un texto académico, porque que se debe considerar el objetivo de la tarea concreta, la organización de la información adecuada a las condiciones de la potencial audiencia y el complejo sistema de estrategias para identificar el sentido esencial de la alocución, el subtexto y saber elegir las formulaciones que correspondan a la tarea planteada.

Por lo tanto, el control que se ejerce sobre estos aspectos en la composición escrita depende fundamentalmente de los propósitos y usos que se le quiere dar a la composición (funciones: instrumental, reguladora, interaccional, personal, representacional, contractual); y dichos propósitos determinan el tipo de texto y género en que se va a componer: informe, narración, descripción, exposición u otros, con la finalidad de expresar ideas o hacer razonamientos; así como también determinan el contenido a desarrollar, el estilo y las operaciones que permiten ir estructurando el texto en función de los objetivos de la tarea. En todos estos casos existen diferencias que poseen fundamentación psicológica. Si se trata de un monólogo escrito, es un lenguaje sin interlocutor, su motivo y proyecto inicial son determinados por el propio sujeto. Si el motivo o propósito es el contacto, la exigencia o influir sobre la conducta del interlocutor, el autor debe representar las reacciones y actitudes de esta persona ante su comunicación para tratar de influir sobre ellas y cambiarlas.

Sin duda, el lenguaje escrito tiene una particularidad que consiste en que el proceso de control depende de la actividad propia de quien escribe. En los casos en que el texto está destinado a precisar conceptos o ideas, tiene un interlocutor potencial pero no definido. El sujeto escribe para precisar sus propios pensamientos, para verbalizarlos y desarrollarlos, sin que medie contacto con la potencial audiencia. Todo este proceso que incluye las experiencias y estrategias para escribir está determinado por lo que se ha escrito y por lo que se ha leído, es decir, por los saberes previos, aprendidos de la interacción continua entre el sujeto y su entorno.

De igual manera, el escritor cuando compone se obliga a realizar un conjunto de operaciones, tales como: reflexionar sobre sus ideas, reconsiderar, analizar y reorganizar lo que desea comunicar. Al mismo tiempo que se plantea qué es lo que quiere expresar, surge también en él la necesidad de buscar formas alternativas y creativas sobre cómo decirlo con la mayor claridad y precisión, atendiendo a las características del género en que se abordará la escritura. A medida que se escribe, se requiere ir resolviendo una serie de problemas acerca del contenido a desarrollar y de cómo expresarlo. En el espacio del contenido están incluidos el tema, los datos y creencias asociadas a él, es decir, todas las ideas generadas alrededor del tema, además de estar presente una serie de operaciones como inferencias, verificación de hipótesis, comparaciones, que son las que permiten ir de una idea a otra en el qué decir.

Por su parte, el espacio retórico, en cambio, incluye las operaciones que alteran el texto en función de los objetivos, las operaciones sobre el cómo decirlo para relatar, convencer, demostrar, explicar, persuadir, aclarar, entre otros. En consecuencia, para que el proceso de composición intervenga en la transformación del conocimiento, debe existir una interacción entre el espacio del contenido y el espacio retórico (Scardamalia y Bereiter, 1992; Tolchinsky, 1993).

Desde este punto de vista, el proceso de composición escrita en el cual el pensamiento se expresa por medio de significados formales de las palabras, implica, un trabajo intelectual muy elaborado. Es el lenguaje con mayor grado de descontextualización, no contiene ningún medio de expresión complementario no verbal y, fundamentalmente, demanda una abstracción con respecto al potencial lector.

Ciertamente, el lenguaje escrito a decir de Vygotsky (1979, p. 87), “constituye, en comparación con el lenguaje oral, una forma de lenguaje más desarrollada y sintácticamente más compleja”. Para expresar una misma idea el sujeto requiere de muchas más palabras que en el lenguaje oral. Así pues, toda la información que se expresa a través del lenguaje escrito deberá apoyarse solo en la utilización suficientemente completa de los medios gramaticales desplegados del lenguaje (Luria, 1984).

De tal manera, que quien escribe debe construir su comunicación tomando como referencia que el lector pueda realizar el camino inverso, es decir, desde el lenguaje exterior desplegado hasta el sentido interno del texto expuesto. El lenguaje escrito presenta una estructura psicológica que aparece como resultado de un aprendizaje y comienza con el dominio consciente de todos los medios de expresión escrita. Su finalidad es representar la idea o pensamiento enmarcado en las operaciones necesarias a nivel sintáctico, semántico y pragmático y el uso de los medios técnicos, convencionales para expresarlo.

Por eso, los estudiantes universitarios tienen que aprender que el lenguaje escrito transcurre según las reglas sintácticas, organizadas gramaticalmente y dentro del uso de convenciones y son indispensables para hacer comprensible el contenido del texto que pretenden escribir.

Todo lo anterior es relevante porque en la universidad la exigencia de composiciones escritas es mayor que en los subniveles anteriores de la educación venezolana y la escritura como forma de expresión y representación de las ideas, constituye un proceso abstracto. Es

precisamente esa abstracción la que impone el mayor trabajo intelectual al escritor (estudiante); motivo por el cual la actividad de escritura representa dificultad en su adquisición, por lo tanto, debe ser concebida como una compleja operación intelectual, al mismo tiempo que como una compleja práctica cultural.

Escribir es un proceso en el que el pensamiento se expresa en términos lingüísticos de forma coherente, cohesiva y con unidad. Es un fenómeno de carácter social, cognoscitivo y lingüístico. Diversos autores han definido el proceso de composición escrita a partir de momentos o etapas, algunos de ellos son: El modelo de las etapas de Gordón Rohman y Wlecke (1964), el modelo de procesador de textos de Van Dijk (1977 y 1978), el modelo de habilidades académicas de Shih (1986) el modelo cognitivo de Flower y Hayes (1981), el modelo de decir y transformar el conocimiento de Scardamalia y Bereiter (1992), el modelo psicosociolingüístico de Parodi (2003), entre otros.

A la luz de lo anterior, tal y como se ha venido diciendo, es indudable que el sujeto para escribir activa una serie de componentes cognitivos, los cuales están íntimamente relacionados con su interacción en el medio y con su saber histórico; y a lo largo del desarrollo del proceso escritor van ocurriendo actos que muy bien se pueden llamar fases, etapas o momentos, pero que, además, no son lineales sino que uno de ellos puede requerir volver al anterior.

Por ejemplo, un estudiante que tiene indicado escribir un ensayo de tema libre, debe comenzar por reflexionar con respecto a la temática que va a abordar y de esa temática el área específica que desarrollará, se puede hablar de una etapa de planificación de la escritura, luego, comienza a escribir, esta es la etapa de la textualización, se detiene para releer lo escrito, si le parece que está bien, continúa, de ocurrir lo contrario, borra, corrige o desecha ese texto y comienza otro, esta es la etapa de revisión y

así sucesivamente hasta que considera que llegó a la última versión de su composición escrita.

Es un proceso complejo que conlleva la aplicación de mucho conocimiento, vale decir, del tema, de la norma, del discurso, del tipo de texto, de la estructura, del idioma, del contexto, de la audiencia y si es a manuscrito, entonces escribir con letra legible, así pues, definitivamente componer un texto no es tarea fácil y constantemente hay presencia de una mediación que posibilita la producción escrita.

En este contexto, si en la universidad el propósito es formar un escritor consciente de la necesidad de poseer conocimiento del mundo, de la lengua y del contexto para comprender y producir un texto tal como lo establece Sánchez (1994), capaz de reflexionar acerca de lo que va a escribir y de cómo lo va a organizar, tomando en cuenta a la audiencia de ese texto y la función comunicativa del mismo, es necesario hacer énfasis en el proceso (en los procesos psicológicos implicados en la composición) y no en el producto final que no permite un conocimiento real del proceso.

Para Fraca (2004, p. 68), el proceso de composición escrita:

Representa una actividad intelectual estratégica que se efectúa o realiza a través de un instrumento que sirve para registrar y comunicar al otro o a los otros una visión particular del mundo (un sistema de valores y creencias) y que se produce en textos con fines específicos, textos que a su vez se corresponden con contextos particulares, allí está el caso del contexto académico, por ejemplo.

En consecuencia, se define como una actividad intelectual estratégica porque necesariamente implica la manifestación de ideas y el uso de estrategias cognoscitivas de distintos niveles de complejidad y de esa aplicación, incluso, también dependerá la calidad y claridad del escrito.

Dentro de la psicología cognitiva y específicamente dentro de la teoría del procesamiento de información, diversos estudiosos de la escritura, tales como Flower y Hayes (1981), han coincidido en señalar que el proceso de composición escrita se produce por etapas. Cassany (1999, p. 31), afirma

que “los escritores expertos utilizan los subprocesos de escritura para desarrollar el escrito, buscan, organizan y desarrollan ideas, evalúan y revisan la prosa y saben adaptarse a circunstancias variadas y tienen más conciencia del lector”. Es decir, establecen de manera clara el propósito de la escritura y siguen estratégicamente una serie de fases.

El término "proceso", se relaciona con un conjunto de fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial, así lo expresa el Diccionario de la Lengua Española, de la Real Academia Española de la Lengua (2001), dicha acepción resulta interesante porque implica gradación y desarrollo. Por lo tanto, si se concibe que la escritura (o la redacción o el acto de escribir o la composición escrita) es un proceso, entonces es pertinente considerar fases o etapas que lo conforman pero no de manera lineal.

De ahí, que para Mata (1997, p.127), los modelos cognitivos – incluido el de Flower y Hayes- “son los que explican de manera más adecuada el proceso de composición escrita y, fundamentalmente, los que mejor ponen de manifiesto los componentes cognitivos que implican el mencionado proceso”.

Sobre el particular, es oportuno señalar que a lo largo de la última mitad de siglo XX se han desarrollado tres grandes modelos e intentos explicativos en el campo de la investigación sobre la composición escrita:

- a) Los modelos de producto, centrados en la evaluación de la composición escrita como resultado o producto concluido. Plantean la actividad de escritura como una habilidad global, en la que se ponen en práctica una serie de habilidades previamente ejercitadas: gramática tradicional, ortografía, puntuación, etcétera.
- b) Los modelos de proceso, que intentan comprender el proceso de composición mediante el desarrollo de las actividades y habilidades que se ponen en práctica durante la escritura. Dentro de este enfoque se encuentran los modelos de traducción, de etapas y cognitivos.

- c) Los modelos contextuales o ecológicos, que analizan la composición escrita como un proceso mediatizado no solamente por variables de índole personal, sino también por el contexto en el que desarrolla. Se trata de enfoques que se empiezan a aceptar en el campo de la enseñanza y que se complementan con los anteriores.

Los modelos de proceso han ido evolucionando en el tiempo hasta los actuales modelos de orientación cognitiva, con anterioridad a estos se encuentran enfoques más simplistas, como los propuestos por los modelos de traducción y de etapas. Sin embargo, siguiendo la clasificación realizada por Gil y Santana (1985, p. 19-20), “la evolución del enfoque de proceso puede organizarse temporalmente en tres etapas que coinciden con la aparición de tres tipos distintos de modelos procesuales: los modelos de traducción, los modelos de etapas y los modelos cognitivos”.

- a) Modelos de traducción

Estos modelos se rigen por la conceptualización de la escritura como un proceso inverso al que se desarrolla durante la lectura o la expresión oral. Así, entendida la primera como un simple proceso de decodificación de grafemas en fonemas, la escritura es concebida como la simple codificación o traducción de fonemas a símbolos gráficos.

En este sentido, los modelos de traducción han sido denominados también modelos de pensar-decir, ofreciendo una explicación simplista de los procesos de escritura.

- b) Modelos de etapas

Los modelos de etapas o modelos lineales del proceso de escritura se desarrollan en torno a los años setenta y parten de la premisa fundamental de que la actividad de escribir implica la puesta en práctica de una serie de fases o estadios que se desarrollan de modo sucesivo y lineal:

a) Preescritura o etapa de generación del contenido.

b) Escritura del contenido en el papel. Abarca el momento visible en que se está produciendo el texto.

c) Reescritura o corrección del resultado para editar el producto final.

d) Edición o presentación del producto final.

Sobre estos modelos existe la crítica en el hecho de que los escritores competentes planifican de manera global antes de comenzar a escribir el texto y vuelven a hacerlo durante la redacción a nivel más local; es decir, revisan durante y con posterioridad a la elaboración del borrador, no se centran exclusivamente en lo escrito, sino también en sus planes iniciales. Por lo tanto, durante el proceso de escritura se producen movimientos hacia delante y hacia atrás o retrocesos que los modelos de etapas no han sido capaces de explicar.

c) Modelos cognitivos

Estos modelos refieren que el proceso de escritura o producción de textos escritos deviene, entre otros, de aspectos tales como: 1.- El descubrimiento del aprendiente y de la voz de este como autor; 2.- el proceso de escritura entendido como un proceso regido por metas en donde el subproceso de planificación es crucial; y 3.- la retroalimentación durante todo el proceso de escritura a través de la pre-escritura y borradores múltiples.

Por otro lado, Cassany (1999) hace énfasis en que la composición escrita necesariamente implica un acto de mediación y plantea cuatro enfoques básicos, considerando varios aspectos: objetivos de aprendizaje, tipos de ejercicios y programación, entre otros. Cada planteamiento se refiere a un aspecto determinado de la habilidad, a saber:

1. Enfoque gramatical, el cual se aprende a escribir con el conocimiento y el dominio de la gramática del sistema de la lengua.

2. Enfoque funcional, se aprende a escribir a través de la comprensión y producción de los distintos tipos de textos escritos.

3. Enfoque procesual, mediante este enfoque el aprendiz tiene que desarrollar procesos cognitivos de composición para poder escribir buenos textos.

4. Enfoque de contenido, según este enfoque, la expresión escrita se desarrolla al mismo tiempo que se enseña como un instrumento que puede ser aprovechado para aprender distintas asignaturas.

El enfoque gramatical fue el más difundido en las escuelas, identifica la expresión escrita con la gramática e insiste especialmente en la ortografía y la sintaxis. Este enfoque está relacionado con los estudios normativos y estructuralistas de la gramática y tiene una larga tradición pedagógica que la gran mayoría de maestros y estudiantes han heredado porque predominan los dictados, trabajos de redacción, transformación de frases para llenar espacios en blanco o narrando las vacaciones.

El enfoque funcional, es comunicativo y está orientado hacia el desarrollo de trabajos prácticos. El estudiante debe aprender a utilizar los textos como instrumentos comunicativos para lograr objetivos diversos, por ejemplo, redactar una carta al alcalde para iluminar la plaza del frente al colegio o escribir una carta al director del colegio para hacer tal o cual sugerencia.

El enfoque procesual pone énfasis en el proceso de la composición. Mediante este enfoque se enseñan los procesos cognitivos que permiten generar ideas para emprender el trabajo de redacción, así como formular objetivos antes de escribir, organizar las ideas, escribir borradores y esquemas, revisar y evaluar. El estudiante aprende a hacer borradores y a conocer la estructura del párrafo, además de distinguir los elementos esenciales del estilo para aplicarlos en el proceso de la escritura. Toma apuntes, escribe y reescribe sus propios textos hasta lograr el objetivo esperado.

El enfoque de contenido, pone énfasis en la función epistémica de la lengua escrita, concibe que la escritura tiene su punto de partida en el proceso de conocimiento de una asignatura dada, como ciencias sociales, matemáticas u otras, y el estudiante aprende a recoger información y a organizarla para redactarla a modo de comentario, de conclusión o para desarrollar temas a partir de tópicos dados.

De tal manera que para el autor antes citado, los enfoques señalados no son excluyentes, sino complementarios, es decir, cualquier acto de escritura, contiene gramática, tipos de textos, procesos de composición y contenido. Escoger uno u otro es una cuestión de tendencia o de énfasis para destacar unos aspectos por encima de otros.

Ahora bien, la visión vigotskiana de la escritura, punto de partida de la presente tesis, trata de las variaciones culturales y lingüísticas además de la forma en que esta es internalizada por el estudiante, y concibe la escritura como cultura escrita. A las instituciones de educación como las universidades, les corresponde enseñar los modos de escribir característicos y determinantes para esa cultura y esa comunidad. Al respecto Fraca (2004, p. 78) manifiesta que la escritura desde la perspectiva vigotskiana:

Presenta una dimensión organicista y evolutiva del desarrollo cognoscitivo y lingüístico, concibe al sujeto como un continuum dentro de su proceso de aprendizaje y no como un aprendiz no experto/novato o ubicado dentro de etapas atomizadas y sesgadas del aprendizaje. Cada persona presente, en cada instancia de su evolución, zonas desarrollo próximo que sirven al docente – mediador como pistas y claves para la implementación de estrategias de enseñanza.

En este contexto, la lectura y la escritura pertenecen a las funciones psicológicas superiores, aquellas que requieren de la instrucción, de la autorregulación voluntaria, de la realización consciente y del uso de signos para la mediación. Al respecto Vygostky (1993, p.117), afirma que:

En el lenguaje escrito, donde falta una base situacional y expresiva, la comunicación sólo puede ser lograda a través de

las palabras complicadas, de ahí el uso de borradores. La diferencia entre el borrador y la copia final refleja nuestro proceso mental. La planificación es importante en el lenguaje escrito aun cuando no confeccionemos un borrador. Generalmente nos decimos a nosotros mismos lo que vamos a escribir; esto también es un borrador, aunque solo mental, este borrador mental es el lenguaje interiorizado.

El aprendizaje de la lengua escrita desde esta visión se da primero en un plano interpsicológico (entre personas) y luego en un plano intrapsicológico (dentro del sujeto), realizado y mediado en la interacción académica. Las investigaciones sobre escritura que se desarrollan debido a su relevancia en los distintos ámbitos de la sociedad donde hace vida el sujeto, se sustentan en torno a estos fundamentos, cada vez tratando de profundizar más en esta área de estudio.

Los estudios vigotskianos desde su enfoque histórico cultural, constituyen sin lugar a dudas, un referente esencial para la comprensión del proceso de composición de la lengua y su uso, los cuales han permitido que continúe enriqueciéndose. Con los avances de la psicología cognitiva el enfoque cognitivo adquiere mayor relevancia, ampliado a su vez por las concepciones sobre la lingüística del texto, por lo que se trasciende a un enfoque cognitivo- comunicativo y que superado por el desarrollo de las teorías del discurso deviene en el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, el cual se asume en el marco de la presente tesis. El mismo tiene como objetivo esencial contribuir al desarrollo de la competencia cognitiva-comunicativa y sociocultural del estudiante, o sea, competencia lingüística (habilidad para emplear los medios o recursos lingüísticos); competencia sociolingüística (habilidad para adecuar los medios lingüísticos a las características de la situación y el contexto); competencia discursiva (habilidad para relacionar coherentemente las partes del discurso como un todo) y competencia estratégica (habilidad para iniciar, desarrollar y concluir la comunicación).

Este enfoque se sustenta en la concepción del lenguaje como capacidad humana que se forma en el proceso de socialización del individuo, en correspondencia con los postulados de la escuela histórico-cultural de Vygotsky, que considera el lenguaje como un fenómeno social e histórico, que revela la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, lo interno y lo externo, el carácter activo de la conciencia y la relación de la enseñanza y el desarrollo. Asimismo, asume las concepciones acerca de la lengua como ideología (Bajtín, 1995), que reconoce el carácter dialógico y polifónico de la comunicación y que contempla la relación con el otro, así como los componentes afectivos, motivacionales, creativos y axiológicos que se revelan a través de ella. (Roméu, 2007, p. 9).

Para finalizar, las teorías socioconstructivistas acerca del proceso de la escritura se han sustentado psicológicamente en los procesos de mediación. Dentro de esta concepción vigotskiana, el conocimiento se reconstruye por medio de las interacciones de los individuos dentro de una sociedad, de allí que la composición escrita siempre va a estar fundamentada en un proceso de mediación.

La universidad como espacio para la composición escrita de textos académicos

El uso del lenguaje está determinado por las prácticas discursivas como esferas socioculturales (política, artística, cotidiana, académica, etc.) en las que los interlocutores asumen unos roles discursivos, teniendo en cuenta el contexto, la situación de comunicación, el propósito comunicativo y la dinámica cultural e histórica de cada práctica social. Por ello, en cada una existe un uso particular del lenguaje que las hace diferentes en las distintas formas de comunicación, especialmente en cuanto a escritura se refiere.

La universidad por concepción y tradición, es un espacio para la formación de profesionales en las distintas áreas del saber y para la producción de conocimiento. Indudablemente que dicha producción gira en torno a la composición escrita de textos académicos y los estudiantes

necesariamente deben poseer las habilidades, destrezas y saberes adecuados para alcanzar el éxito en su aprendizaje y de esta manera obtener el título académico deseado.

Las prácticas de escritura en contextos académicos coadyuvan en la formación de conocimientos con respecto a la realidad natural, social y cultural, así como también brindan la posibilidad que el estudiante cree y proponga nuevos sentidos sobre esa realidad.

De ahí, que el texto y la actividad escritural implicada en su composición, son vías para el pensamiento, son materiales que permiten modificar creencias, opiniones y experiencias individuales en ideas, conocimientos y significaciones que se comparten con los otros, con los potenciales lectores, quienes también transforman sus opiniones, conocimientos y significaciones respecto de los demás individuos y del mundo, al entrar en contacto con los contenidos que circulan en forma escrita.

Así, que la experiencia en la universidad es muy particular; los estudiantes llegan con una larga trayectoria educativa en la que han desarrollado algunas destrezas para el desempeño académico. La mayor parte de las actividades que han realizado están relacionadas con un empleo, más o menos efectivo, de las habilidades lingüísticas: hablar, escuchar, leer y escribir, y conforme avanza la complejidad educativa se emplea con mayor fuerza la escritura y en este sentido, el sistema universitario da por sentado que los estudiantes que ingresan poseen habilidades lingüísticas acordes con las exigencias del contexto.

De igual manera, en el ámbito universitario los estudiantes tienen la oportunidad de vivenciar la escritura de un modo determinado, pues, son los constructores de su propio conocimiento y desarrollo de habilidades. En línea con Tolchinsky y Simó (2001), Carlino (2005), afirma que “lo que el estudiante experimenta en la universidad es un proceso de alfabetización”, es decir, cuando el estudiante ingresa al pregrado necesita hacerse cargo del

conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. El estudiante es responsable de su aprendizaje aunque se encuentre bajo la orientación del docente porque él debe poseer la disposición, el empuje, los deseos de aprender que conjuntamente con sus saberes socioculturales y disciplinares, coadyuvarán en la formación adecuada.

Desde esta perspectiva, ingresar en la educación universitaria conlleva un modo distinto de alfabetización, relacionado con prácticas de pensamiento y lenguaje, proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional. Una manera como se evidencia este proceso se relaciona con la asunción, por parte del estudiante, de las convenciones discursivas de la comunidad académico-disciplinar.

Sobre el particular, Bolívar y Beke (2011), expresan que:

La alfabetización en el ámbito universitario se relaciona con las estrategias de comprensión, la organización y producción de textos, el contexto social en el que se produce un discurso y con los roles y propósitos de los lectores y escritores de textos. (p. 36).

Por eso, el valor instrumental de la escritura como herramienta para la resolución de problemas es fundamental para que se establezca el andamiaje entre: escritura, construcción de conocimientos y competencia discursiva. De esa valoración depende el desarrollo de la alfabetización académica, la que solo es posible cuando se fijan posiciones epistemológicas en una formación caracterizada por la reflexión teórica, cuyo espacio es el aula universitaria y es lo que contribuye a la construcción de un texto académico ajustado al área que lo amerite y al contexto.

En fin, escribir un texto en la universidad, cuya función primaria es transmitir el conocimiento (Cassany, Luna y Sanz, 2000), debe cumplir con las normas de textualidad requeridas, por eso debe ser objeto de una selección rigurosa de las formas lingüísticas que se van a utilizar, pero esto

no basta; la educación universitaria tiene el compromiso de facilitar que los estudiantes se apropien de las destrezas necesarias para culminar sus estudios profesionales, planteando situaciones de aprendizaje donde se valore su saber sociocultural como fundamento para sus posteriores aprendizajes.

ESCENARIO III

EL TEXTO ACADÉMICO

Visión de Texto

Para la interpretación de la composición escrita de textos académicos: una perspectiva desde la mediación sociocultural para la educación universitaria, se consideró el texto escrito como un medio que el estudiante utiliza para poner en evidencia sus saberes socioculturales y disciplinares en el ámbito académico, constituyéndose ese saber sociocultural disciplinar en la mediación que coadyuva en el acceso a la comunidad académica discursiva. La intención fue abordarlo con el rigor que requiere una tesis doctoral, por lo tanto, se elaboró una fundamentación que permitió realizar el análisis teórico acerca el texto escrito, con la finalidad de develar la representación conceptual que poseen los estudiantes universitarios acerca de estos.

Así pues, se intenta definir, explorar y caracterizar el texto académico escrito, en virtud de que cada vez adquiere mayor significación como objeto de estudio desde su producción, con todas sus implicaciones como proceso y considerando su valor social, hasta llegar a la comprensión y uso en los distintos ámbitos donde hacen vida los sujetos.

En consecuencia, en esta parte de la tesis, se pretendió definir, caracterizar y estudiar la composición escrita de los textos académicos, con el propósito de construir un aporte relacionado con el texto escrito y, particularmente, con el texto académico escrito. Para el desarrollo de esta intención, se estimaron tres criterios: el discursivo, como proceso intelectual de razonamiento; el social, como producto que toma los factores contextuales y epistemológicos; y el ser, que comprende la composición del texto académico escrito como manifestación de sí mismo en lo que el sujeto conoce y en su manera de pensar.

Con esta determinación, a continuación se expone su origen y el contexto para comprender las características que podrían presentar los diferentes tipos de textos generados en el ámbito académico.

El texto. Generalidades, contexto y criterios para su composición

Texto y textualidad

Los textos, en sentido estricto o restringido constituyen construcciones lingüísticas resultantes de transformaciones de la información, desarrolladas a partir de la actividad psicológica de un sujeto, pasando de una organización compleja (reticular, jerárquica) a una disposición secuencial lineal que sigue determinadas reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas dentro de un género discursivo. Dichas transformaciones pueden denominarse de orden psicológico-lingüístico y están orientadas por principios estratégicos. Asimismo, el texto es expresión de la información almacenada en la memoria del sujeto, además de la resultante de procesos que se dan en tiempo real en el momento de la enunciación y que permiten la actualización, la reinterpretación, la adecuación al contexto, entre otros.

Sobre el particular, Pérez (2014), define el texto como:

Manifestaciones del pensamiento, por eso siempre van cargados de intencionalidad y propósito, también lo podemos definir como una representación lingüística de más de un enunciado, que puede ser hablado o escrito, de cualquier longitud, que forma un todo unificado, que genera un intercambio comunicativo. Posee un componente semántico, sintáctico y pragmático de significados en uso, es decir, una unidad de comunicación con propiedades de correspondencia temática y estructural, de coherencia y cohesión y una correcta utilización gramatical y ortográfica (p.57).

Del mismo modo, el texto no debe concebirse como texto por su tamaño, pues su extensión siempre dependerá de la intencionalidad del autor y del propósito comunicacional. De ahí que un texto puede estar conformado por una sola palabra, por frases cortas, por una oración amplia o por varias oraciones, por un párrafo o por varios párrafos, también dependerá del contexto. Cuando se escribe, a medida que se va creando el texto, cada palabra, cada párrafo, cada idea, parece condicionar la que sigue. Cada texto es diferente de otro porque cada escritor pasa por un proceso regulador muy personal al momento de producir un texto y tiene su estilo particular,

conocimientos y habilidades distintas, de allí que existe una verdadera influencia y subjetividad del escritor ante su texto.

De igual manera, el texto constituye un enunciado comunicativo coherente, portador de un significado, que cumple una determinada función comunicativa (representativa, expresiva, artística) en cierto contexto, que se produce con una intención y con una finalidad, que posibilita dar cumplimiento a diversas tareas comunicativas para lo cual el emisor se vale de diferentes procedimientos y escoge los medios lingüísticos más adecuados para lograrlo.” (Roméu, 2007, p.1). En tanto Van Dijk (2001, p. 65), concibe al texto como “una abstracción, un constructo teórico, que se concreta o manifiesta mediante los discursos que el individuo produce en diferentes situaciones y contextos”.

El texto como producto se define por su coherencia profunda y superficial, y además debe poseer una tríada que caracteriza y denota su estructura interna y externa por medio de la sintaxis, la semántica y la pragmática.

Por su parte, Franco, (2004, p.190), señala que “el texto representa una unidad lingüística fundamental para el producto de la actividad verbal humana originada en la intención comunicativa del hablante, lo cual le denota un carácter social y uno comunicativo”, es decir, que el producto textual debe cumplir con ciertas características. Así pues, el texto debe poseer unidad y sentido independientemente de su longitud, con tres intenciones definidas del hablante. La primera, debe reflejar un carácter comunicativo o un propósito, por medio del cual se muestre la necesidad de conseguir determinada reacción por parte del receptor. La segunda, el texto por poseer un carácter pragmático, debe hacer partícipes a los interlocutores por medio de los conocimientos compartidos en su contexto; y en tercer lugar, el texto debe ser estructurado, es decir, organizado siguiendo una jerarquía de ideas coherentes que reflejen la estructura interna de manera precisa pero abstracta, acorde con su significación.

De acuerdo con estas intenciones, el texto presenta una estructura organizada, y además, está constituido por elementos o partes relacionadas, de tal manera que no pueda eliminarse uno de ellos sin destruir su totalidad o acabar con la intención de comprender y comunicar el mensaje, ya que el texto es el resultado de un mecanismo complejo de operaciones, procesos mentales y esquemas que subyacen a la generación de ideas, las cuales deben transmitir un mensaje claro, armonioso, coherente, gramatical, y con sentido para sus receptores.

Esta estructura puede ser adaptada a cualquier producción textual que se origine en el ámbito académico, sin dejar de lado las características específicas que demarquen el tipo de lenguaje utilizado en cada especialidad del saber.

Tomando en consideración lo anterior, es importante señalar que para que un texto sea concebido como bien estructurado debe poseer características específicas de organización y cumplir con normas textuales y principios de regulación que rigen la comunicación escrita; estos últimos desempeñan un papel central en el proceso de la escritura como medio de referencia lingüístico y como herramienta para argumentar y organizar el pensamiento crítico.

En este sentido, durante la producción de un texto, las características y las normas mencionadas ayudan al escritor a establecer prioridades y objetivos para desarrollar estrategias adecuadas de comunicación efectiva.

Ahora bien, ¿cuáles serían esas características y normas? De Beaugrande y Dressler (1997) aportan siete (7) criterios para diferenciar entre lo que es y no es texto. Según estos dos autores, en un texto se deben reflejar todos los factores que entran en juego durante el proceso comunicativo, pues estos representan la serie de condicionantes que determinan la validez del texto como elemento de comunicación. Estos criterios, que definen la textualidad en todo producto escrito, se examinan a

continuación según la visión de Franco (2004), quien utiliza como referencia teórica a Van Dijk (1978, 1989).

Partiendo de que el texto es una unidad comunicativa, las reglas de textualidad se transmutan en principios constitutivos, los cuales definen la forma y el comportamiento de la comunicación textual. Los principios regulativos, eficacia, efectividad y adecuación, sistematizan las formas y la actividad comunicativa. Las reglas de textualidad y los criterios regulativos determinan el modelo del texto, se integran en los componentes fundamentales de la gramática comunicativa: componente sintáctico, componente semántico y componente pragmático. En este sentido, los criterios de textualidad son: intencionalidad, aceptabilidad, situacionalidad, intertextualidad, informatividad, cohesión y coherencia. Dichos criterios visualizados en un esquema comunicacional discursivo-textual, se tiene que:

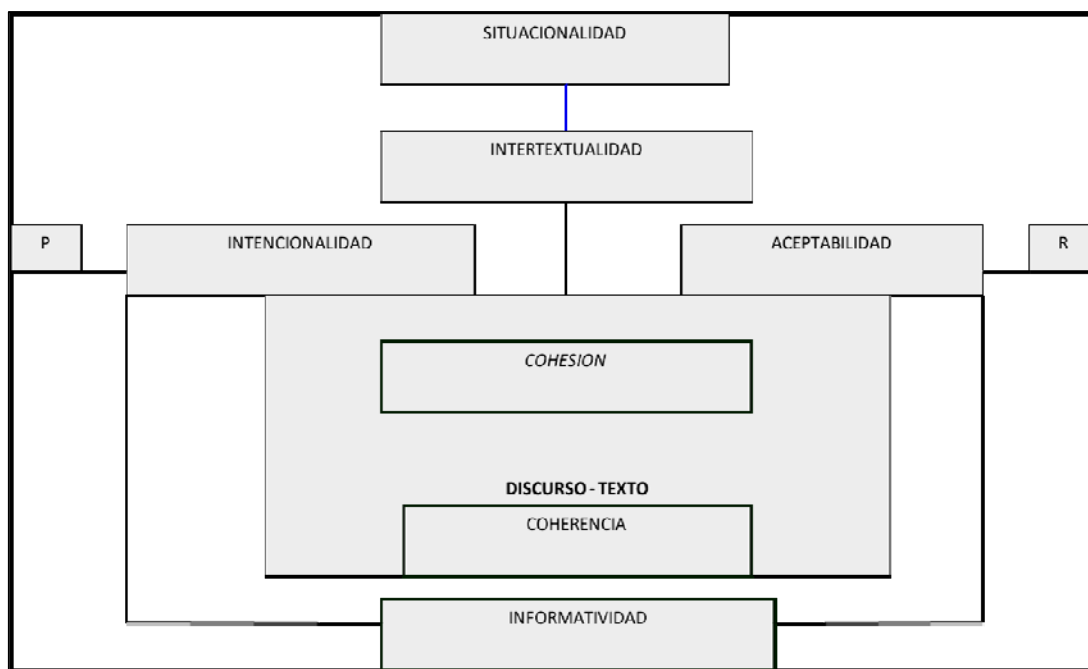


Diagrama 6. Texto escrito: realidad de pensamiento y vivencia. Fuente: Franco, (2004, p. 79)

De acuerdo al diagrama anterior, el texto es una instancia física que puede ser descompuesto e implica una compleción en la cual la consideración del receptor representa el aspecto unificador de los rasgos de

informatividad, aceptabilidad y situacionalidad que se perfilan desde la perspectiva comunicativa. La coherencia y cohesión son caracteres estrictamente textuales y se rigen a los elementos comunicacionales obligatorios en la transmisión de mensajes pertinentes y adecuados.

La intencionalidad “se refiere a todas las modalidades en las que los productores textuales utilizan los textos para conseguir que se cumplan sus intenciones” (De Beaugrande y Dressler, 1997, p.173). Asimismo, la intencionalidad incluye la actitud del productor hacia el texto, su propósito y/u objetivo, en pocas palabras, la intención final de acción comunicativa discursiva (Franco, 2004). Es por ello que la intencionalidad refleja la orientación y la actitud del escritor hacia la consecución de la meta planteada en la actividad escritural.

En resumen, para lograr su finalidad, el escritor en su rol de estudiante universitario, debe conocer la diversidad de tipos de textos que le permitirán organizar sus ideas en función de y en relación con la meta planteada utilizando el discurso apropiado; de igual manera, con este mismo conocimiento, el lector podrá descubrir el propósito o la intención del escritor, lo cual conlleva a la próxima característica.

La aceptabilidad, es una característica que se manifiesta, según De Beaugrande y Dressler (1997) cuando un receptor reconoce que una secuencia constituye un texto cohesionado, con coherencia y con una intención, pues lo que se comunica es relevante, según el lector. Cuando el receptor, partiendo del conocimiento sobre el tema, el conocimiento lingüístico y sus características socioculturales, es capaz de reconocer el mensaje que transmite el texto, este receptor podrá ser un integrante de la interacción comunicativa iniciada por el productor textual. Con esta característica de aceptabilidad, el texto-discurso en acción de ese momento específico es coherente y relevante para los interlocutores, ya que estos comparten elementos lingüísticos, conocimientos e intenciones similares a las reflejadas en el texto.

En este orden de ideas, la situacionalidad es el criterio que “se refiere a los factores que hacen que un texto sea relevante con respecto a la situación comunicativa en que aparece” (De Beaugrande y Dressler, 1997, p. 225). Es decir, la situacionalidad involucra el entorno y el medio de interacción de los interlocutores en los cuales converge la relevancia que el texto posea en cualquier situación comunicativa determinada. Esto último dependerá, según Franco (2004), de dos factores importantes: en primer lugar, de la relación existente entre un determinado tema con el reconocimiento de la estructura sintáctico-semántica del texto por parte del lector, en otras palabras por las condiciones de acceso al léxico que el lector posea, además del conocimiento previo del lector, y las creencias del mundo de los participantes. En segundo término, la relevancia del texto dependerá, asimismo, del conocimiento y el uso de estrategias lingüísticas, tales como la adición de información, la supresión de información, el reforzamiento de un evento, entre otras, las cuales permiten alcanzar el objetivo comunicativo planteado en el texto.

Asimismo, la intertextualidad es el criterio definido por De Beaugrande y Dressler (1997, p. 249) como “la relación de dependencia que se establece entre los procesos de producción y de recepción de un texto determinado y el conocimiento que tengan los participantes en la interacción comunicativa de otros textos anteriores relacionados con él”. Esta misma visión la comparten Álvarez y Ramírez (2006, p. 38), cuando acotan que la intertextualidad “es la relación resultante de la interpretación y comprensión del texto a partir de la información recibida de textos anteriores”.

En relación con lo anterior, la intertextualidad se refiere al conocimiento que los interlocutores poseen sobre otros textos previos, relacionados con el texto que se utiliza en una situación comunicativa específica. Sin embargo, para lograr relacionar la recepción y percepción del texto con la producción textual, se debe considerar que cada tipo de texto

tiene su propia intertextualidad, la cual presenta unas características y unos patrones que definen al producto textual (Franco, 2004).

Por su parte, la informatividad es la característica que se refiere a la calidad de poseer información novedosa en el texto. Así lo afirman De Beaugrande y Dressler, (1997, p. 201), cuando comentan que “el nivel de informatividad se valora en función de su contenido”. Interpretando a Franco (2004), la importancia o relevancia del contenido en el texto radica, en primer lugar, en la cohesión y en la coherencia del mismo; y en segundo lugar, por los elementos novedosos presentes en un texto, los cuales hacen que el receptor se motive en su lectura, principalmente porque el texto alude a una continuidad en la sucesión de los eventos o situaciones, las cuales si son organizadas lingüísticamente de acuerdo al tipo de texto, referirán al contexto sociocultural inmediato compartido por los interlocutores.

En consecuencia, esta concepción hace evidente que el factor novedoso de un texto permite al lector motivarse por el contenido expresado de forma coherente, lo cual va dando forma al entramado que constituye la composición escrita completa que el escritor ha destinado para que el lector descubra, a través de sus propias estrategias pero tomando en cuenta las pistas o huellas lingüísticas, que son características personales de cada autor.

Adicional a estos principios explicados, se destacan dos rasgos de suma importancia sobre los cuales debe versar cualquier composición escrita: la cohesión y la coherencia.

La cohesión “establece las diferentes posibilidades en que pueden conectarse entre sí dentro de una secuencia, los componentes de la superficie textual” (De Beaugrande y Dressler, 1997, p. 35). Dicho en otras palabras, la cohesión permite enlazar los enunciados del texto a través de elementos gramaticales propios del lenguaje. Se trata de utilizar la sintaxis y la gramática como herramientas lingüísticas para adecuar el lenguaje del texto a su contexto y propósito de comunicación. Algo fundamental, es que a

través de la cohesión se refleja la continuidad progresiva del tema y los actantes; por consiguiente la cohesión se opone a la ambigüedad y a la disgregación y/o mal presentación de la información de los hechos en el texto.

Mediante la cohesión los enunciados, ideas u oraciones del texto adquieren estabilidad durante su presentación. Para lograrlo, existen diferentes mecanismos gramaticales cohesivos y las formas pronominales son el mecanismo cohesivo por excelencia, entre ellas se pueden mencionar la anáfora, la catáfora, el sistema verbal, los modificadores o conectores, la conjunción, la disyunción, la adversación y la subordinación. Estos aspectos han sido abordados por investigaciones como la de Vílchez (2006), quien ha estudiado a mayor profundidad tanto la cohesión como la coherencia, lo cual refleja la importancia de estos factores con el desarrollo y la composición de textos académicos.

En este contexto, la coherencia textual se logra por el resultado de los procesos cognitivos puestos en funcionamiento por los usuarios de los textos, es decir, la coherencia regula la interacción entre la estructuración de los conocimientos y los vínculos que se establecen entre ellos por medio de las relaciones existentes entre el contenido del texto con el conocimiento del mundo de la vida (Schuz, 1993), presente en los sujetos.

La cohesión y la coherencia actúan entrelazadas durante la construcción, producción y comprensión del texto; ellas constituyen la red de relaciones sintácticas, gramaticales, semánticas y pragmáticas necesarias para comprender y producir un texto. Además, “la coherencia regula la configuración [...] de los conceptos y de las relaciones que subyacen bajo la superficie del texto” (De Beaugrande y Dressler 1997, p. 37). Este concepto implica que, a partir de los conocimientos compartidos por los interlocutores, así como también sus características socioculturales, hace necesario partir, algunas veces, del contexto situacional (situacionalidad) del texto con la

finalidad de activar los procesos de inferencia que permitan determinar la coherencia en una composición escrita.

Por medio de estos enunciados preliminares se puede constatar que la textualidad se basa en la importancia de que los principios, previamente explicados, demarquen en el texto una adecuada construcción para su posterior comprensión en cuanto a los aspectos conceptuales, lingüísticos, discursivos y comunicativos, los cuales representan los valores textuales que se deben considerar en todo texto.

Principios regulativos de la composición escrita

Si bien las normas o criterios de textualidad guían la composición escrita, manteniendo la armonía entre las diferentes relaciones textuales; los principios regulativos se puede decir que son el engranaje central en donde estas normas convergen. Las normas de textualidad y los principios regulativos trabajan en conjunto y en función de garantizar que la composición escrita pueda considerarse como adecuada, a los fines de la situación comunicativa en la cual sea o deba ser producida.

El primer principio de la producción textual es la efectividad. Una definición genérica de esta palabra, según el diccionario enciclopédico El Pequeño Larousse (2005), refiere a “la aplicación de métodos o estrategias que producen de manera real, el cumplimiento del efecto u objetivo deseado”. Adaptando esta definición al ámbito textual, la efectividad en la composición escrita requiere que el escritor se enfoque en la percepción o reacción que desee que su receptor adquiera en cuanto al texto. Es decir, un texto será efectivo, siempre y cuando logre que sus receptores reaccionen ante él de la manera esperada por el escritor, en principio, que comprenda el mensaje.

De igual manera, según Álvarez y Ramírez (2003, p. 38) “la efectividad intensifica las operaciones cognitivas, ya que evoca los conocimientos enciclopédicos y los saberes previos de los interlocutores”. De esta manera se profundiza el procesamiento (comprensión y composición) textual, lo cual

genera un impacto significativo en los destinatarios, debido a que se cumplieron con las metas comunicativas propuestas, la intencionalidad del escritor (mensaje emitido en el texto) debe llegar al lector a través de la comprensión del texto.

En segundo término se encuentra la eficacia, la cual se mide con el esfuerzo que la composición escrita refleja para que el receptor determine tanto la intención comunicativa como su estructura. Este principio procura que el receptor logre captar la estructura y función comunicativa del texto, tomando en cuenta que la información presentada sea efectiva. Para lograr tal fin, es necesario según, Franco (2004, p.15), “recurrir a procesos cognitivos como la atención y las operaciones que permiten el acceso y control de la información en el acto comunicativo”.

Para finalizar, el tercer principio es la adecuación. Partiendo de la concepción de De Beaugrande y Dressler (1997), el objetivo de este principio es establecer un equilibrio entre los criterios de textualidad, el uso del texto y la situación comunicativa en la que este se presenta. Se podría afirmar que es la balanza que sopesa de manera equitativa los elementos (normas y principios) de la composición escrita.

Lo anterior coincide con Álvarez y Ramírez (2003), quienes consideran que la satisfacción de las necesidades comunicativas y el equilibrio de dichos elementos son el resultado de la adecuación, de tal manera que los interlocutores de la situación comunicativa procesen la información con facilidad y significación.

Toda la información presentada en las normas y principios, permite finalizar este apartado afirmando que el texto es el resultado de los procesos y las habilidades lingüísticas y comunicativas activadas para interrelacionar los componentes sintácticos, semánticos y pragmáticos, que llevan a la composición escrita sobre la base de su comprensión; o dicho en otras palabras, a partir de la puesta en práctica de una gramática comunicativa, contextualizada con la composición de textos académicos, definitivamente es

esencial porque, además de generar un acto de comunicación, implica un proceso formativo para los estudiantes, pues, este tipo de textos se particulariza por poseer contenido aprendido fundamentalmente en ambientes académicos, a través de la lectura, revisión y discusión de documentos científicos y experiencias empíricas, ejemplo, en las aulas universitarias.

Tipología textual

Sanding (1972) es uno de los primeros investigadores que intenta proponer una tipología textual. Dicho autor estima que una tipología textual debe estar orientada hacia su utilidad, por lo tanto, es necesario incluir los denominados grupos de usuarios de los textos. Además, propone una matriz de varios aspectos tanto comunicativos como lingüísticos. Entre ellos se encuentran el tema, la forma de iniciación y finalización del texto, la oralidad, la espontaneidad y el contacto temporal.

Desde una perspectiva cognitiva, Werlich (1975) sostiene que los tipos de textos son normas ideales para estructurarlos, pues, son matrices preexistentes que actúan como elementos constructores de textos adaptados a aspectos específicos de la experiencia. De igual manera, este autor postula que en todo texto se despliegan secuencias sucesivas y entiende por secuencia, bases temáticas que se refieren a determinados recortes del modelo de la realidad. Asimismo, discrimina seis bases temáticas que responden a modelos básicos que ponen en correlación objetos y sucesos del mundo- mediatizados por el lenguaje- con procesos innatos de categorización del conocimiento humano.

En este sentido, la propuesta de Werlich (1975) se centra en lo que denomina bases textuales, las cuales representan bases temáticas y las enmarca en cinco modelos que llama tipos textuales, a saber:

Base descriptiva (para expresar ocurrencias y cambios en el espacio).
A este tipo de oración Werlich la llama: Oración registradora de fenómenos.

Base narrativa (expresiones textuales sobre ocurrencias y cambios en el tiempo). Aquí, la oración es llamada: Oración denotativa de cambios/acciones.

Base expositiva (expresiones textuales sobre descomposición o composición de representaciones conceptuales del hablante).

Base argumentativa (expresiones textuales que crean relaciones entre conceptos o afirmaciones del hablante). Werlich la llama Oración atributiva de cualidad.

Base directiva (expresiones textuales que deben valer como indicaciones de acciones), instrucciones. Werlich la denomina Oración exigidora de acción.

Así pues, se puede hablar de la existencia de una tipología textual, si se distinguen una serie de características dentro de un grupo de textos. Algunos autores (Van Dijk, Weirlich, Schmidt...) también han intentado hacer propuestas de tipologías textuales y han realizado algunos aportes.

En relación a dichas características Fernández (1991) plantea que una tipología textual debe cumplir cuatro condiciones, a saber: homogénea en los criterios, monotípica (cada texto debe encajar en una sola caracterización), estricta, sin ambigüedades, exhaustiva (ningún texto puede quedar fuera). Para Fernández (1991, p. 83), “una tipología textual no es simplemente una agrupación de textos, sino un sistema de clasificación científico con una serie de características que permiten ordenar con éxito cualquier texto”.

Sin embargo, Combettes (1987, p.17) afirma que “este propósito era difícil porque estamos posiblemente ante un continuum”. No hay un texto que posea un estado puro y que pueda ser clasificado en un apartado que responda a todas las características que lo definen, ni se encontrarán características propias únicamente de un tipo de texto.

No obstante, se puede intentar señalar los aspectos que se observen en cada texto. En este sentido, Fernández (1991), expresa los siguientes:

1.- El ámbito de aplicación y las situaciones de comunicación donde se usa.

2.- El núcleo clasificador que permita hacer generalizaciones, la base definidora de cada tipo de texto.

3.- Las regularidades específicas.

4.- Las reglas de aplicación de cada tipo textual que lo relacionen con los textos concretos.

En este orden de ideas, uno de los problemas prácticos sobre los que han debatido los teóricos del texto y sobre los que todavía no existe unanimidad de criterios es el de distribuir los tipos y géneros textuales que se dan en la realidad dentro de las tipologías antes mencionadas. En este sentido, Anna Cicalese (2001), propone partir de la tipología textual presentada por Werlich (1976): *narrativo, descriptivo, expositivo, argumentativo, instructivo*, como modelos individualizables, con características específicas, basados en esquemas cognitivos que se pueden presentar en múltiples formas y modalidades, según contextos de producción diversificados. Dicha autora esquematiza las características de las secuencias prototípicas en un cuadro, basado en Lavinio (1990, p. 78-79), que considera los diversos géneros a los que los mismos modelos han formado. Para cada uno de los tipos distingue: *el focus, la matriz cognitiva, las formas y los géneros*.

Tipos	Focus	Matriz cognitiva	Formas y géneros
Descriptivo	Fenómenos en el contexto <i>espacial</i> (personas, cosas, estados de las cosas, relaciones)	Diferencias e interrelaciones de percepción en el espacio.	Descripción en textos narrativos ficcionales y no ficcionales. Descripciones en textos expositivos y descripciones científico-técnicas.
Narrativo	Acciones o transformaciones en el contexto <i>temporal</i> (personas, objetos, relaciones o conceptos)	Diferencia e interrelaciones de percepción del tiempo.	Textos teatrales, artículos de crónica, noticiarios, fábulas, leyendas, novelas, romances.
Expositivo	Composición (síntesis) descomposición (análisis) de los	Comprensión	Manuales de enseñanza, ensayos divulgativos,

	elementos constitutivos de conceptos.		definiciones, informes, memorias, tesis.
Argumentativo	<i>Relación</i> entre conceptos.	Juicio, establecer relaciones entre conceptos subrayando la similitud, los contrastes y las transformaciones.	Intervenciones en debates, ensayos científicos, recensiones. Temas escolares, diálogos.
Instructivo	<i>Comportamiento futuro</i> propio o ajeno	Planificación del comportamiento futuro.	Órdenes e instrucciones, reglas de juego, recetas de cocina, reglamentos y estatutos, discursos electorales.

Cuadro 1. Clasificación tipológica de los textos de Werlich como modelos individualizables. Secuencias prototípicas. Fuente: Cicalese (2001, p.44).

Asimismo, existen ámbitos de conocimiento y esferas de uso a las que se adscriben los diferentes tipos de textos, en este sentido, Castelló, Bañales y Corcelles (2011), plantean otra posibilidad de clasificación tipológica, considerando el funcionamiento y la articulación social del discurso, así como de la capacidad de los individuos de reconocerlos. La agrupación de los textos, en consonancia con su naturaleza social se establece por *ámbitos de uso* de la lengua, a saber:

ÁMBITO	FUNCIONAMIENTO Y ARTICULACIÓN SOCIAL DEL DISCURSO
Medios de comunicación (radio TV, prensa, publicidad)	Noticiarios, entrevistas, etc.
Académico (enseñanza obligatoria, distintos subsistemas de la educación)	Examen, apuntes, trabajos, resúmenes, etc.
Científico (académico universitario)	Recensión, artículo, tesis, comunicación, ponencia, etc.
Cotidiano	Notas, cartas, postales, instrucciones, conversaciones, etc.
De ocio (textos de ficción y/o literarios)	Cine, teatro, novela, poesía.
Cultural- asociativo	Intervenciones en asambleas, escritos en boletines, etc.
Político	Discurso electoral, programa de gobierno, etc.
Religioso	Misa, sermón, géneros bíblicos, etc.
De la administración pública	Instancia, formulario, etc.
Profesional	Subdivididos en los oficios y ocupaciones

	<p>en los que se puede utilizar la lengua de un modo específico: lenguaje comercial, bancario, de los seguros, médico, turístico, jurídico, etc. Y estos subdivididos a su vez por niveles que requieren mayor o menor grado de formalidad. Existen géneros que pueden pertenecer a más de un ámbito, por ejemplo, profesional y de la administración, pero ello enriquece su caracterización, no constituye un problema.</p>
--	---

Cuadro 2. Ámbitos de uso de la lengua. Fuente: Castelló, Bañales y Corcelles (2011).

Tal y como se puede observar en el cuadro anterior, los textos producidos en el ámbito académico y en el científico, develan una forma de manifestación escrita que representa una comunidad, donde particularmente los docentes y estudiantes universitarios generan diferentes tipos de documentos que de alguna manera definen e identifican un tipo de composición escrita, como por ejemplo, los textos académicos escritos, los cuales constituyen materiales fundamentales en las actividades de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en las instituciones de educación. De allí el interés de estudiar la relevancia que posee este tipo de textos en la educación universitaria, como un elemento esencial en la formación profesional de los estudiantes que cursan las distintas carreras. La clasificación de uso expuesta, denota la tipología textual como técnicas discursivas y herramientas para construir los textos e interpretarlos.

ESCENARIO IV

**La investigación cualitativa en el proceso interpretativo de la
composición escrita de textos académicos desde la perspectiva
sociocultural**

Estableciendo el camino estratégico de la acción metodológica

La composición escrita de textos académicos en el contexto universitario, requiere de una visión de la cultura escrita desde una perspectiva social, en virtud de que cuando se utiliza la escritura en una comunidad lingüística particular, el sujeto participa en lo que Olson (1999, p. 301) denomina “comunidad textual”, pues existe un modo compartido de interpretar los textos. La concepción del objeto de estudio como realidad social compleja, demanda que el investigador proceda con una actitud metódica, en principio, para que interprete la realidad que se expresa mediante la actitud intuitiva; y luego, con la finalidad de que evalúe sus intuiciones enmarcadas en teorías específicas, dentro de un proceso que implique tanto la teoría como la aplicación al fenómeno social que se pretende abordar.

En este sentido, la concepción de la presente investigación se estableció en la premisa de que no existe un único conocimiento objetivo, generalizable a todas las situaciones humanas; al contrario, las relaciones sociales son singulares y cada escenario social es particular y específico. De tal manera, que el conocimiento científico en los ambientes académicos debe partir del propio escenario de los acontecimientos, por lo que dichas situaciones “sólo pueden estudiarse recurriendo a los puntos de vista de los sujetos implicados en las situaciones educativas” (Latorre, 2003, p. 90).

Así pues, la presente investigación se fundamenta sobre un cuerpo conceptual establecido en la visión sociocultural, que tiene como propósito contribuir a dotar de sentido la realidad del aula a través de la reflexión sistemática, donde más que explicar fenómenos didácticos, se trata de describirlos y contextualizarlos, además de promover procesos de teorización y de buscar instrumentos de pensamiento y de acción.

Para ir en esta dirección fue necesario crear marcos adecuados a la participación y reflexión conjunta de los agentes involucrados en el contexto de enseñanza, vale decir, los estudiantes considerados informantes, que

reconstruyen la situación escolar, ofreciendo información y experiencia. Los marcos de participación se evidenciaron a partir de la aplicación de técnicas de recolección de información pertinentes a la investigación cualitativa.

Así pues, la presente investigación está enmarcada en el paradigma de investigación cualitativa y la selección de dicho enfoque cualitativo para desarrollar el estudio denominado “composición escrita de textos académicos: una perspectiva para la educación universitaria desde la mediación sociocultural” se justifica porque la dimensión cualitativa de la realidad social de dicha temática, reside fundamentalmente en entrevistas sostenidas con estudiantes y en registros observacionales de clases; cabe señalar que en esta dimensión forma parte lo que la autora interpreta de su práctica de la escritura, “... entenderé por cualitativo sólo lo referente a los discursos y al lenguaje, al significado y al sentido, que constituye una dimensión de la realidad social de importancia esencial para su conocimiento científico” (Beltrán 1991, p. 46).

La investigación cualitativa

La investigación cualitativa puede considerarse como una metodología de gran potencialidad para el estudio de la composición escrita, lo cual justifica la aplicación de dicho método en esta investigación. Los estudios cualitativos han añadido un conocimiento inmensurable sobre la escritura, la enseñanza y un extenso número de temas educativos.

Al respecto, existen diversos estudios que resaltan la pertinencia de la investigación postpositivista de naturaleza cualitativa, además de sus múltiples ventajas, como por ejemplo, Bogdan y Biklen (1998) y Del Rincón y otros (1995).

En este sentido, Villarroel (2011, p. 29), afirma que:

La investigación cualitativa en primera instancia es un proceso de corte inductivo, ya que se va directamente al campo social a investigar a los sujetos, para seguidamente hacer una representación de los fenómenos sociales, culturales, religiosos; esto se realiza mediante operaciones técnicas de una gran variedad, con el objeto de buscar significaciones teóricas en los

discursos de los sujetos actores para luego proceder a darle una lectura hermenéutica y así producir el debate final, tanto de los sujetos como de su contexto real.

Para finalizar, es importante adicionar los aportes de Goetz y LeCompte (1988) y Denzin y Lincoln, (2005).

Criterio de cientificidad de la investigación cualitativa

La investigación cualitativa no parte de hipótesis prefijadas que confirmar o refutar, sino de un conjunto de nociones generales que gradualmente se delimitan y posiblemente se constituyen en hipótesis. La propia naturaleza del enfoque cualitativo incorpora aspectos subjetivos que devienen de las diversas interacciones entre los actores de una comunidad o grupo.

En esta investigación esos aspectos se corresponden con el significado que le otorgan los estudiantes a la escritura en su ámbito social, la concepción que poseen los estudiantes acerca de los textos escritos como representación social de sus saberes, a partir de su experiencia en la composición escrita de textos académicos, la composición escrita de textos académicos como expresión del pensamiento en la cultura académica universitaria, y la representación interpretativa de la práctica de la escritura de los estudiantes y su articulación con la composición escrita de textos académicos en la universidad, tomando como referencia su experiencia escritural.

Además, el método cualitativo no parte de supuestos derivados teóricamente sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el proceder de las personas estudiadas, en este caso, los estudiantes universitarios. Sobre el particular Taylor y Bodgan (1994, p.14), señalan que:

El objetivo básico de la investigación cualitativa es la comprensión del fenómeno la cual es realizada en dos niveles: la comprensión directa o aprehensión inmediata de la acción humana, sin interferencia consciente sobre la actividad en lo referente al significado que el individuo da a su acción, para lo

cual se requiere adoptar un abordaje hermenéutico en el que la interpretación se hace entre las partes y el todo, dentro del contexto.

El proceso de investigación cualitativa explora de manera sistemática los conocimientos y valores que comparten los individuos en un determinado contexto espacial y temporal. Esto implica que no aborda la situación empírica con hipótesis deducidas, tal y como se señaló al principio, sino que de manera inductiva pasa de la información obtenida a través de la observación a identificar los parámetros normativos de comportamiento, que son aceptados por los individuos en contextos específicos históricamente determinados.

La metodología cualitativa tiene como preocupación esencial el contexto de descubrimiento a través de la estimación de aspectos psicológicos y sociales, que aparecen en el proceso de desarrollo de hipótesis y se le otorga una posición destacada al sujeto y a la subjetividad, pues, es importante lo que siente, cree, piensa y conoce el sujeto. Todo ello en consideración al contexto que lo rodea y de las interacciones sociales que realiza con otros sujetos.

Así pues, de acuerdo a Sandoval (1997, p. 27), en este tipo de investigación.

El conocimiento, es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, donde los valores median o influyen en su construcción; lo que hace necesario meterse en la realidad objeto de análisis, para poderla comprender tanto en su lógica interna como en su especificidad. La subjetividad se concibe entonces, como un medio y no como un obstáculo para el conocimiento de la realidad humana.

El método etnográfico

El presente estudio fue desarrollado bajo el método etnográfico, el cual según Cresswell (1998, p. 82) “consiste en una descripción e interpretación de un grupo o de un sistema social o cultural”. Sin embargo, una investigación etnográfica no puede quedarse en lo meramente

descriptivo; debe profundizar, con preguntas adicionales, en el significado de las cosas para las personas estudiadas.

Dentro del paradigma cualitativo, el método prioritariamente empleado es el etnográfico (Woods, 1987). Es frecuente que el término “etnografía” se asimile al de investigación cualitativa; sin embargo, como se señaló anteriormente, la perspectiva cualitativa constituye un fenómeno científico de amplio alcance que abarca no solo la etnografía, sino también otras estrategias de aproximaciones a la realidad social como la investigación en la acción, la historia de vida o el estudio de casos.

Sobre el particular, en la investigación etnográfica el investigador evita manipular el fenómeno que presencia, y lleva a cabo un análisis interpretativo de la información que recoge, del cual tienden a surgir generalizaciones e hipótesis en lugar de estar predeterminadas. Se caracteriza por las siguientes cualidades, propias de una metodología cualitativa: es holista, naturalista –las personas se estudian en su hábitat natural–, inductiva, fenomenológica –los significados se estudian desde el punto de vista de los agentes sociales–, contextualizadora, libre de juicios de valor y reflexiva –el investigador se ve afectado por la realidad que estudia (Latorre, 2003, p. 227).

Por su parte, Bisquerra (1989, p. 267) propone las siguientes características de la investigación etnográfica, las cuales incluyen las presentadas:

Es inductiva, subjetiva, generativa y constructiva. Inductiva porque parte de la observación de un fenómeno, mediante la recogida de datos. A partir de los hechos observados intenta establecer regularidades. Es subjetiva en la medida en que explicita y analiza datos subjetivos. Su meta es reconstruir las categorías específicas que los participantes usan para conceptualizar sus propias experiencias y su visión del mundo. Es generativa en cuanto intenta generar y refinar categorías conceptuales (constructos y proposiciones), a partir de la descripción sistemática de fenómenos y variables, usando una o más bases de datos como fuente de evidencia. Es constructivista porque las unidades de análisis que han de

estudiarse se extraen de lo que va sucediendo (flujo de la conducta).

La elección del método etnográfico para esta investigación viene motivada fundamentalmente por dos razones:

.- La etnografía resulta adecuada para la escuela en tanto unidad social: es “el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta” (Rodríguez, Gil y García, 1999, p. 44).

.- Es eficaz en la investigación educativa en tanto realidad social: “se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa [...] sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla o cambia con el tiempo o de una situación a otra” (Woods, 1987, p. 18).

Los estudios etnográficos se aplican a poblaciones concretas en un marco social y geográfico relativamente homogéneo. El estudio de la vida de un aula desde un punto de vista global y holístico, constituye un estudio etnográfico, puesto que en el aula tienen lugar sistemas de relaciones entre elementos semejantes a los que se producen en su marco social más amplio y en relación estrecha con él.

De igual manera, entre la etnografía y la enseñanza se pueden establecer “ciertos paralelismos que las convierten en co-empresas eminentemente adaptables entre sí” (Woods, 1987, p. 20): ambas, como mezcla entre arte y ciencia que son, conciernen al hecho de contar una historia, con una estructura subyacente; además, el docente suele tener notable experiencia en técnicas etnográficas como la observación participante y la entrevista, por lo que en principio, la etnografía representa para él un método de investigación mucho más significativo que otros.

En el ámbito educativo, la etnografía permite reconstrucciones de los contextos culturales, actividades y creencias de los participantes en los escenarios educativos, facilita el “ponernos en el pellejo del otro” (Wolcott, 1975, p. 113). El investigador debe consecuentemente, ponerse en una

situación y en una disposición que le permitan observar las conductas dentro del contexto de sus escenarios y tratar, por todos los medios posibles, de obtener las estructuras de significado de informan y testifican los comportamientos de los sujetos observados.

Se debe tener presente que la investigación en educación, como investigación aplicada, está condicionada por una finalidad prioritaria, apoyar los procesos de reflexión y crítica para tratar de mejorar la calidad de los procesos de enseñanza - aprendizaje.

Además, la educación, a diferencia de otros ámbitos de la experiencia humana más teóricos, se caracteriza por su dimensión práctica. Una consecuencia muy importante derivada de esta naturaleza práctica es, en palabras de Carr y Kemmis (1988, p. 106) que:

La investigación educativa no puede ser definida en relación al tipo de propósitos apropiados para todas aquellas actividades investigadoras preocupadas por resolver problemas teóricos, sino que debe operar dentro del marco de los fines prácticos en relación con los cuales son conducidas las actividades educativas.

Diseño del trabajo de campo

En primer lugar, la concepción asumida de “campo” es la referente al contexto físico y social donde tiene lugar la realidad objeto de estudio. En este caso el campo es la Universidad Nacional Experimental de la Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”, Vicerrectorado de San Carlos, Edo. Cojedes, Programa Ciencias de la Educación, de la carrera Licenciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura, 6° semestre, en el marco del subproyecto (asignatura) Morfosintaxis.

Aun cuando la responsable del estudio es profesora a Dedicación Exclusiva de la universidad antes mencionada, se informó de las características y finalidad de la investigación al Jefe del Programa Ciencias de la Educación (Decano).

En este tipo de investigación el papel del investigador es crucial y su actuación se supone como el sujeto que percibe el escenario y a las personas desde una perspectiva holística, considerándolos como un todo, además de experimentar la realidad tal y como otros la viven, tratando de ver las cosas como si ocurriesen por primera vez, procurando cierta distancia respecto a sus propias creencias, percepciones, perspectivas y predisposiciones (Taylor y Bogdan, 1994), es decir, el investigador suspende su visión del mundo para comprender la visión del mundo de los demás.

Para finalizar, respecto a la relación que establece el investigador con las personas y los escenarios investigados, es importante señalar que se muestra sensible a los efectos que causa sobre ellos y estima que todos son dignos de estudio, puesto que consideran como válidas todas las perspectivas. En resumen, el investigador es un “participante apasionado” (Lincoln, 1991; en Guba y Lincoln, 1994, p. 115), que necesita una adecuada preparación teórica, empatía y flexibilidad, habilidades sociales y perspicacia.

Proceso y fases de la investigación

El proceso de investigación propio de una determinada metodología es consecuencia de los supuestos y postulados que la conforman. La presente tesis doctoral fue desarrollada en el marco de un proceso cualitativo, el cual se puede decir a grandes rasgos que se entiende “como un continuum que admite una gran flexibilidad en el diseño de las distintas fases que lo configuran. Dichas fases brindan una continua retroacción, de modo que cada una de ellas se construye sobre la información de las otras” (Latorre y otros, 2003, p. 204). De ahí que dicho proceso responda a un diseño flexible, abierto a cambios y redefiniciones.

Autores como Valles (2000), explican las diferentes fases de la investigación cualitativa en relación con el trabajo de campo, distinguiendo cuales son previas, cuales se realizan durante el trabajo de campo y las tareas del investigador después de “abandonar” el campo.

Fases y tareas: decisiones de diseño		
Antes de entrar al campo	Durante el trabajo de campo	Al final del estudio
↓	↓	↓
Etapa de reflexión y preparación del proyecto	Etapa de entrada y realización del trabajo de campo	Etapa de salida, análisis final y escritura
Tareas: <ul style="list-style-type: none"> • Formulación del problema • Selección de estrategia metodológica • Selección de casos, contextos, fechas. 	Tareas: <ul style="list-style-type: none"> • Gestión (cartas, visitas, de resentación...) • Ajuste en las técnicas de generación de información • Ejecución del campo • Archivo y análisis preliminar. 	Tareas: <ul style="list-style-type: none"> • Finalización o interrupción del campo. • Análisis intenso final • Redacción y presentación del informe.

Cuadro 3. Fases y tareas. Decisiones de diseño en la investigación cualitativa. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Fuente: Modificada de Valles (2000).

En este sentido, a través de las distintas fases desarrolladas se realizó la obtención de la información con técnicas pertinentes, mediatizadas por una variedad de factores tales como la opinión de los participantes, su contexto social y personal y la investigadora, a fin de alcanzar la validez y objetividad en la medida y modos, reflejados en la sección anterior, acerca del paradigma cualitativo y sus características. En relación a lo expresado, las fases desarrolladas en la presente tesis fueron las siguientes:

Etapa de reflexión y preparación del proyecto

Fase preparatoria

En esta fase se identificó y determinó el problema de investigación bajo un proceso de reflexión y análisis y se determinó el centro de interés: Composición escrita de textos académicos: una perspectiva desde la mediación sociocultural para la educación universitaria. Entre las causas que condujeron la realización de este estudio, se pueden citar como más

significativas, la trayectoria profesional y personal de la investigadora, la necesidad de describir y contribuir a mejorar la realidad estudiada y el interés por la investigación cualitativa en contextos educativos universitarios como instrumento de mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Del mismo modo, a esta etapa correspondió la búsqueda de información sobre el ámbito de estudio, obtenida a partir de material bibliográfico y de otras fuentes de información para conocer la situación actual al respecto sin comprometerse al máximo con teorías y supuestos a priori. Dicha información, que fundamenta al marco teórico y conceptual que sustenta la investigación, abarca en general el estudio del desarrollo del pensamiento y el lenguaje, la escritura como instrumento de comunicación, el valor social del lenguaje, entre otros; y el paradigma que permitió el buen desarrollo de la investigación y en principio, la elaboración del proyecto.

Etapa de entrada y realización del trabajo de campo

Fase de trabajo de campo

En esta fase se concretó el contexto físico y social específico del estudio: la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, específicamente, Vicerrectorado de Infraestructura y Procesos Industriales, en San Carlos, estado Cojedes, Programa Ciencias de la Educación. Dentro de este contexto, se consideraron los estudiantes asignados bajo la carga académica del subproyecto Morfosintaxis del 6° de la carrera Licenciatura en Educación, mención Castellano y Literatura, previa aceptación de ellos.

En ocasión del desarrollo del presente estudio, la investigadora conversó con los Jefes del Programa Ciencias de la Educación, integrados por un Jefe de Programa (equivalente a Decano) y tres Jefes de Subprogramas (equivalentes a Directores de Escuela), respecto a la tesis que se pretendía realizar, considerando el grupo de estudiantes que les correspondía cursar el subproyecto Morfosintaxis. Hubo mucha receptividad

y disposición para colaborar. Es importante señalar, que la carrera en la Mención de Castellano y Literatura es relativamente nueva en la universidad, muchos profesores se han jubilado y las autoridades rectorales no han realizado nuevo llamado a concurso, motivo por el cual la planta profesoral es exageradamente poca y en su mayoría los profesores están contratados en tiempo convencional, solo facilitan sus clases y se retiran para su otro trabajo.

También, en esta fase se definió el rol de la investigadora como el de una observadora con capacidad para tomar decisiones sobre la información que considerase más significativa y el grado de compromiso e implicación que requiere este tipo de estudio; además, el rol de los participantes, vale decir, los estudiantes del 6° semestre, que como protagonistas activos de la investigación tuvieron plena libertad de exponer sus inquietudes, de hacer preguntas, aportes y sugerencias.

Entrada al campo

La entrada al campo es esencial, requiere una actitud del investigador de mucha cautela y respeto porque está íntimamente relacionada con la observación participante, técnica que fue utilizada en el presente estudio.

A decir de Taylor y Bogdan (1994):

Los observadores participantes entran en el campo con la esperanza de establecer relaciones abiertas con los informantes. Se comportan de un modo tal que llegan a ser una parte no intrusiva de la escena, personas cuya posición los participantes dan por sobreentendida. Idealmente, los informantes olvidan que el observador se propone investigar. Muchas de las técnicas empleadas en observación participante corresponden a reglas cotidianas sobre la interacción social no ofensiva, las aptitudes en esa área son una necesidad (p.50).

En este contexto, la investigadora procedió a involucrarse con los estudiantes, a través de las sesiones de clases, tratando de establecer una comunicación y ambiente que permitiesen a los participantes sentirse en confianza de realizar preguntas y de intervenir sin temor a ser sancionados o

señalados por sus comentarios o aseveraciones. En cada clase se plantearon discusiones fundamentadas en lecturas compartidas y contextualizadas con la experiencia de cada uno de los estudiantes y como el grupo era reducido (solo trece estudiantes, en principio), eso brindó la oportunidad de que las conversaciones fuesen muy enriquecedoras e interactivas. Después de cada sesión de trabajo, la investigadora se retiraba a su cubículo a escribir los registros de notas de campo de todo lo observado durante el desarrollo de las actividades. Se contó con la colaboración de un estudiante para tomar las fotos.

De igual manera, el clima de familiaridad generado en el grupo, devino en un espacio y tiempo adecuado para realizar, además de las observaciones participantes, las entrevistas a los siete estudiantes que permitieron ser entrevistados. La información fue recopilada durante el lapso del semestre, que en este caso, tuvo una duración de doce semanas, incluyendo la semana de la Prueba de Recuperación Académica (reparación de subproyectos), debido a disturbios que alteraron el calendario y no hubo reprogramación oficial del semestre. Este lapso comprendió desde finales del año 2013 (octubre – noviembre), durante el Período Académico 2013 – II y enero – febrero de 2014, es decir, Período Académico 2014 – I (culminación del semestre). Todas las entrevistas fueron grabadas y transliteradas por la investigadora y revisadas por los entrevistados.

En este sentido, la forma de proceder con la técnica de la entrevista no está perfectamente acotada al comienzo de la fase de trabajo de campo. Se define su pertinencia y contenido una vez iniciado el proceso de recolección de la información porque su aporte se considera más valioso en la medida en que se adapta a la realidad observada.

Salida del campo

Toda vez que en el campo se desarrollan las actividades previstas y se aplican las técnicas acordadas, comienza un período de saturación de información, pues, no hay aportes al estudio distintos a los observados,

grabados y/o registrados. Este momento debe ser percibido por el investigador para planificar la salida del campo.

Sobre el particular, el campo del presente estudio estuvo enmarcado en el desarrollo de un período académico de doce semanas, incluyendo la semana de reparación de asignaturas o Prueba de Recuperación Académica, fue un semestre denominado intensivo. Durante este tiempo se realizó la entrada al campo, se facilitó el contenido del subproyecto Morfosintaxis, se enriqueció la comunicación entre docente y estudiantes, se realizaron las observaciones y registros, las entrevistas e interacciones necesarias que permitieron un clima de confianza en el salón de clase y de participación de los estudiantes.

De ahí, que la recolección de la información se dio por concluida cuando existió una redundancia o saturación de información y la nueva información no aportaba ninguna novedad. Para estimar si existía tal saturación y dar por finalizada esta fase, se atendió a los criterios de adecuación y pertinencia de la información recogida –que la cantidad de información fuese suficiente y que cubriera las necesidades teóricas del estudio respectivamente. Tal situación ocurrió finalizando el semestre y fue pertinente y adecuada la salida del campo de estudio por parte de la investigadora.

Para finalizar, en el transcurso del desarrollo de las clases, también hubo mucha revisión de documentos y de tesis relacionadas con el objeto de estudio, a fin de enriquecer la investigación que se estaba ejecutando, y de orientar de manera adecuada la recolección de la información.

Análisis final y escritura

Fase analítica

El análisis y la valoración de la información, es decir, el trabajo sistemático de selección, categorización, comparación, síntesis e interpretación con el fin de proporcionar explicaciones– es simultáneo o se

alterna con la obtención de estos, para así determinar cuándo debe culminar la recolección de la información.

En la investigación cualitativa, la recogida y el análisis de la información son acciones de naturaleza complementaria e interactiva más que secuencial. De hecho, puede afirmarse que dicha recolección es una forma rudimentaria de análisis a partir del momento que supone una elaboración de la realidad circundante.

Desde un primer instante, para avanzar en el camino hacia la teorización se hace necesaria la reducción de la información, la cual se realiza por fragmentación del texto en elementos singulares o en otras palabras, por categorización. Ruiz (2012, p. 204) señala que la categorización:

...no es otra cosa que el hecho de simplificar reduciendo el número de unidades de registro a un número menor de clases o categorías. Diferentes registros se incluyen en una misma categoría en el supuesto de que, según un criterio determinado, estos registros tienen algo en común.

Las categorías pueden ser comunes a una cultura en general, usadas por cualquier miembro de esta –por ejemplo la edad–, especiales o específicas de un subgrupo o comunidad, o teóricas, que son “aquellas que emergen en el curso del análisis de datos” (Ruiz, 2012, p. 205), y que no son inmediatamente reconocibles por el investigador hasta bien avanzado el análisis, por lo que es necesario mantener categorías generales o específicas la mayor parte del tiempo. En cualquier caso, la categorización comienza siguiendo un sistema de codificación abierto que va progresando hacia categorías definitivas, completas o cerradas.

En esta oportunidad, luego de haber recolectado la información considerada como relevante, a través de la observación y registro de notas de campo y de entrevistas, se procedió a transcribir, analizar e interpretar el contenido de cada uno de los documentos, para segmentarlos y lograr que emergieran las categorías necesarias para la teorización correspondiente.

Esta parte implicó un proceso complejo, pues requiere que el investigador sea original y creativo. Analizar la información recolectada para una investigación cualitativa basada en las concepciones de sus protagonistas, a través de entrevistas (Ver anexo) y sesiones de clase, demanda profundizar, interpretar, comprender y permitir que emerjan hallazgos y develar situaciones, saberes, hechos, conceptos, entre otros. En este caso, se trató de trabajar con este rigor, contrastando, a modo de triangulación, todos los datos procedentes de las entrevistas conjuntamente con las concepciones de la investigadora y aportes de teóricos e investigaciones previas.

Se trató de un proceso de organización, que implicó poner orden en la información recolectada, procedente de los informantes, agrupados según las distintas temáticas. Después de obtener nuevos documentos producto de la interpretación de la información recolectada y valorando todo lo anterior, se procedió a realizar el informe final. Para profundizar en cada uno de los hallazgos de la investigación, el informe se redactó centrado en las temáticas de cada una de las distintas categorías que se obtuvieron en el análisis categorial con el que fueron tratados los datos o información recolectada.

Desde esta perspectiva, el informe de la investigación surgió del diálogo entre los aportes al conocimiento fruto de la investigación, con toda la tradición académica, teórica y científica que conlleva el proceso de composición escrita de textos académicos en la universidad.

En fin, el informe de la investigación es el resultado del estudio del estado de la cuestión antes y después de cada trabajo y ubica a los investigadores en sujetos que a través de su esfuerzo y dedicación, ofrecen nuevas propuestas para futuras investigaciones y permiten el avance de saberes.

Informantes y escenario

En cuanto a los informantes de la investigación, es fundamental destacar que son aquellas personas que por sus vivencias y capacidad de relación pueden ayudar al investigador, convirtiéndose en una fuente importante de información y a la vez les va abriendo el acceso a otras personas y a nuevos escenarios.

A lo largo de todo el proceso se establece una relación de confianza con los informantes, se trata de buscar una relación de cordialidad que permita que la persona se abra y manifieste sus sentimientos internos al investigador fuera de lo que es la fachada o exterior.

En toda investigación de corte cualitativo, por ser considerado un diseño flexible, no se debe conocer *a priori* ni el número ni el tipo de informantes, más bien es fruto del propio proceso que se genera con el acceso al campo del investigador. Se debe estar dispuesto a cambiar de curso después de las entrevistas iniciales.

En el caso que ocupa el presente estudio y con el fin de lograr los propósitos planteados, se trabajó con un grupo de informantes que facilitó la información (experiencias, vivencias y observaciones) en las que se fundamenta la investigación. Los informantes fueron siete estudiantes cursantes del 6° semestre de la carrera Licenciatura en Educación, mención Castellano y Literatura de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales, Ezequiel Zamora, Vicerrectorado de San Carlos, del subproyecto Morfosintaxis. La matrícula fue de trece estudiantes pero solo aceptaron incorporarse al estudio siete estudiantes, el resto no participó de manera formal y no aceptaron ser entrevistados, además, asistieron a las clases de forma irregular y al final, varios se retiraron por diferentes motivos. La investigadora trató de incorporarlos y cuando asistían participaban en las actividades de clase, pero no permitieron ser entrevistados. Los siete estudiantes participantes, todos cojedeños pero de municipios diferentes, dos

de Rómulo Gallegos, uno de Ricaurte, uno de Anzoátegui y tres de Ezequiel Zamora, con edades comprendidas entre 20 y 24 años de edad.

Al respecto, Goetz y LeCompte (1988, p.16) manifiestan que:

Los informantes son seres humanos y por consiguiente sus actividades tienen que ver con valores, intereses, problemas y preocupaciones para los que se debe garantizar el más absoluto respeto e incluso intimidad, si así lo solicitan los mismos. La salvaguarda de los derechos, intereses e incluso, de las sensibilidades de los informantes, en este caso, profesores y alumnos, es uno de los principios ligados a la filosofía de las investigaciones etnográficas.

Asimismo, dado que este tipo de investigación depende de la naturaleza y calidad de la interacción entre conocedor y conocido, compendiada en las negociaciones sobre el significado de la información recolectada, la ética es otro aspecto a tener presente. La identidad de los informantes debe ser resguardada, a menos que ellos dispongan de manera espontánea lo contrario, en este caso, los estudiantes solicitaron resguardo de su nombre, por tal motivo, se utilizaron otros nombres para referirse a ellos durante el discurso (Danilo, Raúl, Roberto, José, Luisa, Maribel y Mónica).

Sobre el particular, es oportuno indicar que la participación de los estudiantes fue de manera espontánea, es decir, al principio del semestre se les informó acerca del estudio que se pretendía realizar, el nivel de compromiso, las características de este tipo de investigación y cómo sería su intervención, de tal manera que decidieran si deseaban formar parte del equipo y poder tomar la decisión de trabajar con ese grupo, se incorporaron los que quisieron. Cabe señalar, que la carrera de Castellano y Literatura actualmente tiene muy pocos estudiantes, ya que no han ofertado nuevas cohortes académicas desde hace tres años y en la UNELLEZ, esta carrera tiene una duración de ocho semestres, incluyendo el Trabajo Especial de Grado. Los actuales estudiantes son los que quedan de las cohortes anteriores, estudiantes rezagados y varios se han retirado por razones que la investigadora desconoce. Así pues, fueron informantes clave quienes

permitieron obtener la información requerida para el desarrollo del trabajo.

Según Taylor y Bogdan (1994, p. 34):

Dependiendo de la posición epistemológica y teórica del investigador, se habla de informante clave y portero. Se puede decir, que el informante es una persona capaz de aportar información sobre el elemento de estudio y el portero, además de ser un informante clave, es una persona que sitúa en el campo y ayuda en el proceso de selección de participantes en el caso de realizar entrevistas o grupos focales. Ambos conceptos también provienen de la etnografía, siendo el portero la persona que facilitaba la entrada y el informante clave la persona que completaba la generación de información de la observación participante mediante entrevistas informales. Por lo tanto los porteros e informantes clave son personas que permiten a los investigadores cualitativos acercarse y comprender en profundidad la “realidad” social a estudiar.

En relación con el escenario, estuvo enmarcado con la carga académica asignada a la profesora – investigadora y responsable del presente estudio, vale decir, el aula 4, sección 1, subproyecto Morfosintaxis, 6° semestre, en virtud de la posibilidad de estar más cerca de los participantes, conocerlos mejor y lograr una mayor empatía para la obtención de la información pertinente en un clima adecuado.

El aula donde se desarrollaron todas las actividades académicas para el desarrollo de la investigación, posee cinco ventanas tipo panorámica en la parte superior de la pared (cerca del techo) pero están selladas por resguardo, es amplia (aproximadamente de 10 x 8 m), con aire acondicionado y poca iluminación, las panorámicas están pintadas de azul y los fluorescentes del techo no funcionan por completo, de ahí que hay poca luz; tiene capacidad para 50 estudiantes, el piso es de granito, generalmente no estaba muy limpia porque se presta para otras carreras, incluso en la noche, solo la asean en horas de mediodía. Las clases por horario del subproyecto Morfosintaxis fueron en bloques de tres, una vez por semana, desde las 7:30 am hasta 9:45 am, es decir, tres horas a la semana de cuarenta y cinco minutos.

Técnicas de recogida e interpretación de la información

Las técnicas utilizadas para la recolección de la información fueron la observación participante, las notas de campo y la entrevista semiestructurada, además de tomar fotografías como parte de la evidencia de las actividades desarrolladas en el aula y conversaciones informales que permitieron un mayor acercamiento y empatía con los estudiantes.

De acuerdo a Goetz y LeCompte (1988, p. 126), “la observación participante sirve para obtener de los individuos sus definiciones de la realidad y los constructos que organizan su mundo”.

En este sentido, por un lado, es fundamental tratar de comprender el conocimiento social pleno de los sujetos, mediante la comprensión del punto de vista de los actores sociales a través de un proceso de identificación, por otro lado, esa identificación solo podrá realizarse integrándose en su cotidianidad, con una interacción continua y directa con los sujetos estudiados.

Así pues, Corbetta (2010, p. 305), define la observación participante como:

Una técnica en la que el investigador se adentra en un grupo social determinado: a) de forma directa; b) durante un período de tiempo dependiendo del alcance de la investigación; c) en su medio natural; d) estableciendo una interacción personal con sus miembros; y e) para describir sus acciones y comprender, mediante un proceso de identificación, sus motivaciones.

Cabe señalar, que esta técnica no sigue un recorrido lineal, constituido por fases que están preestablecidas, es una técnica difícil de codificar y explicar porque se trata más de una experiencia que de un conjunto de procedimientos coordinados, cuyo progreso depende fundamentalmente de la compleja interacción que se establece entre el problema estudiado, el sujeto que estudia y los sujetos estudiados y que la acción de observador participante debe ser selectiva, ya que no es posible observarlo todo. La observación participante no puede ser una fotografía completa de toda la

realidad, incluso, el investigador crea una jerarquización de los hechos principales y secundarios, de mayor interés y de menor interés y otros, definitivamente quedan excluidos del objetivo del investigador.

Para finalizar lo referente a la observación participante, es importante hacer énfasis en que un investigador participante contempla la actividad de los individuos, escucha sus conversaciones e interactúa con ellos para convertirse en un aprendiz que debe socializarse en el grupo que está investigando (Goetz y LeCompte, 1988).

En relación con las notas de campo, las cuales están muy relacionadas con la observación participante, forman parte de las actividades que se realizan en la investigación cualitativa y son consideradas una de las técnicas más significativas, pues, reflejan todo lo acontecido en cada sesión de trabajo u observación.

Por tal motivo, las notas de campo deben incluir descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, se trata de una narración escrita de lo que el investigador oye, ve, experimenta y piensa, en el curso de la recolección de la información y la reflexión en ellos. Según Goetz y LeCompte (1988, p. 126), “en las notas de campo, el investigador toma parte en su existencia cotidiana y refleja sus interacciones y actividades, las cuales toma en el momento o inmediatamente después de producirse los fenómenos”.

En resumen, las notas de campo son todos registros y anotaciones que realiza el investigador generados de las interacciones y actividades, reflejan comentarios interpretativos basados en sus percepciones. Muchos de los comentarios registrados, surgen de la empatía lograda entre el investigador, y en este caso, los estudiantes.

Otra de las técnicas utilizadas para recolectar la información en la presente tesis fue la entrevista, la cual permite la recopilación de información detallada en vista de que la persona que informa comparte oralmente con el

investigador aquello concerniente a un tema específico o evento acaecido en su vida (Fontana y Frey, 2005).

También, las entrevistas constituyen uno de los procedimientos más frecuentemente utilizados en los estudios de carácter cualitativo, donde el investigador no solamente hace preguntas sobre los aspectos que le interesa estudiar sino que debe comprender el lenguaje de los participantes y apropiarse del significado que estos le otorgan en el ambiente natural donde desarrollan sus actividades

Rubin y Rubin citados por Lucca y Berríos (2003, p. 320) expresan las características que distinguen la entrevista cualitativa de otras formas de recopilar información:

.- La entrevista cualitativa es una extensión de una conversación normal con la diferencia que uno escucha para entender el sentido de lo que el entrevistador dice.

.- Los entrevistadores cualitativos están inmersos en la comprensión, en el conocimiento y en la percepción del entrevistado más que en categorizar a personas o eventos en función de teorías académicas.

.- Tanto el contenido de la entrevista como el flujo y la selección de los temas cambia de acuerdo con lo que el entrevistado conoce y siente.

Asimismo, las entrevistas cualitativas deben ser abiertas, sin categorías preestablecidas, de tal forma que los participantes puedan expresar sus experiencias. Al respecto, Alonso (2007, p. 228) indica que:

(...) la entrevista de investigación es por lo tanto una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental, no fragmentada, segmentada, precodificado y cerrado por un cuestionario previo del entrevistado sobre un tema definido en el marco de la investigación.

De tal manera que la entrevista cualitativa según Fernández (2001, p.15):

(...) es un modelo que propicia la integración dialéctica sujeto-objeto considerando las diversas interacciones entre la persona que investiga y lo investigado. Se busca comprender, mediante el análisis exhaustivo y profundo, el objeto de investigación dentro de un contexto único sin pretender generalizar los resultados. La entrevista, desde la perspectiva del paradigma citado, constituye el fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de una persona mediante la presencia y estímulo de otra que investiga, quien logra, a través de esa descripción, captar toda la riqueza de sus diversos significados.

En este contexto, como ya se mencionó, la entrevista utilizada en el presente estudio fue la semiestructurada, en dichas entrevistas se dispone de un guión de temas a tratar, pero el orden y la formulación de las preguntas depende de la situación en la que se encuentren investigador y entrevistado; de hecho en algunos casos pueden surgir temas nuevos que no estaban previstos. Corbetta (2010, p. 353), afirma que:

En el ámbito de un tema determinado, el entrevistador puede plantear la conversación de la forma que desee, plantear las preguntas que considere oportunas y hacerlo en los términos que le parezcan convenientes, explicar su significado, pedir al entrevistado que le aclare algo que no entiende o que profundice sobre algún aspecto cuando lo estime necesario, y establecer un estilo propio y personal de conversación.

Además, el guión del entrevistador puede ser más o menos detallado, puede ser una lista de temas a tratar o puede formularse de manera más analítica en forma de preguntas aunque de manera más general, abierta y no necesariamente con un absoluto orden, pues, este último se irá dando durante el proceso de la conversación.

Esta forma de realizar la entrevista concede amplia libertad tanto al entrevistado como al entrevistador, y garantiza al mismo tiempo que se discutirán todos los temas relevantes y se va a recopilar toda la información necesaria (Corbetta, 2010).

Asimismo, el guión de la entrevista sirve de perímetro dentro del cual el entrevistador puede decidir el orden de las preguntas y también en qué parte

necesita profundizar más, en general, el entrevistador no abordará temas que no estén en el guión, sin embargo, tiene la libertad de desarrollar temas que vayan surgiendo en el curso de la entrevista y que considere importantes para comprender al sujeto entrevistado, aun cuando estos temas que surjan no los incluya en el resto de las entrevistas.

En el caso que ocupa este estudio, se realizó la entrevista basada en un guión, pues, la temática lo ameritó de esa manera, la intención fue recolectar información, vale decir, opinión, criterio y visión de los estudiantes que formaron parte de la investigación, acerca de la composición escrita de textos académicos que realizan en la universidad como parte de su formación profesional y el contexto sociocultural que enmarca dicha formación, considerando su experiencia y saberes. En este sentido, la entrevista enriqueció el acercamiento entre estudiante y profesora (investigadora) porque permitió una conversación fluida, sin prejuicios ni censura; cada entrevistado manifestó sus ideas y opiniones con espontaneidad, en un clima de cordialidad y respeto.

Confiabilidad y Validez

La confiabilidad y la validez son cualidades esenciales que deben poseer todas las pruebas o instrumentos de carácter científico para el proceso de recolección de una información y se aplican tanto en investigaciones cuantitativas como en cualitativas, sin embargo, ambos elementos no son recíprocos, a decir de Pérez (1994, p.78), “es fácil lograr una confiabilidad perfecta sin validez, mientras que la validez implica siempre confiabilidad”. Si los instrumentos reúnen estos requisitos, habrá garantía de que los resultados obtenidos en un estudio puedan ser creíbles y verdaderos.

La confiabilidad se asocia a la selección de informantes típicos, neutralizando las propias creencias para comprender la realidad, y la validez, implica los procedimientos e instrumentos empleados para llegar a conclusiones correctas, los cuales permiten obtener diferentes puntos de vista

de cada tema y matices de los hechos, reconociendo diversas posiciones sociales y emocionales de los individuos.

En el contexto del presente estudio, la investigación fue desarrollada bajo el paradigma cualitativo, y el criterio de validez y confiabilidad que se consideró fue el establecido por Taylor y Bogdan (1994, p.21), quienes estiman que “los investigadores cualitativos dan mayor énfasis a la validez en su investigación que a la confiabilidad, pues, los métodos cualitativos permiten permanecer próximos al mundo empírico”. Dichos métodos están destinados a asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace.

En este orden de ideas, la validez en el contexto de la investigación cualitativa está referida a “la precisión con que los hallazgos obtenidos reproducen efectivamente la realidad empírica y los constructos concebidos caracterizan realmente la experiencia humana” (Hansen, citado en Pérez, 1998, p.80).

Respecto a lo antes señalado, en el desarrollo del presente estudio se consideró el tipo de validez que proponen Kirk y Miller (1986), citado por Rusque (1999, p. 137). Dichos autores dan cuenta de tres tipos de validez que se pueden aplicar durante el proceso de investigación, vale decir, validez aparente, validez instrumental y validez teórica; en este sentido, en este trabajo se utilizaron la validez aparente y la validez teórica. La validez aparente, se orienta hacia la verificación de la información recolectada y la teórica, se evidencia en la correspondencia entre el cuadro teórico y lo recolectado. A través de esta última se determinó una relación fundamentada y pertinente entre los objetivos de investigación y la información recolectada. Tal decisión se sustenta en que los criterios de validez en el enfoque cualitativo están directamente relacionados con el contexto de descubrimiento y en el desarrollo de la investigación.

En consecuencia, entre todos los procedimientos metodológicos disponibles en las metodologías cualitativas para asegurar la validez y

confiabilidad de los conocimientos, se destaca la triangulación. Al respecto, Taylor y Bogdan (1994), consideran que la triangulación está concebida como un modo de proteger las tendencias del investigador al confrontar y someter a control recíproco los relatos de los diferentes informantes involucrados en la investigación. En este sentido, la prioridad de la triangulación está en todos aquellos aspectos coincidentes los cuales deben ser explicados (Santos, 1990).

De igual manera, la triangulación puede referir una estrategia para validar los resultados y los procedimientos y una alternativa para la validación que incrementa el alcance, la profundidad y la consistencia de las decisiones metodológicas. En un principio la triangulación se definió como una estrategia para validar los resultados obtenidos con los métodos individuales. No obstante, el enfoque ha ido cambiando cada vez más hacia un enriquecimiento adicional y un refinamiento del conocimiento y hacia el cambio de los siempre limitados potenciales epistemológicos del método individual (Flick, 2004).

Así pues, con la finalidad de descartar alguna presencia de debilidad en la validez de la información recolectada a través de fuentes e instrumentos diferentes, se realizó una triangulación estimando los datos etnográficos, es decir, fueron entrevistados siete estudiantes de la UNELLEZ San Carlos y se realizaron ocho observaciones que cuentan con sus respectivos registros que sirvieron de apoyo interpretativo.

El tipo de triangulación empleada en esta tesis fue la de información cualitativa, específicamente “triangulación de datos”, definida por Denzin y Lincoln (2005, p. 237), como “utilización de distintas fuentes de datos” lo cual implica, en este caso, interpretar el discurso transliterado de las entrevistas realizadas e interpretando los registros de observación, a fin de que emergieran categorías.

En este contexto, a continuación se presentan las entrevistas antes mencionadas, con las voces de los informantes y la investigadora:

G. *Bueno días R (con una sonrisa y expresión de disposición), el motivo de la entrevista es de obtener información, aah, correspondiente a una tesis que estoy planteando dentro de mis estudios doctorales. Para mí, la opinión de ustedes (pausa) es fundamental porque estoy trabajando con el enfoque sociocultural, a partir de los saberes y la experiencia académica de ustedes, entonces, en este caso, te voy hacer varias preguntas que de alguna manera me van ayudar a orientar, a obtener esa información.*

Bien, tienes (pausa) tiempo estudiando en esta universidad, sexto semestre (sonríe), eso quiere decir que hay unos cuantos años de experiencia académica, esa experiencia académica combinada con tu cotidianidad, en tu hogar y con tu participación en los distintos ámbitos de la sociedad, debe haber enriquecido en ti, una formación integral bien interesante, y como parte de esa experiencia académica está la escritura.

Cuando nosotros estamos en la universidad, estamos estudiando, estamos en la escuela, todo está enmarcado dentro de la escritura, mi pregunta es qué significa escribir para ti?

R. *Escribir para mí es transmitir, es...llegamos a exteriorizar algo que...de alguna u otra forma uno siente y piensa, también para mí escribir es fusionar esas dos cosas entre transmitir y fusionar lo que se tiene por dentro, lo que uno piensa, lo que uno sabe, bien sea, de una manera formal o simplemente para expresar sentimientos que tal vez, ayuden a otras personas.*

G. *Okey, y qué documentos usualmente escribes?*

R. *Bueno, en cuanto a la vida académica siempre son trabajos escritos o también por la carrera que estudiamos que es Castellano y Literatura verdad. Siempre, nos dan, como los subproyectos más que todo buscan como que uno produzca, y exaltar, digámoslo así, resaltar lo que en realidad lo mueve a uno, pero, yo me identifico más con esta pregunta, en el sentido de mi contexto, digamos, uno escribe los trabajos de la universidad, todo lo que mandan es escrito y muchas veces es una escritura compartida porque tenemos que leer y explicar lo que escribimos, en lo social, porque yo sí escribo mucho y no lo hago para pasar un área o un subproyecto sino, más bien, para expresar lo que pienso y algunos sentimientos pero, lo, me lo reservo mucho. Bueno y cuando uno no escribe? Para las compras que uno hace escribe, en la rutina escribe, esteee, en el banco, chateando, eso es así. Aquí en la universidad usualmente se escriben trabajos escritos donde se fusionan o se mezclan algunos conocimientos que uno tiene con los libros o el internet u otras documentaciones que ya están establecidas, escribo ensayos, resúmenes y uno va recopilando esta experiencia a lo largo de la escritura que desarrollamos.*

G. *Y ¿cuándo escribes?*

R. *Cuando tengo inspiración o tiempo libre, bueno, si se refiere a lo que mandan de la universidad, cuando uno, por lo menos hace trabajos porque aquí todo es investigar, análisis de libros o un capítulo de una obra literaria, un informe, un ensayo, yo hago un plan para estudiar cuando tengo un tiempo y trato de ejecutarlo.*

G. *Y crees que saber escribir es relevante en la sociedad?*

R. *Para escribir hay que saber leer, y viceversa, entonces, uno lo que ve es que a nivel social, si uno sabe escribir y leer tiene siempre información y tiene esa ventana abierta a la información, tanto para darla como para recibirla. Escribir me permite intercambiar información y compartir información con otros.*

G. *¿Y qué es para ti un texto académico?*

R. *Para mí un texto académico es aquel que nos sirve para estudiar y también son los que hacemos aquí en la universidad, como por ejemplo, los artículos, los resúmenes, informes, análisis de obras, trabajos. Son diferentes a los que hacemos para cosas personales, estos son académicos, de estudio.*

G. *En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura ? Puedes describirlo?*

R. Claro, sí profesora, y eso es lo que me ha permitido aprender, escribir no es fácil, uno tiene que pensar muy bien lo que va a escribir, yo primero pienso de lo que tengo que escribir, por ejemplo, si es de la universidad, tengo que pensar de lo que me digan que tengo que investigar y si ya conozco el tema se me hace más fácil porque ya me lo conozco pero, aún así, pienso en lo que ya sé y puedo comenzar a escribir, voy pensando y escribiendo, leo, reviso y vuelvo otra vez, así voy hasta que termino. Aprendí que hay que releer lo que escribimos antes de entregar, yo no lo hacía.

G. Bien, y cuando escribes un texto académico, crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu texto?

R. Sí, la escritura es una práctica sociocultural y los aspectos socioculturales tienen que ver con la formación que uno traiga, sea el lenguaje, cómo se exprese, la educación que presente en eso y entonces, en esos textos, que uno escribe, según cómo va hablando y va uniendo las ideas, entonces, por supuesto, digámoslo que sí se puede, es como deducir la formación que uno trae mediante la escritura, es también el estilo de cada quien cuando escribe.

G. Bien, has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?

R. Bueno la cultura académica es algo así como, la formación o los principios, que yo tengo, en mí, en mi formación cuando yo haya estudiado algo, sea cual sea en el nivel que me encuentre, para mí esa es la cultura académica y tiene que ver con lo que estábamos hablando, depende de cómo uno escriba sabrá uno cómo está formado y tiene que ver también con las actividades académicas que se hagan, por ejemplo, aquí en la Unellez, está relacionado con un ambiente de educación, donde se enseña y se aprende y todas esas cosas.

G. Bueno, bien R, muchas gracias, de verdad muy agradecida por toda tu información que estoy segura me va a servir de mucho, gracias.

FECHA DE LA ENTREVISTA: 09/05/2014
HORA: 9:30AM

Informante B

G. Hola J, buenos días, la intención de esta entrevista es recolectar información que me sirva de sustento para el desarrollo de mi tesis doctoral, la cual, eeeh, está enmarcada en, eeeh, la composición escrita de textos académicos desde un enfoque sociocultural, eso quiere decir que para mí es muy importante, la experiencia previa de ustedes, qué es lo que ustedes han vivido desde que están estudiando, su formación académica.

En ese sentido, en mi primera pregunta, eeeh (pausa), está relacionada con la escritura y te pregunto qué es escribir para ti?

J. Escribir es plasmar los pensamientos en papel, eh, llevar lo que tienes en la mente y poderlo plasmar para que luego pueda ser leído por ti, por diferentes personas.

G. Y ¿Cuándo escribes?

J. Generalmente escribo todos los días aunque sea una línea, como digo yo pero me gusta producir todos los días, pero deee escritura, eeeh, vamos a decirlo de alguna manera, larga, sería generalmente cuando estoy en paz, cuando estoy solo y obviamente si me toca la musa, pero, cuando me fajo a escribir, generalmente, se podría decir por lo menos una vez a la semana y generalmente en las noches. Aparte también hago lo de la universidad o sea los trabajos. Nos mandan muchos trabajos escritos, individuales y en pareja. En pareja me gusta porque uno se ayuda, lo que uno no tiene muy claro a lo mejor mi compañero sí y así un rinde y aprende.

G. ¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?

J. Sí, por supuesto, porque si nos ponemos a analizar con calma, esté, hoy en día la comunicación escrita está en el tapete incluso a través de las redes sociales, de las Tic's, estáaa, pero a través de la escritura, y creo que es lo más importante, es que tenemos acceso a comunicarnos y a obtener mucha información, a educarnos y en la sociedad eso

es importante porque nos permite vivir mejor.

G. *Y qué documentos escribes usualmente?*

J. *Bueno, yo soy escritor yyy, lo que generalmente escribo son poesías me toca hacer, esté, ensayos, por decirlo de alguna manera o opiniones críticas con respecto a diversos temas, en foros y debates y cosas. También en la universidad todos los trabajos que mandan, resúmenes, informes y esas cosas.*

G. *En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?*

J. *Sí por supuesto, bueno, al principio de mis estudios no, uno está como inmaduro y no le hace caso a esas cosas pero aquí en la universidad, esteee, a uno lo ponen a pensar mucho y recuerdo que en un subproyecto que se llama Lenguaje y Comunicación, en la parte de redacción la profesora estaba muy pendiente y entonces le preguntaba a uno como los pasos para escribir y que pensáramos cómo lo hacíamos nosotros y eso me llamó la atención, entonces, yo pensé que primero, obvio, hay que pensar o reflexionar como dice usted para escribir y siempre buscando primero en nosotros los conocimientos que ya tenemos, eso nos va a ayudar y luego comienzo a escribir y voy completando lo que no sepa con libros, intercambio ideas con mis compañeros y consulto en internet.*

G. *¿Cuando escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?*

J. *Por supuesto, yo creo que sí, porque el que le pongas tu estilo a un texto que escribes eso refleja parte de ti, es nuestra forma de expresarnos, de pensar y de decir las cosas, es como mostrar quienes somos ante lo demás a través de la escritura y el texto académico no escapa de ello. Es saber responder o escribir de acuerdo a la situación tomando en cuenta también el ambiente donde estemos, la circunstancia, eso también influye.*

G. *Bien, has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?*

J. *Sí, la cultura académica está relacionada con los aprendizajes que tenemos, en este caso, en la universidad, es como el espacio donde la mayoría de las actividades son de enseñanza y aprendizaje, o sea, la cultura académica existe si eres una persona que te gustan los estudios y estás en la universidad, estás en actividades que generalmente son intelectuales.*

G. *Entonces, qué definirías como cultura académica?*

J. *Sí, la cultura académica está relacionada con los aprendizajes que tenemos, en este caso, en la universidad, es como el espacio donde la mayoría de las actividades son de enseñanza y aprendizaje, o sea, la cultura académica existe si eres una persona que te gustan los estudios y estás en la universidad y escribes, estás en actividades que generalmente son intelectuales. La cultura académica es, eeeh, esa forma de vida que siempre está buscando enriquecer el intelecto y que participas a través de producciones escritas, por supuesto en una institución de educación, en este caso universitaria porque me refiero a la Unellez.*

G. *Bueno, bien J, muchísimas gracias, hemos llegado al final, de verdad te agradezco tu participación en esta entrevista porque para mí va hacer de mucha relevancia toda esta información para el desarrollo de mi tesis doctoral. Muchísimas gracias.*

G. *Hola R, buenos días, eeeh, en esta oportunidad te voy a realizar una entrevista que está relacionada con mi tesis doctoral, toda la información que me des va a ser de mucho provecho para yo poder recolectar información de interés. Va a estar enmarcada en lo relativo a la composición escrita de textos académicos desde un enfoque sociocultural, que es la temática de mi tesis, de verdad te agradezco mucho tu participación, y mi primera pregunta está relacionada con qué significa escribir para ti?*

R. *Bueno, para mí escribir es expresar lo que sentimos, esté, yo siempre trato de escribir cosas que, que me pasan pero colocándole la parte del humor y la comedia que es lo que más me gusta, también la escritura es conocimiento porque ayuda a decir lo que uno sabe y a obtener nuevos, en la universidad estamos para aprender y ser buenos profesionales y todo gira alrededor de la escritura. En resumen, escribir es expresar de manera escrita nuestro pensamiento, nuestros conocimientos pero de una manera muy organizada.*

G. *¿Cuándo escribes?*

Cuando tengo que hacer algún trabajo de la universidad, también tengo mis apuntes de clase, en los talleres que escribo con mis compañeros porque nos ponen en equipo, escribo resúmenes y otros pero además, escribo en mi casa cosas personales, la lista del mercado, remedios que tengo que comprar, llevo un diario donde escribo lo que yo quiera, o sea también escribo para mí, eso sí, escribo todos los días algo, y con el celular más (risas).

G. *Eh, okey, y crees que escribir es relevante en la sociedad?*

R. *Sí es importante porqueee, si tú escribes una cosa, sea lo que sea, pero que tenga valor y eduque a otra persona, es importante porque nos ayuda a que la sociedad reconozca la importancia que tiene la escritura, el texto como tal. Que la gente se eduque, se informe pero que también aprenda. Estéee, todos, alguna vez en la vida, prácticamente siempre lo hacemos, leemos algo, escribimos algo porque desde pequeños, desde que nacemos, el hombre nace siempre con esto pues, con esa función que va desarrollando pues, es como en evolución, entonces, creo que sí es importante y la gente de verdad toma muy en cuenta la escritura y sí es importante porque todos escribimos y expresamos siempre algo.*

G. *Bien, y qué documentos escribes usualmente?*

R. *Eeeh, ensayos, son de manera muy formal, donde se da la opinión acerca de una temática, es uno de los textos académicos que escribimos más, en los talleres, los análisis que realizamos a textos; también hacemos resúmenes, informes, análisis a periódicos, ese tipo de cosas, opiniones y todo eso. Entonces, escribo por mis estudios, en la universidad todo es escribir y por supuesto exponer lo que escribimos y pensamos, casi siempre las actividades son en grupo o en pareja y así es mejor porque uno se ayuda. También escribo los exámenes o trabajos que mandan los profesores, mandan muchos trabajos de investigación pero también cuando hay alguna actividad, hacemos afiches o avisos y también lo hacemos en pareja o en equipo y los trabajos nos quedan bien.*

G. *En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?*

R. *Estéee, bueno, yo, eeeh, el proceso de escritura es cómo nosotros escribimos, es como unos pasos a seguir pero que uno hace sin darse cuenta. Yo no he pensado mucho en mi proceso pero ahora que me lo pregunta, claro, yo primero leo lo que me preguntan o el tema que tengo que desarrollar, me apoyo en lo que ya sé, es importante y más fácil si uno ya conoce algo del tema aunque en los trabajos uno siempre se ayuda entre compañeros, intercambiamos ideas y eso, yyyy cuando ya sé comienzo a escribir, voy leyendo, eeeh, leo y escribo, vuelvo para atrás y corrijo si tengo que corregir y sigo hasta terminar.*

G. *¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?*

R. *Sí, claro que sí, cada quien tiene su forma de pensar, de hablar y de escribir por su propia vida y eso se tiene que ver reflejado en todo lo que hacemos y por supuesto en la escritura.*

Cuando escribimos un texto académico, en este caso, en la universidad nos toca tomar en cuenta el tema pero también el contexto y la situación, pensar en qué sabemos de eso, cuál es la intención con ese texto, en esos textos también se ve o se refleja quién somos y qué tanto sabemos. Además, en la universidad se escribe diferente por eso tenemos que saber esa forma de escribir que es la académica, la que exigen para poder aprobar las materias. Por ejemplo, si yo no sé escribir un texto que se ajuste a lo académico, a cómo es la forma de escribir un ensayo o un informe entonces yo no voy a poder pasar avanzar porque como futuro profesional debo saber escribir así.

G. *Bien, has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?*

Como los conocimientos que tiene del estudiante y que pone en práctica o de la persona y de lo que le rodea en una institución de educación, en este caso, cada persona acá en la universidad, se encuentra rodeado por cultura, hay mucho movimiento y producción de documentos y en el momento en el que estamos presentando alguna prueba o estamos realizando algún ensayo, ahí entra la cultura académica. Es gran parte de esos conocimientos que nos llevamos de la universidad una vez que nos graduamos porque si lo logramos es porque cumplimos con los requerimientos que exige la universidad y esos requerimientos forman parte de la cultura académica en la universidad. También es el ámbito donde constantemente se desarrollan actividades académicas.

G. *Bien R, esto ha sido todo por hoy, muchísimas gracias por tus aportes que estoy segura me serán de mucho provecho para mi trabajo, gracias.*

FECHA DE LA ENTREVISTA: 14/05/2014
HORA: 11:00AM

Informante D

G. *Hoy dos de febrero me encuentro acá con D, estudiante del sexto semestre de la carrera Licenciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura y en esta oportunidad vamos a conversar con una temática relacionada con mi tesis doctoral.*

Hola D, buenos días.

D. *Buenos días profesora.*

G. *Te doy las gracias y la bienvenida por participar, por permitirme hacerte esta entrevista, la cual va a estar enmarcada en la temática de la composición escrita de textos académicos desde un enfoque sociocultural; esa es mi tesis doctoral, con la cual aspiro enriquecerme mucho a partir de toda la información que en esta oportunidad, muy amablemente, me vas a generar.*

En esta primera pregunta que te voy a realizar, te pregunto: Qué significa escribir para ti?

D. *Buenos días profesora, eeh, para mí, escribir es producir, eeh, informar, pero, eeh, digamos, reflejar lo que pensamos a través de la palabra escrita, lógicamente como la palabra lo dice, es crear una opinión, un sentimiento o algo que se quiere transmitir que a la vez se deja impreso para la posteridad o para que sea visto por otras personas; no hay una mezquindad sino que se escribe para publicar, digámoslo así, lo que se escribe. Viendo la escritura desde varios aspectos, lógicamente es muy importante, eeh, yo tengo un trabajo donde se debe escribir lo que se realiza cada día y la escritura debe ser puntual, objetiva, eeh, y muy detallada porque si se obvian algunos aspectos de lo que se realizó durante el día, puede prestarse para algunos problemas de tipo técnico, eso en cuanto al trabajo. En cuanto al ámbito social, a través de la escritura sabemos que podemos tener acceso a muchas cosas, a nuevos conocimientos, cada sociedad, y para mí la escritura es muy importante porque nos permite comunicarnos, educarnos mejor y conocernos.*

G. *¿Cuándo escribes?*

D. *Cuando estudio, escribo para aprenderme las cosas, escribo en el trabajo, escribo en la mayoría de las actividades que realizo todos los días porque en la universidad es*

indispensable escribir, todas las evaluaciones y las clases lo requieren y en mi vida personal y laboral también.

G. *Bien, tú crees que saber escribir es relevante en la sociedad?*

D. *Sí, por supuesto, la escritura nos permite comunicarnos, educarnos y posee gran relevancia por ser un instrumento de relación, es decir, permite que nos relacionemos y también permite que sepamos de dónde venimos y dejar constancia de lo que somos, lógicamente que para una sociedad o para cualquier persona la escritura es primordial porque es una forma de manifestar el pensamiento.*

G. *Bien, y usualmente ¿qué documentos escribes?*

D. *Aparte de documentos académicos exigidos en la universidad, en los estudios, yo desde hace años, estoy escribiendo una especie de diario; diario que en algunas oportunidades de mi vida lo he suspendido pero siempre lo retomo, es un diario. Allí sí hay un poco de coloquialismo, coloquialidad, porque en un principio no comencé con la intención de publicarlo para nadie sino que era algo que solamente yo quería tener, digamos mis memorias y entonces siempre lo escribo, conozco de personas que hacen otras cosas, otras actividades. En mi forma de yo escribir, hago como una especie de diario de lo que me sucede todos los días o semanalmente. En la universidad tomo apuntes, hago los trabajos que asignan como ensayos, resúmenes y también para llenar planillas o hacer solicitudes de algo.*

G. *En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?*

D. *Bueno sí pero más que todo ahorita en la universidad y más en esta carrera donde la mayor exigencia es aprender a escribir correctamente, entonces, uno piensa cómo hacer para que los trabajos a uno le queden bien y sacar buenas notas entonces uno se empieza a preocuparse por eso. Yo en particular he aprendido que es importante planificar lo que se va a escribir, es como hacer un esquema de lo que pienso redactar y buscar información de lo que no sé, entonces, se trata de organizar lo que voy a escribir, el tema y pensar en lo que ya sé y que me puede ayudar, pero también me ayuda compartir con algún compañero lo que creo y así nos ayudamos entre dos o más. Eeeh, siempre hay alguien que también sabe más o está más claro y ayuda a los demás, estee, por eso es bueno estudiar en grupo.*

G. *Bien, eeeh, y ¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?*

D. *Sí, sí, claro que sí profesora, es una manera de expresar cómo pensamos y cada quien tiene su forma de hacerlo y de decirlo, depende de los conocimientos de cada uno de nosotros y del estilo al escribir. Cada uno de nosotros tiene sus propios conocimientos que los ha adquirido en el desarrollo de su vida y en la universidad se complementan y se fortalecen y eso tiene que influir en lo que escribimos, solo que nos toca adecuar esos conocimientos a lo que exige la universidad, a esa nueva forma para mí como estudiante de establecer la relación de lo que sé con una forma diferente de escribir, de componer textos.*

Bien y a qué se le denomina cultura académica? Has escuchado hablar de cultura académica?

D. *Sí, bueno, la cultura académica tiene implícita la escritura y la forma como, digamos, las costumbres, las creencias, la manera de desenvolverse, la ideología, la forma de vivir de una comunidad, sus actividades, todo lo que envuelve la cultura de un centro específico, en este caso si hablamos de la cultura académica, por ejemplo, de la UNELLEZ, ya hablamos de cómo es el pensar, el sentir, es la identidad que posee cada miembro de la universidad. En la universidad la gente estudia y trabaja y todo se mueve en relación a actividades académicas, a la lectura y a la escritura, a la enseñanza y el aprendizaje, bien sea docente o estudiantes, todos se van incorporando a la cultura académica a medida que van ingresando, se van identificando con su institución y sus normas.*

G. *Bien, muchas gracias D, por tu valiosa colaboración, de verdad muy agradecida, información importante que me va a ser de mucho provecho para el trabajo. Muchísimas gracias y buenos días. D. Buenos días.*

G. Bien, me encuentro acá en mi cubículo, con la estudiante L, estudiante del 7° semestre, subproyecto Morfosintaxis de la carrera licenciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura. En esta oportunidad le voy a realizar una entrevista relacionada con la recolección de información para mi tesis doctoral.

Hola L, buenos días, muchísimas gracias por participar, por permitirme hacerte esta entrevista donde, eeeh, vamos a conversar un poco, acerca de la importancia de la escritura desde un enfoque sociocultural, eeeh, a partir de una tesis doctoral que yo estoy planteando relacionada con composición escrita de textos académicos desde un enfoque sociocultural, de allí, entonces, que mi primera pregunta está relacionada con la definición de escritura para ti, ¿qué significa escribir para ti?

L. Buenos días profesora, bueno, gracias por, eeeh, permitir que nosotros participemos en su tesis de grado, estamos orgullosos de ser participantes, ser partícipes de su, de su trabajo de grado. Para mí, escribir es plasmar todos los conocimientos, sentimientos, ideas sobreeee, cualquier tema una producción literaria o personal que uno le dé a la escritura. Para mí escribir es trascender, más que los sentimientos, es plasmar lo más importante que a uno se le puede involucrar o ya vivencias que uno tenga, para mí, escribir es lo más importante que puede existir en la vida diaria o en la vida personal o profesional de una persona.

G. Y ¿Cuándo escribes?

L. Cuando estudio, escribo para aprenderme las cosas, escribo en el trabajo, escribo en la mayoría de las actividades que realizo todos los días porque en la universidad es indispensable escribir, esteeee, todas las evaluaciones y las clases lo requieren y en mi vida personal y laboral también.

G. ¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?

L. Sí obviamente, en la universidad, en los liceos, ehh, en la carrera Educación, yo digo que en todas las profesiones también la escritura es importante, usted ve que un ingeniero sino sabe bien, no sabe escribir bien, no se puede comunicar con los demás o no puede plasmar lo que él siente, piensa, lo que él quiere llegar a comunicar a otra persona. Yo digo que la escritura es importante, relevante dentro de la sociedad en todos los aspectos, para la formación de uno para vivir mejor en la sociedad, para el uso social y comunicarse y educarse mejor y no solo en Educación sino en todas las carreras.

G. Bien, muy interesante lo dices y ¿qué documentos usualmente escribes?

L. Bueno tengo la oportunidad de escribir poemas de verso libre, tengo 16 inéditos ya escritos, y revisados, eeeh, me faltarían, sé que me falta bastante para poder llevarlos al lector, todavía son míos, hay profesores que me han guiado, tengo 16 ya hechos y producidos por mí y me siento orgullosa de poder darle importancia a la escritura, a los sentimientos y mi musa es el amor, eeeeh, la pasión por escribir, esa es mi musa. Generalmente los ensayos, los escritos que hago aquí en la universidad como los trabajos, los apuntes, los informes y resúmenes y otros, eeeh, me gusta plasmar lo que siento y lo que pienso, cuando uno escribe nuestras ideas quedan ahí y pueden trascender.

G. En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?

L. Bueno profesora, en una oportunidad que nos hicieron un taller en el subproyecto Lectura y Escritura, ahí caí en cuenta del proceso de escritura yyy, esteeee, pensé en el mío y comprendí lo importante de escribir. Eso uno lo sabe pero, pero, es algo como automático y lo sabe pero no se da cuenta hasta que se lo hacen ver, eso me pasó a mí, entonces, yo me di cuenta que primero es como una organización en la mente. Yo leo el tema o el trabajo que me asignan o cuando lo tenemos que hacer en grupo o en pareja para que uno intercambie ideas, converse, es como poner en discusión lo que uno escribe y enriquecer los conocimientos y el texto y veo si entiendo y de ahí comienzo a escribir como por parte, lo que no entiendo lo pregunto y escribo, al final reviso porque a veces no cree que está bien o

listo y no es así, así que reviso antes de entregar.

G. *Y ¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?*

L. *Sí obviamente, en un texto académico vamos a reflejar los conocimientos que ya tenemos; cada quién tiene su forma de pensar y eso lo va a utilizar cada vez que deba escribir un texto del tipo que sea. Pienso que es lo rico de escribir, cada persona lo hace a su manera, según sus creencias y experiencia y obviamente reflejamos lo que somos en lo que escribimos. Tenemos la posibilidad de adaptar la escritura a la situación a lo que nos piden.*

G. *¿Has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?*

L. *Bueno, sí profesora, todas aquellas actividades que realizamos para adquirir nuevos conocimientos como foros, participamos en la feria del libro, las clases que recibimos de los profesores, todos los trabajos escritos que hacemos, el hecho de venir todos los días a clase, de hacer tareas, de hacer eventos, es decir, toda la dinámica que implica estar en la universidad para aprender, para enseñar, para mí, eso es cultura académica. Esteee, la universidad es una comunidad donde convivimos con una dinámica muy especial, pues es un sitio donde se va a aprender, donde nosotros los estudiantes vamos a adquirir los conocimientos que nos facilitan los profesores, donde todos los días tenemos que escribir y donde cada quien tiene su responsabilidad y su rutina que lo hace característico y justamente ese ambiente, donde cada quién tiene funciones específicas, crea toda una cultura que en este caso es una cultura académica porque el clima de es producir actividades que permitan enseñar y aprender, intercambiar y crecer como personas.*

G. *Bien L, con esta última pregunta culminamos, te agradezco nuevamente muchísimo tu participación y será de mucho provecho toda la información que me has dado. Muchísimas gracias y buenos días.*

Informante F

FECHA DE LA ENTREVISTA: 29/05/2014

HORA: 03:00PM

G. *Bien, me encuentro aquí con L en mi cubículo, vamos a dar inicio a la entrevista relacionada con la composición escrita de textos académicos, temática de mi tesis doctoral, L. es estudiante del 6° semestre de la carrera Licenciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura y nuestro contacto surge a partir de que yo les facilité en este semestre el subproyecto Morfosintaxis.*

G. *Buenos días L., muchísimas gracias por permitirme hacerte esta entrevista, la cual como ya te dije va a estar enmarcada en la composición de textos académicos, temática de mi tesis doctoral, eeh, simplemente a partir de tu experiencia, de tus conocimientos, es simplemente compartir un ratito algunas cosas que tú conoces, que tú sabes.*

Desde allí inicia mi pregunta, la cual está dirigida a solicitarte una definición acerca de la escritura, te pregunto; ¿qué significa escribir para ti?

M. *Bueno, ante todo muy buenos días profesora, eeh, gracias por esta oportunidad, me parece muy importante porque me está preguntando acerca de la escritura. Para mí la escritura es plasmar todo los sentimientos que yo tengo o expresar todas aquellas ideas que se me ocurran o que reflexione en un momento dado porque para eso es la escritura, para ordenar las ideas acerca de lo que yo pienso o sobre mis conceptos y por medio de ella yo plasmo todo eso, escribir es eso, producir, organizar el pensamiento, obtener nuevas ideas y comunicar todo lo que pensamos de manera escrita.*

G. *¿Y cuándo escribes?*

M. *Bueno profe, cuando hago los trabajos, cuando estudio para hacer resúmenes, informes, cuando estoy en clase con apuntes de la pizarra, creo que para casi todo porque estamos en una sociedad donde es necesario utilizar mucho la escritura y la escritura nos hace pensar, es como un puente interno que tenemos entre pensar y escribir y decir las cosas que sabemos y las nuevas que aprendemos por ejemplo en la vida y en la universidad, las*

cosas externas. Este, también escribo en la calle y en las cosas personales. (risas).

G. ¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?

M. Por supuesto, hay un ejercicio que no se me ha olvidado, lo hice en el tercer semestre; tiene que ver con ejército, ejercito y ejercitó, solo con la tilde ubicada en sitios diferentes ya cambia la idea. Entonces, es importante escribir correctamente para expresarse mejor y comprender nuestro entorno, eso nos permitirá mejor acceso a la información y a comunicarnos con mayor efectividad con las otras personas. En la sociedad escribir es puntual porque estudiamos y trabajamos y todo gira alrededor de la escritura.

G. Bien, y ¿qué documentos usualmente escribes?

M. Académicamente, o sea en la universidad, todo lo que es ensayo, trabajos escritos, análisis, informes, resúmenes, reflexiones que hemos realizado y personalmente, cuando estoy en mi casa, escribo las cosas que tengo por hacer como mis diligencias de cosas de la casa, también hago trabajos a veces de otras personas que me piden por favor ayuda y empiezo a plasmar lo que yo pienso de eso, bueno los ayudo y luego los coloco a ellos para saber qué hacen diferente a lo que yo hice. Entonces, escribo mucho, hago los trabajos que me asignan y ayudo a mis compañeros, compartimos lo que sabemos con lo que tenemos que hacer, es una forma, pienso que también aprendemos más así.

G. En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?

M. ¿Describir cómo escribo?, bueno, estee, yooo, yo escribo más o menos, bueno, escribo mucho para estudiar. Cuando yo voy a escribir primero tengo que saber de qué me están hablando, o sea, cuál es el tema que voy a desarrollar y muchas veces estudio en grupo, tengo tres compañeros que siempre estudiamos juntos para ayudarnos, lo que no sabe uno, lo sabe el otro, entonces, bueno, cuando sé el tema es como organizar o hacer un plan de cómo va el trabajo o si es un análisis, cómo lo voy a desarrollar y buscamos, o sea, hacemos como una estructura del trabajo o análisis primero y ahí vamos viendo, vamos discutiendo, uno lee y los demás escuchamos y hablamos todos, eso sí, hasta que terminamos, hacemos como un borrador, revisamos y luego cada quien hace su trabajo o si es en grupo uno lo pasa y después todos revisamos. La redacción es muy importante, estee, siempre nos lo dicen pero todavía tenemos fallas.

G. ¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?

M. Claro, siempre que nosotros escribimos textos están enmarcados socioculturalmente porque escribimos como pensamos, escribimos con base a lo que aprendimos y a nuestras vivencias más los conocimientos adquiridos, en este caso, en la escuela y en la universidad tenemos que aprender como a adecuar lo que sabemos con lo nuevo y de acuerdo a lo académico, como nos lo piden y como sabemos hacerlo entonces hay influencia.

G. Y ¿Has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?

M. Todas aquellas actividades que realizamos para adquirir nuevos conocimientos como foros, la FILVEN, las clases que recibimos de los profesores, el hecho de venir todos los días a clase, es decir, toda la dinámica que implica estar en la universidad para aprender, para enseñar, para mí, eso es cultura académica. La universidad es una comunidad donde convivimos con una dinámica muy especial, pues es un sitio donde se va a aprender, donde nosotros los estudiantes vamos a adquirir los conocimientos que nos facilitan los profesores y cada uno tiene su responsabilidad y su rutina que lo hace característico y justamente ese ambiente, donde cada quién tiene funciones específicas, crea toda una cultura que en este caso es una cultura académica porque el clima es producir actividades que permitan enseñar y aprender, intercambiar y crecer como personas.

G. Bien muchísimas gracias por tu participación L, agradecida por permitirme esta conversación que estoy seguro será de mucho provecho para mi trabajo.

M. Gracias a usted profesora y a la orden siempre.

G. Bien, me encuentro con M, estudiante del 6° semestre de la Licenciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura y vamos a dar inicio a la entrevista que vengo realizándole a mis estudiantes, como una manera de recolectar información para mi tesis doctoral, relacionada con composición escrita de textos académicos desde un enfoque sociocultural. Buenos días M, gracias por participar, por permitirme hacerte esta entrevista, un poco buscando la importancia acerca de la concepción que tienes de la escritura y en tu contexto. La primera pregunta está relacionada con ¿qué significa escribir para ti?

M. Buenos días profesora, gracias por esta oportunidad, para mí, en general, escribir es como tratar de plasmar todos aquellos conocimientos que tiene una persona acerca de algún tema. En su manera de escribir trata de plasmar todos aquellos sentimientos, emociones, pensamientos que a través de la escritura se pueden dejar como constancia de lo dicho y de lo que se sabe. Específicamente en la universidad, es un campo más educativo, en la universidad ya no es un cuento, ya no es redactar una entrevista o algo así por el estilo sino dar a conocer tus conocimientos a través de la escritura, es decir, plasmar lo que has aprendido en el transcurso de los años, primero en la escuela, luego en el liceo y ahora en la universidad, vale decir que la escritura a este nivel es más exigente, se supone y se da por sentado que sabemos muchas cosas, que tenemos las herramientas necesarias para desenvolvemos con fluidez tanto oral como escrita. Por ejemplo, si me piden un ensayo del Popol Vuh yo debería escribir la concepción que yo tengo de ese libro, comenzar por decir de quién es la obra, de dónde vino y de esta manera compartir mi pensamiento y punto de vista a través de la escritura.

G. ¿Cuándo escribes?

M. Yo escribo particularmente cuando estudio porque me ayuda a aprenderme mejor los contenidos, bueno pero también uno escribe cuando trabaja o en la casa un mensaje, la escritura está presente en muchas de las cosas que uno hace a diario. También escribo en la universidad, eso es obligatorio porque uno habla y expone pero casi todo es escrito, uno defiende un trabajo pero que está escrito y muchas veces escrito entre varios porque es en equipo y las evaluaciones son escritas, entonces escribo para estudiar y en la vida diaria.

G. Y ¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?

M. Por supuesto que sí, si una persona no sabe expresarse a través de la escritura, su ámbito social será muy estrecho, limitado, de allí la importancia de saber leer y escribir para participar en nuestra sociedad en los distintos roles donde, de acuerdo a nuestros conocimientos, habilidades y deseos, podamos desempeñarnos, podamos trabajar y desarrollarnos como persona. Existen diversas maneras de comunicarse pero la escritura es fundamental porque a través de ella te expresas, dices lo que piensas.

G. ¿Qué documentos usualmente escribes?

M. Bueno yo escribo, escribo ensayos, trabajos escritos como informes, poemas pero los poemas no los hago públicos, todavía no me atrevo a que otros lo lean. Hago los trabajos de mis estudios en la universidad, ensayos, realizamos trabajos, informes, reseñas de autores, entrevistas a escritores y análisis de obras literarias. y cosas personales como le dije.

G. En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?

M. Sí, claro que sí, tuve que pensar en cómo se escribe para poder aprender sobre todo a escribir bien porque escribir no es solo transcribir, lo que uno escribe debe estar bien escrito para que otros lo entiendan y para eso el escritor debe dominar el tema pero también las normas y reglas. Yo cuando escribo, primero pienso y me pregunto qué sé de lo que tengo que escribir, entonces pienso eso, reflexiono del tema, qué sé del tema y comienzo a escribir, leo lo que escribo, corrijo cualquier cosa y sigo escribiendo hasta que termine. Algo que no sepa lo investigo, pregunto a mis compañeros al profesor y así hago.

G. Bien ¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos

socioculturales en tu escritura?

M. *Cuando una persona redacta un texto, demuestra su capacidad para .escribir con claridad lo que desea hacer saber, en este caso, el estilo y los términos que utilice en su redacción podrían implicar la presencia de esos elementos socioculturales propios de su formación y aprendizaje. Esteee, estudiar en la universidad no es fácil porque uno sufre como un choque, ya las cosas no son como uno las hacía, ahora a uno le toca aprender como una nueva forma de hacer las cosas, como por ejemplo escribir, uno cree que sabe y al final no sabe nada, entonces, es aprender una nueva forma de escribir donde en esa escritura se refleja, en esa forma de escribir se refleja todo lo que uno trae social y cultural.*

G. *Y ¿A qué se le denomina cultura académica?*

M. *Cultura académica son todas las actividades que realizamos y que están relacionadas con estudios dentro de una institución educativa. Es ese contacto entre estudiante y profesor donde hay intercambio de ideas para cada vez aprender más. Es el profesor enseñando y el estudiante aprendiendo, cada uno desarrollando diferentes actividades para la adquisición de nuevos conocimientos.*

G. *Muy bien M. con esta pregunta culminamos y muchas gracias por permitirme acercarme a ti y conversar.*

M. *Gracias a usted profesora.*

En el presente estudio, la opinión de los informantes (evidencia empírica) representa su esencia, de tal manera que las entrevistas interpretadas y segmentadas son muy importantes, así pues, que forman parte de los anexos, no por carecer de relevancia respecto al resto de la información sino por simple estructura de la tesis.

ESCENARIO V

CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA REALIDAD

REALIDAD EMERGENTE

Sistematización de la información recolectada

La etnografía es ecléctica en los procedimientos de recogida de información así como también en los procedimientos de análisis. Existen diversas técnicas para la recolección de la información y su respectiva interpretación, dicha información una vez obtenida con una técnica en particular, puede usarse para comprobar la exactitud o validez de la que se ha recogido con otra. Goetz y Lecompte (1988) se apoyan en la metáfora del “topógrafo” para mostrar cómo el etnógrafo, al igual que este, localiza los puntos de un mapa realizando triangulaciones con las diversas miras de sus instrumentos.

El etnógrafo realiza triangulaciones para determinar la exactitud de sus conclusiones realizándola con varias fuentes de información. La intención es impedir que se acepte con facilidad la validez de las primeras impresiones. Además, permite ampliar el ámbito, la densidad y la claridad de los constructos desarrollados en el transcurso de la investigación y coadyuva en la corrección de posibles sesgos que pueden aparecer cuando un fenómeno es estudiado por un solo observador (Goetz y LeCompte, 1988).

En este sentido, la construcción de la nueva realidad de la presente tesis doctoral, requirió del desarrollo de un sistema descriptivo y a su vez interpretativo que permitiera mostrar la comprensión de la realidad social del fenómeno objeto de estudio, por lo que se desarrolló la “triangulación de datos”, considerando aspectos relacionados empíricamente al objeto y a la problemática científica del fenómeno de la composición escrita de textos académicos, además de las interrogantes de investigación, el propósito genérico y la especificidad subjetiva de la investigación, reflexionando a la luz de diversas concepciones sensibilizadoras e inquietudes que surgieron a medida que se iba estructurando el estudio.

En este sentido, a continuación se presenta una matriz generadora de la realidad social construida, como una manera de representar el entramado del fenómeno objeto de estudio.

Especificidad subjetiva

- **Explorar** el significado que le otorgan los estudiantes a la escritura en su ámbito social.
- **Conocer** la concepción que poseen los estudiantes acerca de los textos escritos como representación social de sus saberes, a partir de su experiencia en la composición escrita de textos académicos.
- **Describir** la composición escrita de textos académicos como expresión del pensamiento en la cultura académica universitaria.
- **Representar** interpretativamente la práctica de la escritura de los estudiantes y su articulación con la composición escrita de textos académicos en la universidad, tomando como referencia su experiencia escritural.

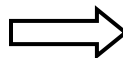


Interrogantes de la investigación

- 1.- ¿Qué significado le otorgan los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos a la escritura en su contexto social?
- 2.- ¿Cuál la concepción que poseen los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos acerca de los textos escritos como representación social de sus saberes, a partir de su experiencia en la composición escrita de textos académicos en la universidad?
- 3.- ¿Cómo se relaciona la composición escrita de textos académicos de los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos como expresión del pensamiento y desde su experiencia escritural respecto a la cultura académica universitaria?.
- 4.- ¿Cómo se fundamenta interpretativamente, mediante la perspectiva sistematizadora cualitativa, el entramado sociocultural de la composición escrita de textos académicos de los estudiantes de la UNELLEZ San Carlos para articularse en la práctica social de la escritura universitaria.



La escritura: relaciona al sujeto desde su pensamiento con su contexto social.
El productor de textos se expresa a través de la palabra escrita y comparte con otros u forma de pensamiento.
La universidad es una institución para el desarrollo del pensamiento y formación profesional del sujeto. Es disciplinar y exige normas para escribir.
Textos académicos son los que se producen en el ámbito educativo ajustado a normas.
Composición escrita es el proceso a través del cual el hombre crea y muestra su forma de comprender el mundo.
Mediación sociocultural, tipo de interacciones que van reestructurando nuestras formas de ver el mundo, de actuar sobre este. Estas cualidades son específicas de los seres humanos, quien haciendo uso de la palabra a partir de una actividad o práctica social transforma la conciencia de los otros y a la vez se transforma así mismo. Son estos procesos los que regulan la acción del estudiante de manera voluntaria.



- ¿**Cómo** concibe el estudiante la escritura en su mundo circundante?
- ¿**Qué** implica saber escribir en la universidad?
- ¿**Qué** tipos de textos se producen en la universidad?
- ¿**Qué** es la composición escrita?
- ¿**En qué consiste** la mediación sociocultural y cómo se produce en el contexto aula universitaria?
- ¿**Cuál** discurso está enmarcado en la cultura académica universitaria?

Conceptualizaciones sensibilizadoras

Interrogantes emergentes

Diagrama 7. Matriz generadora de la realidad social construida. (Fuente: La autora, 2015)

La visión presentada en esta tesis doctoral deviene del abordaje de la información cualitativa recolectada a través de la aplicación de la entrevista semiestructurada (págs. 145 - 155) vale decir, el discurso. Se obtuvieron registros de observación que permitieron contextualizar a la investigadora en mayor profundidad con el objeto de estudio y con los sujetos. Tal información fue generada en un contexto social y cultural real, fundamentada en el protagonismo de los estudiantes para la construcción de su propio conocimiento y muy particularmente en la universidad, donde cursan estudios para profesionalizarse. Dicha información conforma el corpus de la presente tesis doctoral.

En este sentido, se estimó la importancia de las concepciones de los estudiantes respecto a la escritura y la composición escrita de textos académicos desde su accionar cotidiano y académico enmarcada en la mediación sociocultural, bajo la convicción de que la escritura, en principio, es la representación del pensamiento. De ahí, que se tomó la técnica de análisis de contenido como herramienta de investigación para la interpretación correspondiente, sin pretender, en ningún momento, hacer un análisis lingüístico de los textos escritos por los estudiantes, pues las muestras escritas tomadas en el marco de las actividades de aula sirvieron como evidencia de representación de sus concepciones y aporte en la teoría emergente.

ENTREVISTAS: LA VOZ DE LOS INFORMANTES EN EL CONTEXTO AULA

A través de la escritura se puede trasladar la concepción y perspectiva de cualquier sujeto acerca de un tópico o forma de vida, eso implica decir cómo concibe el contexto donde se desenvuelve, cuáles cosas lo enriquece, cuáles son sus metas o expectativas y también la manera de afrontar situaciones. Por tal motivo se escogió la entrevista semiestructurada como una de las técnicas para recolectar valiosa información. Dichas entrevistas se pudieron realizar gracias a la empatía lograda entre la investigadora y los estudiantes informantes, en un clima de cordialidad, disposición y respeto. El contenido de las entrevistas estuvo contextualizado con la temática planteada para la tesis y particularmente en los objetivos. De igual manera, los registros de observación fueron seleccionados por ser una técnica fundamental en las investigaciones cualitativas, pues, permiten obtener información directamente del contexto objeto de estudio y en tiempo real, sin embargo, en este caso los registros fueron utilizados como complemento interpretativo del objeto de estudio debido a la saturación de la información en cada sesión, esa información sirvió de insumo para la reflexión e interpretación de la investigadora respecto al objeto de estudio.

La información obtenida de los registros de cada sesión de clase, también fue reducida bajo la consideración de la investigadora, estimando los propósitos u objetivos planteados y sirvieron de referencia para enriquecer el estudio.

Asimismo, una vez culminadas las entrevistas, las cuales fueron grabadas, la investigadora procedió a su transliteración y, seguido, se las mostró a los estudiantes entrevistados para que verificaran la pertinencia del contenido respecto a lo expresado por ellos. Cada una de las líneas de las entrevistas fue numerada y cada entrevista fue segmentada para proseguir con la generación de posibles categorías que posteriormente fueron desarrolladas como aporte investigativo.

La transcripción y relectura de las entrevistas permitió que comenzaran a emerger los primeros indicios o indicadores que orientaron el estudio. Seguido, se estructuró una matriz de reducción de la información (págs. 358 - 378) donde se hizo una segmentación de cada entrevista y se colocó un número por segmento, se numeró cada línea de los segmentos y se le colocaron letras de identificación a los informantes (A, B, C, D, E, F, G), lo que generó un código, por ejemplo, informante A, segmento 2, líneas de la 3 - 9, entonces quedó una codificación así: A2/3-9 (informante, segmento, línea o líneas y “-” para indicar que los números seguidos se corresponden a líneas o indicadores diferentes, es decir, línea treinta y cuatro “34”, y líneas tres y cuatro “3/4”). Luego se realizó la categorización a partir de las concepciones y explicaciones de los estudiantes respecto a las preguntas realizadas y la interpretación de la investigadora, para finalizar con la generación de las unidades analíticas. Todo esto con la intención de construir una teoría desde el discurso de los informantes, teóricos, investigadores e interpretaciones de la investigadora. De allí, que escuchar, escribir, observar, interpretar, interactuar y leer se convirtieron en herramientas y competencias básicas para el logro del desarrollo del estudio (Ver entrevistas págs. 145 - 155).

1.-Función epistémica de la escritura

La función epistémica de la escritura constituye un objeto de interés para los estudios cognitivos y pedagógicos en la medida en que permite comprender los procesos de composición y de estructuración de los conocimientos. Si bien es necesario revisar la relación entre los resultados de indagaciones realizadas en estos diferentes campos de estudio, las investigaciones cognitivas han producido importantes aportes para los procesos de enseñanza y aprendizaje, vinculados a la intención de transmitir un conjunto de conocimientos considerados socialmente relevantes.

Al exponer los estudiantes sus opiniones y visiones respecto a la temática abordada, le otorgaron significado al texto narrativo etnográfico y

expusieron su propia concepción a partir de su experiencia de vida, en el caso de la escritura, dándole sentido al texto transliterado. En este sentido, Roberto, al preguntarle qué significa escribir para él, respondió:

G.- ¿Qué significa escribir para ti?

1. *Escribir para mi es transmitir, es...llegamos a exteriorizar algo que...de*
2. *alguna u otra forma uno siente y piensa, también para mi escribir es*
3. *fusionar esas dos cosas entre transmitir y fusionar lo que se tiene por*
4. *dentro, lo que uno piensa, lo que uno sabe, bien sea, de una manera*
5. *formal escribiendo textos en la universidad o simplemente para expresar*
6. *sentimientos que tal vez, ayuden a otras personas.*

Roberto en su respuesta utiliza la palabra *fusionar* de manera emblemática (A1/3-4), pues, la relaciona con la unión entre lo que piensa, posee conocimiento y siente, además de poder exteriorizarlo, hacerlo llegar a otros, es decir, en su concepción acerca de la escritura existe una mediación entre su pensamiento, sumada a esa posibilidad del ser humano de reflexionar, sentir y crear para comunicar a otros, incluso para ayudar y hace una diferenciación entre una escritura *formal*, implica que existe una informal dándole realce de formalidad a la escritura académica. La palabra es el motor de toda interiorización reflexiva, por tanto, se trata de un recurso cultural fundamental (Jimeno, 1998, p. 174).

Por su parte, José coincide con Roberto y expone que escribir está relacionado con el pensamiento, con crear y expresar pero incluye a los lectores, es decir, escribir es plasmar el pensamiento y que lo escrito pueda ser leído por otras personas:

1. *J. Escribir es plasmar los pensamientos en papel, eh, llevar*
2. *lo que tienes en la mente y poderlo plasmar para que luego*
3. *pueda ser leído por ti, por diferentes personas. También se*
4. *refiere a pensar, crear y expresar.*

Asimismo, se puede apreciar en el discurso de José, la dependencia que establece entre escritura y conocimiento “*lo que tienes en la mente y poderlo plasmar*” (B12); se refiere a la expresión del pensamiento, de los sentimientos y de lo que el sujeto sabe a través de la escritura. Escribir es un

acto que permite mostrarse ante los demás desde distintas dimensiones. La expresión escrita representa el más alto nivel de aprendizaje lingüístico e integra experiencias y aprendizajes relacionados con todas las habilidades lingüísticas: escuchar, hablar, leer y escribir.

A través de la escritura, el hombre ha podido trascender el espacio y el tiempo y transmitir sus costumbres, sus ideas, sus pensamientos y sentimientos a los demás, ya que los textos escritos pueden viajar a otros lugares así como ser guardados para futuras generaciones. Por tanto, la escritura brinda la posibilidad de crear y compartir el pensamiento y una cultura colectiva (Vieiro, 2007).

Raúl, ante la pregunta, qué significa escribir para él, respondió:

1. *R. Bueno, para mí escribir es expresar lo que sentimos,*
2. *esté, yo siempre trato de escribir cosas que, que me*
3. *pasan pero colocándole la parte del humor y la*
4. *comedia que es lo que más me gusta, también la*
5. *escritura es conocimiento porque ayuda a decir lo que*
6. *uno sabe y a obtener nuevos, en la universidad*
7. *estamos para aprender y ser buenos profesionales y*
8. *todo gira alrededor de la escritura. En resumen, escribir*
9. *es expresar de manera escrita nuestro pensamiento,*
10. *nuestros conocimientos pero de una manera muy*
11. *organizada.*

Sobre el particular, Raúl concibe la escritura, al igual que Roberto y José, como un medio de expresión del pensamiento, del conocimiento y una forma de manifestar sentimientos, adiciona los elementos “humor y comedia” (C1/3/4), e indica que la escritura genera nuevos aprendizajes y que se hace de forma organizada. Señala que en la universidad se aprende para ser buenos profesionales y que todo gira alrededor de la escritura. Tal y como expresa Larrosa (2001, p. 8), “la escritura teje una ruta de diferencias y diversidades, de silencios y palabras, de reflexiones y construcciones que nos conducen al pensamiento”.

Dichas afirmaciones de Raúl conllevan a reflexionar acerca de la relevancia que alude a la escritura como parte de la formación integral del

sujeto y de que en la universidad existe gran generación de documentos escritos que, además, deben elaborarse de manera organizada, lo que se puede interpretar como el requerimiento de aplicación de normas y reglas al momento de producir un texto.

Por otra parte, respecto al significado de “escribir” Danilo indicó que escribir es producir, informar, reflejar el pensamiento a través de la palabra escrita:

1. *para mí, escribir es producir, eeeh,*
2. *informar, pero, eeeh, digamos, reflejar lo que pensamos a través de la*
3. *palabra escrita, lógicamente como la palabra lo dice, es crear una*
4. *opinión, un sentimiento o algo que se quiere transmitir que a la vez se*
5. *deja impreso para la posteridad o para que sea visto por otras 6.personas;*

También se refiere a crear (D1/3), tales expresiones lo colocan en coincidencia con los otros tres estudiantes entrevistados y expone al sujeto como protagonista de la construcción del saber y del desarrollo de su pensamiento como función epistémica de la escritura. Escribir es una actividad que exige el empleo de operaciones cognitivas diferentes (análisis y síntesis, inferencias, contrastar posiciones, generar propias) para reorganizar la información, matizada de opiniones, de visiones y de significaciones y además de instrumento de comunicación, es un medio de representación del mundo y está en la base del pensamiento y del conocimiento, permite comunicarse con uno mismo, analizar problemas, elaborar planes y emprender procesos de decisión.

De igual manera, Luisa, en el contexto de la misma pregunta, respondió:

4. *Para mí, escribir es plasmar todos los*
5. *conocimientos, sentimientos, ideas sobreeee, cualquier*
6. *tema, una producción literaria personal que uno le dé a la*
7. *escritura. Para mí escribir es trascender, más que los*
8. *sentimientos, es plasmar lo más importante que a uno se le*
9. *puede involucrar o ya vivencias que uno tenga, para mí,*
10. *escribir es lo más importante que puede existir en la vida*
11. *diaria o en la vida personal o profesional de una persona.*

En su discurso se puede observar que considera la producción literaria (E1/6) como parte de la escritura, así como también manifiesta que la escritura es trascender (E1/7-9), dicho acto lo enaltece dentro de la vida personal y profesional del sujeto. Todo lo que implica la experiencia de las personas en el contexto donde se desenvuelve, está connotado por la escritura. La informante declara que “*escribir es lo más importante que puede existir en la vida*”, de allí se puede interpretar que la escritura es un instrumento o herramienta configuradora de procesos intelectuales superiores y de trasmisión cultural que permite el encuentro con el otro, la posibilidad de expresarse, de hacerse sentir, de construir conocimientos y de permanecer en el tiempo. Al respecto Carlino (2007) señala que:

Escribir sirve para representar información, es decir, para configurar ideas: al escribir se trabaja sobre el pensamiento, se le da una forma entre otras posibles; la reflexión surgida a través de la escritura es diferente de la reflexión no escrita. La escritura da forma a las ideas pero no como un molde externo al contenido: al escribir se crean contenidos no existentes. Por ello, escribir es uno de los mejores métodos para pensar y crear (p. 9).

Maribel, informante F, afirma que escribir es plasmar las ideas pero también es ordenarlas y obtener nuevos conocimientos:

*4. Para mí la escritura es plasmar todos los sentimientos
5. que yo tengo o expresar todas aquellas ideas que se me
6. ocurren o que reflexione en un momento dado porque
7. para eso es la escritura, para ordenar las ideas acerca
8. de lo que yo pienso o sobre mis conceptos y por medio
9. de ella yo plasmo todo eso, escribir es eso, producir,
10. organizar el pensamiento, obtener nuevas ideas y
11. comunicar todo lo que pensamos de manera escrita.*

En el texto anterior, se puede notar que Maribel, al igual que sus otros cinco compañeros que la anteceden, refiere que escribir es *plasmar los sentimientos y las ideas*, (F1/4/5), pero además, implica organizar el pensamiento (F1/10), es decir, de acuerdo a lo que señala Maribel, antes de escribir existe una etapa, nivel, lapso, momento o espacio, que se dedica a la

planificación y preparación del discurso que se pretende escribir, se crea una especie de arqueo mental relacionado con los conocimientos previos para enlazar la temática o tópico que se debe desarrollar y surgen diversas interrogantes: ¿entiendo o no? ¿Por dónde comienzo? ¿Conozco del tema? ¿Qué es realmente lo que debo hacer y cómo?, este proceso epistémico de creación, obliga al escritor a ser explícito en su lenguaje, a contextualizarlo y a darle características propias a la producción escrita final.

A propósito de lo anterior, Pérez (2014, p. 21-22), manifiesta que.

La escritura de un texto no surge apenas se desea, es producto de todo un proceso y trabajo laborioso de organización de los pensamientos. Hay una etapa de organización de ideas, es decir, de construcción que implica planificación y durante ese proceso de planificación hay una selección de las ideas que serán consideradas para escribir, otra de textualización cuando plasmamos nuestro pensamiento, otra de revisión donde surge la reescritura porque cuando se produce un texto se relee y se corrige, se generan los llamados borradores, tantas veces como el escritor lo crea necesario, hasta lograr la versión considerada como final. En consecuencia, la escritura no surge de manera automática, pues están implícitos varios momentos recursivos por las que pasa el sujeto antes de dar por culminado el escrito.

En este orden de ideas, Mónica, informante G, manifiesta que a través de la escritura se pueden plasmar pensamientos, conocimientos, emociones y conocimientos, además puede dejar constancia de lo dicho (G1/2-5). Sin embargo, escribir no es volcar en el papel lo que ya se tiene pensado, sino que, en situaciones desafiantes, escribir resulta el medio con el cual el individuo configura lo que sabe, es decir, crea una manera de elaborar conocimientos y no solo un canal para transmitir lo ya conocido, va más allá de transcribir, implica hacer uso de un instrumento con pensamiento crítico, creativo y ajustado a una situación con intención precisa y en ese proceso se devela la función epistémica de la escritura.

*2. escribir es como tratar de plasmar todos aquellos conocimientos que tiene una
3. persona acerca de algún tema. En su manera de escribir trata de plasmar*

*4.todos aquellos sentimientos, emociones, pensamientos que a través de la
5.escritura se pueden dejar como constancia de lo dicho y de lo que se sabe.*

Dichas afirmaciones de Mónica, señalan la importancia de la escritura, pues escribir de manera consciente, reflexiva y sistemática permite el desarrollo de capacidades cognitivas y comunicativas. La escritura potencia la comunicación porque propicia el descentramiento y objetiva el pensamiento; desvincula los enunciados de la situación de la que surgen y genera formas de pensamiento más complejas y sostenidas. Además, la escritura hace posible visualizar la estructura del lenguaje, almacenar conocimiento y liberar la mente del compromiso de memorizar. Se trata de un ejercicio que conlleva la activación de todas las habilidades cognitivas de las personas para producir, crear, innovar y dejar constancia de ello.

La escritura ha pasado de ser entendida como una actividad general, a ser reconocida socialmente como “una actividad compleja que lleva tiempo, dedicación y paciencia, mediante una ejercitación que se desarrolla de forma recursiva y lleva a rehacer una y otra vez los textos” (Cassany, 2010, p. 1).

Asimismo, Mónica hace referencia a la escritura en la universidad como una actividad que requiere mayor experiencia como escritor y el empleo y aplicación de los conocimientos previos, adquiridos durante los estudios anteriores (Educación Básica y Media Diversificada), refiere que la exigencia para escribir es mayor porque se da por sentado que ya han desarrollado las habilidades necesarias para construir textos ajustados a requerimientos mayores, es decir, elaborar textos que dejen muestra del manejo de sus conocimientos del tema, de la escritura, de la norma.

*6.Específicamente en la universidad, es un campo más educativo, en la
7.universidad ya no es un cuento, ya no es redactar una entrevista o algo así por
8.el estilo sino dar a conocer tus conocimientos a través de la escritura, es decir,
9.plasmar lo que has aprendido en el transcurso de los años, primero en la
10.escuela, luego en el liceo y ahora en la universidad, vale decir que la escritura
11.a este nivel es más exigente, se supone y se da por sentado que sabemos
12.muchas cosas, que tenemos las herramientas necesarias para desenvolvemos
13.con fluidez tanto oral como escrita.*

Además, la actividad universitaria exige que el estudiante acceda a un conjunto de conocimientos a través de la lectura y la investigación así como también que se ubique a sí mismo y a los textos que lee y escribe, en un espacio social de circulación, con reglas propias de producción y reflexión, que orienta la actividad hacia ciertos fines y requiere la construcción de textos de diferentes géneros que el estudiante debería estar en condiciones de elaborar.

Todo lo expuesto anteriormente, presenta una visión de los informantes entrevistados respecto al acto de escritura, donde cada uno expresó sus propios conceptos y hacen gran énfasis, particularmente, en que escribir es plasmar los pensamientos, conocimientos y sentimientos que posee una persona, pero enmarcado en la convicción de que no es un acto material de reproducción de letras sobre un papel, es un acto epistémico donde el sujeto representa de manera escrita su percepción del mundo, la configuración de sus conocimientos de acuerdo a una situación o contexto donde crea, transforma y aporta una construcción distinta a la inicial.

Para finalizar, cuando el dominio de la escritura es capaz de propiciar y aportar nuevos conocimientos y de transmitir diversas y novedosas formas de expresión, las posibilidades que desarrolla la escritura y todo el proceso de su enseñanza-aprendizaje afectan a la manera de pensar y contribuyen a la adquisición y desarrollo de formas de pensamiento superiores (Vygostky, 1995; Luria, 1982).

2.- Mediación sociocultural de la escritura académica.

Tal como se mencionó en apartados anteriores, el uso sistemático de instrumentos mediadores por parte de los sujetos, como por ejemplo el lenguaje empleando su saber sociocultural, con la finalidad de relacionarse con la realidad, transfiere a una disolución con la inmediatez en esta relación, lo que supone pasar de una relación natural, instintiva, a una instrumental, artificial y deliberada, por tal razón, consciente. Esta es una forma de reconocer el rol activo del sujeto desde el acto de la comunicación oral y

escrita, no solo para su propio desarrollo individual, sino también para la evolución y cambio cultural, el cual es analizado a través del concepto de “acción mediada”.

En este sentido, a través de la interpretación de la entrevista semiestructurada (págs. 145 - 155) aplicada a los informantes para el presente estudio, surgió la categoría, mediación sociocultural de la escritura académica. En dicha entrevista Roberto, ante a la pregunta ¿cuándo escribe? Expresó:

- 1.R. Cuando tengo inspiración o tiempo libre, bueno, si se refiere a lo que
- 2.mandan de la universidad, cuando uno, por lo menos hace trabajos porque
- 3.aquí todo es investigar, análisis de libros o un capítulo de una obra literaria,
- 4.un informe, un ensayo, yo hago un plan para estudiar cuando tengo un
- 5.tiempo y trato de ejecutarlo.

En la respuesta de Roberto, se puede interpretar que relaciona su escritura con “inspiración”, “tiempo libre”, es decir creatividad y recreación pero también con el ámbito académico, “lo que mandan de la universidad” “aquí todo es investigar” (A2/1-3), entonces, a Roberto le corresponde activar sus conocimientos previos y contextualizarlos con esas “nuevas tareas” que le son atribuidas en la universidad y que requieren de una construcción más compleja porque en las instrucciones hay conceptos, tipos, reglas, contenido, contextualización del discurso, tanto elementos formales como de forma dentro de una asignación (texto).

Entonces, cuando Roberto escribe, tiene que establecer una relación entre lo que sabe, incluyendo su saber sociocultural, con lo que va a escribir o a comunicar de forma escrita lo que conlleva a establecer una mediación sociocultural en el entorno de su formación académica.

En este orden de ideas Vigotsky (1993), lleva su pensamiento hacia una visión constructivista del conocimiento, en la que se advierte una relación dialéctica – no una mera relación causal– entre el entorno histórico y cultural y el individuo. Una relación dialéctica y, por consiguiente, dinámica, que acompaña al ser social durante su existencia, período en el que se

depuran los procesos cognitivos. Hay, pues, un espacio para el protagonismo o la autonomía negociadora del individuo con su entorno, para la construcción de su propio conocimiento, de su propia cosmovisión.

Para que la interacción (ambiente – individuo) se produzca, es necesario un proceso de mediación a través de instrumentos de comunicación como la lengua, los símbolos y otras extensiones comunicativas o instrumentos conectivos de una sociedad dada con el sujeto que accede a ella. Los instrumentos de mediación vienen a ser un conjunto de manifestaciones culturales que funcionan como herramientas psicológicas armadas mediante los signos que la hacen comprensible y asequible (Vygostky, 1993), vale decir, la escritura, los conocimientos del estudiante y su relación con el contexto y con el contenido disciplinar.

Asimismo, al preguntarle a José, cuándo escribe, expresó:

*1.J. Generalmente escribo todos los días aunque sea una
2.línea, como digo yo pero me gusta producir todos los días,
3.pero deee escritura, eeeh, vamos a decirlo de alguna
4.manera, larga, sería generalmente cuando estoy en paz,
5.cuando estoy solo y obviamente si me toca la musa,
6.perooo, cuando me fajo a escribir, generalmente, se podría
7.decir por lo menos una vez a la semana y generalmente en
8.las noches. Aparte también hago lo de la universidad o sea
9.los trabajos. Nos mandan muchos trabajos escritos,
10.individuales y en pareja. En pareja me gusta porque uno
11.se ayuda, lo que uno no tiene muy claro a lo mejor mi
12.compañero sí y así uno rinde y aprende.*

José escribe y hace una diferenciación entre escribir solo y acompañado y escribe todos los días porque le gusta (B2/1-2) pero cuando hace referencia a escribir solo dice “si me toca la musa” (B2/5), esa referencia permite pensar en una reciprocidad del pensamiento creativo, de lo que sabe con su entorno, de lo que conoce y ha sido su experiencia adquirida desde la niñez con esa nueva construcción que generará al escribir y la presencia de un estímulo; se crea una mediación como instrumento de relación entre lo que sabe con lo que desea expresar de forma escrita. De igual manera, al señalar que también realiza los trabajos escritos de la

universidad (B2/8), se establece una analogía entre el bagaje cultural que el estudiante ha logrado acumular de su experiencia de vida social y académica a través de los años y lo que en su momento le correspondió construir como parte de sus estudios en la universidad.

Del mismo modo, José hace referencia a la ventaja de trabajar en pareja (B2/10-12) porque eso le permite aclarar dudas, intercambiar ideas, trabajar con mayor fluidez y aprender más. Es oportuno señalar, que todavía, hoy, prevalece la concepción dominante del docente como único portador del saber en el aula y los modelos transmisivos del conocimiento han subvalorado las interacciones entre estudiantes desaprovechando su enorme potencial para producir aprendizajes significativos, más profundos y duraderos.

La interacción entre los estudiantes en situaciones de aprendizaje en el aula, son una fuente de ayuda para el desarrollo de competencias sociales básicas para la vida democrática, además, altamente funcional en la actual sociedad del conocimiento, en la que saber hacer con otros es una competencia esencial (Duran, 2009).

Realizar actividades en el aula donde el estudiante tenga la posibilidad de crear y transformar, con la libertad de expresar lo que piensa y siente, incluso, sin temor a equivocarse, promueve el aprendizaje significativo, coadyuva en el desarrollo de competencias y actitudes necesarias para un mejor desempeño en la sociedad, tiende al respeto y a la tolerancia. En el contexto universitario, el aprendizaje bajo esta convicción deviene en una estrategia clave que permite aprovechar pedagógicamente las diferencias de conocimientos entre los estudiantes, su experiencia cotidiana y permite, al mismo tiempo, prácticas de trabajo autónomo en las que sus conocimientos median para aprender de lo que saben en relación con lo nuevo.

Por su parte Raúl, respecto a la pregunta cuándo escribes, respondió:

1. *Cuando tengo que hacer algún trabajo de la*
2. *universidad, también tengo mis apuntes de clase,*
3. *en los talleres que escribo con mis compañeros*

*4. porque nos ponen en equipo, escribo resúmenes
5. y otros pero además, escribo en mi casa cosas
6. personales, la lista del mercado, remedios que
7. tengo que comprar, llevo un diario donde escribo
8. lo que yo quiera, o sea también escribo para mí,
9. eso sí, escribo todos los días algo, y con el celular
10. más (risas).*

De igual manera, en la respuesta de Raúl, se puede observar que en primera instancia expresa que escribe en la universidad, que hacen talleres y en esos talleres escribe con sus compañeros, pues, los ubican en equipo para construir los textos (C2/1-4), además escribe sus cosas personales. La composición de textos en equipo coloca a los estudiantes en un rol de disertación que enriquece el pensamiento crítico y la posibilidad de decidir la intencionalidad del texto, el tipo de texto, la manera de abordar la temática y produce un giro de la educación centrada en el docente, pues, pasa a la generación de actividades de relaciones de aprendizaje donde el centro es el estudiante.

Danilo, informante D, respondió:

*1. Cuando estudio, escribo para aprenderme las cosas, escribo en el
2. trabajo, escribo en la mayoría de las actividades que realizo todos los
3. días porque en la universidad es indispensable escribir, todas las
4. evaluaciones y las clases lo requieren y en mi vida personal y laboral
5. también.*

En la respuesta de Danilo, se puede interpretar que la escritura es parte de su cotidianidad y que escribe en la mayoría de las actividades que realiza, refiere lo indispensable que es escribir en la universidad (D2/2-4). La escritura siempre está presente en los diversos roles que desempeñan las personas en su vida diaria, coadyuva en su desarrollo cultural y en los cambios que ocurren en el proceso intelectual de estos.

La participación de los instrumentos y herramientas en la mediación entre el sujeto y su naturaleza son determinantes, justamente como mediadores de formas superiores de desarrollo propiamente humanas; tales

instrumentos son muy diversos: sistemas numéricos, medios mnemotécnicos, arte, lenguaje oral, escritura, entre otros. (Vygostky, 1993).

Al respecto Rabazo y Moreno (2008, p. 476), señalan que “la escritura ostentaría el papel de instrumento de desarrollo intelectual aun cuando paradójicamente tiene un doble estatus, puesto que sería mediadora y al tiempo función psíquica en sí misma”.

En este sentido, cabe destacar la importancia de los textos escritos y se pone de manifiesto, cómo este soporte ofrece posibilidades de almacenar una información que puede ser revisada periódicamente, tanto por el individuo que aborda su lectura como por otros de diversas generaciones. Desde un punto de vista socio-histórico, la escritura permite extender los límites “naturales” de la memoria individual y colectiva de los sujetos y media entre el pensamiento y el contexto (Vygotsky, 1979).

Luisa, al preguntarle cuándo escribe, expresó:

1. *Cuando estudio, escribo para aprenderme las cosas,*
2. *Escribo en el trabajo, escribo en la mayoría de las*
3. *actividades que realizo todos los días porque en la*
4. *universidad es indispensable escribir, todas las*
5. *evaluaciones y las clases lo requieren y en mi vida*
6. *personal y laboral también.*

Luisa, al igual que sus compañeros concibe la escritura como parte de su cotidianidad, incluso, configura una manera de estudiar que le garantiza un mejor aprendizaje y es muy empleada en el desarrollo de sus actividades habituales como estudiar y trabajar (recreación- compromisos varios). Del mismo modo, hace énfasis en que en la universidad es indispensable escribir (E2/4) como una práctica necesaria para las clases y evaluaciones.

La escritura es una herramienta sociocultural utilizada por los sujetos en las distintas situaciones de vida que día a día constituyen su rutina y le permiten un ámbito de socialización que va más allá del simple hecho de saber escribir. Así pues, la escritura participa en la estructuración del pensamiento, en la reelaboración y transferencia de conceptos pero también en la participación social de las personas para adquirir conocimientos,

compartirlos y desarrollarlos y esa es una bondad macro de la escritura respecto al individuo y a la sociedad.

En este contexto, los procesos psicológicos superiores, que son los procesos específicamente humanos, se originan a partir de las interacciones entre los sujetos en los distintos ambientes donde hacen vida (hogar, universidad, escuela, plazas, automercados, bancos, congresos, entre otros), es decir, se constituyen a partir de la mediación y la internalización de prácticas sociales y de instrumentos psicológicos creados culturalmente (Vygotsky, 1979).

Otra informante, Maribel, respondió a la pregunta ¿cuándo escribes? De la siguiente manera:

1. Bueno profe, cuando hago los trabajos, cuando estudio
2. para hacer resúmenes, informes, cuando estoy en clase
3. con apuntes de la pizarra, creo que para casi todo
4. porque estamos en una sociedad donde es necesario
5. utilizar mucho la escritura y la escritura nos hace pensar,
6. es como un puente interno que tenemos entre pensar y
7. escribir y decir las cosas que sabemos y las nuevas que
8. aprendemos por ejemplo en la vida y en la universidad,
9. las cosas externas. Estee, también escribo en la calle y
10. en las cosas personales. (risas).

Sobre el particular, Maribel puntualiza los diferentes usos que le da a la escritura (F2/1-3) y hace una referencia muy significativa en cuanto a la escritura como instrumento de mediación (F2/6-9) pues funciona como un “puente” que permite expresar de manera escrita todo lo que los individuos saben y aprenden.

De tal manera, que desde el paradigma sociocultural, utilizar la escritura en distintas situaciones e intencionalidades diferentes, es apropiarse del dominio de herramientas culturales valoradas de manera histórica por los miembros de una comunidad de práctica y la escritura es una herramienta cultural que permite el crecimiento de las sociedades porque logra, entre otras cosas, una interconexión o puente entre el pensamiento y lo que se escribe, entre lo escrito y el lector, entre lo conocido

y lo que se conocerá, entre lo que piensa el sujeto y piensan los demás (Vygostky,1993).

Por su parte, Mónica, respondió:

*1. Yo escribo particularmente cuando estudio porque me ayuda a aprenderme
2. mejor los contenidos, bueno pero también uno escribe cuando trabaja o en la
3. casa un mensaje, la escritura está presente en muchas de las cosas que uno
4. hace a diario. También escribo en la universidad, eso es obligatorio porque uno
5. habla y expone pero casi todo es escrito, uno defiende un trabajo pero que está
6. escrito y muchas veces escrito entre varios porque es en equipo y las
7. evaluaciones son escritas, entonces escribo para estudiar y en la vida diaria.*

Mónica emplea la escritura como un instrumento de comunicación que es y también en la universidad para su formación profesional. Escribir requiere situar el discurso en un contexto sociocultural, espacial y temporal al mismo tiempo, por eso implica reflexión y rigurosidad, además de ser exigente en el repertorio léxico y en la propiedad gramatical, es manejar un todo para poder construir textos ajustados a la intencionalidad del escritor y pensando en el lector. Ofrece la visión del mundo de quien escribe y brinda la posibilidad de construir mundos nuevos e imaginarios, de ahí la gran variedad de textos que se pueden realizar, tanto en la cotidianidad como para la formación profesional. Sánchez (2007), respecto a la escritura, expresa:

Evocar el pasado es recordar; idear la realidad es inventar; y expresar el pensamiento en escritura con estilo propio es crear. Todo lo que nos rodea, lo que percibimos, conocemos, sentimos y vivimos es objeto de abstracción mental y de manifestación expresiva compartida. Antes de iniciar el proceso de escribir tenemos que percibir la realidad que nos rodea y, además, saber interpretarla. Aun más tenemos que ser capaces de observar el mundo que nos circunda y reflexionar sobre el efecto que nos produce al percibirlo (p.73).

3.- La escritura: comunicación y formación del sujeto

La escritura es un instrumento de comunicación, reflexión, transmisión y constituye un acto dentro de un proceso que permite la reconceptualización de los saberes y que dista mucho “del decir” lo que ya se sabe a medida que

se recupera información de la memoria o de los textos. La escritura de un texto no surge apenas se desea, es producto de todo un proceso y trabajo laborioso de organización de los pensamientos.

En este orden de ideas, al preguntarle a Roberto ¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?

*1.R. Sí, es muy importante porque mediante la escritura uno se entera de
2.muchas cosas, se comunica, uno escribe o lee generalmente de lo que ya
3.está escrito y es muy importante pues, nos permite vivir mejor,
4.comunicarnos, educarnos. Yo lo veo así. Para escribir hay que saber leer,
5.y viceversa, entonces, uno lo que ve es que a nivel social, si uno sabe
6.escribir tiene esa ventana abierta a la información, tanto para darla como
7.para recibirla. Escribir me permite intercambiar ideas y compartir con otros.*

En la respuesta de Roberto se puede observar que su concepción acerca de la escritura indudablemente es significativa, pues, la relaciona con comunicación, con un vivir mejor y con educación (A3/2-4). Su pensamiento crea una tríada entre comunicación- formación- modo de vida, que permite dar relevancia a la escritura como instrumento de comunicación y educación del sujeto. A decir de Roberto, cuando el individuo sabe leer y escribir, tiene la posibilidad de interactuar socialmente ejerciendo diferentes roles y de participar de una manera más efectiva intercambiando ideas y conocimientos adquiridos a través de la lectura y la escritura.

Siguiendo la antropología cultural y la tesis vigotskiana (1979) que interrelacionan pensamiento y lenguaje, además de la creación y la expansión de la escritura en las sociedades humanas, se evidencia que la escritura significa el desarrollo de nuevas formas de pensamiento y permite cosificar el lenguaje, es decir, convertirlo en un objeto tangible, segregado del individuo hablador, que puede ser analizado y utilizado para el estudio de la realidad, con mucha más precisión que el habla, sin pretender quitarle importancia a esta última.

Según Serrano (2014):

Debemos asumir la escritura como un proceso de comunicación, de reflexión y de resolución de problemas que adquiere su significado pleno en el contexto donde se produce;

entendido éste como el ámbito físico, social y cultural en el que, como usuarios competentes de la lengua escrita, nos desenvolvemos. (p. 39).

Por su parte, José señaló que:

- 1.J. Sí, por supuesto, porque si nos ponemos analizar con
- 2.calma, esté, hoy en día la comunicación escrita está en el
- 3.tapete incluso a través de las redes sociales, de las Tic's,
- 4.estáaa, pero a través de la escritura, y creo que es lo más
- 5.importante, es que tenemos acceso a comunicarnos y a
- 6.obtener mucha información, a educarnos y en la sociedad
- 7.eso es importante porque nos permite vivir mejor.

Del mismo modo, a simple vista se puede interpretar que José, igual que Roberto, expresa la relevancia de la escritura desde la visión de la comunicación, información y formación (B3/5-6), refiere que la escritura ha tomado mayor realce por el empleo de la tecnología, específicamente por las redes sociales (B3/2-3) y que permite vivir mejor (B3/7), un vivir mejor que se puede traducir en mayor acceso de los ciudadanos a las diferentes fuentes de información, formación y comunicación. Por ejemplo, los estudiantes que aprenden a escribir correctamente, tienen mayores posibilidades de ampliar sus conocimientos y de contextualizar el discurso de acuerdo a la situación, se expresan con mayor fluidez y seguridad de sus conocimientos y comparten sus saberes con efectividad. Escribir es una actividad compleja que requiere el desarrollo de habilidades de diversas competencias para poder participar en la sociedad y forma parte de la educación integral de los sujetos.

Raúl, informante C, piensa que saber escribir es relevante en la sociedad:

- 1.R.Sí es importante porqueee, si tú escribes una
- 2.cosa, sea lo que sea, pero que tenga valor y
- 3.eduque a otra persona, es importante porque nos
- 4.ayuda a que la sociedad reconozca la importancia
- 5.que tiene la escritura, el texto como tal. Que la
- 6.gente se eduque, se informe pero que también
- 7.aprenda. Estéee, todos, alguna vez en la vida,
- 8.prácticamente siempre lo hacemos, leemos algo,

9. *escribimos algo porque desde pequeños, desde*
10. *que nacemos, el hombre nace siempre con esto*
11. *pues, con esa función que va desarrollando*
12. *pues, es como en evolución, entonces, creo que*
13. *sí es importante y la gente de verdad toma muy*
14. *en cuenta la escritura y sí es importante porque*
15. *todos escribimos y expresamos siempre algo.*

Raúl, relaciona educación con valor respecto a la escritura (C3/2-3), determina la importancia de que la sociedad reconozca la escritura para educarse, informarse y aprender (C3/4-7). La escritura está presente en los diferentes espacios donde hace vida el sujeto: cuando estudia en la escuela o en la universidad, cuando lee la prensa, cuando compra un artículo y revisa las instrucciones o recomendaciones de uso, cuando envía mensajes a través de un móvil, cuando se recrea en internet, cuando lee el menú en un restaurante, al elaborar un plan de trabajo, entre muchas otras actividades enmarcadas en la vida cotidiana de las personas.

Raúl, también especifica que es como una evolución, que desde la infancia se va desarrollando la destreza escritural en los seres humanos, pues, se nace con la capacidad para aprender a escribir y que “*sí es importante porque todos escribimos y expresamos siempre algo*”.

El uso de la escritura deviene de lo que se hace con ella en determinadas comunidades discursivas, es decir, grupos de personas que comparten actividades, conocimientos, valores y que la emplean para fines determinados y concretos. La consideración del contexto implica responder cómo los participantes son capaces de adaptar (la producción y la recepción/interpretación) del discurso a la situación comunicativa interpersonal-social. (Van Dijk, 2001, p.71)

Del mismo modo, se le hizo la pregunta a Danilo, quien respondió:

1. *Sí, por supuesto, la escritura nos permite comunicarnos, educarnos y*
2. *posee gran relevancia por ser un instrumento de relación, es decir,*
3. *permite que nos relacionemos y también permite que sepamos de*
4. *dónde venimos y dejar constancia de lo que somos, lógicamente que*
5. *para una sociedad o para cualquier persona la escritura es primordial*
6. *porque es una forma de manifestar el pensamiento.*

Danilo, considera que la escritura es un instrumento de relación y la valora como la posibilidad de dejar constancia de la historia de vida de las sociedades, de su historicidad; tal afirmación es significativa, pues, la escritura ha sido un gran aporte para la civilización y evolución de los pueblos.

La lengua escrita constituye un medio de comunicación muy valioso y es altamente reconocido su dinamismo en un mundo donde las comunicaciones marcan el ritmo de la vida cotidiana de los grupos sociales. Por eso, es fundamental que los estudiantes desarrollen al máximo sus capacidades comunicativas junto con la necesidad de afianzar su conciencia acerca de la relevancia del lenguaje y la comunicación como instrumentos de formación y crecimiento personal, de participación social, de conocimiento, de expresión y re-creación del mundo.

Luisa, por su parte, considera que saber escribir es importante en la sociedad:

1. Sí obviamente, en la universidad, en los liceos, eh, en la
2. carrera Educación, yo digo que en todas las profesiones
3. también la escritura es importante, usted ve que un
4. ingeniero sino sabe bien, no sabe escribir bien, no se
5. puede comunicar con los demás o no puede plasmar lo
6. que él siente, piensa, lo que él quiere llegar a comunicar a
7. otra persona. Yo digo que la escritura es importante,
8. relevante dentro de la sociedad en todos los aspectos, para
9. la formación de uno para vivir mejor en la sociedad, para el
10. uso social y comunicarse y educarse mejor y no solo en
11. Educación sino en todas las carreras.

Luisa establece una relación entre escritura y el ámbito académico en primer lugar, luego, señala que la escritura es importante en la sociedad “en todos los aspectos”, “formación, uso social, comunicarse y educarse” (E3/9-11), y es que la escritura comprende una dimensión que engloba la posibilidad de comunicarse pero también de educarse y de participar en una sociedad letrada como la actual, donde la escritura ocupa un lugar esencial

en la vida de los sujetos y conforma el quehacer cotidiano de la dinámica sociocultural de las comunidades.

Asimismo, Maribel, formante F, señala que es importante saber escribir correctamente para comprender el entorno, informarse y comunicarse (F3/5-7):

1. *Por supuesto, hay un ejercicio que no se me ha*
2. *olvidado, lo hice en el tercer semestre; tiene que ver con*
3. *ejército, ejercito y ejercitó, solo con la tilde ubicada en*
4. *sitios diferentes ya cambia la idea. Entonces, es*
5. *importante escribir correctamente para expresarse mejor*
6. *y comprender nuestro entorno, eso nos permitirá mejor*
7. *acceso a la información y a comunicarnos con mayor*
8. *efectividad con las otras personas. En la sociedad*
9. *escribir es puntual porque estudiamos y trabajamos y*
10. *todo gira alrededor de la escritura*

De tal manera que, la escritura es un proceso complejo en el cual se involucran diversas operaciones cognitivas que le permiten al escritor representar y comunicar lo que siente, piensa y conoce, además de comprender mejor lo que comunica. En este proceso intervienen los conocimientos previos del escritor, su competencia cognitiva, lingüística y comunicativa y se debe abordar como un proceso de construcción de significados y transformación de conocimientos con una visión integradora, tanto individual como social.

Por último, Mónica, informante G, expresa que:

1. *Por supuesto que sí, si una persona no sabe expresarse a través de la*
2. *escritura, su ámbito social será muy estrecho, limitado, de allí la importancia de*
3. *saber leer y escribir para participar en nuestra sociedad en los distintos roles*
4. *donde, de acuerdo a nuestros conocimientos, habilidades y deseos, podamos*
5. *desempeñarnos, podamos trabajar y desarrollarnos como persona. Existen*
6. *diversas maneras de comunicarse pero la escritura es fundamental porque a*
7. *través de ella te expresas, dices lo que piensas.*

Al igual que los informantes anteriores, Mónica resalta la representación de la escritura en la sociedad como el significado que el actor social le da a su pensamiento, reflejado en su acción y en su escritura. Su accionar estará dimensionado en el marco de las interacciones sociales, las

cuales subyacen en la fluidez de un discurso que se nutre del intercambio social donde la escritura tiene un hacer preponderante dentro de la construcción de nuevos saberes.

4.- *Texto académico escrito en el contexto universitario*

Producir textos académicos escritos en el aula, ocupa un lugar preponderante en el contexto universitario, ser un buen abogado, un buen arquitecto o economista es, también, ser un buen escritor de los textos propios de estas disciplinas. La competencia escritural requiere ser construida y desarrollada a través de un proceso sistematizado porque el aprendizaje del código escrito implica una determinada enseñanza y específicamente en la universidad, escribir, exige el dominio de convenciones lingüísticas y textuales que circunscriben las posibles formas de expresar el pensamiento como el estudiante lo desee.

En este contexto, es conocido el hecho de que las personas que logran desarrollar adecuadamente sus competencias redaccionales tienen mayores probabilidades de lograr el éxito académico, por ello, casi todos los diseños curriculares de las diferentes carreras o salidas intermedias de la educación universitaria venezolana, contemplan, entre sus planes, asignaturas o cursos, estrategias y/o actividades que propendan el desarrollo y adquisición del lenguaje (Lenguaje y Comunicación; Gramática, Lingüística, Lengua y Literatura, etc.).

Así, la vida académica exige una intensa actividad intelectual en relación con la escritura. En la universidad es necesario que los estudiantes comprendan textos orales y escritos de un elevado grado de complejidad, relacionados con distintas áreas del saber y con su formación profesional. Toda esta información está implicada en una tradición de construcción de saber e investigación en el desarrollo del espíritu humano de la cual la universidad muestra gran evidencia.

Para el desarrollo de la presente tesis doctoral, se le preguntó a los informantes (estudiantes) seleccionados *¿qué documentos usualmente escribes?*, para lo que Roberto, informante A, respondió:

*1.R. Bueno, en cuanto a la vida académica siempre son trabajos escritos o
2.también por la carrera que estudiamos que es Castellano y Literatura
3.verdad. Siempre, nos dan, como los subproyectos más que todo buscan
4.cómo que uno produzca, y exaltar, digámoslo así, resaltar lo que en
5.realidad lo mueve a uno, pero, yo me identifico más con esta pregunta, en
6.el sentido de mi contexto, digamos, uno escribe los trabajos de la
7.universidad, todo lo que mandan es escrito y muchas veces es una
8.escritura compartida porque tenemos que leer y explicar lo que escribimos,
9.en lo social, porque yo sí escribo mucho y no lo hago para pasar un área o
10.un subproyecto sino, más bien, para expresar lo que pienso y algunos
11.sentimientos pero, lo, me lo reservo mucho. Bueno y cuando uno no
12.escribe? Para las compras que uno hace escribe, en la rutina escribe,
13.esteeee, en el banco, chateando, eso es así. Aquí en la universidad
14.usualmente se escriben trabajos escritos donde se fusionan o se mezclan
15.algunos conocimientos que uno tiene con los libros o el internet u otras
16.documentaciones que ya están establecidas, escribo ensayos,
17.resúmenes, son académicos y uno va recopilando esta experiencia a lo
18.largo de la escritura que desarrollamos.*

Roberto, respondió desde su experiencia y partió de un ámbito que denomina “vida académica” donde refirió que las actividades desarrolladas en la carrera que está estudiando, Castellano y Literatura, “siempre son trabajos escritos” e hizo énfasis en que más que todo lo que se pretende con dichas actividades, es que el estudiante produzca textos escritos (A4/1-3), el aula se convierte en un contexto de producción.

En la universidad, la escritura es una práctica que generalmente está asociada a la construcción y divulgación del conocimiento, unidos a la reflexión intelectual crítica de esos saberes. No se trata de un sistema automatizado sino de una sistematización de la construcción del conocimiento, pues, para analizar e interpretar acerca de aspectos de la naturaleza o las distintas situaciones o problemáticas que envuelven al sujeto en sí mismo y en sociedad, se requiere de herramientas intelectuales y habilidades de expresión y comunicación, las cuales se adquieren en interacción y diálogo cotidianos, entre los miembros de las comunidades

científicas y disciplinares que se ocupan de trabajar las distintas áreas del saber.

A esos saberes cotidianos se refiere Roberto (A4/12-13) cuando dice *“para las compras que uno hace, escribe, en la rutina escribe, esteee, en el banco, chateando, saberes y prácticas que se entremezclan con los conocimientos que se deben reflejar en los diferentes tipos de textos académicos que deben construir durante su formación profesional (A4/16-18).*

Al respecto, las actuales investigaciones sobre la escritura en la universidad ven esta actividad como una práctica académica diferenciada. Destacan los contrastes entre los modos de lectura y escritura esperados y favorecidos en la educación universitaria respecto de los niveles básicos, y también señalan las distancias que se establecen entre las propias disciplinas o áreas de conocimiento (Carlino, 2005; Parodi, 2010).

De cualquier manera, son las relaciones de poder, intereses, valores, creencias, saberes y acciones que se dan en un determinado ámbito, las que permiten a un escritor configurarse una identidad dentro de una comunidad, en este caso la académica. La configuración de la identidad social y disciplinar es la que genera interacción con los discursos que se proponen como marcos de referencia para interpretar las diversas situaciones a las que se enfrentan los estudiantes en esos textos.

De igual manera, José (informante B), a la pregunta ya mencionada, respondió:

- 1.J. Bueno, yo soy escritor yyy, lo que generalmente escribo
- 2.son poesías pero como me desenvuelvo mucho, me toca
- 3.hacer, esteee, ensayos, por decirlo de alguna manera o
- 4.opiniones críticas con respecto a diversos temas, en foros
- 5.y debates y cosas. También en la universidad todos los
- 6.trabajos que mandan, resúmenes, informes y esas cosas.

José, expresa “soy escritor”, relaciona esa actividad con la poesía pero también con el desarrollo de opiniones críticas de diversos temas (B4/1-2/3-4), y escribe algunos tipos de textos que usualmente se construyen en el

ámbito académico como ensayos, resúmenes e informes. Su visión de la escritura está enmarcada en la producción escrita literaria y en la universidad con producción de textos académicos. Estos últimos, son producidos en una comunidad social discursiva académica que se diferencia de otras por su necesaria interacción para la generación de conocimiento científico y especializado, donde se requiere emplear un discurso acorde a las necesidades que demanda dicha comunidad. Las necesidades son variadas, de ahí que los textos académicos que se producen también lo son, tales como: ensayos, resúmenes, tesis, informes, artículos, reseñas, ponencias, monografías, entre otros. Así lo mencionó José, pues expresó que en la universidad escriben ensayos, resúmenes e informes (B4/3/5-6).

Por su parte, Raúl respondió a la pregunta ¿cuáles documentos usualmente escribes?:

*1.R. Eeeh, ensayos, son de manera muy formal,
2.donde se da la opinión acerca de una temática, es
3.uno de los textos académicos que escribimos
4.más, en los talleres, los análisis que realizamos a
5.textos; también hacemos resúmenes, informes,
6.análisis a periódicos, ese tipo de cosas, opiniones
7.y todo eso. Entonces, escribo por mis estudios, en
8.la universidad todo es escribir y por supuesto
9.exponer lo que escribimos y pensamos, casi
10.siempre las actividades son en grupo o en pareja
11.y así es mejor porque uno se ayuda. También
12.escribo los exámenes o trabajos que mandan los
13.profesores, mandan muchos trabajos de
14.investigación pero también cuando hay alguna
15.actividad, hacemos afiches o avisos y también lo
16.hacemos en pareja o en equipo y los trabajos
17.nos quedan bien.*

En la respuesta de Raúl, se observa la exposición acerca de los textos académicos que escriben en la universidad y la regularidad con la que deben escribir en ese contexto. Al respecto, es importante señalar que los textos académicos tienen su accionar en situaciones comunicativas determinadas, como las expuestas por Raúl (C4/11-15), propias de una comunidad discursiva, donde se requiere de un uso específico del lenguaje y de un

empleo determinado de la información, con el objetivo de comunicar conocimientos y desarrollar argumentos que los justifiquen, enmarcados en una disciplina.

Los textos académicos constituyen textos especializados, desarrollados utilizando como referentes temáticas específicas de alguna disciplina, con una particular terminología y se corresponden con la formalidad de la aplicación de normas lingüísticas, que se aplican dependiendo de la finalidad del texto, así como reglas de composición formal prefijadas (Cassany, 2006; Castelló, 2009).

Además, Raúl presenta diversos textos que bien se pueden delimitar entre los tipos de textos académicos, tales como ensayos, informes, resúmenes, trabajos, análisis de periódicos, exámenes, análisis de textos y señala que en la universidad todo es escribir (C4/8). Lo académico, entonces, trasciende desde un simple término a implicar contextos situaciones, intencionalidad del autor, finalidad del texto, temática, estructura, norma y esencialmente el contexto donde se construye. En este caso, Raúl refiere que todos los trabajos casi siempre son en grupo o en pareja (C4/10-11) y que eso le permite ayudarse entre sí y los trabajos les quedan bien (C4/16-17), entonces, pasa a ser fundamental el contexto de interacción donde se produce el texto académico, pues, para su elaboración intervienen diversas ideas, conceptos y opiniones que van a generar la posibilidad de que exista una mediación de saberes compartidos para lograr un texto adecuado a lo solicitado.

La interacción entre estudiantes representa relaciones sociales, en la que mediando está la palabra, el signo como componente que codifica la información social y el uso específico que se hace de las herramientas sociales que reestructura las funciones psicológicas superiores tanto cognitivas, afectivas y motivacionales en el contexto de una determinada práctica social (Luria, 1980).

En este contexto, Danilo (informante D), expresó que él escribe:

1. Aparte de documentos académicos exigidos en la universidad, en los
2. estudios, yo desde hace años, estoy escribiendo una especie de diario;
3. diario que en algunas oportunidades de mi vida lo he suspendido pero
4. siempre lo retomo, es un diario. Allí sí hay un poco de coloquialismo,
5. coloquialidad, porque en un principio no comencé con la intención de
6. publicarlo para nadie sino que era algo que solamente yo quería tener,
7. digamos mis memorias y entonces siempre lo escribo, conozco de
8. personas que hacen otras cosas, otras actividades. En mi forma de yo
9. escribir, hago como una especie de diario de lo que me sucede todos
10. los días o semanalmente. En la universidad tomo apuntes, hago los
11. trabajos que asignan como ensayos, resúmenes y también para llenar
12. planillas o hacer solicitudes de algo.

Danilo escribe en la universidad pero también en solitario llevando un diario con un lenguaje sencillo, donde reseña su vida personal, esas cosas que realiza en los distintos roles que desempeña en su cotidianidad (D4/2-10), es ahí donde hace énfasis acerca de los documentos que escribe, sin embargo, también refleja sus actividades académicas en la universidad respecto a la escritura y expone que toma apuntes y los trabajos que son asignados como parte de sus estudios (D4/10-12). En la respuesta de Danilo se puede observar que la escritura ocupa una parte muy significativa en él, diferencia entre una escritura personal a través de un diario y una escritura académica, con la composición escrita de textos académicos como ensayos y resúmenes donde tiene la posibilidad de exponer su pensamiento relacionando. A decir de Pérez (2014):

Un texto académico obedece a una elaboración intelectual que busca abordar o profundizar alguna temática en particular de manera formal. Dónde se utiliza un texto académico: el ámbito de uso es la academia, o sea, los lugares donde se difunde y se adquiere conocimiento formal (p.78).

Luisa (informante E), a la pregunta ¿cuáles documentos usualmente escribes?, respondió:

1. Bueno tengo la oportunidad de escribir poemas de verso
2. libre, tengo 16 inéditos ya escritos, y revisados, eeh, me
3. faltarían, sé que me falta bastante para poder llevarlos al
4. lector, todavía son míos, hay profesores que me han
5. guiado, tengo 16 ya hechos y producidos por mí y me
6. siento orgullosa de poder darle valor a la escritura, a los

*7.sentimientos y mi musa es el amor, eeeeh, la pasión por
8.escribir, esa es mi musa. Generalmente los ensayos, los
9.escritos que hago aquí en la universidad como los trabajos,
10.los apuntes, los informes y resúmenes y otros, eeeh, me
11.gusta, aparte de escribir obviamente me gusta leer, me
12.gusta plasmar lo que siento y lo que pienso, cuando uno
13.escribe nuestras ideas quedan ahí y pueden trascender.*

Luisa, al igual que José, le gusta escribir textos literarios, escribe poemas y tiene varios escritos y expresa que es una manera de valorar la escritura porque le gusta escribir (E4/1-8). Asimismo, también le gusta leer y escribir en la universidad porque puede expresar lo que piensa y siente y sus ideas pueden trascender (E4/12-13). En la universidad, escribe textos académicos como trabajos, apuntes, informes, resúmenes y otros (E4/9-10) dentro de las exigencias de sus estudios de pregrado.

La escritura académica, entonces, se traduce en un “poder” de expresión del pensamiento disciplinar en el ámbito académico, a través de la cual los estudiantes deben confrontar textos, autores y referencias con sus conocimientos previos y sus reflexiones.

Por eso, el valor instrumental de la escritura como herramienta para la resolución de problemas es fundamental para establecer las relaciones entre escritura, construcción de conocimientos y competencia discursiva. De esa valoración depende el desarrollo de la alfabetización académica, la que solo es posible cuando se fijan posiciones epistemológicas en una formación caracterizada por la reflexión teórica, cuyo ámbito es el aula universitaria y es lo que coadyuvará a la construcción de un texto académico ajustado al área que lo amerite y al contexto.

Maribel, también escribe en la universidad diversos tipos de textos académicos:

*1.Académicamente, o sea en la universidad, todo lo que
2.es ensayo, trabajos escritos, análisis, informes,
3.resúmenes, reflexiones que hemos realizado y
4.personalmente, cuando estoy en mi casa, escribo las
5.cosas que tengo por hacer como mis diligencias de
6.cosas de la casa, también hago trabajos a veces de*

7. otras personas que me piden por favor ayuda y empiezo
8. a plasmar lo que yo pienso de eso, bueno los ayudo y
9. luego los coloco a ellos para saber qué hacen diferente
10. a lo que yo hice. Entonces, escribo mucho, hago los
11. trabajos que me asignan y ayudo a mis compañeros,
12. compartimos lo que sabemos con lo que tenemos que
13. hacer, es una forma, pienso que también aprendemos
14. más así.

Escribir para Maribel forma parte de su rutina, escribe en su vida personal pero también textos académicos, incluso, ayuda a sus compañeros en esa experiencia; participa de un aprendizaje compartido, pues, se interrelaciona con sus pares para la construcción de textos académicos asignados como parte de las evaluaciones en sus estudios (F4/10-14). Igual que sus otros compañeros informantes, escribe ensayos, análisis, informes, resúmenes (F4/2-3) y siente que aprende más cuando tiene la posibilidad de intercambiar contenidos y saberes con sus compañeros de estudio.

La escritura de textos académicos son representaciones sociales que se utilizan en los entornos universitarios y poseen una carga significativa de subjetividad, cultura e ideología. A diferencia del discurso empleado en entornos coloquiales, la práctica de la escritura en ambientes educativos necesariamente requiere del manejo de habilidades y destrezas, así como también del conocimiento del discurso disciplinar y de la aplicación de normas y reglas propias de dichos textos.

Mónica, (informante E), manifestó que:

1. Bueno yo escribo, escribo ensayos, trabajos escritos como informes, poemas
2. pero los poemas no los hago públicos, todavía no me atrevo a que otros lo lean.
3. Hago los trabajos de mis estudios en la universidad, ensayos, realizamos
4. trabajos, informes, reseñas de autores, entrevistas a escritores y análisis de
5. obras literarias. y cosas personales como le dije.

Mónica, igual que Luisa y José, tiene inclinación por la escritura de textos literarios y lo hacen para sí mismo como una escritura personal, además, Mónica escribe los textos que le asignan en la universidad y expresa los distintos tipos de textos que escribe (F4/3-5). Textos académicos como informes, ensayos, análisis de obras literarias, reseñas de autores, son

producidos en el contexto universitario, espacio donde los estudiantes deben demostrar, a través de sus producciones escritas, el manejo correcto de su competencia escrita y conocimientos acerca de la temática del área del saber científico que les indiquen. Schneuwly y Bronckart (2008) señalan:

Las particularidades de la producción de un texto escrito y en especial el texto académico emanan del hecho de que esta es gestionada no por un procedimiento que se debe realizar paso a paso, ni regulada por los efectos de la actuación en una situación dada, sino por una representación global de la situación y del contenido que se ha de transmitir. Ésta implica la posibilidad de anticipar un texto en su conjunto y una capacidad de distanciarse con respecto al texto y a su realización parcial en el curso de la producción (p.144).

5.- Composición escrita de textos académicos

Componer textos académicos implica, por un lado, un proceso donde es imprescindible la revisión de documentos, la activación de conocimientos previos y el desarrollo de funciones psicológicas superiores, y por el otro, se trata de buscar, comprender, sintetizar, extraer, registrar, integrar, interrelacionar información, entre muchas otras operaciones complejas que debe afrontar el estudiante universitario; considerando que la intención primaria en la construcción de este tipo de texto es la producción de un texto propio y original, que brinde un aporte distinto al de las fuentes consultadas.

Los aportes de la psicología sociocultural de Vigostky y las investigaciones sobre los procesos de composición, han contribuido en profundizar acerca del papel de la escritura en el desarrollo del conocimiento, enriqueciendo y reconfigurando líneas de estudio sobre los procesos de escritura. En la confluencia de modelos cognitivos y enfoques socioconstructivistas, se sitúan conceptos tales como *constructivismo*, *aprendizaje significativo* y la *interacción entre iguales* en los cuales la escritura ocupa un lugar crucial. En resumen, según este autor, compañeros expertos pueden cumplir una función como la de los adultos en la interacción en la *zona de desarrollo próximo* (ZDP) y en el desarrollo de las funciones psicológicas superiores.

Varios investigadores han tomado como punto de partida la concepción sociocultural del lenguaje de Vygotsky, para destacar las ventajas de la interacción entre iguales en el proceso de composición escrita y en algunos de sus subprocesos como la revisión (Carlino, 2005a, Cassany, 1999a; Camps, 1994).

En este orden de ideas, los siete informantes clave de la presente tesis doctoral, respondieron a la pregunta: ¿En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? ¿Puedes describirlo?

En esta oportunidad, Roberto respondió:

*1.R. Claro, sí profesora, y eso es lo que me ha permitido aprender, escribir
2.no es fácil, uno tiene que pensar muy bien lo que va a escribir, yo primero
3.pienso de lo que tengo que escribir, por ejemplo, si es de la universidad,
4.tengo que pensar de lo que me digan que tengo que investigar y si ya
5.conozco el tema se me hace más fácil porque ya me lo conozco pero, aún
6.así, pienso en lo que ya sé y puedo comenzar a escribir, voy pensando y
7.escribiendo, leo, reviso y vuelvo otra vez, así voy hasta que termino pero
8.cuando es en pareja o equipo es mejor porque uno se ayuda a comprender
9.mejor el contenido porque lo discutimos, cada quien dice su parecer y así
10.vamos avanzando. Aprendí que hay que releer lo que escribimos antes de
11.entregar, yo no lo hacía.*

En la respuesta de Roberto se puede evidenciar el proceso de escritura por el que pasa durante la composición escrita de textos académicos. Hay un espacio o momento inicial de reflexión o de la planificación de la escritura donde se activan los conocimientos previos y la habilidad para decidir qué sabe y que no y dónde ubicarlo. Escribe una vez que ha pensado cómo empezar, si tiene que investigar dónde se puede apoyar para aclarar ideas, escribe y relee, es decir, revisa su escritura, existe un proceso de recursividad que le permite corregir cuando no está conforme con lo escrito, un proceso de verificación (A5/2-7). Asimismo, Roberto señala que cuando le asignan trabajos en pareja o equipo es mejor (A5/8-10).

Desde la perspectiva sociocultural, el desarrollo humano no es simplemente un asunto de maduración biológica, sino que se enriquece y amplía a través de la apropiación individual y del dominio de la herencia cultural que se encuentra en la actividad, de su entorno y saberes y en la

interacción con los demás (Wells, 2001). Esta interacción es el eje sobre el que giran los procesos psicológicos superiores que se ponen en juego durante la composición (Cassany, 1999a).

José, en relación a su proceso de escritura, expresó:

*1.J. Sí por supuesto, bueno, al principio de mis estudios no,
2.uno está como inmaduro y no le hace caso a esas cosas
3.pero aquí en la universidad, esteee, a uno lo ponen a
4.pensar mucho y recuerdo que en un subproyecto que se
5.llama Lenguaje y Comunicación, en la parte de redacción
6.la profesora estaba muy pendiente y entonces le
7.preguntaba a uno como los pasos para escribir y que
8.pensáramos cómo lo hacíamos nosotros y eso me llamó la
9.atención, entonces, yo pensé que primero, obvio, hay que
10.pensar o reflexionar como dice usted para escribir y
11.siempre buscando primero en nosotros los conocimientos
12.que ya tenemos, eso nos va a ayudar y luego comienzo a
13.escribir y voy completando lo que no sepa con libros,
14.intercambio ideas con mis compañeros y consulto en
15.internet.*

José en su respuesta explica qué hace él para escribir y se detiene en que “hay que pensar”, “reflexionar para escribir” (B5/9-11), hace primero una revisión personal para ver qué sabe del tema que le están solicitando; cuando comienza a escribir, cualquier duda consulta documentos del área, físicos y/o electrónicos o se apoya en sus compañeros (B5/13-15).

El proceso de escritura constituye una actividad intelectual estratégica debido al empleo de habilidades cognitivas para la expresión de ideas, que se efectúa a través de un instrumento que sirve para registrar y comunicar algún contenido y que se produce con fines específicos. Dicho proceso no es lineal sino recursivo, pues, tal y como se puede observar en la respuesta de José, implica reflexionar acerca de lo que se pretende escribir e incluso mientras se escribe hay un proceso de revisión y al finalizar también hasta llegar al texto considerado como versión última. Todo ello requiere saber qué, para qué, para quién y cómo se escribe.

Moreno, Marthe y Rebolledo (2010), expresan que:

La composición es un proceso complejo que transforma el conocimiento y otorga el poder de comunicar ideas o sentimientos; refleja mucho la personalidad y la formación del autor, de ahí la importancia de hacerla bien, recordando que el buen lector es crítico. Al escribir se involucra todo el ser e interactúan mecanismos mentales y emocionales (p.38).

El lenguaje constituye una herramienta semiótica que participa en la misma constitución del pensamiento, así como la de las relaciones sociales, y marca la fusión de las funciones comunicativa y representativa del ser humano. De esta manera, el lenguaje constituye el elemento mediador natural y primario, pues permite el intercambio sociocultural en el entorno, familiar, escolar y social.

Para Raúl, el proceso de escritura se refiere a cómo se escribe:

1. *Esteee, bueno, yo, eeeh, el proceso de escritura*
2. *es cómo nosotros escribimos, es como unos*
3. *pasos a seguir pero que uno hace sin darse*
4. *cuenta. Yo no he pensado mucho en mi proceso*
5. *pero ahora que me lo pregunta, claro, yo primero*
6. *leo lo que me preguntan o el tema que tengo que*
7. *desarrollar, me apoyo en lo que ya sé, es*
8. *importante y más fácil si uno ya conoce algo del*
9. *tema aunque en los trabajos uno siempre se*
10. *ayuda entre compañeros, intercambiamos ideas*
11. *y eso, yyyy cuando ya sé comienzo a escribir,*
12. *voy leyendo, eeeh, leo y escribo, corrijo si tengo*
13. *que corregir y sigo hasta terminar.*

Raúl, señala que son como unos pasos que hace sin darse cuenta (C5/2-4) y explica cómo lo hace él toda vez que lo concientiza (C5/5-13). Se puede notar que Raúl reflexiona considerando un trabajo escrito asignado y en primer lugar, lee la asignación y se detiene a pensar qué sabe de lo solicitado (C5/7) pero también busca apoyo en sus compañeros cuando no logra tener todo muy claro (C5/10-11) y eso le permite aclarar dudas. Ya con claridad en la temática que debe abordar y con sus conocimientos previos activos, crea una concepción de cómo hacerlo y da inicio a la construcción del texto solicitado, esa construcción la armoniza con la lectura, la reflexión y la revisión del texto. A partir de lo anterior se puede observar el proceso de

composición escrita por el que usualmente pasa un estudiante según la vivencia de Raúl, sin embargo, no es lineal, ni igual para todos por su misma esencia de carácter humana y social.

Del mismo modo, se le hizo la pregunta a Danilo, informante D, y respondió:

*1. Bueno sí pero más que todo ahorita en la universidad y más en esta
2. carrera donde la mayor exigencia es aprender a escribir correctamente,
3. entonces, uno piensa cómo hacer para que los trabajos a uno le
4. queden bien y sacar buenas notas entonces uno se empieza a
5. preocuparse por eso. Yo en particular he aprendido que es importante
6. planificar lo que se va a escribir, es como hacer un esquema de lo que
7. pienso redactar y buscar información de lo que no sé, entonces, se trata
8. de organizar lo que voy a escribir, el tema y pensar en lo ya sé y que
9. me puede ayudar, pero también me ayuda compartir con algún
10. compañero lo que creo y así nos ayudamos entre dos o más. Eeeh,
11. siempre hay alguien que también sabe más o está más claro y ayuda
12. a los demás, estee, por eso es bueno estudiar en grupo.*

En esta oportunidad, Danilo refiere la importancia de planificar antes de escribir (D5/6), y hace la relación en la elaboración de un esquema de lo que piensa; se trata de “organizar lo que voy a escribir” (D5/7-8). Además comparte con sus compañeros y se ayudan entre sí al momento de realizar los trabajos. Según Vygotsky (1979) “el desarrollo del lenguaje parte de la transformación que sucede en el individuo de las relaciones sociales en funciones mentales” (p.165). De la planificación, se puede afirmar que es un proceso a través del cual el sujeto piensa lo que va a escribir, organiza las ideas y establece objetivos para realizar con éxito su proceso escritor. Dicha planificación implica el tipo de texto, la estructura, claridad en el contenido específico a desarrollar, la revisión, siendo estas actividades reveladoras del verdadero dominio de las habilidades del estudiante.

En consecuencia, la composición escrita se puede definir como un proceso cognitivo complejo que consiste en la realización de una actividad esencialmente reflexiva y creativa para expresar, con intencionalidad y por medio de un discurso escrito coherente, ideas, pensamientos, sentimientos y

experiencias, en función de contextos comunicativos y sociales determinados (Hayes y Flower, 1981; Smith, 1982; Scardamalia y Bereiter, 1992).

Luisa, informante E, cuando fue entrevistada, respondió a la pregunta respecto a su proceso de escritura:

*1. Bueno profesora, en una oportunidad que nos hicieron un
2. taller en el subproyecto Lectura y Escritura, ahí caí en
3. cuenta del proceso de escritura yyy, esteeee, pensé en el
4. mío y comprendí lo importante de escribir. Eso uno lo sabe
5. pero, pero, es algo como automático y lo sabe pero no se
6. da cuenta hasta que se lo hacen ver, eso me pasó a mí,
7. entonces, yo me di cuenta que primero es como una
8. organización en la mente. Yo leo el tema o el trabajo que
9. me asignan y veo si entiendo y de ahí comienzo a escribir
10. como por parte, lo que no entiendo lo pregunto y escribo,
11. al final reviso porque a veces uno cree que está bien o listo
12. y no es así, así que reviso antes de entregar.*

Luisa refleja su proceso de escritura una vez que lo concientiza, es decir, se da cuenta de lo que hace cada vez que tiene que escribir un texto (E5/7-12), en ella se evidencia que realiza operaciones asociadas a la organización de ideas o planificación de la escritura, como por ejemplo, el registro y selección de la información pero también genera ideas durante el proceso de construcción del texto, se detiene a consultar y estar segura de lo que a escribir para poder continuar, aclara y sigue escribiendo y además revisa el texto que supone como definitivo.

En este sentido, la composición de textos constituye hoy, una habilidad cognitiva compleja en la que intervienen diversos procesos y subprocesos cognitivos de otro orden, que no son lineales sino que poseen un carácter recursivo e interactivo; dichos procesos se activan dependiendo del proceso escritor de cada sujeto, de sus habilidades.

Maribel, informante F, refiere su proceso escritor con un punto de partida fundamental y es que antes de escribir debe saber de qué le están hablando (F5/3-4), esta es una consideración muy importante al momento de iniciar la construcción de un texto porque tiene que ver con la planificación, organización de las ideas y manejo de conceptos. Cuando un sujeto va a

escribir, primero interviene en su mente, en su memoria y verifica qué sabe de lo que le están solicitando, qué comprende de ese tema y cómo organiza esa información. Esto es un poco lo que refleja el discurso de Luisa en su respuesta:

1. *¿Describir cómo escribo?, bueno, esteee, yooo, yo*
2. *escribo más o menos, bueno, escribo mucho para*
3. *estudiar. Cuando yo voy a escribir primero tengo que*
4. *saber de qué me están hablando, o sea, cuál es el tema*
5. *que voy a desarrollar y muchas veces estudio en grupo,*
6. *tengo tres compañeros que siempre estudiamos juntos*
7. *para ayudarnos, lo que no sabe uno, lo sabe el otro,*
8. *entonces, bueno, cuando sé el tema es como organizar*
9. *o hacer un plan de cómo va el trabajo o si es un análisis,*
10. *cómo lo voy a desarrollar y buscamos, o sea, hacemos*
11. *como una estructura del trabajo o análisis primero y ahí*
12. *vamos viendo, vamos discutiendo, uno lee y los demás*
13. *escuchamos y hablamos todos, eso sí, hasta que*
14. *terminamos, hacemos como un borrador, revisamos y*
15. *luego cada quien hace su trabajo o si es en grupo uno*
16. *lo pasa y después todos revisamos. La redacción es*
17. *muy importante, esteee, siempre nos lo dicen pero*
18. *todavía tenemos fallas.*

De igual manera, Luisa le da relevancia a la escritura en equipo y explica como componen un texto bajo esas condiciones y de qué manera trabaja con sus compañeros estimándolo como una ventaja. En ese caso, cuando es grupal, también se muestra cómo ocurre el proceso de composición donde la participación protagónica la tiene el estudiante a través de la discusión, de escucharse, de consultar fuentes, de revisar, de elaborar borradores antes de la versión final del texto (F5/12-16).

La escritura constituye un componente básico en la formación de los futuros profesionales, independientemente de la carrera que estén estudiando. La ingente cantidad de asignaciones escritas a las que diariamente se enfrentan los estudiantes universitarios requiere una evidente dedicación, considerando el nivel de exigencia y complejidad temática. De ahí, la relevancia de que tengan claro su proceso escritor, cuáles son sus habilidades y cómo pueden componer un texto de manera más efectiva

porque necesariamente deben aplicar estrategias de planificación, redacción, revisión y autorregulación, con la finalidad de incrementar su competencia escritora para lograr mayor eficiencia en sus composiciones escritas.

Mónica, informante G, acerca de su proceso escritor respondió lo siguiente:

*1. Bueno sí pero más que todo ahorita en la universidad y más en esta carrera
2. donde la mayor exigencia es aprender a escribir correctamente, entonces, uno
3. piensa cómo hacer para que los trabajos a uno le queden bien y sacar buenas
4. notas entonces uno se empieza a preocuparse por eso. Yo en particular he
5. aprendido que es importante planificar lo que se va a escribir, es como hacer un
6. esquema de lo que pienso redactar y buscar información de lo que no sé,
7. entonces, se trata de organizar lo que voy a escribir, el tema y pensar en lo ya
8. sé y que me puede ayudar, pero también me ayuda compartir con algún
9. compañero lo que creo y así nos ayudamos entre dos o más. Eeeh, siempre
10. hay alguien que también sabe más o está más claro y ayuda a los demás,
11. este, por eso es bueno estudiar en grupo.*

Mónica estima que planificar lo que se va a escribir es esencial (G5/5), así como también reflexionar acerca de lo que sabe del tema, si sus conocimientos no son suficientes, pues, busca la información necesaria en diversas fuentes, incluso, en interacción con sus compañeros de clase. Afirma que se trata de “organizar lo que va a escribir, pensar en lo que sabe del tema y qué le puede ayudar eso que ya conoce para producir el texto solicitado (G5/7-8).

La escritura “es una actividad concreta que consiste en construir sobre un espacio propio, la página, un texto que tiene poder sobre la exterioridad” (De Certeau, 2007, p. 148), es decir, escribir es construir, de ahí que implica “hacer para comunicar” y requiere desarrollar habilidades propias para poder comunicarse con efectividad y eficiencia. Desde esta perspectiva, vale decir que la escritura reestructura la conciencia porque es un proceso complejo propio del pensamiento.

6.- Pragmática sociocultural de la escritura académica.

La competencia pragmática se refiere a la capacidad de integrar las subcompetencias lingüísticas y paralingüísticas para lograr un acto

comunicativo adecuado a la situación y a la propia intención. Esta competencia es dinámica y tiene que ver con lo señalado por Hymes (1994), citado por Telles (2008), en el sentido de, el cómo, cuándo, dónde y qué decir en una situación comunicativa de acuerdo con normas de tipo social, cultural y psicológico que rigen la forma en que se emiten enunciados.

Respecto a la competencia sociocultural, es la habilidad para reconocer las situaciones sociales y las relaciones de roles. Para Serrón (2001), esta competencia se vincula con la capacidad de concebir significados propios de una cultura determinada y de conocer los rasgos que caracterizan a cada elemento de la misma, aplicando para ello, las categorías propias de esa cultura específica, además, requiere de un aprendizaje que se lleva a cabo desde la infancia y está relacionado con las diferentes situaciones que vive el sujeto dentro de su realidad social y con sus valores.

En este sentido, para escribir textos académicos en la universidad se requiere haber desarrollado diversas competencias que permitan a los estudiantes construir textos adecuados a las exigencias discursivas, normativas, estructurales y disciplinares propias de estos tipos de textos. Dentro de este orden de ideas, a continuación se presentan las respuestas que manifestaron los informantes entrevistados, en relación con la pregunta: ¿cuando escribes un texto académico, crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?

Roberto, informante A, expresó:

- 1.R. Sí, la escritura es una práctica sociocultural y los aspectos*
- 2.socioculturales tienen que ver con la formación que uno traiga, sea el*
- 3.lenguaje, cómo se exprese, la educación que presente en eso y entonces,*
- 4.en esos textos, que uno escribe, según cómo va hablando y va uniendo las*
- 5.ideas, entonces, por supuesto, digámoslo que sí se puede, es como*
- 6.deducir la formación que uno trae mediante la escritura, es también el*
- 7.estilo de cada quien cuando escribe.*

Roberto hace una clara explicación cuando señala que la escritura es una práctica sociocultural y tiene que ver con conocimientos ya adquiridos

(A6/1-3), como por ejemplo, el uso del lenguaje oral o escrito, el cual se desarrolla en interacción con otros, así pues, de acuerdo a la formación que posean los estudiantes, en esa medida podrán desenvolverse de manera adecuada en el contexto universitario, particularmente a través de la composición de textos académicos.

El aprendizaje de la escritura implica el desarrollo de ciertas habilidades lingüístico-comunicativas que son usuales en el contexto aula, por eso la escritura debe concebirse como el uso consciente del lenguaje escrito para participar en las prácticas discursivas propias de los distintos ámbitos de la actividad social. La universidad es un ámbito que requiere el manejo del discurso tanto oral como escrito enmarcado en la reflexión sobre la lengua y sus normas de uso según el tipo de tarea que se realiza y, por lo general, la tarea es escrita, es decir, construir textos de diversos géneros.

El texto posee fundamentalmente tres propiedades a saber: adecuación o pragmática textual, coherencia o semántica textual y cohesión o sintaxis textual. La composición escrita de un texto académico demanda, entre otras, la “adecuación o pragmática textual”, esta se constituye como la propiedad del texto que da cuenta de la relación del texto con su contexto y situación, de cómo el texto siendo unidad comunicativa se interpreta contextualizada a una serie de elementos extralingüísticos. Estos elementos extralingüísticos que intervienen en el proceso de escritura como parte de la formación de conceptos que poseen los estudiantes, muy bien se puede decir que son de carácter sociocultural y desde allí es desde donde se comienza a generar la construcción del texto, lo que implica que necesariamente el sujeto escritor (estudiante) debe conocer las claves socioculturales, en este caso de la universidad, para poder manejarse con éxito en esta comunidad. Lo anterior se refleja en parte de la respuesta de Roberto (A6/4-7), especialmente cuando manifiesta que en los textos que escribe según cómo va hablando se van uniendo sus ideas y la formación

que tiene con la escritura. Además, menciona el estilo como algo que cada quien posee al escribir.

Por su parte, José, respondió.

*1.J. Por supuesto, yo creo que sí, porque el que le pongas tu
2.estilo a un texto que escribes eso refleja parte de ti, es
3.nuestra forma de expresarnos, de pensar y de decir las
4.cosas, es como mostrar quienes somos ante lo demás a
5.través de la escritura y el texto académico no escapa de
6.ello. Es saber responder o escribir de acuerdo a la
7.situación tomando en cuenta también el ambiente donde
8.estemos, la circunstancia, eso también influye.*

José refiere al estilo como un elemento importante dentro de la escritura (B6/2-4), el cual se encuentra inmerso en el texto escrito y que muestra la forma de expresarse y de pensar (convicciones y conceptos) de cada persona. Según Paul Ricoeur citado por Corona, (2005, p. 111), “el estilo es ya la obra consumada en su individualidad, donde por cierto es discernible, en la lectura, un significado”. Es el sentido vital, la personalidad y conocimientos trasladados a un texto que además de sentido propio, indica un modo personal e intransferible de la escritura.

Asimismo, José revela que para construir un texto académico es necesario considerar la situación, el ambiente y la circunstancia porque dichos aspectos también influyen al momento de escribir (B6/6-8). Esa consideración de adecuación deviene en la pragmática, tan fundamental en la oralidad como en la escritura, donde especialmente en esta última, se debe utilizar el discurso apropiado al contexto y al género discursivo, con un grado de especificidad apropiado al tema, pensando en el interlocutor y en el propósito comunicativo.

En este orden de ideas, a Raúl, informante C, durante la entrevista realizada, también se le preguntó ¿cuando escribes un texto académico, crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?, para lo que respondió:

1.R. Sí, claro que sí, cada quien tiene su forma de
2.pensar, de hablar y de escribir por su propia vida y eso
3.se tiene que ver reflejado en todo lo que hacemos y por
4.supuesto en la escritura. Cuando escribimos un texto
5.académico, en este caso, en la universidad nos toca
6.tomar en cuenta el tema pero también el contexto y la
7.situación, pensar en qué sabemos de eso, cuál es la
8.intención con ese texto, en esos textos también se ve
9.o se refleja quién somos y qué tanto sabemos.
10.Además, en la universidad se escribe diferente por
11.eso tenemos que saber esa forma de escribir que es
12.la académica, la que exigen para poder aprobar las
13.materias. Por ejemplo, si yo no sé escribir un texto
14.que se ajuste a lo académico, o cómo es la forma de
15.escribir un ensayo o un informe entonces yo no voy a
16.poder pasar, avanzar porque como futuro profesional
17.debo saber escribir así.

Raúl, expresa de manera muy clara la individualidad de la escritura en cuanto a la composición del texto, la cual es una actividad de producción de significados, es un proceso donde aunque intervienen diversos factores y artefactos como los denomina Vygostky (1993) de diversa índole (cognitivos, socioculturales, lingüísticos, contextuales, paradigmáticos, etc.), es personal, lo vive cada sujeto en relación con sus conceptos, experiencia de vida, saberes, convivencia, cultura, valores, entre otros (C6/1-4).

Del mismo modo, Raúl considera que para escribir un texto académico, el estudiante debe estar claro en la intención del texto, género del texto, el contexto, situación comunicativa (pragmática del texto), además de revisar en su memoria qué sabe del tema que debe abordar a través de la escritura y cómo relacionar lo que sabe con lo que debe investigar, indagar, construir (C6/4-9).

En la universidad la composición escrita de textos académicos forma parte de la diversidad de actividades que deben desarrollar los estudiantes durante su formación profesional; la escritura universitaria tiene características, condiciones y exigencias propias, que las diferencian de las formas de escribir a las que los estudiantes estaban acostumbrados en el colegio o las que utilizan en los correos o los chats por Internet (C6/10-13).

Aprender el lenguaje de la academia coloca al estudiante en una nueva situación de aprendizaje y desafíos donde se ponen a prueba todo un cúmulo de experiencias que poseen por sus estudios anteriores (Educación Básica y Diversificada) y donde deben concientizar que la escritura es ante todo un acto creativo y una herramienta intelectual.

Danilo por su parte, respecto a la pregunta señalada anteriormente, respondió:

1. *Sí, sí, claro que sí profesora, es una manera de expresar cómo*
2. *pensamos y cada quien tiene su forma de hacerlo y de decirlo, depende*
3. *de los conocimientos de cada uno de nosotros y del estilo al escribir.*
4. *Cada uno de nosotros tiene sus propios conocimientos que los ha*
5. *adquirido en el desarrollo de su vida y en la universidad se*
6. *complementan y se fortalecen y eso tiene que influir en lo que*
7. *escribimos, solo que nos toca adecuar esos conocimientos a lo que*
8. *exige la universidad, a esa nueva forma para mí como estudiante de*
9. *establecer la relación de lo que sé con una forma diferente de escribir,*
10. *de componer textos.*

Danilo refiere que cuando, en su proceso escritural, hay presencia de elementos socioculturales porque se trata de expresar conocimientos pero con influencia de su forma de pensar, de sus experiencias y con su propio estilo (D6/1-4). Cada individuo tiene su manera de expresar sus ideas, orales o escritas y esa manera lo diferencia y lo hace particular. Su discurso y su forma de plasmarlo determinan su capacidad de contextualizar sus conocimientos con las nuevas experiencias. La universidad ofrece a los estudiantes una práctica de la escritura distinta a la que venían desarrollando en el liceo, al llegar a la educación universitaria se vivencia que está institucionalizada la generación de diversos tipos de textos con estructuras y parámetros validados por la misma comunidad académica, por lo tanto, les corresponde hacer uso de la competencia pragmática, entre otras, para superar con éxito las exigencias textuales relacionadas con la composición de textos académicos escritos en la universidad.

De igual manera, Luisa, informante E, respondió a la pregunta ¿cuando escribes un texto académico, crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?, lo siguiente:

*1.Sí obviamente, en un texto académico vamos a reflejar los
2.conocimientos que ya tenemos; cada quién tiene su forma
3.de pensar y eso lo va a utilizar cada vez que deba escribir
4.un texto del tipo que sea. Pienso que es lo rico de escribir,
5.cada persona lo hace a su manera, según sus creencias y
6.experiencia y obviamente reflejamos lo que somos en lo
7.que escribimos. Tenemos la posibilidad de adaptar la
8.escritura a la situación, a lo que nos piden.*

Luisa, al igual que sus compañeros, expresa que los aspectos socioculturales, vale decir, su cultura y forma personal de expresarse, se puede evidenciar en los textos académicos que escriben porque la escritura está íntimamente relacionada con la experiencia y creencias que cada sujeto posee, independientemente del tipo de texto o género que escriba (E/1-6). Asimismo, se puede interpretar que al escribir textos académicos en la universidad, los estudiantes tienen que adecuar la escritura a la situación, al texto. Sus producciones escritas son un reflejo de sus creencias y de sus conocimientos (E6/5-8).

La composición de textos académicos en la universidad como contexto de la presente investigación, se corresponde con un saber-hacer que todo sujeto porta en un determinado campo, que siempre es diferente en cada individuo y que solo es posible identificar en la acción misma; se trata de un dominio y de un acumulado de experiencias de distinto tipo, que le ayuda al estudiante a desenvolverse en la vida práctica y a construir un horizonte intelectual y social, siempre en relación con el otro.

Por eso, el origen de la escritura constituye el mejor testimonio de las intenciones pragmáticas de su uso. De un lado, los grupos humanos han necesitado de un sistema de representación que permita dejar constancia de los grandes eventos de la historia y del ingenio de los hombres y, de otro lado, la demanda de un sistema que garantice el cumplimiento de las normas

jurídicas, que regule la compra y venta o intercambio de bienes, que respalde los acuerdos entre las personas y sirva para establecer un orden en las formas contables de la sociedad. Hoy, se puede decir, además de lo anterior, que la escritura funciona como un contrato académico en tanto no hay otra forma más potente, si bien no la única, para caracterizar los procesos intelectuales en el contexto académico y universitario.

Continuando en el contexto de la entrevista realizada a los informantes, Maribel (informante F), respondió:

- 1. Claro, siempre que nosotros escribimos textos están*
- 2. enmarcados socioculturalmente porque escribimos como*
- 3. pensamos, escribimos con base a lo que aprendimos y a*
- 4. nuestras vivencias más los conocimientos adquiridos, en*
- 5. este caso, en la escuela y en la universidad tenemos*
- 6. que aprender como a adecuar lo que sabemos con lo*
- 7. nuevo y de acuerdo a lo académico, como nos lo piden y*
- 8. como sabemos hacerlo entonces hay influencia.*

Maribel, en su respuesta se puede interpretar que establece una relación entre la formación sociocultural que poseen los estudiantes, basada en sus vivencias y conocimientos previos adquiridos en interacción con otros en la escuela y la experiencia educativa que conlleva estudiar en la universidad (E6/1-5), donde deben aprender, entre otras cosas, a contextualizarse con normas, estructuras discursivas, tipos de textos y diversas actividades académicas distintas a las que venían realizando en otros ámbitos educativos. Esto conlleva a lo que denomina Carlino (2005), “nuevo proceso de alfabetización académica”, donde los estudiantes, una vez que ingresan a la universidad, deben adaptarse a una visión distinta de la educación, donde la escritura es la protagonista de casi todas las actividades académicas y requiere de la aplicación de habilidades y competencias como la pragmática para poder incursionar con éxito en los estudios de educación universitaria. El estudiante cuando escribe hace uso de sus conocimientos previos debe tener claro el propósito de la escritura, la intencionalidad, el tipo de texto, la situación, el contexto en el cual debe

escribir y cuáles son los parámetros para la composición de los textos. Como bien expresa Sánchez (2007, p. 72-73):

Para escribir, nos vemos obligados a conocernos a nosotros mismos, a evocar nuestra trayectoria pasada y a reconsiderar nuestro entorno natural, vital y humano. Todo nos proporciona succulentas ideas que hemos de grabar en nuestra mente y que hemos de canalizar a partir de un proceso de reflexión y de representación escrita. Pero, además resulta imprescindible conocer y saber usar las herramientas que hagan fluida la expresión que canaliza el pensamiento, el flujo de ideas y el vigor imaginativo.

Por su parte, Mónica (informante G), al ser entrevistada respondió a la pregunta ¿cuando escribes un texto académico, crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?, lo siguiente:

1. Cuando una persona redacta un texto, demuestra su capacidad para
2. escribir con claridad lo que desea hacer saber, en este caso, el estilo y
3. los términos que utilice en su redacción podrían implicar la presencia de
4. esos elementos socioculturales propios de su formación y aprendizaje.
5. Esteeee, estudiar en la universidad no es fácil porque uno sufre como un
6. choque, ya las cosas no son como uno las hacía, ahora a uno le toca
7. aprender como una nueva forma de hacer las cosas, como por ejemplo
8. escribir, uno cree que sabe y al final no sabe nada, entonces, es
9. aprender una nueva forma de escribir donde en esa escritura se refleja,
10. en esa forma de escribir se refleja todo lo que uno trae social y cultural.

Mónica, a través de su respuesta, en principio, señala que cuando un sujeto escribe demuestra sus habilidades y competencias y debe tener claro cómo hacerlo y en su escritura, de alguna manera se ven reflejados aspectos socioculturales que provienen de su experiencia de vida y en interacción otros (G6/1-5). Asimismo, devela su práctica como estudiante cuando entró a la universidad y lo que ha significado esa trayectoria, particularmente respecto a la escritura donde tuvo que aprender una nueva forma de escribir que indudablemente en ese contexto, tiene influencia de aspectos sociales y culturales de sus vivencias(G6/5-10).

Sobre el particular, Van Dijk (2001, p. 71), manifiesta que “la consideración del contexto implica responder cómo los participantes son

capaces de adaptar (la producción y la recepción/interpretación) del discurso a la situación comunicativa interpersonal-social”.

Para finalizar, los estudiantes universitarios obligatoriamente deben participar en actividades que implican el manejo eficiente de las competencias básicas (lingüística, cognitiva y pragmática), y de no tener dichas competencias bien desarrolladas ocurre un impacto por las exigencias de este tipo de estudios y sobre todo respecto a la composición escrita de textos académicos. Por eso, es fundamental que los estudiantes incursionen en la “alfabetización académica”, la cual según Carlino (2005, p. 5):

Es el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico superior. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso.

7.- Cultura escrita académica.

La vida académica exige una intensa actividad intelectual en relación con la cultura escrita. En la universidad es necesario que los estudiantes comprendan textos orales y escritos de un elevado grado de complejidad, relacionados con distintas áreas del saber y con su formación profesional. Toda esta información está implicada en una tradición de construcción de saber e investigación en el desarrollo del espíritu humano de la cual la universidad muestra gran evidencia. Una característica fundamental de la cultura académica, se podría decir que es la articulación entre tradición escrita, discusión racional y prefiguración y reorientación de la acción (Pérez, 2014).

Sin temor a equivocarse, la producción de textos es una actividad que está presente en la formación universitaria por considerarla esencial para adquirir, elaborar y comunicar el conocimiento. Esto supone que los

estudiantes deben estar en capacidad de localizar, procesar, contextualizar, utilizar y transferir información de distintas fuentes; además de producir textos escritos tales como cartas, exámenes, resúmenes, informes, ensayos, monografías y tesis (Bermúdez y Caldera, 2007).

En este sentido, como parte esencial en el desarrollo de la presente tesis doctoral, se le preguntó a los estudiantes (informantes del estudio), ¿Has escuchado hablar de cultura escrita académica o tienes alguna concepción al respecto?

Roberto (informante A), respondió:

- 1.R. Bueno la cultura escrita académica es algo así como, la formación o los
- 2.principios, que yo tengo, en mi, en mi formación cuando yo haya
- 3.estudiado algo, escriba mucho, sea cual sea en el nivel que me encuentre, para mí
- 4.esa es la cultura académica y tiene que ver con lo que estábamos
- 5.hablando, depende de cómo uno escriba sabrá uno cómo está
- 6.formado y tiene que ver también con las actividades académicas
- 7.que se hagan y donde se elaboren muchos textos de carácter
- 8.académico, por ejemplo, aquí en la Unellez, está relacionado con un
- 9.ambiente de educación donde casi todas las actividades de aula
- 10.dependen de la escritura, donde se enseñan y se aprenden y
- 11.todas esas cosas.

En la respuesta de Roberto, se puede interpretar la relación que establece entre cultura escrita y formación personal (A7/1-2), pero también con un ambiente educativo donde muchas actividades académicas como las clases o eventos científicos y producción escrita académica, es decir, textos como ensayos, informes, análisis de obras, monografías, trabajos de investigación, entre otros (A7/6-8).

Por ejemplo, la universidad se presenta como una institución de educación universitaria que profesa la enseñanza y aprendizaje de conocimientos científicos y el desarrollo de competencias que permitirán a los egresados (profesionales) ejercer de manera exitosa la carrera que decidieron estudiar y culminaron. Es un espacio democrático y multidisciplinario donde convergen diferentes áreas del saber científico con la finalidad de generar nuevos profesionales pero también conocimientos que permitan una mejor calidad de vida a los ciudadanos.

La escritura deviene de una tradición de construcción de saber e investigación en el desarrollo del espíritu humano de la cual la universidad es su expresión más decantada y una característica fundamental de la cultura escrita académica, se puede decir que es la articulación entre tradición escrita, discusión racional y prefiguración y reorientación de la acción.

García (2011, p. 119), manifiesta que:

La educación superior independientemente del tipo de profesión y de las disciplinas que la conformen, implica siempre un proceso de formación en una cultura académica. Es decir, se espera al culminar una carrera universitaria que el profesional se haya apropiado de unas fuentes de conocimientos privilegiadas en estas instituciones educativas, dada su especificidad y su propia naturaleza.

Por su lado, José respondió:

*1.J.Sí, la cultura escrita académica está relacionada con los
2.aprendizajes que tenemos, con los trabajos escritos en la universidad,
3.es como el espacio donde la mayoría de las actividades
4.son de enseñanza y aprendizaje, o sea, la cultura escrita
5.académica existe si eres una persona que te gustan los
6.estudios y estás en la universidad y escribes, estás en
7.actividades que generalmente son intelectuales. La cultura escrita
8.académica es, eeh, esa forma de vida que siempre está
9.buscando enriquecer el intelecto y que participas a través
10.de producciones escritas, por supuesto en una institución
11.de educación, en este caso universitaria porque me
12.refiero a la UNELLEZ.*

José, informante B, de la misma manera que Roberto, relaciona la cultura escrita académica con actividades de aprendizaje que se desarrollan en instituciones de educación universitaria como la UNELLEZ (B7/1-4) y que, además, implica la producción de textos académicos (B7/7-10).

La apropiación de saberes, teorías, conceptos, metodologías y categorías de campos disciplinares y científicos como las instituciones de educación universitaria, exigen procesos de comprensión y de composición específicos, de tal manera que la lectura y la escritura, constituyen prácticas académicas fundamentales en las universidades, y diferentes a otras

prácticas de lectura y escritura que realizan los sujetos en los diferentes roles que desempeñan en la sociedad.

Además, José relaciona la cultura escrita académica con una forma de vida que busca enriquecer el intelecto, es decir, activar, generar, crear contenidos en el marco de producciones escritas (B7/7-10).

Raúl (informante C), por su parte, respondió a la pregunta realizada:

1. *Como los conocimientos que tiene del estudiante acerca de la escritura*
2. *y que pone en práctica o de la persona y de lo*
3. *que le rodea en una institución de educación, en*
4. *este caso, cada persona acá en la universidad, se*
5. *encuentra rodeado por cultura, hay mucho*
6. *movimiento y producción de documentos escritos y en el*
7. *momento en el que estamos presentando alguna*
8. *prueba o estamos realizando algún ensayo, ahí*
9. *entra la cultura escrita académica. Es gran parte de esos*
10. *conocimientos que nos llevamos de la*
11. *universidad una vez que nos graduamos porque*
12. *si lo logramos es porque cumplimos con los*
13. *requerimientos que exige la universidad y esos*
14. *requerimientos forman parte de la cultura*
15. *académica en la universidad. También es el*
16. *ámbito donde constantemente se desarrollan*
17. *actividades académicas.*

En su respuesta expresa que existe una relación entre los conocimientos que tienen los estudiantes y que deben poner en práctica y lo que rodea a una institución como la universidad, donde se realizan actividades académicas para la enseñanza y el aprendizaje, así como también se generan textos académicos escritos, particularmente en el aula cuando presentan documentos como parte de las evaluaciones o aquellos que elaboran durante las clases.

En función de lo expresado por José, se puede indicar que en la universidad es habitual la producción de textos escritos académicos y los estudiantes como futuros profesionales deben formar parte de esa dinámica pero para ello necesariamente tienen que contar con los conocimientos requeridos.

Al respecto, Carlino (2005,p. 87), señala:

Los alumnos se constituyen en esa suerte de inmigrantes que enfrentan una cultura nueva, lo cual implica un proceso de integración a una comunidad ajena que los profesores ya han adquirido como miembros de su comunidad disciplinar. Ello supone entender, que tanto los textos académicos –aquellos utilizados para aprender y enseñar – como los textos científicos –los elaborados por investigadores para hacer circular entre la comunidad – plantean en sí mismos algunos problemas de lectura para los estudiantes noveles en un campo disciplinar

No se puede dejar de lado, que el elemento común o rasgo distintivo de tales comunidades es que tanto en su modo de producción del conocimiento como en su circulación y legitimación está la escritura o el dominio de las formas de comunicación propias que provee el código escrito. En este sentido, es importante resaltar que la escritura constituye el mecanismo formal de intercambio y desarrollo en cualquier ámbito académico.

Del mismo modo se le hizo la pregunta a Danilo (informante D) y respondió:

*1.Sí, bueno, la cultura escrita académica tiene implícita la escritura y la forma
2.cómo, digamos, las costumbres, las creencias, la manera de
3.desenvolverse, la ideología, la forma de vivir de una comunidad, sus
4.actividades, todo lo que envuelve la cultura de un centro específico, en
5.este caso si hablamos de la cultura académica, por ejemplo, de la
6.UNELLEZ, ya hablamos de cómo es el pensar, el sentir, es la identidad
7.que posee cada miembro de la universidad. En la universidad la gente
8.estudia y trabaja y todo se mueve en relación a actividades
9.académicas, a la lectura y a la escritura, a la enseñanza y el
10.aprendizaje, bien sea docente o estudiantes, todos se van
11.incorporando a la cultura escrita académica a medida que van ingresando, se
12.van identificando con su institución y sus normas y producción de textos.*

En la respuesta de Danilo se puede interpretar la relevancia que le confiere a la escritura dentro de lo que significa cultura escrita, así como también a los aspectos socioculturales que forman parte de los saberes de cada sujeto, en este caso, los estudiantes de la UNELLEZ.

Según García (2011, p. 134), la escritura forma parte esencial en la cultura académica de las universidades, así, señala que:

Aunque la escritura tenga un carácter individual –en el momento de la producción–, también ha adquirido en la cultura académica una función social y comunicativa importante, se escribe para ser leído por otros o para leer ante los otros.

Asimismo, Danilo señala que la universidad es un ambiente de estudio y trabaja donde las actividades giran en torno a la lectura y la escritura (D7/7-9), y que a medida que van ingresando, estudiantes y docentes, todos se van incorporando a la cultura escrita académica, logrando identificarse con la institución y sus normas (D7/10-12).

Por su parte, Luisa (informante E), a la pregunta indicada respondió:

1. *Sí, en el ámbito social y universitario la cultura escrita académica*
2. *está referida a las actividades que hacemos en la*
3. *universidad y que están relacionadas con la enseñanza y el*
4. *aprendizaje de la escritura, por ejemplo, nosotros los estudiantes estamos*
5. *inmersos en un ambiente letrado donde todo está*
6. *alrededor de actividades de enseñanza y aprendizaje y*
7. *ligados a la lectura y a la escritura. Eso es lo que hace que*
8. *en la universidad exista una cultura académica que lleva*
9. *dentro la escritura. En los profesores, la cultura escrita académica*
10. *la promueven a través de las distintas actividades que*
11. *realizan como docentes universitarios, en sus trabajos de*
12. *investigación, publicaciones y otros y los estudiantes*
13. *también cuando desarrollamos esas actividades de*
14. *escritura y también las de aula como las clases y las evaluaciones escritas.*

Luisa en su respuesta hace énfasis en que la cultura escrita académica está íntimamente relacionada con actividades de enseñanza y aprendizaje que también implican a la lectura y la escritura (E7/1-3)

Cisneros y Cerón (2013, p. 138) afirman que:

La cultura escrita confiere nuevos horizontes al pensamiento, por consiguiente, es necesario hacerle lugar a la interpretación y a la producción de textos, desde múltiples opciones o funciones, como actos clave y posibilidad para que los universitarios aún con sus diferencias generacionales, sociales e individuales puedan acceder a la complejidad de los discursos.

Así pues, se puede hablar de una cultura escrita académica por la estrecha relación que existe entre las actividades académicas, en este caso, en la universidad y la escritura. En este sentido, los estudiantes tienen un gran compromiso consigo mismo: ser su propio agente dinamizador; desde una toma de conciencia sobre las bondades que le proporciona la escritura para su crecimiento personal, visibilidad, coparticipación académica e intelectual en su disciplina y profesional.

De igual manera, Maribel (informante F), expresó:

*1. Bueno, sí profesora, todas aquellas actividades que
2. realizamos para adquirir nuevos conocimientos como
3. foros, participamos en la feria del libro, las clases que
4. recibimos de los profesores, todos los trabajos escritos
5. que hacemos, el hecho de venir todos los días a clase,
6. de hacer tareas, de hacer eventos, es decir, toda la
7. dinámica que implica estar en la universidad para
8. aprender, para enseñar, para mí, eso es cultura escrita
9. académica. Esteeee, la universidad es una comunidad
10. donde convivimos con una dinámica muy especial,
11. pues es un sitio donde se va a aprender, donde
12. nosotros los estudiantes vamos a adquirir los
13. conocimientos que nos facilitan los profesores, donde
14. todos los días tenemos que escribir y donde cada quien
15. tiene su responsabilidad y su rutina que lo hace
16. característico y justamente ese ambiente, donde cada
17. quién tiene funciones específicas, crea toda una cultura
18. que en este caso es una cultura escrita académica porque el
19. clima de es producir actividades que permitan enseñar
20. y aprender, intercambiar y crecer como personas.*

Maribel hace una clara representación respecto a la cultura escrita académica y caracteriza muchos de sus elementos integradores, alineados con sus conceptos y su experiencia en el contexto universitario (F7/1-9). Todo ello conlleva a que Maribel se plantee una definición de cultura escrita académica donde prevalecen los actos de enseñanza y aprendizaje en relación con la escritura (F7/10-14).

El ámbito de la cultura académica no se trata simplemente de introducir a los estudiantes universitarios en las lógicas académicas, sino de ir más allá, de construir puentes y vínculos entre la multitextualidad

discursiva, los intereses y las opciones significativas de los sujetos que interactúan en las prácticas escriturales universitarias. La escritura debe verse, entonces, como una vía para la reflexión y como mediación intensiva para ayudar a pensar, con el objeto de impulsar el desarrollo metacognitivo y metalingüístico en los estudiantes universitarios. Estar inmerso en la cultura escrita académica traspasa la barrera de concebir la escritura solo como una práctica comunicativa para trasladarse a una tecnología que permite construirse y construir otros mundos, en relación consigo mismo, con los otros, con el entorno y con la cultura local y global.

En este contexto de la pregunta, Mónica (informante G), señaló que:

*1. Cultura escrita académica son todas las actividades que realizamos y que
2. están relacionadas con estudios, con producción de textos dentro de
3. una institución educativa. Es ese contacto entre estudiante y profesor
4. donde hay intercambio de ideas para cada vez aprender más. Es el
5. profesor enseñando y el estudiante aprendiendo, cada uno
6. desarrollando diferentes actividades para la adquisición de nuevos
7. conocimientos. Es producir conocimientos a partir de la elaboración de
8. textos escritos y compartirlos y todas las actividades educativas que se realizan
9. en la universidad.*

Al igual que sus compañeros entrevistados, Mónica relaciona cultura académica con actividades de enseñanza y aprendizaje y con escritura como parte de lo que habitualmente ocurre en una comunidad como la universitaria.

En el ámbito universitario, Kuh y Love (2000) citados por Villar y Font (2007, p. 2) definen cultura como:

Los patrones colectivos y de influencia mutua de normas, valores, prácticas, creencias y asunciones que guían las conductas de los individuos y de los grupos, proporcionando un marco de referencia en el cual es posible interpretar el significado de acontecimientos y acciones que transcurren.

Esta identificación y conocimiento del conjunto de normas y valores puede ayudar a los estudiantes en su proceso de integración a la cultura

académica universitaria, así como en la planificación y desarrollo de su trabajo y formación.

Así pues, es a través de prácticas específicas en los entornos cotidianos y educativos y en las culturas académicas como los estudiantes adquieren los conocimientos, las identidades y, en general, las formas de hacer y de pensar que paulatinamente les identifican como miembros de comunidades académicas, profesionales y disciplinares particulares.

El tránsito de los estudiantes en la universidad implica diversas relaciones que llevan consigo saberes socioculturales como mediadores tanto en las experiencias como en la expresión y adquisición de nuevos conocimientos. Durante ese transitar se develan metáforas, símbolos, concepciones, saberes compartidos, enfoques y mundos que aun con diferencias se interrelacionan para conformar y compartir un contexto de enseñanza y aprendizaje como la universidad, donde el lenguaje forma parte del papel protagónico de los artefactos (Vygostky, 1995), los cuales sirven de mediadores para expresarse, transformarse y recrearse a través de la escritura.

Roberto, José, Raúl, Danilo, Luisa, Maribel y Mónica poseen experiencias muy ricas que a través de la entrevista transliterada, brindaron significativos aportes, transportados en narrativa, develando una analogía entre lo que los identifica cultural y simbólicamente con su realidad de vida y experiencia escritural.

En este contexto, se muestra una visión integral de las categorías analizadas que emergieron del entramado sociocultural revelado en la transliteración de las entrevistas sostenidas con los informantes (págs. 145 – 155), a fin de mostrar la representación que poseen en relación con las interrogantes planteadas en el marco del desarrollo del estudio. Se presenta un cuadro resumen el cual se organizó mediante tres elementos: categoría, principio organizador que define la categoría según el contexto de análisis y visión introspectiva otorgada por los informantes.

CATEGORÍAS SUBYACENTES

CATEGORÍA	PRINCIPIO ORGANIZADOR	VISIÓN INTROSPECTIVA
Función epistémica de la escritura	La escritura es un acto de creación y transformación del pensamiento.	<p><i>Escribir es un acto que permite brindar la posibilidad de que los estudiantes plasmen sus pensamientos, conocimientos y sentimientos. No es un acto material de reproducción de letras sobre un papel, es un acto epistémico donde el sujeto representa de manera escrita su percepción del mundo, de acuerdo a una situación o contexto donde crea, transforma y aporta una construcción distinta a la inicial.</i></p> <p><i>A través de la escritura también se pueden generar y aportar novedosas formas de expresión y desarrollo de habilidades y destrezas.</i></p>
Mediación sociocultural de la escritura académica	La mediación sociocultural es el acto que realiza el estudiante cuando escribe, al utilizar su saber experiencial relacionado con su saber disciplinar para fijar sus conocimientos en el papel.	<p><i>Escribir requiere que el estudiante universitario reflexione acerca de un tema, que indague en lo que conoce y logre establecer una relación con lo nuevo, con ese contenido que debe aprender para su formación profesional. Se trata de una mediación sociocultural porque él emplea sus conocimientos experienciales adquiridos en el</i></p>

		<i>transcurrir de su vida en interacción con su entorno, conformando un tejido con lo novedoso y que expresa de manera escrita para mostrarlo, discutirlo y someterlo a la validación</i>
La escritura: comunicación y formación del sujeto	La escritura es un instrumento de comunicación que permite, entre otras muchas ventajas, el desarrollo del pensamiento, la participación de los sujetos en la sociedad, la construcción de significados y la formación de los estudiantes.	<i>El desarrollo de herramientas cognitivas para comunicarse de manera escrita y con efectividad, depende de la práctica regular y de las diversas situaciones y oportunidades que brinde al estudiante, la estructura proporcionada por el contexto.</i>
Texto académico escrito en el contexto universitario	El texto académico escrito es un medio de representación de los saberes epistémicos-socioculturales disciplinares de los estudiantes.	<i>El texto escrito académico es la manifestación de los conocimientos de los estudiantes donde develan su maestría en producción textual, mostrando sus convicciones ajustadas a un contexto, a una situación y a una modalidad epistémica argumentativa disciplinar a través de la textualización académica.</i>
Composición escrita de textos académicos	La composición escrita de textos académicos constituye un proceso de creación y generación de conocimientos que implica reflexión y organización de las ideas, enmarcado en un proceso de recursividad.	<i>La composición escrita implica un proceso de textualización académica donde el estudiante se detiene a pensar en lo que sabe, cómo lo puede emplear de acuerdo a lo solicitado. Cuando es estudiante compone un texto, construye por eso es un acto complejo de pensamiento y de</i>

		<i>aplicación de las funciones psicológicas superiores.</i>
Pragmática sociocultural de la escritura	La pragmática de la escritura conforma las habilidades y los conocimientos necesarios que posee el estudiante para contextualizar su discurso toda vez que escribe.	<i>El estudiante cuando escribe contextualiza su discurso desde lo que conoce, al ámbito donde está escribiendo, a normas escriturales inclusive, pues, la escritura es una actividad situada que posee un carácter epocal y contextual. La universidad como ámbito académico exige la pragmática del discurso escrito.</i>
Cultura académica escrita	El ámbito académico es una comunidad letrada donde el estudiante debe ser un participante activo y eficiente. La mayoría de las actividades de aula van soportadas en un documento que representa el saber, por tal motivo, la escritura debe ser enaltecida en el proceso de formación de los estudiantes.	<i>La cultura escrita académica está relacionada con el significativo ejercicio escritural que se realiza día a día en las instituciones de educación universitaria, de ahí que la escritura debe considerarse una posibilidad para la reflexión y como mediación para coadyuvar en el aprendizaje de los estudiantes universitarios.</i>

Cuadro 4. Resumen de las categorías generadas de la interpretación de las entrevistas aplicadas a los informantes del estudio. (Fuente: La autora, 2015).

ESCENARIO VI
TEORIZACIÓN EMERGENTE

Para esta parte de la tesis, se estimaron algunos de los fundamentos de Turner (2000), quien estima que un procedimiento deductivo es de relevancia para el estudio de las acciones sociales, pues constituye un aporte teórico científico que incluye conocimiento sobre el sentido común y el aspecto discursivo, es decir, representa el por qué y el cómo funciona el entramado visualizado en el acercamiento al objeto de estudio. En este sentido, la propuesta de teorización consiste en el empleo discursivo de proposiciones y modelos o metáforas geométricas (Russell, 2002) para poner de manifiesto la composición escrita de textos académicos: Una perspectiva desde la mediación sociocultural para la educación universitaria.

COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS DESDE LA MEDIACIÓN SOCIOCULTURAL EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Visión de lo sociocultural

La visión sociocultural asumida en la presente tesis, en principio surge de su significación etimológica *“lo que pertenece a la cultura de una sociedad”* (sociedad: *societas*, aliado en común / cultural: *cultus*, lo relacionado a cuidar –cultivar) y se fortalece de aportes significativos que señalan que el sujeto es capaz de reconstruir o interiorizar las experiencias vividas externamente.

En una sociedad mediada por la cultura, el hombre al interactuar reconstruye dialécticamente sus experiencias, atribuyendo a estas un significado conforme a los elementos culturales presentes en su contexto. La cultura es un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento y sus actitudes frente a la vida. La cultura dota de sentido al mundo y lo hace comprensible (Geertz, 2003).

En este sentido, la superioridad humana se relaciona con la naturaleza, modificándola y al hacerlo, re-significa e internaliza su experiencia, de acuerdo con el bagaje individual y social que posee (Vygotsky y Luria, 1996).

De tal manera, que el sujeto se constituye en la interacción y es un ser caracterizado por su cultura, que hace su historia embebida de valores de su grupo social. De ahí que la formación de sus funciones psicológicas superiores se produce en y por la interacción del sujeto con el medio, que en este caso, no es solo físico, sino que fundamentalmente está cargado de significados y, por lo tanto, pleno de ideología, de historia, de cultura.

En este contexto, para una acción individual significativa del individuo, la condición social es “interacción”, es decir, la intersubjetividad establecida entre los sujetos; dicha interacción irá constituyendo su saber epistémico

sociocultural, pues, interactúa, construye significados, comprende su mundo, genera conocimientos y se contextualiza con su entorno.

La escritura: proceso del pensamiento y construcción de significados

Muchos teóricos desde hace algunas décadas han demostrado especial interés en la relación que existe entre pensamiento y escritura, por ejemplo Vygotsky (1993), Freedman (1994) y Flower (1996), quienes describen la escritura como un proceso que vincula contexto y pensamiento; Hull (1989), la concibe como una forma de resolución de problemas y además, la asume como un proceso cognitivo complejo. Scardamalia y Bereiter (1992), establecen que hay una relación integral y recíproca entre ambos, sin embargo, escritura y pensamiento no es lo mismo, aun cuando constituyen una relación dual concéntrica con un fin determinado: construir y fijar significado; la escritura es un acto que coadyuva en la organización del pensamiento, lo especifica y, a su vez, el pensamiento es una red que se entretiene a partir de interacciones socioculturales que experimenta el sujeto, concatenado con las funciones psicológicas superiores.

De igual manera, otras investigaciones han coincidido en que los contextos inciden en la construcción de los textos, tomando como referente la inmediatez del sujeto, (Flower, 1989), los dispositivos pedagógicos que promueven u obstaculizan la redacción (Flower y Higgins, 1991), y las configuraciones socioculturales que direccionan tácitamente la actividad escritural a través de sus prácticas discursivas, representaciones y modalidades epistémicas argumentativas, así como las que usualmente generan.

Adicionalmente, diferentes estudios muestran evidencias acerca de la importancia que tiene la escritura en la apropiación de conceptos y en la comprensión de las formas científicas de razonar (Pérez, 2014; Padilla, Douglas y López, 2010, Cassany, 2010); esta ha seguido el curso marcado por las influencias de la Psicología Cognitiva, la Pedagogía y la Lingüística.

Sin embargo, consideraciones tales como: la escritura posee un carácter marcadamente estático, reflejo de una transcripción del lenguaje oral y del pensar relacionado con el “arte” de la reproducción, han generado aspectos más dinámicos haciendo que sea concebida como un proceso de construcción de significados, una actividad motivacional cargada de intencionalidad y una herramienta de pensamiento, que supone aprender a utilizar las palabras, con la finalidad de que signifiquen lo que el escritor pretende en cada texto, enmarcada en un medio de comunicación e interacción que tiene sentido en un contexto sociocultural compartido entre quién produce el texto y un lector potencial.

En consecuencia, la presente tesis asume la concepción de la escritura como un proceso complejo, fundamentalmente epistémico-social y por ende, inscrito en una visión sociocultural de prácticas comunicativas representativas. Lo que el estudiante lee y escribe, cómo lee y escribe y a quién, está modelado por convenciones sociales y por su historicidad de interacción social. Por lo tanto, los procesos de interpretación y de creación textual constituyen para el enunciatario, actividades que implican procesos sociales y culturales, así como procesos cognitivos y afectivos que son inseparables entre sí.

Así pues, el sujeto construye significados a partir de un andamiaje entre las funciones psicológicas superiores, su saber epistémico-sociocultural-disciplinar y su habilidad escritural para fijar lo que ha pensado por medio de la escritura.

Para Vygotsky (1979) la producción escrita es la forma más elaborada del lenguaje que permite el complejo proceso de apropiación cultural. De ahí que la escritura se ubicó en el centro de sus intereses teóricos y prácticos, dada la fuerte preferencia por la lengua escrita como instrumento mediador verbal para representar lo pensado (hipótesis, interrogantes, afirmaciones).

En este contexto, escribir es una herramienta intelectual de insondable influencia en el individuo en función de las prácticas epistémicas y sociales

en las que interviene y del uso que hace de ella como instrumento cuando piensa, escribe y se comunica. El sujeto opera sobre las ideas en cada situación escritural, las transforma, construye significados e influye sobre la constitución de la mente de acuerdo con la regularidad de confrontación y creación que realice con la producción escrita.

Asimismo, la escritura posee relevancia por sus funciones representativas porque escribir contribuye a determinar los significados del contexto cotidiano, inmediato y del mundo, proporciona definiciones para ellos, y transforma las ideas en hipótesis, inferencias y suposiciones que luego pueden transfigurarse en conceptos, principios y explicaciones, es decir, en conocimiento (Olson, 1999).

Ahora bien, es preciso comprender que el significado es una construcción sígnica realizada por el individuo en términos de una interpretación o expresión (oral o escrita), enmarcada en la representación de una realidad, en la manifestación subjetiva y como medio de interacción sociocultural. Al respecto, Niño (2004, p. 162), afirma que “el significado emerge como la construcción mental que el hombre realiza al contacto con el mundo, consigo mismo y con los demás”.

Del mismo modo, Escandell (2011, p. 13) sostiene que:

La variedad de correspondencias a las que podemos referirnos de manera formal o informal como *significar* – están mediadas por nuestro conocimiento del mundo, por otros conocimientos culturales más o menos compartidos, por el contexto, o por la experiencia individual; y el significado parece depender también de las intenciones comunicativas de quien emplea una expresión, lo cual indica que es particularmente sensible a los datos de su entorno...: el resultado es que el significado se presenta como una realidad variable y heterogénea.

El significado es la huella que va aflorando en el transitar del pensamiento a la escritura (Vygotsky, 1995). Su análisis no deja lugar a ambigüedades: “el pensamiento no sólo se expresa en la palabra sino que se realiza en ella (...) es un proceso interno mediado. Es el campo de un deseo

vago hacia la expresión mediada a través del significado (...) hacia el perfeccionamiento del pensamiento en la palabra” (Vygotsky, ob. cit.).

De acuerdo a lo anterior, Santiuste et al. (2001, p. 47) conciben el pensamiento como “el proceso que permite responder razonadamente ante una situación relevante, poniendo en juego los recursos mentales apropiados. Comporta un conjunto de procesos cognitivos superiores y complejos (estrategias cognitivas y metacognitivas)”.

En este orden de ideas, Serrano (2014, p. 135), afirma que “pensar es la acción de la mente para formar y relacionar ideas, es considerar, examinar, analizar, valorar, reflexionar y crear”. Estos planteamientos ponen de manifiesto la representación del pensamiento y la construcción de significados vinculados al lenguaje y al razonamiento cuando el sujeto escribe, en virtud de que posibilita la toma de conciencia de sus propios supuestos e implicaciones, así como de las razones y evidencias en las que se fundan y apoyan sus conjeturas.

En concordancia con lo anterior, desde la perspectiva pragmática, la escritura cumple dos funciones: permite la comunicación con otras personas, del entorno o distantes por mediación del lenguaje escrito (función comunicativa o transaccional) y posibilita la expresión de conocimientos, ideas, sentimientos, creencias, fantasías, entre otros (función representativa).

Dentro de la función representativa, se encuentra la función epistémica, la cual refiere el uso de la escritura como instrumento de influencia intrapsicológica, de autorregulación intelectual y para el desarrollo y construcción del propio pensamiento, en el entendido de que los procesos que realiza el sujeto cuando construye una composición escrita, facilitan el aprendizaje y el desarrollo del significados acerca de él y de su realidad circundante.

De hecho, respecto a la escritura, Rojas, Romero y Vanegas (2008, p. 61), manifiestan que:

Es un complejo proceso de construcción de significado, que exige la coordinación de diversas habilidades, aprendizajes, niveles textuales, acciones e informaciones en una actividad subjetiva que integra lo afectivo, lo cognoscitivo y las relaciones sociales y culturales del sujeto.

De tal manera, que esta debe ser concebida como instrumento de comunicación, pensamiento y conocimiento, como objeto de reflexión, análisis e interpretación para la construcción de significados, a través de los múltiples códigos y formas de simbolizar el discurso escrito.

Como instrumento de comunicación, la escritura abre el espacio para desarrollar un proceso de integración a la sociedad; de pensamiento, facilita organizar, sistematizar, expresar ideas, sentimientos y deseos; de conocimiento, constituye una mediación en la adquisición de nuevos saberes epistémicos-socioculturales disciplinares en todas las áreas y en la formación de valores, aptitudes y destrezas, pues, la transformación conceptual que realizan los sujetos cuando escriben sobre un tema, evidencia el valor epistémico de la escritura. Esta configuración escritural pone en juego diversos recursos para reorganizar, especificar o resignificar informaciones.

En efecto, Peña (2007), señala que la escritura:

Debe ser considerada funcional y su aprendizaje y desarrollo debe responder a los diversos usos y funciones que cumple en el campo personal, familiar, escolar, laboral y fundamentalmente social. Debe ser estudiada como un proceso activo de organización y expresión del pensamiento, de comunicación de ideas, sentimientos y opiniones, en el que el escritor debe plantearse un propósito, pensar en el lector potencial con sus intereses, experiencias y conocimientos previos. (p. 68).

En pocas palabras, la práctica de la escritura coadyuva en el proceso de construcción de significados, a través de la relación entre los procesos de reflexión y pensamiento crítico, de interacción y de creación de nuevos conceptos.

También, posibilita adentrarse en el mundo simbólico compartido entre enunciatario/estudiante y lector potencial, haciendo comunicable la propia experiencia, además, de desarrollar la facultad para inventar, imaginar, desafiar, transformar, reconocer y confrontar ideas. De cualquier manera, la escritura como proceso del pensamiento influye sobre la manera de percibir, producir y analizar reflexivamente el lenguaje; sobre las capacidades intelectuales de registrar, planificar y corregir; y sobre el conocimiento en general.

Una buena composición escrita depende esencialmente del saber epistémico-sociocultural, del enunciatario/estudiante generado de la interacción social, de la claridad en el propósito del escritor y del contexto. Como afirma Cassany (2007, p. 168), “sólo cuando tenemos claro qué queremos decir y cuando conocemos los recursos para hacerlo, sabemos elegir la mejor opción.”

Por ende, cuando el enunciatario/estudiante compone un texto toma mayor grado de conciencia del significado de lo que escribe, y sobre las razones que sustentan sus afirmaciones. Escribir ayuda a iluminar zonas desconocidas, a plantearse nuevas preguntas, explorar ideas y construir mundos posibles. “El mundo posible al que se refieren los textos escritos, es aquel que cabe en la mente del escritor, aquel sobre el cual se comunica” (Niño, 2014, p. 8). Asimismo, la escritura concede al sujeto un espacio situado para que haga manifiesto lo que tiene implícito en su mente, convierta lo que piensa en algo que se pueda indagar, examinar, organizar, transformar y reconstruir, lo lleva a profundizar en su reflexión y a ser mucho más cuidadoso en su textualización.

Este proceso de representación y confrontación con lo escrito, es una de las principales referencias que tiene el autor para saber si está centrado en el tema y en su contenido potencial (Margalef, 2011).

Evidentemente, la escritura puede ser una mediadora que estructura el pensamiento y que modifica la manera como se percibe, se aprehende y

se construye la realidad. En consecuencia, no hay una manera única de escribir, cada sujeto descubre y transita por su estilo personal de componer un texto. Según Ricoeur (2010, p. 127), texto “es todo discurso fijado por la escritura... es una verdadera creación que responde y produce novedad entre las subjetividades del autor y del lector-receptor”. Se trata de una construcción de significados desde la subjetividad, además de una tarea lingüística de redacción; por eso, escribir es un medio de comunicación pero también es una herramienta epistémico-sociocultural, dado que el sujeto utiliza su historicidad, aprende escribiendo y puede re-crear un texto para hacerlo más comprensible.

Desde el punto de vista vygotskiano, escribir es una actividad estratégica y autorregulada, que como proceso de pensamiento, conforma dos componentes esenciales: el funcional y el estructural.

Con respecto al componente funcional, la escritura se organiza de acuerdo a un tema determinado; con un propósito comunicativo, se orienta a un lector destinatario y tiene en cuenta su inscripción en un contexto específico. De tal forma que quién escribe se hace diversas preguntas y toma decisiones reflexivas en relación a ¿qué va a decir? ¿Por qué lo va a decir? ¿Con qué intención y cómo lo planteará? ¿Qué efecto causará en el otro?

En relación con los componentes estructurales, la actividad escritural no es lineal, básicamente comprende de los subprocesos planificación, textualización y revisión, donde se complementan entre sí, a través de una interacción recíproca y dinámica.

Así, planear tiene que ver con generar, con construir sentido, manipular, inventar, organizar, fijar metas; cualquier estrategia cognitiva puede ser utilizada para ello. Cuando se planea ya se está escribiendo, no se trata de un acto etiquetado como previo, es parte de todo un componente de: escribir notas, relacionar flechas con texto, elaborar esquemas, todo esto ya

es parte integral del proceso escritural, entonces, planear implica pensar de forma epistémica.

Por su parte, en la textualización se establece una clara relación entre un esquema de planificación subjetivo y el arreglo secuencial lingüístico, con el cuidado adecuado de la cohesión y la coherencia. Es donde el sujeto/enunciario fija sus ideas, le da sentido a lo que sabe, lo que cree, lo que reflexionó para luego revisarlo, reajustarlo hasta tomar la decisión de la versión final y la revisión consiste en volver al texto las veces que sea necesario para mejorar, ajustar y transformar. Este proceso recursivo implica interpretación y juicio sobre el propio texto.

Así pues, la escritura emerge de una situación cargada de sentido: de una emoción, de un interés que moviliza al escritor. Puede ser algo que se ha transformado, descubierto o aprendido, una vivencia, una interrogante, una asignación académica, una toma de conciencia sobre un hecho, entre otros. Demanda un proceso complejo que permite traducir el lenguaje representado en un discurso escrito coherente, en función de contextos comunicativos y sociales determinados. En este sentido, el texto se transfigura en un producto comunicativo y sociocultural que obliga a ser preciso, sistemático y ordenado en la exposición de lo pensado, requiere que los significados y las intenciones comunicativas que se persiguen sean seleccionadas y organizadas de manera correcta.

En adelante, se puede afirmar que la escritura constituye un proceso creativo y reflexivo, que trasciende el manejo de contenidos e informaciones, por lo tanto, la universidad debe asumirla como una herramienta de pensamiento, de construcción de significados y generación de conocimientos, considerando el saber epistémico-sociocultural disciplinar del enunciario/estudiante, en virtud de que el sujeto escribe desde lo que sabe, cree y aprende.

Es en la universidad, donde se inicia el aprendizaje de los textos disciplinares propios de cada área aunque no siempre se desarrolle de

manera formal, explícita y organizada ni todos los docentes ni los propios estudiantes sean conscientes de ello (Cassany y Morales, 2008). No obstante, escribir en el contexto universitario para formarse académicamente es un proceso largo, de gran esfuerzo y dedicación que requiere una intensa actividad cognitiva para buscar información y sistematizarla. La escritura se refiere a “representación” y en este caso es representación del pensamiento. Es una manera de expresarse mediante las palabras, es decir, el estudiante textualiza lo que piensa, lo que vive (realidad visible e imaginable) y el mundo posible que construye. Escribir, entonces, constituye la expresión del pensamiento, reflexionado e interpretado con significado, el cual es fijado en el texto.

Seguidamente, se presenta una figura representativa de la escritura como proceso de pensamiento y construcción de significados:

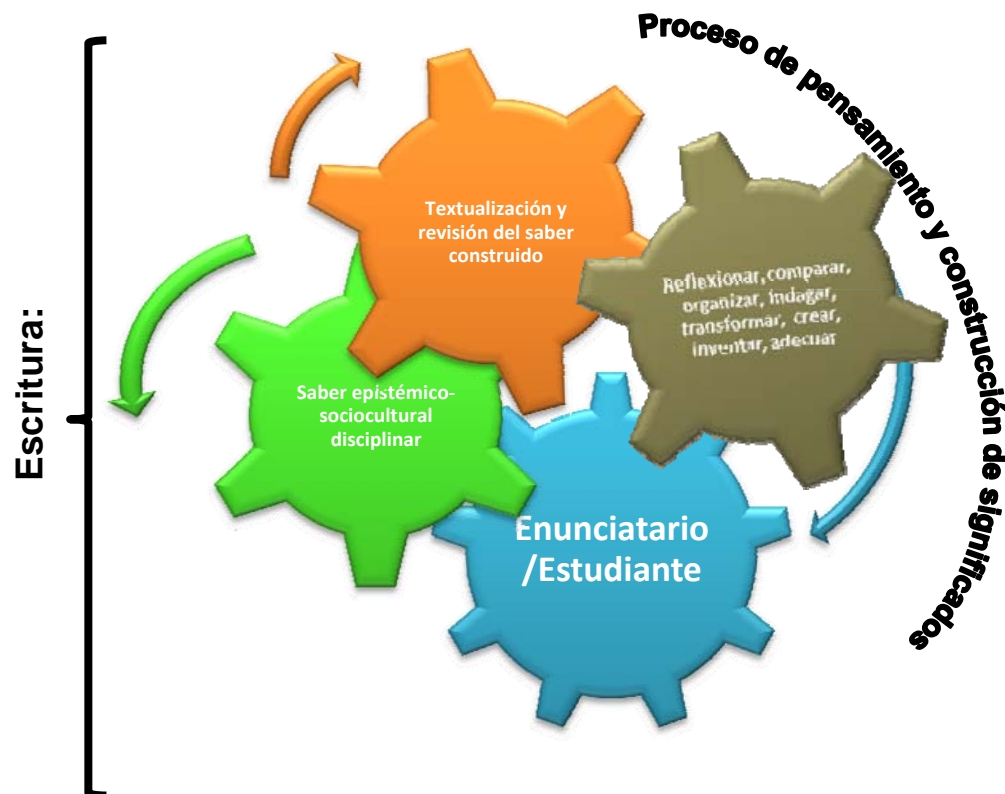


Diagrama 8. La escritura como proceso de pensamiento y construcción de significados. Fuente: La autora (2015).

Tal y como se indica en la figura anterior, los elementos que conforman la concepción de la escritura como proceso de pensamiento y construcción de significados confluyen en una sistematicidad que expone la configuración adecuada del enunciatario/estudiante para la composición de textos escritos.

Sobre la base de antes expuesto, seguido, se presenta una muestra escrita de uno de los informantes que participaron en esta tesis, a manera de representación de sus pensamientos, en el marco de una actividad de aula, previa lectura y discusión de textos relacionados con la temática abordada.

Vida en sociedad: el lenguaje, la esencia de comunicarse

La interacción humana es el hecho más antiguo de toda la humanidad donde el significado de las cosas, su esencia y valor social, se marca por lo abstracto de la vida y por incontables paradigmas éticos y culturales que son compartidos al vivir en sociedad.

La sociedad es eso, es la acción misma de interrelacionarse y compartir características comunes guiadas por rumbos diferentes pero enmarcadas por un patrón primordial, el cual nace con el hombre y al transcurrir los años va incrementando su valor gracias a las políticas del entorno donde se desenvuelve y hace propicio el uso del lenguaje que configura la comunicación a través de signos orales y escritos que facilitan la expresión y avivan la interacción entre los individuos.

Si bien es cierto que el lenguaje se hace posible gracias a diversas funciones del cerebro, esta actividad ancestral, netamente humana, da sus primeros pasos desde la gestación y evoluciona al nacer, enriqueciéndose día tras día por la particularidad de elementos socioculturales y el conjunto de conocimientos adquiridos en la estructura social que rodea al ser social.

Las multitudinarias manifestaciones intelectuales, artísticas y religiosas, denotan las diferencias entre comunidades "grupo que comparte un fin común", las cuales hacen del lenguaje algo cotidiano, que termina siendo propio y adquiriendo modificaciones disyuntivas entre regiones con marcas fonéticas diferentes y vidas aisladas de ciertas culturas pero que comparten la acción de comunicarse.

Sin duda alguna, el poder expresar lo que se siente a través del lenguaje, ya sea por medio de la producción de un texto o articulando palabras de entendimiento, es lo más importante que el humano posee en su vida, pero así como forma parte de él, debe saber usarlo.

En el texto anterior se puede apreciar la interpretación que hizo el enunciatario respecto a la temática relacionada con “vivir en sociedad” y la relevancia que posee el lenguaje, tanto oral como escrito, en el comportamiento del ser humano. Indudablemente, el contenido textualizado surgió de la reflexión, producto del proceso de pensamiento y de la construcción de significados que el enunciatario/estudiante realizó a través de sus funciones psicológicas superiores y como consecuencia de sus vivencias y saber epistémico-sociocultural disciplinar.

En resumen, cuando el enunciatario/estudiante escribe expone su “yo”, coloca en escena su subjetividad, su devenir histórico-social y hace permanentes actos de reconocimiento de sí mismo, de los otros y del entorno. Por tal razón, la escritura no puede describirse como la simple aplicación de una técnica o como algo externo, pues, representa todo un saber epistémico-sociocultural disciplinar, que refiere a los conocimientos de todo tipo (intuitivos, empíricos, reflexivos, cotidianos, etcétera), que dentro de una configuración, unas condiciones sociales, educativas y contextuales determinadas, adquirió el sujeto y que representan contenidos esenciales en su ejercicio escritural.

En fin, los conocimientos textualizados conforman un tejido de lo que ha experimentado el enunciatario/estudiante durante su transcurrir vivido y que se ha enriquecido en el tiempo como saber sociocultural disciplinar.

Cultura escrita académica universitaria

La cultura escrita académica forma parte del entramado sociocultural presente en las instituciones de educación universitaria donde confluyen una serie de normas, creencias, hábitos, actividades, etcétera que se activan por medio del intercambio entre los sujetos que participan de ellas, a través de las actividades que desarrollan con regularidad, propias de esos espacios. En el ámbito universitario, la escritura se encuentra en un pedestal como la herramienta educativa y comunicacional por excelencia para la formación profesional de los estudiantes y su práctica cotidiana y científica la determinan como parte de la cultura de la sociedad desde siempre.

Al respecto, Hall (1976) sostiene que:

La cultura es lo que proporciona al hombre su identidad y comprende una serie de sistemas de comunicación como palabras, acciones, gestos, posturas, tonos de voz; comprende también la forma como el hombre maneja el tiempo, el espacio y los materiales y la forma como trabaja, juega, ama y se defiende, cuyo sentido sólo puede aprehenderse si se está familiarizado con el contexto histórico y social (p. 25).

Considerando lo anterior, cultura es todo aquello que la humanidad ha creado más allá de lo puramente biológico y del ámbito natural. Comprende todos los conocimientos, creencias, valores, hábitos, comportamientos, forma de relacionarse los sujetos, incluso, la sujeción a normas y leyes.

De igual manera, Miquel y Sans (1992, p. 87), afirman que cultura es “el conocimiento sociocultural común a los individuos de una comunidad sobre las costumbres, hábitos, comportamientos cotidianos, tradiciones, condiciones de vida, ritos, creencias y convenciones sociales, jergas...”.

En este sentido, para que la cultura se difunda hace falta, según Habermas (1999), la acción comunicativa que contribuye a la renovación del saber cultural, a la integración social y a la creación de solidaridad. De acuerdo con este autor, las estructuras simbólicas de las experiencias culturales que se desencadenan del mundo y de la vida se reproducen tanto

por efecto de la continuación del saber, del mantenimiento y estabilización de la solidaridad grupal, como por la formación de actores capaces de responder de sus acciones.

Si la concepción de cultura antes señalada se traslada al ámbito académico universitario, esta estaría constituida por el comportamiento, las prácticas, valores, creencias, normas, actividades, conocimientos, de todas las personas que hacen vida en las universidades.

Del mismo modo, se puede decir que la cultura es un conjunto de conocimientos, de reflexiones, de actitudes y modos de hacer que caracterizan a una comunidad determinada, o bien a un grupo socialmente constituido dentro de esta, que producen una serie de comportamientos entre los sujetos.

En la presente tesis, esa noción epistémica sobre costumbres, creencias, actitudes, está directamente relacionada con la cultura escrita, es decir, con la producción de textos académicos en el aula como parte de la formación social y profesional de los estudiantes y como herramienta fundamental de comunicación entre los elementos de una configuración académico-sociocultural.

En este sentido, la educación universitaria demanda la apropiación de la lectura y la escritura como prácticas fundacionales de la cultura académica, a fin de que el desarrollo de las actividades de enseñanza y aprendizaje se realice con éxito.

Asimismo, en la universidad coexiste una estructura necesaria para que la escritura se produzca en un ambiente epistémico donde no solo se accede a la construcción y expresión de las ideas, sino que esta facilita la posibilidad de aprender a usar los recursos de la escritura para un grupo culturalmente definido por sus explícitas tareas y procedimientos académicos.

Más allá de un dominio de habilidades mentales, producir textos se interpreta como la capacidad para aprovechar un conjunto específico de

recursos culturales. El desarrollo de esos recursos, en unión con el conocimiento y la habilidad para utilizarlos, es lo que hace que una persona pertenezca al mundo de la cultura escrita académica inscrito como productor de textos.

Así pues, ser partícipe de la cultura escrita académica supone acceder a las dinámicas sociales en las cuales se tiene la posibilidad de participar con personas que las conocen y las utilizan en un contexto educativo específico. De ahí, que si en la universidad los estudiantes tienen oportunidades de interacción con personas que ejerciten la escritura como función social, les será mucho más sencillo vislumbrar las inmensas posibilidades que ofrece la lengua escrita como una praxis social necesaria en sus vidas.

En este contexto, a lo largo de su existencia el ser humano necesita convertirse en usuario de la lengua escrita para poder actuar en sociedad. Se lee y se escribe para obtener información, adquirir conocimientos, recordar, realizar alguna tarea o actividad, abrir una cuenta bancaria, llenar una solicitud para diversos fines como por ejemplo, obtener un empleo, expresarse, distraerse, intercambiar ideas. La lengua escrita permite acceder al pensamiento de otros, organizar y ampliar los propios pensamientos. De ahí que forma parte de la vida humana; su utilidad es tan amplia que está presente en la vida social de los individuos inmersos en culturas alfabetizadas.

A través del lenguaje, el hombre tiene la oportunidad de dialogar, criticar, compartir conocimientos y experiencias, discernir o consensuar, lo que le ofrece oportunidades para lograr transformaciones sociales. Por ello, la educación debe promover experiencias de escritura y comunicación discursiva que permitan la incorporación y actuación efectiva del individuo en la sociedad, a fin de desarrollar la cultura de la lengua escrita en diversos entornos. El lenguaje escrito favorece la adquisición de experiencias que reconocen la conformación del individuo como ser social identificado con su comunidad. Mediante el uso de este lenguaje, el hombre es capaz de tomar

parte en los procesos sociales para afianzar su propia identidad e interactuar en una comunidad y compartir una misma cultura.

En el caso de la universidad, es en un contexto de interacción entre los diversos actores que participan en eventos académicos como se construye la inclusión en la cultura escrita y se hace posible su apropiación. Desde la teoría de Vygotsky (1979), la participación en actividades sociales media el desarrollo del conocimiento. A través de la interacción con otros el aprendiz se acerca a las prácticas sociales e internaliza los procesos implicados como una parte fundamental de ese ejercicio. De ahí el papel tan importante que desempeña el docente en la universidad como ente formador, donde lo esencial debe ser la educación de los estudiantes en contextos reales con privilegio en el intercambio de ideas y saberes para favorecer la calidad de esas interacciones.

De acuerdo con esta visión, la comunicación discursiva y la escrita tienen un papel central en el aprendizaje y según Vygostky (1979, p. 117), “constituyen un instrumento de intercambio social, donde el conocimiento parte de las relaciones interpersonales, sociales y culturales para internalizarse y lograr representaciones que forman parte del saber cultural del sujeto”. Para este teórico, los instrumentos de mediación (formas, modos y herramientas de enlace entre el sujeto aprendiz y el medio histórico y social en el que interactúa), incluido el lenguaje, los proporciona el medio social, y la cultura la concibe como cultura escrita.

Respecto a lo anterior, se considera lo expresado por Meek (2004, p. 143):

Para sobrevivir en el mundo actual, debemos vivir inmersos en el mundo de la cultura escrita: los libros, las revistas, la publicidad y los medios de comunicación nos exigen que asignemos un significado a lo que leemos y escribimos y que asumamos una serie de comportamientos culturales asociados a ello.

Sobre el particular, en la universidad es necesario que los estudiantes comprendan textos escritos de un elevado grado de complejidad, relacionados con distintas áreas del saber y con su formación profesional. Cuando el estudiante ingresa a este nivel educativo, se encuentra con una dinámica distinta respecto al estudio, con docentes diferentes y con un discurso diferente al empleado en bachillerato, no hay preocupación por el acompañamiento en un proceso sino por la búsqueda de un producto acorde con lo exigido. Existe la necesidad de aprenderse normas y reglas instituidas para poder participar de diversas actividades que forman parte de la llamada cultura académica universitaria.

Peña (2009), señala que “el ingreso del estudiante a la universidad puede interpretarse como una iniciación a nuevos modos discursivos y nuevas formas de comprender, interpretar y organizar el conocimiento” (p. 2). Por tanto, la alfabetización adquirida en los niveles anteriores, no resulta suficiente para enfrentar los requerimientos que plantea la introducción en nuevos campos del conocimiento.

En este orden de ideas, es pertinente considerar lo señalado por Capomagi (2015, p. 57), cuando expresa que:

Favorecer prácticas de escritura en la universidad resulta un desafío como también intentar que los estudiantes se transformen en escritores competentes de los géneros académicos correspondientes a su campo de formación profesional. Esta actividad intelectual de orden superior, requiere que el estudiante renueve, revise y adapte sus esquemas cognitivos en forma continua.

Se trata, entonces, de una nueva alfabetización académica que les corresponde afrontar a los estudiantes, donde deberían ir tomados de la mano de los docentes para que la travesía se realice con orientaciones adecuadas a las necesidades que se presenten. Carlino (2013, p. 370) la define como:

El proceso de enseñanza que puesto en marcha, permite favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas

escritas de las disciplinas (...). Proceso que conlleva dos objetivos: enseñar a participar en los géneros propios de un campo del saber y enseñar las prácticas de estudio adecuadas para aprender en él.



Diagrama 9. Cultura escrita académica universitaria. Fuente: La autora (2015).

En el diagrama anterior, se resumen los aspectos implicados en la cultura escrita académica universitaria, planteada en esta tesis doctoral como una dinámica representativa de las experiencias y saberes que les corresponde asumir a los estudiantes una vez que ingresan a la universidad, con la finalidad de adquirir los conocimientos que le permitirán participar del debate constructivo durante su formación profesional.

La alfabetización académica a la cual se refiere Carlino (2013), se entreteje con la praxis de la composición escrita de textos académicos en la universidad, a partir de los conocimientos que poseen los estudiantes y de su formación sociocultural con lo disciplinar.

En la actualidad, diversos investigadores (Parodi, 2010; Carlino, 2013; Villalobos, 2014; Capomagi, 2015) especializados en la alfabetización

académica dejan claro que la lectura y la escritura en cualquier ámbito, sobre todo en el ámbito universitario, son asumidas hoy como procesos cognitivos y complejos, que tienen relación directa con los modos, los sujetos y los contextos educativos de estudio y de aproximación al conocimiento.

La escritura, aparte de brindar oportunidades para el aprendizaje, coadyuva en la preservación de la cultura, permite la difusión del conocimiento científico, crea una imagen visible de la universidad y fundamenta su prestigio, a partir del desarrollo de su cultura escrita académica, pues la escritura es una fuente de desarrollo intelectual, cultural y pedagógica. El aula universitaria se convierte así en el espacio privilegiado para el desarrollo de las prácticas de escritura y de socialización del conocimiento.

Capomagi (2015, p. 57), expresa que “promover la escritura en la universidad desarrolla la cultura escrita y significa dar la oportunidad a quien escribe de descubrir el valor de transformar el conocimiento que se tiene en una práctica discursiva reflexiva y autorregulada”. Que los estudiantes logren contextualizarse con la vida universitaria y aprendan las distintas modalidades discursivas argumentativas es un desafío para los docentes y para la universidad como institución formadora, pues, esta actividad intelectual de orden superior requiere que el sujeto revise, renueve y adapte sus esquemas cognitivos de forma continua.

Es en la mediación entre el conocimiento disciplinar específico, la fijación de ese conocimiento como texto y la posibilidad de enriquecer el pensamiento donde adquiere relevancia la participación activa del docente y el compromiso del estudiante.

En este sentido, la escritura en la universidad debe ser vista como una práctica social dirigida por intenciones particulares, relacionadas con un campo específico del conocimiento que requiere el desarrollo de habilidades, especialmente aquellas relacionadas con el pensamiento crítico y analítico (Aguirre, 2010). Este es uno de los motivos por los que la lectura y la

escritura tienen que ser trabajadas en el aula universitaria como procesos situados histórica y socialmente para que los estudiantes puedan comprender la problemática que deviene de cada campo del conocimiento, signado por los avances señalados; para que desarrollen procesos más elevados de comprensión (insertos en la cultura escrita académica) y, a su vez, puedan desarrollar un pensamiento analítico y crítico y, de esta manera, aporten soluciones a la complejidad de situaciones que deben afrontar, tanto en su vida académica como posteriormente en la profesional.

La universidad tiene una misión y un compromiso de contribuir en la formación de los estudiantes para que lean de manera crítica, reflexiva y analítica para llegar a escribir textos académicos acordes con sus estudios universitarios. La práctica de escritura académica es imperativa en cada una de las asignaturas que conforman el currículo de la educación universitaria para participar de la cultura escrita académica universitaria.

En consecuencia, a continuación se presenta una muestra escrita del informante E, a quien se le dio la libertad de construir un texto que estuviese enmarcado en el área del lenguaje por significar su área de profesionalización.

Estilo y expresión

Al referirse al lenguaje se dice que es un conjunto de sonidos articulados del cual el hombre se vale para manifestar lo que piensa o siente, también se dice que es el don de la palabra que permite expresar actividades para comunicarse, el cual es común a todos los grupos humanos. En cuanto a su origen se han ideado las más diversas hipótesis, desde las que consideran el lenguaje como fruto de invención hasta los que lo creen producto natural del espíritu y de los órganos humanos.

Ahora bien, el lenguaje es de gran importancia en la sociedad ya que a través de él, el ser humano se puede desenvolver dentro del mundo que lo rodea, utilizando un lenguaje vulgar, culto, literario, técnico, entre otros o adquirir elementos socioculturales, es decir, cultivar o mejorar los conocimientos, valores o antivalores. En la actualidad se ha podido demostrar poca facultad de acatamiento a normas sociales y estas

enseñanzas son obtenidas desde el hogar porque son sus padres quienes les inculcan buenos hábitos y la manera correcta de expresarse. Por otro lado, he notado como la mayoría de los universitarios utilizan un lenguaje vulgar fuera de su aula de clase, eso quiere decir que son profesionales dentro de su área y al salir de allí forman parte de esa sociedad escasa de decoro. Es por ello que es importante recalcar que lo que se aprende a diario es para practicarlo toda la vida y así lograr inculcar, enseñar valores a sus hijos o a sus educandos para poder transformar la sociedad.

Sí como existen personas que no son capaces de manifestar con gran estilo su lenguaje, también existe una variedad de han logrado exponernos sus conocimientos, llenándonos de un lenguaje literario muy refinado y técnico, ofreciéndonos un aprendizaje significativo que nos permita comunicarnos eficazmente en la sociedad.

En la muestra escrita anterior, se puede evidenciar el manejo del discurso del informante en un área disciplinar en particular como lo es Lenguaje y Comunicación. Dicha área está directamente relacionada con su carrera de estudio, licenciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura. Esta práctica académica planteada con regularidad en el aula de clase permite que los estudiantes participen de manera activa en la construcción de sus conocimientos y a su vez expresen sus conceptos y criterios, los compartan, investiguen, creen y se incluyan en la cultura escrita académica universitaria.

Escribir en la universidad demanda, para el estudiante, la aplicación de operaciones de pensamiento complejo – lingüísticas y discursivas, pragmáticas y culturales, valorativas y afectivas – que muchas veces realiza en una completa incertidumbre. Es el pensamiento apto para unir, contextualizar, globalizar pero al mismo tiempo para reconocer lo singular, individual y concreto (Arancibia, 2010).

En fin, pertenecer a la cultura escrita académica requiere de gran esfuerzo y dedicación de los estudiantes, de sus aportes y conocimientos previos para la composición de textos académicos, los cuales se utilizan en

función de la enseñanza y el aprendizaje y corroboran su lugar en el proceso de apropiación de los saberes en la universidad.

Composición escrita de textos académicos en la educación universitaria desde la perspectiva sociocultural

Los estudios de composición escrita inicialmente estuvieron muy orientados hacia los niveles de educación básica y media, estimulado por la publicación de propuestas y materiales didácticos destinados al aprendizaje de estrategias para cada uno de los subprocesos de la composición.

Así, por ejemplo, se diseñaron actividades para la generación de ideas, ejercicios de textualización para mejorar la coherencia y cohesión del texto, la organización de las ideas, la documentación, los tipos de párrafo, análisis de problemas estilísticos, puntuación, etcétera, y finalmente, actividades para favorecer la capacidad de la toma de conciencia y control del propio proceso de escritura. Entre estas propuestas didácticas destacan las de Cassany (1993, 1995, 1999a) y Camps (2003) que han tenido un buen impacto en la transformación de la enseñanza de la composición escrita en Europa y América Latina.

De igual manera, en países como España, así como en Colombia, México, Argentina y particularmente en Venezuela, el interés por el estudio de la composición escrita en la educación universitaria es relativamente reciente, se puede situar en la década de los 90 (Tellería, 1996; Cassany, 1999; García, 1999; Barrera y Fraca 1999), y en principio, con una fuerte orientación cognitiva enmarcada en los trabajos de Hayes y Flower (1980, 1981, 1986) y Bereiter y Scardamalia (1987), pero que luego fue reconocida la necesidad de insertar la escritura en la situación social en la que tiene lugar, con valor e importancia de los contextos de producción en el desarrollo de la composición escrita (Carlino, 2005).

Así, las últimas dos décadas han significado un cambio de paradigma en relación con los estudios sobre la escritura y la composición escrita. Diversas investigaciones como las realizadas por Camps, 2003, Carlino, 2005, 2007, 2009, 2013, Cassany 2007, 2009, 2010, Cassany y Morales, 2008, Pérez, 2008, Delgado, 2010, Manrique, y Logreira, 2011, Bolívar y Beke, 2011, Pérez, 2014, entre otros, han enriquecido de manera notable el panorama sobre el discurso escrito y han incidido en la redefinición de su enseñanza y aprendizaje. Disciplinas como el Análisis del Discurso, la Lingüística Textual, la Pragmática, la Sociolingüística y la Psicología Cognitiva, han realizado aportes significativos para comprender la complejidad del lenguaje humano y en particular del discurso escrito académico, explicando su naturaleza social, dialógica y pragmática generando un cambio de perspectiva sobre los procesos de composición, más novedosos, con la finalidad de responder a los retos de la sociedad actual, de por sí cambiante y compleja.

Dentro de ese transcurrir, es obligante presentar una breve caracterización de los modelos del proceso de composición escrita que han servido de referencia hasta ahora en los distintos niveles del sistema educativo venezolano y que corresponden a diversas dimensiones de la expresión escrita: enfoque centrado en el producto (el texto); enfoque centrado en el proceso (planificación, transcripción, revisión y metacognición) de producción del texto y enfoque centrado en el contexto.

El primer enfoque es de carácter lingüístico, por cuanto su objetivo es analizar las estructuras textuales y las características formales del texto, ampliamente desarrollado en su dimensión didáctica (Rentel y King, 1983, Fayol, 1991).

El segundo es de tipo psicológico y, en concreto, de carácter cognitivo, su objetivo es detectar los procesos cognitivos que supuestamente desarrolla el sujeto al expresarse por escrito (Flowers y Hayes, 1981, Bereiter y Scardamalia, 1987). En el proceso cognitivo, denominado «transcripción» se

hace patente la relación entre la dimensión lingüística (enfoque de producto) y la dimensión cognitiva (enfoque de proceso). Este es el enfoque que predomina en la investigación educativa sobre la composición escrita desde los años 90 (Graham y Harris, 2005; Rodríguez y Herrera, 2000; Arroyo y Beard, 2009).

El tercer enfoque es más reciente y se fundamenta en el sociocognitismo y constructivismo social que deviene de la teoría Vygostkiana (1979), por lo que su mayor preocupación es descubrir la función social y cultural del texto y cómo esta condiciona su forma y su contenido. El fin último de este enfoque es aprender formas y contenidos del lenguaje escrito como medios para cambiar los estereotipos y exclusiones socioculturales (Kehilly, 1995, Sperling, 2001, Anggard, 2005, MacArthur, Graham y Fitzgerald, 2006)

Indudablemente, cada uno de estos enfoques ha realizado interesantes aportes en el ámbito educativo universitario y específicamente el cognitivo, el cual explica cuáles son los procesos que el escritor lleva a cabo durante la tarea de la composición escrita y se fundamenta en las estrategias y saberes que el escritor pone en funcionamiento para escribir y en la forma cómo interactúan entre sí durante el proceso. Los investigadores de esta corriente han señalado diversas metodologías para el estudio de la composición, entre las que pueden citarse: los protocolos de pensamiento en voz alta, el análisis de la actividad del escritor a través de la mirada sobre los subprocesos, la comparación entre la actividad desplegada por los escritores expertos frente a los novatos, entre otros (Parodi, 2003; Camps, 2003; Hernández Rojas, 2012).

Sin embargo, existen algunas dimensiones del proceso de composición que no han sido exploradas profundamente en el contexto social universitario. Desde una óptica sociocultural, donde se encuadra el presente estudio, es esencial considerar una aproximación a la escritura del estudiante a partir de su percepción del entorno, vivencias, actitudes y

concepto sobre escritura y composición escrita y su proceso de constitución de identidad letrada en instituciones como la universidad, dando relevancia a su experiencia de vida y escritural.

Esto último constituye las experiencias que ha vivido el estudiante en su ámbito social porque desde ahí parten sus saberes, sus concepciones acerca de todo lo que le rodea, sus creencias y valores, sus convicciones dentro de la dinámica social donde se encuentra inmerso, ya sea en la universidad, en su hogar, en su zona de residencia, en su comunidad, etc., las cuales le van a servir de base para relacionarse (entramado sociocultural) con las ideas que puedan conformar su composición escrita, es decir, su producción escrita académica.

Asimismo, dicha visión se circunscribe en que la composición escrita implica todo un proceso pero donde lo relevante no debe ser el proceso en sí mismo sino lo que ocurre en el estudiante cuando está produciendo o generando un texto (Funciones psicológicas superiores, Vygostky, 1979), es decir, cuando está textualizando desde lo que conoce y relaciona con lo “nuevo” o diferente, con lo que no sabe pero que aprende a resolverlo basado en ese “saber previo” y esto se puede representar en lo que se denominaría como “textualización sociocultural”, considerando que es importante lo que el sujeto escribe pero también desde dónde lo hace y cómo, importa qué reflexiona pero desde dónde lo hace y de qué forma lo escribe y hacia quién lo dirige (audiencia), dentro de un proceso donde el documento en construcción necesariamente está en revisión para llegar a un primer papel de trabajo (borrador), revisado y re-elaborado hasta que el escritor considere, según sus conocimientos, la producción como versión final reconfigurada por normas, reglas y estructura, características del texto académico. Dicha perspectiva de la composición escrita está representada en el siguiente diagrama:



Diagrama 10. Composición escrita de textos académicos. Fuente: la autora, 2015.

En el diagrama anterior se visualiza la relevancia que tiene la concepción que poseen los estudiantes acerca de su propio proceso de composición escrita de textos académicos, enmarcados fundamentalmente a partir de sus saberes y experiencia escritural, donde deben aprender a contextualizar su escritura a un nuevo contexto académico (pertinencia académica), con mayor exigencia en el discurso e interpretación de textos, el cual requiere del manejo de la dinámica institucional universitaria con sus elementos sociales y culturales. Se presenta la textualización sociocultural como parte del proceso de la composición escrita para darle el realce que constituye la experiencialidad del estudiante en sus producciones textuales académicas.

Mejías (2011, p. 381) afirma que:

La escritura de un texto académico puede contener aspectos que obligan al productor a construir su identificación, y en esa construcción se revela el ser auténtico que se dibuja en cada

trazado envuelto en la palabra que se combina en la macroestructura que otorga coherencia al texto y en la superestructura que marca su tipología predominante.

En este sentido, la composición escrita se desarrolla de la siguiente manera: un espacio de iniciación, planificación y reflexión del estudiante donde surgen esas primeras ideas que ayudan a definir qué sabe o no del tema a desarrollar, se establecen jerarquías de conceptos, se plantean interrogantes (¿Por dónde comienzo? ¿Qué debo hacer, describir, argumentar, exponer, caracterizar...? ¿Quién lo leerá? ¿Cuántas cuartillas? ¿Qué estructura?, se plantea un esquema de desarrollo...), cuando hay cierta claridad se da inicio a la textualización la cual siempre está relacionada con los saberes del estudiante, con lo que ya vivió, leyó, estudió, aprendió, escuchó, y que en esta tesis se asume como textualización sociocultural; de manera recursiva también se da inicio a la revisión (siempre en relación con lo que ya sabe, con lo que escribió, con lo que cree), incluso desde el principio de lo que ha escrito y en ocasiones hay re-estructuración de lo que se intentó hacer al comienzo, hasta que el estudiante lo declara como culminado.

Durante el proceso de composición el sujeto reflexiona, aprende, investiga, pregunta a sí mismo o a otros y consulta textos, físicos o digitales, que le van a permitir avanzar con éxito en su formación como productor de textos académicos. La universidad tiene la gran misión de formar ciudadanos críticos capaces de deconstruir los discursos hegemónicos y elaborar sus propios puntos de vista (Cassany, 1999b); las actitudes, motivaciones y conceptos, fruto de la historia personal en relación con la escritura, son un acervo que los estudiantes llevan consigo y en la educación universitaria deben ser considerados aspectos de gran importancia para la composición de sus textos.

Comprender el proceso escritor desde una perspectiva sociocultural se confirma en el discurso de los informantes cuando precisan la utilidad de

los conocimientos previos y la configuración de sus saberes respecto al documento que escriben. Todos sus conocimientos y experiencias se vivifican para conformar la tríada interrelacionada: sujeto-saberes-composición escrita, y de esta manera generan un nuevo documento que constituye la representación integral que conlleva la producción escrita de un texto académico universitario, vale decir, conocimientos, experiencias previas, formación sociocultural, resolución de problemas durante la escritura, contextualización del discurso disciplinar, aplicación de normas y reglas, adecuación a una estructura textual, tipo de discursivo, entre otros.

Por eso, para escribir en la universidad no es suficiente el dominio de la gramática o el uso de la lengua. Se necesita estar consciente del propio proceso de composición de textos, “qué es lo que hago cada vez que pienso en escribir, cómo es mi proceso, qué sé de lo que tengo que escribir”, “cómo lo hago”; más que pasos a seguir, es la claridad de las ideas, la estructuración del pensamiento y la correspondencia entre lo que se quiere comunicar, lo que realmente dice el texto y hacia quién va dirigido.

La formación universitaria implica un recorrido en el que los estudiantes van internalizando saberes interconectados, de una complejidad que se va incrementando y justo en esa internalización interconectada con saberes y complejidad, está enmarcada la visión de la composición escrita desde lo sociocultural, la cual se puede definir como un proceso reflexivo, cognitivo y socio-histórico complejo de textualización sociocultural, donde intervienen las funciones psicológicas superiores del sujeto, orientado por concepciones y finalidades socioculturales que permite la apropiación del conocimiento, tomando en consideración el propósito comunicativo, el contexto social del discurso y la audiencia, esta última se nutre y valida todas las producciones escritas.

Seguido, se presenta una muestra escritural del informante C (ver anexo C), quien a manera de ensayo, construye un texto develando diversas concepciones de concordancia entre sus conocimientos previos, los

adquiridos en la universidad y su proceso de composición. El texto en referencia fue desarrollado bajo orientaciones precisas, tales como: lecturas y discusiones previas y la construcción de un ensayo breve considerando las tres horas seguidas de clase, sobre alguna temática del área del subproyecto que estaban cursando (Morfosintaxis).

Reflexión o Argumentación

Cada vez que se realiza un texto o un discurso, tenemos en cuenta las reglas del emisor-receptor, ya que siempre se debe estar claro en lo que se quiere decir o escribir para que así, pueda entender el que recibe o escucha.

Un ejemplo de ello, cuando realizamos una exposición de un tema específico, tomamos referencias de autores que nos puedan orientar, aclarar o mejorar nuestras ideas acerca de lo que se quiere expresar, es decir, que el discurso se debe realizar tomando en cuenta un lenguaje acorde al público que nos acompaña para que de dicha forma el discurso sea entendible en ambas partes y poder realizar un debate de ideas y comparaciones.

Por otro lado, el texto tiene la finalidad de expresar ideas, de acuerdo a tus creencias, cultura, contexto o cotidianidad, que por medio de la escritura, se es libre de expresar pensamientos, aclarar dudas y realizar opiniones acerca de cualquier tema en particular, por ejemplo, cuando leemos un cuento o una novela, podemos realizar una copia de ella transformando algunas de las ideas que nos parece necesarias o que simplemente nos agrada el cambio en ella siempre y cuando el texto no pierda sus reglas de escritura y de sentido del texto.

Seguidamente, hablando de una comparación del discurso académico y el discurso literario, tenemos pues, que el discurso literario no es más que aquel argumento que se realiza con estrategias de fácil entendimiento, que llegue a la persona, cuando se expone sobre la literatura, especialistas en esta área suelen realizar argumentos académicos sobre ellos, respetando siempre las ideas de las personas y respondiendo sobre ello.

Por otra parte, se encuentran aquellos discursos, donde nosotros como oyentes no expresamos o intervenimos en dichas ideas, se suele en otras áreas el hablar o expresar argumentaciones que se realizan de acuerdo a su interés bien, sea político, económico, social entre otros.

En estos temas suelen dar las preguntas y responderse ellos mismos, pues las segundas opiniones para ellos no son asociadas y no se logra el intercambio de ideas, pues tiene vocabularios, ideas y estrategias que van de

la mano a sus conocimientos, y a su interés, en estos temas es difícil entender cuál es la idea principal, en el discurso académico se logra intercambiar, ideas, expresar sentimientos y debatir temas que se pueden transformar con la finalidad de un mejor entendimiento y lenguaje adecuado al contexto.

El texto anterior desarrollado por el informante, expresa su definición acerca del discurso y los elementos fundamentales que intervienen al momento de producirlo y trata de hacer una diferenciación entre el discurso literario y el discurso académico de acuerdo a su uso, función receptor/lector. A pesar de que la muestra no posee, entre otros, correcta sintaxis, el estudiante logra plasmar su posición ante el tema abordado, su manera de pensar y hacerlo visible ante otros. Además, señala la intervención de creencias, cultura, contexto o cotidianidad en la escritura y la generación de nuevos textos a partir de lecturas primarias y referencias de otros.

En el segundo párrafo se puede observar, un espacio dedicado a la planificación de un texto antes de escribir, una especie de explicación de lo que hace cuando se produce un texto, es decir, la reflexión respecto a qué sabe del tema y/o busca información adicional que complemente lo que ya posee, es esa actividad intrapsicológica (Vygostky, 1979), conocimientos previos, que se alinea con lo externo (contexto académico) y permite fluidez en el discurso y en la composición. A partir de ahí se abre el camino para el recorrido de la construcción del texto con todas sus implicaciones procesuales, tal y como se ha venido disertando en el transcurso de esta tesis.

Para el cierre del texto, el informante precisa una relación directa entre conocimientos y vocabulario y define el discurso académico como posibilidad de temas para debatir y transformar estimando un lenguaje ajustado al contexto.

Para finalizar, las particularidades de la producción de un texto escrito emanan del hecho de que esta es gestionada no por un procedimiento que

se debe realizar paso a paso, ni regulada por los efectos de la actuación en una situación dada, sino por la representación global de la situación de contenido que se ha de transmitir. Esta implica la posibilidad de anticipar un texto en su conjunto y una capacidad de distanciarse con respecto al texto y a su realización parcial en el curso de la producción (Schneuwly y Bronckart, 2008).

Función epistémica-sociocultural de la escritura académica

Un factor importante en la comunicación, especialmente cuando se trata del discurso en un contexto académico, es la capacidad de producir y organizar ideas con rigor metodológico. En la universidad, no es suficiente que los estudiantes posean conocimientos disciplinares–culturales porque el profesional de hoy demanda, además de lo anterior, dominio de lo epistémico para manejar mejor sus saberes y crear otros nuevos, es decir, para construir, transformar y generar conocimiento.

En este sentido, lo epistémico permite al usuario de una lengua que durante su proceso de composición escrita, utilice de manera adecuada conceptos, características, principios, entre otros, para abordar un tema y aplicar métodos eficientes en la búsqueda de información que le viabilicen la construcción de un discurso pertinente, así como también el uso de competencias académico-discursivas, con la finalidad de lograr una producción textual adecuada. Lo epistémico implica, entonces, esa capacidad de aplicar recursos reflexivos necesarios para encontrar aristas, dimensiones e información y crear y re-crear contenidos académicos.

Dicha habilidad epistémica tiene su origen en lo que denomina Moreno (2005, p. 53) episteme, “la cual tiene una función específica, que es la de regir todo un conocer. Es el riel por donde circula el vehículo de todo proceso y acto cognoscitivo”. Se trata de un modo de saber acerca de las cosas. Asimismo, la episteme es ese conjunto de configuraciones que han dado lugar a las diversas formas del conocimiento. Es un sistema de interpretación

que condiciona los modos de entender el mundo y aprehenderlo en un tiempo determinado (Foucault, 1990).

En el caso de la escritura académica, lo epistémico se puede afirmar que deviene de la interpretación del mundo que hace el estudiante en su travesía cotidiana y universitaria y cómo organiza, utiliza y expresa lo pensado, lo percibido, es ese modo de conocer, fijado a través de la palabra escrita donde las ideas se ven reflejadas en el acto escritural como representativas de la reflexión, que permite mejorar el proceso de construcción del conocimiento.

En este contexto, diversos estudios realizados acerca de la escritura reconocen su representatividad respecto al pensamiento (Carlino, 2006; Miras, 2000). Efectivamente, el análisis de los alcances cognitivos de la escritura sobre el aprendizaje y el conocimiento ha sido objeto de interés para discutir e investigar en numerosos trabajos. Al respecto, Flower y Hayes (1996) expresaron que la composición escrita genera la adquisición de nuevos aprendizajes tanto en lo referido a un tema abordado como en los elementos lingüísticos. De igual manera, Scardamalia y Bereiter (1992), a partir de la propuesta de sus modelos de “decir y transformar el conocimiento”, determinaron divergencia entre la producción escrita lineal sobre lo que ya se sabe acerca de un contenido y comprender la escritura como un proceso de descubrimiento, donde la comprensión y el desarrollo conceptual son consecuencia de la interacción entre dicho contenido y los aspectos retóricos (objetivos discursivos, género y audiencia).

De igual manera, el intercambio que ocurre entre elementos del contenido y retóricos implicados en la escritura, favorece la comprensión y el desarrollo conceptual de los estudiantes, en virtud de la oportunidad que brinda el lenguaje escrito para relacionar e integrar ideas y diferentes modos de representación. Indudablemente, todas estas configuraciones tienen, en mayor o menor medida, un punto de encuentro común en lo que se denomina función epistémica-sociocultural de la escritura académica, pues,

durante el proceso de composición escrita de un texto interviene lo experiencial del sujeto (sociocultural), su capacidad creadora y reflexiva (recursividad) y el manejo del discurso adecuado al contexto universitario.

Asimismo, la escritura desde la perspectiva de su uso cumple dos funciones: la comunicativa y la representativa. La composición escrita permite representar, crear o recrear el pensamiento, de modo que la escritura se puede emplear en su función representativa o ideacional. (Miras, 2000; Olson, 1999; Olson, 1995). Son estos aspectos los que precisamente le atribuyen un potencial epistémico a la escritura “como una función específica en el marco de la función representativa de la creatividad y del saber” (Miras, 2000, p. 67). De ahí que la escritura se pueda concebir, desde una perspectiva epistémica, como instrumento de representación, reelaboración y desarrollo del propio pensamiento, y, al mismo tiempo, como un instrumento potencialmente poderoso para la toma de conciencia, y la autorregulación intelectual.

Otro aspecto que caracteriza la función epistémica de la escritura es la posibilidad de separar el texto de su escritor para revisarlo, explorarlo, recrearlo y desarrollarlo. Esto faculta la autorregulación del sujeto debido a que puede desarrollar las ideas a su propio ritmo, objetivar el texto producido y establecer con él un monólogo para reflexionar sobre las ideas, haciendo que la elaboración lingüística se lleve a cabo con mayor consciencia. Al objetivar el pensamiento, el texto escrito se convierte a su vez en objeto para el pensamiento; “esta doble objetivación origina la característica de recursividad que rige la relación entre pensamiento y escritura, permitiendo la reorganización y reconstrucción de ambos” (Rosales y Vázquez, 1999, p. 68).

A su vez, la escritura posee una implicación sociocultural determinante y su práctica coadyuva en el proceso de reconceptualización de significados, a través de la relación entre los procesos de reflexión y pensamiento crítico, de interacción, construcción de nuevos conceptos y experiencias previas. La actividad de reconceptualizar implica un proceso de análisis crítico y

cuestionamiento de formas previas de aproximación a un determinado objeto o fenómeno de estudio, cuyo resultado es una forma distinta de aproximación (Rodríguez, 2003).

Supone entonces, reflexión sobre la situación de comunicación y sobre las ideas a expresar, al mismo tiempo que implica operacionalizar funciones que posibilitan elaborar esquemas, redactar borradores, releer, corregir, rever y reformular repetidamente lo que se escribe. Y todas estas actividades devienen de sus experiencias e interacción con el otro, de los saberes personales, pero también de los saberes compartidos, discutidos, consensuados y concluyentes.

De acuerdo con Silvestre (2004, p. 87):

La escritura no solo es un instrumento de comunicación y transmisión sino también un proceso que permite la reconceptualización de los saberes y que dista mucho “del decir” lo que ya se sabe a medida que se recupera información de la memoria o de los textos. La transformación conceptual que realizan los sujetos cuando escriben sobre un tema solicitado permite conceptualizar el valor epistémico de la escritura. En esta transformación se ponen en juego diversos recursos para reorganizar, especificar o resignificar información.

Desde el paradigma sociocultural de Lev Vigostky (1993) la transformación de conceptos es denominada como “la apropiación y dominio de herramientas culturales valoradas de manera histórica por los miembros de una comunidad de práctica” y la escritura es una herramienta cultural que permite el crecimiento de las sociedades porque logra, entre otras cosas, una interconexión o puente entre el pensamiento y lo que escrito, entre lo escrito y el lector, entre lo conocido y lo que se conocerá, entre lo pensado y piensan los demás.

Así pues, una de las significativas contribuciones del constructivismo social al aprendizaje y en este caso, al de la escritura, es considerar al aprendiz como el resultado del proceso histórico y social, donde el lenguaje desempeña un papel fundamental. Para Vygotsky (1993), “el

conocimiento es un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el medio entendido socioculturalmente, no solamente físico”. De allí, que el contexto con todas sus implicaciones cotidianas influye de manera decisiva en la construcción y transformación de los conocimientos del estudiante y por ende en su comportamiento escritural.

Al respecto, Carlino (2013, p. 181) considera la escritura en su función epistémica “como un método imprescindible para aprender y pensar críticamente a partir de la transformación de los productos escritos y que es preciso usarla más allá de la clase de lengua, así como más allá de un mecanismo de evaluación”.

Por eso, el valor instrumental de la escritura como herramienta para la resolución de problemas es relevante para comprenderla, como un entramado de construcción de conocimientos y competencia discursiva. De esa valoración depende el desarrollo de la alfabetización académica, la que solo es posible cuando se fijan posiciones epistemológicas en una formación caracterizada por la reflexión teórica, cuyo ámbito es el aula universitaria y es lo que coadyuvará en la composición de un texto académico ajustado al área que lo amerite y al contexto.

Esto, considerando la escritura desde la visión de proceso asumida en esta tesis, pues, las experiencias del estudiante son fortalezas conceptuales configuradas en funciones superiores mentales de toda la vida, que revelan ritmos y modalidades de competencia diversa según sus diferencias individuales y socioculturales.

Desde esta mirada, Cisneros y Cerón (2013, p. 134), señalan que:

La función epistémica de la escritura trasciende la noción de lenguaje como medio para expresar lo que se piensa o de argumentar o de informar. Implica formar sujetos multidimensionales. El lenguaje tiene la potencialidad de incidir sobre el pensamiento y reestructurarlo; es una tecnología para construirse y construir otros mundos, y este rol intelectual potencia con otras propiedades de la escritura para constituirse en una de las herramientas poderosas para la relación consigo mismo, con los otros, con el entorno y con

la cultura local y global cuando se interactúa con los textos epistémicamente.

En este sentido, el potencial epistémico de la escritura debe trascender el registrar, verificar información o comunicarla a otros, al constituirse en un instrumento para transformar el saber. La escritura confiere nuevos horizontes al pensamiento, por consiguiente, es necesario generar en el aula espacios para la interpretación y la composición de textos académicos, desde múltiples modalidades argumentativas epistémicas como actos clave para que los estudiantes universitarios aprendan a acceder a la complejidad de los discursos.

Este es uno de los retos actuales de las universidades, lograr que los estudiantes posean una alfabetización académica cuya centralidad y potencialidad epistémica esté íntimamente relacionada con el aprendizaje y la posibilidad de transformar su conocimiento, el sujeto y los actos escriturales, en un contexto con función social que atienda las heterogeneidades socioculturales individuales y lingüísticas.

De acuerdo con lo anterior, según Serrano (2014, p. 114):

Las actividades escriturales que poseen mayor potencial epistémico son aquellas que favorecen el aprendizaje de los contenidos conceptuales y de los procesos y operaciones propios de las distintas áreas. Son aquellas en las que la escritura cumple una función importante en la construcción y la apropiación de nuevos saberes, en la mejora de estrategias lingüísticas y cognitivas y en el desarrollo de procesos de pensamiento crítico y de actitudes ciudadanas.

Igualmente, la escritura en su función epistémica se puede considerar como un instrumento de reflexión: los conocimientos que posee el estudiante/escritor se clarifican a medida que se va desarrollando el acto escritural a través de la abstracción y surge la necesidad de hacer ver sus conocimientos de una manera más explícita en el texto, mientras escribe también piensa cómo hacer que su texto sea comprendido por el lector (docente/compañero).

Este empleo de la escritura como una actividad cognitiva y en función epistémica-sociocultural la define como un instrumento que permite organizar el conocimiento y pensar sobre sus propias ideas en relación con sus saberes experienciales.

También, su componente epistémico la convierte en una herramienta capaz de construir conocimiento y no solo de reproducirlo. Escribir implica revisar, ampliar, contrastar y reorganizar el propio conocimiento mediante ajustes continuos a la situación comunicativa que pueden devenir en nuevos conocimientos (Capomagi, 2015).

Desarrollar actividades académicas escriturales en el aula desde la perspectiva epistémica-sociocultural del discurso académico, requiere centrar la mirada en el proceso de formación del estudiante tomado de la mano de los docentes responsables de cada una de las cátedras. Es necesaria la revisión de las prácticas pedagógicas las cuales deben estar orientadas, por un lado, hacia la comprensión de las particularidades de los procesos individuales de los estudiantes y, por el otro, enmarcadas en el diseño de modos de enseñanzas que orienten el aprendizaje de las disciplinas.

Esta es una tarea que implica el esfuerzo de estudiar cómo escribir en cada asignatura para alcanzar la construcción de conocimientos específicos. Además, brindar la importancia que merecen las prácticas discursivas características de las distintas áreas de estudio, que son las que instituyen formas de razonamiento, a través de las modalidades epistémicas argumentativas, las secuencias textuales y las convenciones del discurso.

Sobre el particular, Álvarez y Boillos (2015, p. 61) afirman que:

No se puede pretender que el estudiante por el simple hecho de ingresar a una comunidad académica universitaria, sea capaz de comprender, y además, producir textos de los diferentes ámbitos disciplinares y de diversos géneros discursivos. Ese estudiante precisa de una enseñanza explícita de las prácticas escritoras a través de las cuales circula y legitima el conocimiento en el área disciplinar en la que se está formando.

Visualizar la praxis de la composición escrita desde lo planteado, permitirá a los estudiantes experimentar espacios de enunciación efectivos al hacer uso de la escritura epistémica-sociocultural para plantear soluciones a problemas, expresar opiniones, asumir posiciones, explicar fenómenos, transformar textos a través del pensamiento crítico, en fin, usar la escritura con fines académicos ajustada a los requerimientos que amerita la formación en cualquier carrera universitaria.

A continuación se intenta representar con una figura, los elementos que intervienen en la composición escrita de un texto académico, considerando la escritura en su función epistémica-sociocultural.

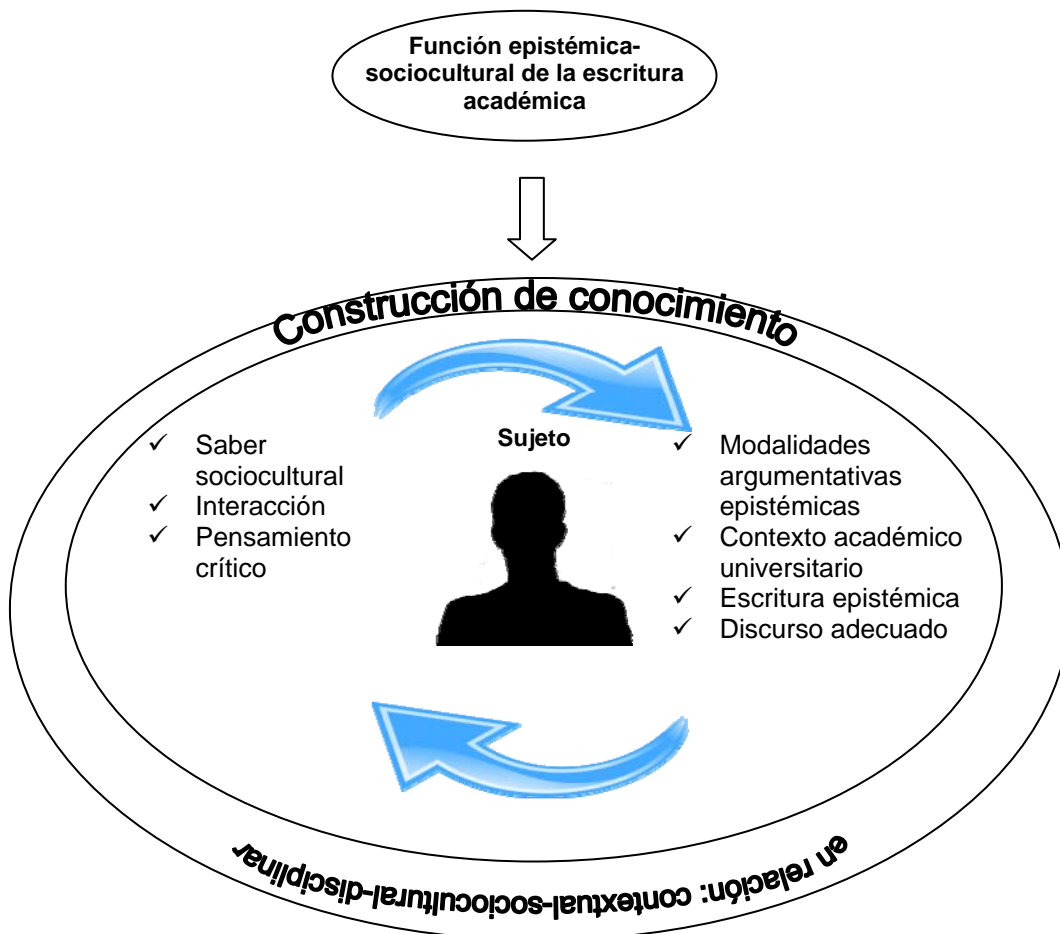


Diagrama 11. Función epistémica sociocultural de la escritura académica. Fuente: La autora (2015)

Del mismo modo, a través de una muestra escritural de uno de los informantes de la presente tesis doctoral, se expone un ejercicio representativo de la función epistémica-sociocultural de la escritura académica. Dicho ejercicio estuvo orientado a construir un texto a partir de lecturas discutidas previamente en el área de Castellano y Literatura por ser la disciplina de formación universitaria.

El texto y el discurso literario y académico

La inspiración es la base fundamental para llevar a las letras lo que se quiere expresar, ciertamente siempre se hace con un propósito. Viene dado por diversas alternativas, puede ser para expresar sentimientos, compartir conocimientos, cumplir con una asignación académica o simplemente por escribir, ya que por así decirlo sale de lo más adentro de un escritor. El fin es incierto para el lector al cual llega esa producción, lo que sí es bien sabido es que para que lo redactado sea de más y mejor entendimiento se debe argumentar lo referido en el texto con previa comprobación de lo expresado.

Estratégicamente se deben seguir ciertas pautas cuando se producen escritos, todo esto enmarcado dentro de los aspectos estéticos y armoniosos que hacen que algo sea literario, es por ello que las definiciones de texto y discurso, deben estar claras y que aunque ambas se encuentran relacionadas y algunas veces se fusionan para llevar a cabo un buen efecto al lector de lo escrito cada término es único y el escritor lo escribe de acuerdo a lo que cree. Un discurso se define como el acto de la facultad discursiva en el buen uso de la razón, es la reflexión sobre algunos antecedentes o principios empleando una serie de palabras y frases para expresar lo que se siente sobre algo para enseñar y hasta persuadir.

En cuanto a las asignaciones académicas, al escribir literatura uno se entrega a la creación de nuevas historias que en mi particular es lo que más me agrada, allí no hay mucho que argumentar o comprobar, uno se inspira y transmite lo que siente. La literatura también se utiliza para las producciones académicas para transmitir lo que se quiera, para guiar, interpretar y argumentar otros conceptos.

En la muestra escritural anterior, se evidencia una disertación muy particular del informante donde expresa su concepción acerca del discurso

literario en contexto con lo académico. Es un texto que se generó como consecuencia de diversas conversaciones sostenidas en el aula en el marco de sesiones de clase, que da cuenta de una interpretación personal del estudiante, fundamentado en lo que comprendió de los diálogos y revisión de documentos antes mencionados. Es su opinión ejercida a través del discurso escrito y basada en sus convicciones y experiencias, lo que devela la presencia de lo epistémico y sociocultural en la producción escrita del informante.

En resumen, de acuerdo con Álvarez y Boillos (2015, p. 60):

La función comunicativa es una función esencial de la escritura. Pero, además, hay que destacar que esta competencia desempeña otra función que exige un nivel de dominio más elevado y que es especialmente significativa cuando se trata de su empleo en el ámbito académico y profesional: la función epistémica.

Esta función, en relación con los saberes socioculturales de los estudiantes que devienen de las distintas experiencias de su cotidianidad, se convierte en lo que se denomina función epistémica sociocultural de la escritura académica, pues, esta permite generar conocimiento, transformarlo y organizar información e ideas hasta que el sujeto las materializa fijándolas de manera escrita para hacerlas llegar a un destinatario, que a su vez podrá convalidar o no el texto construido.

En fin, la escritura en su función epistémica-sociocultural de la escritura académica, se configura como una actividad donde el estudiante expresa sus conocimientos como un todo integrado (saber cotidiano, disciplinar, institucional), consistente de sus representaciones mentales y no de la transcripción del lenguaje, a partir de la asunción de la escritura como un proceso continuado de reformulación y resolución de problemas, que permite la interacción entre desarrollo del pensamiento y desarrollo del proceso de composición escrita.

El texto académico escrito en el contexto universitario

El texto académico escrito constituye un discurso epistémico enmarcado en una comunidad discursiva de una significativa representación del saber en las instituciones de educación universitaria donde los educandos tienen una participación protagónica en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este apartado se presenta una interpretación teórica categorial acerca de los textos académicos escritos desde la perspectiva del estudiante universitario, implicando definiciones, características y estructura, a su vez, se asumen los géneros discursivos como modalidades discursivas epistémicas argumentativas y para finalizar, se expone una muestra escritural tipo ensayo breve de un informante, a manera de construcción de un texto académico, a la luz de su formación sociocultural y conocimientos previos, sin pretender realizar ejercicio alguno de lingüística con dicho texto.

Texto académico escrito desde la visión del estudiante universitario

Un texto escrito constituye un discurso que devela pensamiento y representa un entramado cognitivo cuyos hilos se entretrejieron de forma coherente para lograr un significado.

De igual manera, los textos son manifestaciones del pensamiento, por eso siempre van cargados de intencionalidad y propósito; representaciones lingüísticas de más de un enunciado, de cualquier longitud, que forma un todo unificado y genera un intercambio comunicativo. Posee un componente semántico y sintáctico de significados en uso, una unidad de comunicación con propiedades de correspondencia temática y estructural, de coherencia y cohesión que demanda correcta utilización gramatical y ortográfica.

Según Díaz (2009, p. 1):

Un texto es una muestra de la lengua sobre un determinado tópico, conformada por uno o más enunciados coherentes y concebidos por un propósito comunicativo específico. En tal

sentido, los textos pueden ser orales o escritos, en prosa o en verso.

Escribir requiere del manejo de diversas habilidades que conforman un andamiaje entre los conocimientos previos del sujeto, su formación sociocultural, la intencionalidad de la producción del texto que se pretende realizar y a quién va dirigido.

La universidad es un ambiente de construcción de textos académicos especializados, ajustados a las distintas disciplinas, donde prevalece la posición del escritor y sus saberes, pero que además, requiere conocimientos específicos de discurso, del buen manejo de la lengua y del contexto. Tal afirmación, demanda la necesidad de que el estudiante desarrolle habilidades que le permitan establecer la relación entre lo conocido y lo nuevo para él y dichas habilidades no se adquieren con tanta facilidad, su complejidad se fundamenta en que no basta saber ordenar ideas sino de fijarlas por medio de la escritura para que otros comprendan el mensaje, el cual será leído en un contexto completamente distinto del que fue considerado por el escritor al momento de crear, por tal razón, las palabras utilizadas deben ilustrar adecuadamente la situación.

Producir un texto escrito de calidad obliga un entrenamiento continuo de quien escribe y apoderamiento de las destrezas necesarias para hacerlo (analizar, argumentar, resumir, interpretar, relacionar, comparar, caracterizar, etc.), pues, escribir es una actividad social y cultural relacionada con las prácticas y contextos en los que se producen, incluyendo la actividad científica y la académica.

Esta práctica social académica relacionada con la lengua escrita tiene como consecuencia distintas modalidades epistémicas argumentativas en este ámbito de formación, los cuales según Teberosky, (2007, p. 9), “son formas retóricas dinámicas que se desarrollan como respuesta a situaciones recurrentes y que sirven para estabilizar la experiencia y darle coherencia y significado”, de tal manera que el conocimiento (poco o mucho) que poseen

los estudiantes acerca de dichas modalidades, sobrevienen de su participación en actividades discursivas ejercidas en su vida cotidiana desde sus formación sociocultural, relacionadas con su quehacer académico. Es un saber situado que integra forma y contenido porque se construye en un escenario determinado con sus elementos contextuales, conformado de un referente disciplinar e intervenido por la mirada del escritor.

Por eso, un texto académico obedece a una elaboración intelectual que busca abordar o profundizar alguna temática en particular desde una perspectiva disciplinar. Su ámbito de uso por excelencia es la universidad, lugar donde se adquieren conocimientos de formación educativa académico-científica.

En este sentido, las modalidades epistémicas argumenativas vienen dadas por los diferentes discursos que se plasman de manera escrita en el ámbito universitario, donde necesariamente hay presencia de un conocimiento previo (sociocultural/educativo/científico-técnico/lingüístico) que se sustenta en la textualización de la idea o fijación de un enunciado epistémico.

Para el interés de esta tesis, se hace énfasis en aquellos textos que se concretan a través del lenguaje escrito. En particular, se hace referencia a los textos académicos como el uso del lenguaje situado en una práctica creativa y formal, que combina, argumenta, transforma y reproduce convenciones para componer y generar textos ajustados a contextos de discusión y producción como el de las universidades.

Si se presupone una definición ordinaria de lo "académico" como un ámbito particular donde se desarrollan actividades de producción y transmisión del conocimiento institucionalizado, entonces son textos académicos aquellos productos comunicativos (físicamente perceptibles o "leíbles") que se generan en ese entorno. Las universidades, los centros de investigación y, más en general, las organizaciones vinculadas al conocimiento sistemático-socializado constituyen las "academias", es decir,

las entidades donde se genera ese tipo de textos. Es por eso que el texto académico tiene un carácter eminentemente institucional y corresponde a un esquema comunicativo particularmente diferenciado de los esquemas individuales y cotidianos y pertenece a la modalidad académica discursiva de los comportamientos escriturales formales, regulados desde un punto de vista social e institucional (Padrón, 1996).

Para producir textos académicos es indispensable estar dotado de un conocimiento acabado, extenso, preciso en cuanto a su forma y estructura, requerimientos, lenguaje y características especiales. Dominar estas condiciones de composición, sitúan al productor y al receptor de textos en un momento comunicativo preciso: el de construirse como enunciadores académicos, inmerso en un proceso complejo que implica, desde un principio, la inclusión de influencias sociales, históricas, cognitivas, pragmáticas y disciplinares de los escritores en sus textos.

Modalidades discursivas argumentativas como prácticas epistémicas en el contexto universitario

Los textos escritos suponen un conjunto de prácticas sociales representadas en modalidades discursivas que circulan en las instituciones educativas, construidos en torno a saberes socioculturales y disciplinares, como consecuencia de asignaciones realizadas a los estudiantes en el marco de actividades pedagógicas de aula, como por ejemplo: informes, ensayos, pruebas escritas, reseñas, resúmenes, proyectos, tesis, boletines, ponencias, etc. Su función básica se corresponde con explicar, argumentar o demostrar un saber, en contexto con aspectos de discursividad, semanticidad y de organización del contenido.

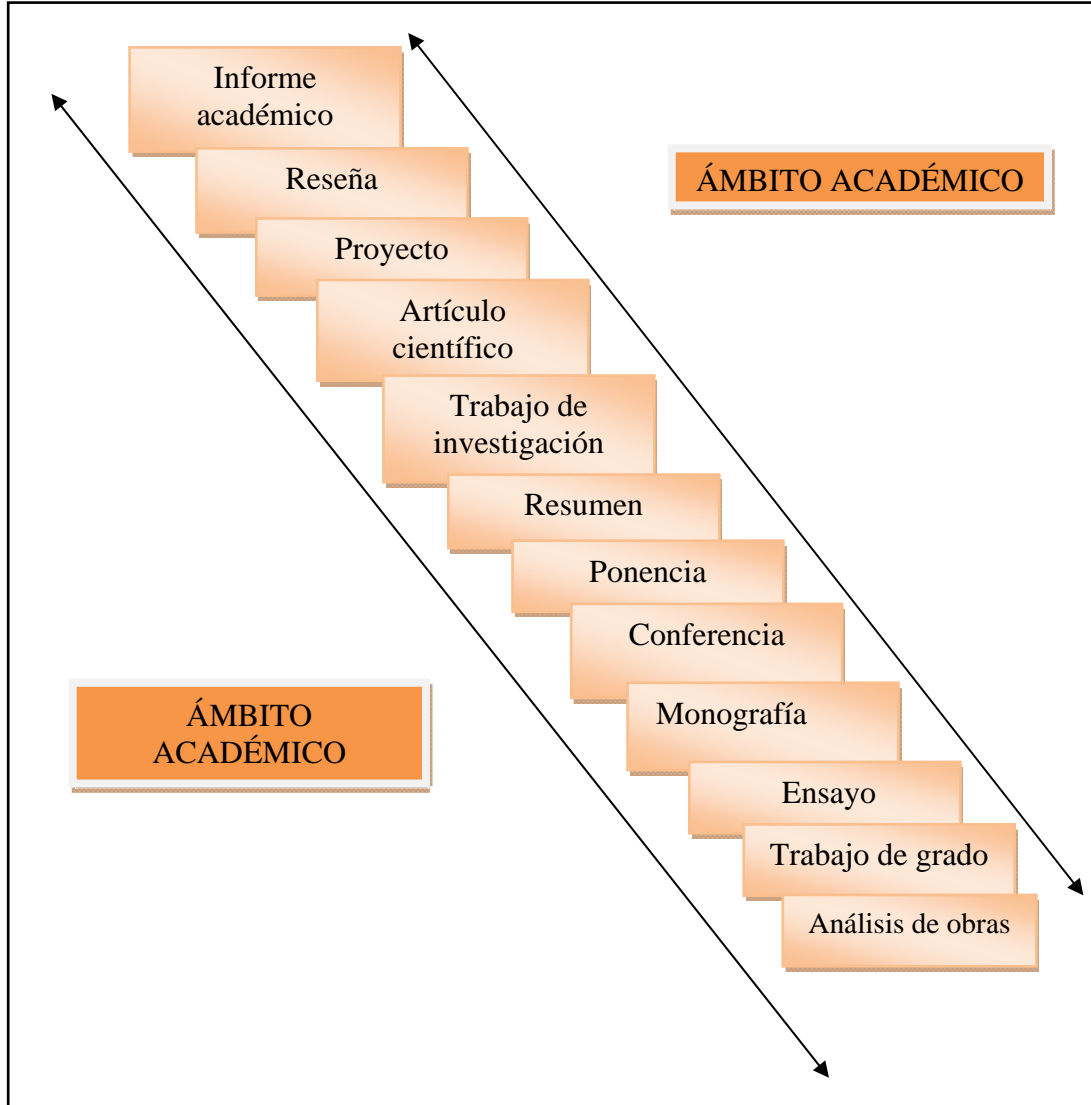
Concebir la lengua como una práctica social de acuerdo con Fairclough (1995, p. 55), es que “el uso de la lengua (o cualquier texto) es siempre simultáneamente constitutivo de identidades sociales, relaciones sociales y sistemas de conocimiento y creencias, todas ellas impregnadas de

maneras convencionales o de maneras creativas que contribuyen a transformarlas”. La acción retórica o estrategia comunicativa organiza el uso de la lengua (el texto, la acción social y la interacción, la construcción social de la realidad) para adaptarla a las singularidades de la situación comunicativa: sirviendo a unos propósitos específicos, organizando las ideas, cambiando significados de términos y relaciones como si ellos fuesen traídos para utilizarse en situaciones nuevas; en otras palabras, argumentando (los sujetos siempre están argumentando) y comunicando con efectividad.

Por argumentación, se toma como referencia la definición de Jiménez y Díaz (2003, p. 361), quienes afirman que es “la capacidad de relacionar datos y conclusiones, de evaluar enunciados teóricos a la luz de los datos empíricos o procedentes de otras fuentes”. La argumentación, por importante que sea en un texto, suele combinarse con otros modos de organizar el discurso, como la explicación o la descripción, para conseguir un texto más eficaz y dinámico. Así ocurre en el ensayo académico, en el que predomina el procedimiento argumentativo en combinación con lo expositivo.

En general, toda situación comunicativa implica una situación argumentativa donde se negocian unas posiciones interpersonales, y se construye una realidad a través de marcas formales que implican justificación de posiciones, presencia o ausencia de argumentos fundados sobre los valores personales del sujeto, funciones lógicas reemplazadas por conexiones sintácticas; conectores micro-estructurales entre oraciones; un orden macro-estructural en el texto (el orden de una historia, etcétera.); una función superestructural de acuerdo con el tipo de texto utilizado, entre otros. En definitiva, se construye una realidad con un registro determinado, tanto en estructura constituyente como funcional.

Entre las modalidades discursivas que realizan los estudiantes en la universidad, de acuerdo a la experiencia docente de la investigadora, las más significativas son:



Cuadro 5. Tipos de textos académicos universitarios. Fuente: Pérez (2014)

El diagrama anterior, contiene una temática, un contexto, una temporalidad y unas características que las determinan según su intencionalidad comunicativa; donde fundamentalmente se expresan los conocimientos que posee el autor tanto del manejo del lenguaje desde el punto de vista comunicacional, disciplinar, convenciones institucionales y estructurales del discurso, su formación sociocultural y el área específica que estudia, argumentados a través de sus composiciones escritas.

El estudiante es un productor de textos académicos por asignación, pues, casi todas las tareas en los estudios universitarios, giran en torno a trabajos escritos. A decir de Montolío (2014, p. 10):

Con demasiada frecuencia se ha venido ocultando el carácter que posee la escritura académica de puente hacia el mundo, de requisito para el éxito y la eficacia en lo social y en lo profesional y se ha puesto el énfasis por el modo de trabajarla en clase, en su carácter de ejercicio cómodamente evaluable por los docentes, pero poco rentable para los estudiantes.

Aprender a escribir bien, es demasiado esfuerzo si solo sirve para aprobar un examen y si no va a tener valor fuera de las aulas. Por el contrario, aprender a escribir con fluidez textos para el mundo académico, constituye, cuando el proceso se realiza de manera reflexiva, un paso seguro hacia la composición de textos eficaces en el mundo laboral y social en general.

Al hacer referencia al texto académico escrito en particular, es fundamental incluir el contexto al que pertenece y que en este caso se concibe como interrelaciones sociales y culturales que condicionan el uso de la lengua, de tal forma se considera que texto y contexto son inseparables y se determinan mutuamente. De igual manera, la noción de contexto se encuentra intrínsecamente relacionada a la de discurso, dada la gran relevancia que ambos le otorgan a las prácticas sociales. Sobre el particular, Calsamiglia (1999, p. 15), expone:

Es parte de la vida social y a la vez instrumento que crea la vida social. Desde el punto de vista discursivo, hablar o escribir no es otra cosa que construir piezas textuales orientadas a unos fines y que se dan en interdependencia con el contexto (lingüístico, local cognitivo y sociocultural).

De tal manera, que el texto académico presenta diversas características que responden a un conjunto de condiciones y situaciones sociales que forman parte del contexto. La consideración de los aspectos socioculturales del contexto, orienta a abordarlo desde una perspectiva que

resulta de sumo interés para comprender las funciones que en este cumplen determinadas cualidades que presentan los textos de carácter social.

En el caso de los textos académicos, estos se producen en un contexto social o comunidad discursiva, que dada sus condiciones de producción y de uso, genera una clasificación que bien se pueden denominar modalidades epistémicas argumentativas. Estas modalidades devienen de la noción de género, el cual define Parodi (2008, p. 26), de la siguiente manera:

El género constituye una constelación de potencialidades de convenciones discursivas, sustentada por los conocimientos previos de los hablantes/escritores y oyentes/lectores (almacenados en la memoria de cada sujeto), a partir de constricciones y parámetros contextuales, sociales y cognitivos. Dicho conocimiento -construido sociocognitivamente- se articula de modo operativo a través de representaciones mentales altamente dinámicas. Así, el género -como potencialidad de recursos- se instancia en conjuntos de selecciones convencionalizadas, las que presentan determinadas regularidades sincrónicamente identificables, pero que también son factibles de ser observadas a modo de variaciones diacrónicas, pues no son entidades de modo estático sino altamente dinámicas.

Asimismo, como una forma de dejar explícita la postura de esta tesis respecto a los géneros discursivos académicos, asumidos como modalidades epistémicas argumentativas, en el diagrama 13, se muestra parte de los conocimientos que un estudiante escritor/lector construye cognitivamente a través de complejos procesos ontogenéticos en su interacción con el medio físico, social y cultural. Esto se traduce en que el sujeto elabora representaciones cognitivas de diversos objetos, procesos y mecanismos y las almacena en su memoria. La mayoría de los objetos, mecanismos, procesos, entornos físicos u otros, que el sujeto aprehende, están en sus experiencia de vida, es decir, su formación sociocultural y a partir de ellos en interacción con otros sujetos, procesa y organiza múltiples conocimientos. Aquí la dimensión lingüística es fundamental, pues articula la

dimensión social y la cognitiva. Sin ella, la interacción entre ambas sería escasa y limitada (Vygostky, 1979). El siguiente diagrama muestra la distribución en que esos elementos externos logran una correlación cognitiva.

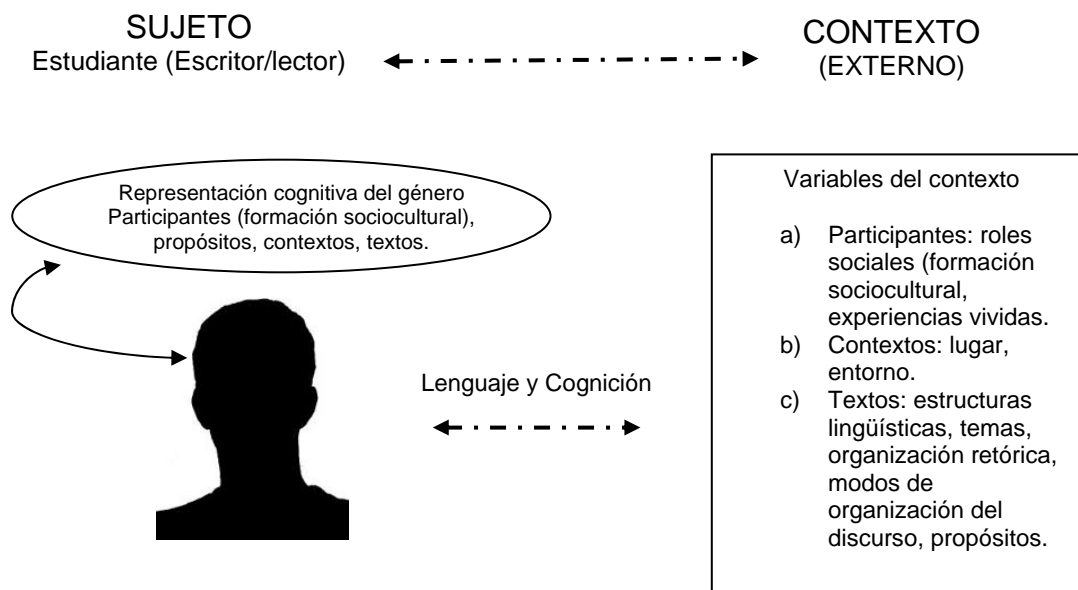


Diagrama 12. Interacciones entre el sujeto y el contexto. Fuente: La autora (2015).

De igual manera, en el diagrama anterior se puede observar, a través de procesos de experiencias de interacción informal y otros de educación formal y sistemática, que gran parte de los objetos externos son conocidos, manipulados y, posteriormente, representados en la memoria del sujeto.

Así, las estrategias utilizadas para la producción de la composición del texto académico se corresponden con un repertorio de procesos mentales, complejos y heterogéneos. En esencia, el discurso académico escrito responde a la definición de un propósito, la activación de información en la memoria acerca del tema y el tipo de texto; así como al planeamiento de la tarea, la búsqueda, selección, comprensión y síntesis de la información proveniente de fuentes diversas; sumado a la organización de las ideas, la verbalización de estas y la revisión o control de lo escrito.

Para efectos de la presente investigación se consideró el ensayo académico ya que es una de las modalidades epistémicas argumentativas más utilizadas en el ámbito universitario, consciente de que forman parte de las asignaciones regulares que realizan los docentes a los estudiantes, estimando las respuestas de los informantes entrevistados para el desarrollo de esta tesis doctoral (ver entrevistas en anexo).

El ensayo

El ensayo es una modalidad discursiva argumentativa muy utilizada en el ámbito académico y en particular como indicación de tarea o actividad de aula para los estudiantes. Desde sus orígenes fue clasificado como género literario (Millán, 1990), al respecto, a decir de Vélez (1998, p. 68):

Si se redujera la noción de este género de modo exclusivo al “ensayo literario”, no solo se dejaría por fuera de su denominación a una cantidad significativa de ensayos provenientes de disciplinas no literarias, sino que tal limitación lo ahogaría en un recodo bastante estrecho del saber.

En atención a lo anterior, el ensayo ha experimentado significativos cambios hasta extenderse en la representación de lo que hoy se puede denominar ensayo académico, donde se pueden abordar temas de diversa índole como históricos, filosóficos, literarios, artísticos, humanísticos, entre otros. Pérez (2014, p. 88), lo define como:

Una composición escrita, en prosa literaria o científica, dependiendo del área del saber donde esté enmarcado, que expone y argumenta sin rigor sistemático pero con profundidad significativa, interpretativa y original, la posición u opinión del escritor; es flexible en cuanto a extensión, método y estilo.

El ensayo siempre comporta novedad y su esencia reside en esa indagación profunda que devela un hallazgo que se transfigura en un aporte para el tema estudiado. Se transporta entre las ideas propias y ajenas, entre la ciencia y la opinión del autor, con un carácter flexible en su estilo, extensión y visión. Puede conjugarse con la noción narrativa y expositiva, sin

embargo, predomina lo argumentativo, pues, desde el punto de vista pragmático, su función es incidir en el lector y generar una opinión.

Parte del compromiso del estudiante cuando se dispone a escribir un ensayo, consiste en pensar profundamente en el tema elegido, explorar en su conciencia juicios claros e impresiones que nunca antes se había imaginado. A partir de ese proceso reflexivo, acompañado de la investigación, el autor debe estar en la posibilidad de expresar sus propias ideas, estructuradas en forma ordenada, sin limitarse a ofrecer un resumen del tema. Entonces, un ensayo debe contener el análisis, interpretación y evaluación de cierto tópico. Entre los elementos que necesariamente deben cumplirse al desarrollar un ensayo, se pueden nombrar los siguientes: Proponer contenido de interés y bien documentado, uso de una argumentación apropiada y bien organizada y correcto empleo del discurso, además del cuidado de la cohesión y coherencia de las ideas, sin dejar de lado los aspectos formales de la escritura. Quien escribe debe tener presente que lo hace para un lector.

Estructura básica de un ensayo:

Realmente no existe un orden esquemático riguroso que deba ser impuesto al escritor para la producción de un ensayo, sin embargo, es importante aliarse con un orden y método, pues, es necesario utilizar un sistema que permita su desarrollo conveniente, tanto para el escritor como para el lector; el escritor para hacer llegar sus ideas y el lector para comprenderlas. De allí, que se deba cuidar la exposición de estas y que al mismo tiempo permitan al ensayista actuar y mostrarse con libertad y propiedad. Una estructura sencilla puede ser: introducción, exposición y desarrollo (lo argumentado) y conclusiones, a través de la cual se presentan la hipótesis, la tesis y la síntesis.

Siguiendo a García (2004), cada una de las partes del texto ensayo debe presentar la siguiente información:

Introducción	Exposición / Desarrollo	Conclusiones
Planteamiento de un tema	Ampliación del tema a través de explicaciones y ejemplificaciones	Expresión de una idea cierre
Planteamiento de un interrogante	Explicación y ejemplificación del interrogante	Solución del interrogante
Antecedentes del tema	Descripción del desarrollo actual del tema	Indicación del futuro que posee el tema en cuestión
Definición de términos	Descripción, explicación y crítica de los diferentes modelos que tratan el concepto	Proposición de nuevos términos o integración razonada a términos existentes
Planteamiento de un problema	Explicación y ejemplificación del problema	Solución del problema o final abierto, para llamar a la reflexión a los lectores
Señalamiento de una tesis	Proposición de una antítesis	Inferir una síntesis superadora de la lucha de contrarios

Cuadro 6. Partes del ensayo. Fuente: García (2004).

En la introducción, el estudiante (caso que ocupa esta tesis) que realiza un ensayo, pone de manifiesto el tema desarrollado, su importancia, la orientación y finalidad del trabajo. Es decir, se ilustra al lector todo aquello que permita contextualizarlo con la temática del ensayo. En la exposición y desarrollo, el escritor se atreve a realizar todo lo relativo a afirmaciones argumentadas y sustentadas, análisis, comparaciones, críticas, apreciaciones. Es la parte donde el autor da a conocer todo el acervo de conocimientos que posee acerca del tema, llevando de la mano al lector a través del pensamiento, conocimientos y originalidad. En las conclusiones, el autor enuncia sus propias opiniones y particulares reflexiones finales después de realizar ese gran recorrido de análisis y críticas acerca del tema

planteado. La lógica es fundamental y depende de la estructuración de las ideas y de la presentación. Por lo tanto, escribir un ensayo requiere de un gran dominio acerca de un tema para dar a conocer opiniones y puntos de vista, pero sustentados de manera organizada y formal.

En este contexto, considerando el objeto de estudio de la presente tesis doctoral, relacionado con la concepción que poseen los estudiantes universitarios acerca de la composición escrita de textos académicos desde su experiencia escritural como una manifestación de sus saberes, a continuación se presenta una muestra escrita del informante A, producción textual consecuencia de una actividad desarrollada en el aula, enmarcada en dos sesiones anteriores donde se realizaron lecturas y disertaciones de contenido teórico y de ejemplos. La orientación básica fue escribir un texto tipo ensayo breve, por el factor tiempo, donde reflexionaran, expusieran y argumentaran acerca de un tema de su área de formación profesional:

Acción comunicativa

El ser humano es un ser natural pensante, crítico e imaginativo, hecho para comunicarse de diferentes formas, hablando, escribiendo o simplemente al expresar un gesto. Del hombre, ser humano por excelencia por así llamarlo, nacen, crecen y se desarrollan ideas de inigualable valor, pensamientos razonables o no, pero al final siguen siendo parte del acto de comunicarse.

Indistintamente de la vida social, cultura, conducta o punto de vista el acto comunicativo va dirigido, casi siempre, a una determinada parte de la sociedad, la cual infiere en cada cosa o circunstancia expuesta en un discurso o facultad racional donde se manifiesta lo sentido. De ahí parte la importancia del acto comunicativo donde el uso de la razón, reflexión y argumentación marcan la noción real de lo sucedido. Por otra parte, la utilización de parámetros elementales como el sentido y la relación de las cosas, son parte primordial, pues de ellos depende que la acción discursiva tenga efectos imborrables.

El texto, también forma parte de la comunicación, pero a diferencia del habla, este se plasma con la función de ser parte de la sociedad y formar parte del discurso, marcando en él condiciones distintas de producción y aceptación.

En el texto del informante, se puede observar de manera clara la estructura del texto en cuanto a introducción, desarrollo y cierre. Se evidencia el manejo de un discurso en el estudiante, el cual refleja su definición del hombre como especie humana pasando por la importancia de la comunicación como actividad social. Además, determina al sentido y la relación de las cosas como parámetros elementales en la acción discursiva, incluso para que permanezca en el tiempo. Al finalizar, hace referencia al texto escrito como parte de la acción comunicativa en la sociedad, el cual posee diferentes condiciones para su producción y aceptación. Le brinda significativa importancia a la comunicación en la sociedad.

En este caso, el estudiante puso de manifiesto sus concepciones, valores, experiencia (formación sociocultural) en la producción escrita y ese saber lo relacionó con los conocimientos que ha venido adquiriendo en la universidad transfigurándolos en un texto académico y develando la influencia de su ámbito social en el texto. Puede observarse con claridad en dicho texto la activación de los conocimientos previos del sujeto, su relación con el entorno y conocimiento del área abordada, toda vez que sus ideas son fijadas de manera escrita, respetando normas y orientaciones dadas para desarrollar su discurso.

Así pues, en la universidad, además de lo específico del conocimiento de la lengua y de sus usos académicos (competencia lingüística), a la comprensión y producción de textos hay que agregar lo particular del conocimiento de cada área o disciplina. Los textos que se producen y estudian en la universidad son de alta complejidad y densidad, tanto en la temática, usualmente nueva, como en su manejo: requieren una base de conocimientos para apoyarse y construir con sentido. En consecuencia, componer un texto académico implica un gran esfuerzo personal e intelectual.

PRAGMÁTICA SOCIOCULTURAL DE LA COMPOSICIÓN ESCRITA UNIVERSITARIA

El contexto universitario y su pragmática escritural

La universidad es un espacio epistémico que auspicia y valida las producciones escritas que generan los diversos factores que la conforman. No solo priva en su seno el hecho escritural, sino que toda su compleja dinámica académica se activa para generar ideas, pensamientos, sensaciones y sentimientos implícitos en el proceso de creación escrita. El sentido de escribir en la universidad conlleva el deseo expreso de comunicar y la proyección explícita de la que están dotados los seres humanos, que permite develar lo inexorable y el misterio de la vida que encierran las experiencias vividas y compartidas por el hombre.

Toda comunidad discursiva universitaria, busca la manera de que en su contexto pragmático se desarrolle, bien por su filosofía o por praxis cotidiana a través de un ejercicio constante y sistemático, la idea de crear, componer, construir y resolver situaciones, mediante la planificación, textualización y revisión, todo enmarcado en la recursividad del proceso de composición escrita. Además, se puede afirmar que las universidades como contextos epistémicos, son entes creadores de discursos que llevan la impronta académica y el mundo sociocultural del sujeto que escribe se ve reflejado en sus producciones. Dichas producciones escritas de un agente enunciatario proyectan la praxis académica de la configuración académico-sociocultural donde se genera el texto.

En este sentido, la composición escrita de textos académicos, su circulación, divulgación y promoción, junto a los permanentes avances científicos y tecnológicos, constituyen parte de rasgos diferentes y significativos de la sociedad actual. Tal situación es un verdadero desafío para la educación, en términos de necesidad de formación en el dominio de competencias para adquirir nuevos conocimientos, resolver problemas, analizar, interpretar y construir textos escritos académicos.

Para ello, es imprescindible operar estratégicamente actividades pedagógicas mediadoras con los contenidos programáticos de las diferentes asignaturas, así como también con mecanismos de autorregulación en los procesos cognitivos que viven los estudiantes universitarios.

En resumen, la comprensión y construcción de textos académicos constituyen, en todas las disciplinas y en el intercambio social, un medio de comunicación y un instrumento potente de aprendizaje. La calidad en la adquisición de los conocimientos en la universidad, también depende del uso correcto del idioma. El estudiante debe comprender y expresar, de forma oral y escrita, el contenido específico de cada área temática; debe “saber” acceder, pues, dicha actividad será definitiva en su formación y ejercicio profesional.

Pragmática de la composición escrita

Uno de los medios de interacción académica y profesional más poderosos de la actualidad es el texto escrito y constituye un instrumento sociocultural trascendente que conforma una vía de expresión experiencial y cognoscente del estudiante. Por lo tanto, las condiciones sociales de acceso al conocimiento exigen a los agentes pragmatarios enunciadores (estudiante), altos desempeños en la composición escrita de textos académicos. Este esperado desempeño en la universidad no es logrado de manera fortuita sino que requiere de todo un proceso de aprendizaje, experiencias previas, desarrollo de habilidades y acompañamiento especializado.

De acuerdo con Pérez (2014, p. 36):

La escritura no es una herramienta que en todos los casos sirve para lo mismo sino que su utilidad o función depende del uso que se haga de ella. Y los diferentes usos no son usos idiosincrásicos (propios de cada individuo), sino que surgen de lo que se hace con ella en determinadas comunidades discursivas, es decir, en conjuntos de personas que comparten actividades, conocimientos, valores y que emplean a la escritura para determinados fines. Por ejemplo, la escritura en la investigación es propia de las comunidades

científicas, por lo tanto, existe una cultura escrita que manifiesta cada comunidad y existe un contexto epocal, situacional (contextual) e intencional en cada producción escrita.

Considerando lo expuesto, el agente pragmatario enunciador cuando escribe lo hace con una intención precisa, bien de manera espontánea o por asignación, como generalmente ocurre en el ámbito educativo universitario para el caso particular de las evaluaciones pero aun así, el estudiante debe manejar una serie de variables que son las que en definitiva le van a garantizar la construcción de un texto académico apropiado. Entre estas variables se pueden mencionar: conocimiento del tema, cohesión y coherencia, uso de términos disciplinares ajustados, buen empleo de normas de escritura, tipos de textos, modalidades discursivas, intencionalidad del enunciado, adecuación del discurso considerando el contexto, el texto y el posible lector.

Realmente no es fácil escribir, requiere, en principio del desarrollo de competencias comunicativas básicas a la par de otros elementos lingüísticos y extralingüísticos esenciales.

De acuerdo con Salazar (2007), la escritura:

Es un acto discursivo en el cual es fundamental que el emisor/escritor se convierta en un lector de sus intenciones, del destinatario de su discurso y del enunciado a emitir. Así, tener claro quién soy cuando escribo, a quién me dirijo cuando escribo y cuál es el enunciado pertinente a enunciar (por lo menos en términos de tema), es de importancia vital para tomar decisiones fundamentales. De esta forma surgen diversos elementos del texto.

Dichos elementos constituyen aspectos lógicos-semánticos y pragmáticos que permiten la composición escrita de una unidad lingüística de significación. La unidad lingüística configura lo que se puede denominar tejido textual (texto escrito) el cual posee fundamentalmente tres dimensiones: la comunicativa, la pragmática y el contenido. No es un simple intercambio de información, sino el resultado de una interacción intencional

compleja entre el escritor con todo lo que su ser social le impone, su visión acerca del mundo, intenciones expresivas, etcétera y el lector también con todo lo que incluye su socialidad, considerando así sus habilidades comprensivas, expectativas, experiencias, entre otros, por lo que al escribir un texto inevitablemente interviene toda la carga significacional de la pragmática, es decir, la pragmática textual.

En este contexto, Van Dijk (1992, p. 82), expresa que:

Mientras que la sintaxis especifica en qué condiciones y según cuáles reglas los enunciados están “bien formados” y la semántica indica las condiciones para que los enunciados sean “interpretables” (tanto en lo relativo al significado como a la referencia), a la pragmática se le adjudica la tarea de ocuparse de las condiciones bajo las que las manifestaciones lingüísticas son *aceptables (acceptable), apropiadas u oportunas...* la pragmática estudia las relaciones entre texto y contexto.

La pragmática, actualmente establecida y reconocida como una disciplina empírica creciente, incluye en sus análisis los factores sociales, psicológicos, culturales, literarios, que determinan la estructura discursiva y la intención de comunicación verbal. En esta textualización pragmática se involucran la semántica y la sintaxis: la semántica hace abstracción de la significación y la sintaxis expresa la relación entre los signos; ambas configuran todo el proceso del qué se dice y lo que concretamente se pretende decir en el texto.

En este sentido, cuando el agente pragmatario enunciador (estudiante) construye sus producciones escritas, tiene una intención precisa que lo ubica, en principio, en la planificación de la escritura, es un lapso de tiempo empleado en reflexionar respecto al estilo (cómo comienzo, cómo lo desarrollo, cómo lo cierro), la rigurosidad textual a emplear ubicada en el tiempo y en el espacio adecuado y todo ello cargado de un significativo entramado sociocultural que deviene de todas las experiencias vividas por él, tanto cotidianas como académicas y que inevitablemente intervienen en la

composición del texto escrito. Durante todo el proceso de textualización existe la presencia contextual como un elemento básico del texto escrito.

Con respecto al texto, diversos avances teóricos y metodológicos dirigidos por la Lingüística del Texto, han realizado importantes aportes para la enseñanza del proceso de escritura académica. Para ello, esta disciplina propone el estudio sistemático de la producción escrita contextualizada. Esto se traduce en las razones expuestas por Fumero (2008) para abordar la composición escrita, considerando los mecanismos de cohesión y de coherencia, entre ellos: a) la coincidencia de emisión-recepción que exigía un tratamiento pragmático; y, b) el desempeño de los trabajos sobre retórica. Desde esta perspectiva, el texto es considerado como una unidad de significado concebido con una orientación pragmática.

La orientación pragmática, para Beaugrande y Dressler (1997), se concibe bajo siete características básicas: 1) cohesión y 2) coherencia (elementos necesarios en el texto, propiamente dicho); 3) intencionalidad, 4) aceptabilidad, 5) informatividad, 6) situacionalidad y 7) intertextualidad (todas ellas centradas en los usuarios de la lengua). Estas siete características son principios constitutivos de la comunicación textual que actúan junto con tres criterios reguladores: eficiencia, eficacia y adecuación.

Estos principios reguladores permiten explicar la relación entre la textualización de una idea y la pragmática. De hecho, la composición escrita debe establecer la cohesión y la coherencia como aspectos constituyentes del estudio principal del texto. Pero, advierten los precitados autores, que la coherencia y la cohesión serán posibles solo si con ellas se refieren a cómo se establecen las conexiones entre los acontecimientos comunicativos enmarcados en las nociones pragmáticas que abordan la intencionalidad (actitudes de los agentes), la aceptabilidad (actitudes de los receptores) y la situacionalidad (contexto comunicativo). En fin, la Lingüística del Texto estudia la organización del lenguaje más allá del límite arbitrario de la oración

en unidades lingüísticas mayores. Le interesa el uso del lenguaje en el contexto de la interacción en el ámbito de la pragmática escritural.

En consecuencia, tal como se aprecia en las características que regulan la producción escrita en particular (eficiencia, eficacia y adecuación), un texto es una estructura superior que debe satisfacer las condiciones de cohesión y coherencia. Por lo tanto, en la producción escrita debe prevalecer la deferencia del papel de los interactuantes en la situación comunicativa.

La coherencia, incluye la selección (búsqueda de relevancia, información explícita e implícita, implicaturas, entre otros) y la organización del contenido semántico del texto (macroestructuras y superestructuras textuales, construcción de párrafos, etcétera.). Se trata de un atributo profundo, global y jerárquico del texto, de carácter básicamente pragmático y semántico (Cassany, 2009).

Del mismo modo, Díaz (2009, p. 32) afirma que:

Cohesión y coherencia son dos formas diferentes pero íntimamente ligadas para apreciar las dos estructuras de un texto: la externa y la interna. La cohesión se refiere a los mecanismos gramaticales a través de los cuales se realiza la coherencia en la estructura externa o superficial del texto; en tanto que la coherencia alude a la organización lógico-semántica y pragmática de su estructura interna o profunda.

Sobre el particular, la pragmática estudia el uso del lenguaje y la producción lingüística “situada” conduce a la noción de discurso, ya que este es la realización de la lengua en un conjunto de enunciados expresados con recursos comunicativos diversos. Además, también abarca la producción escrita diferenciada en géneros (Bravo y Briz, 2004).

Por su parte, Escandell (2013, p. 16), define pragmática como:

Una disciplina que toma en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, precisamente todos aquellos factores a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical: nociones como las de emisor, destinatario, intención comunicativa, contexto verbal, situación o conocimiento del mundo van a resultar de capital importancia.

Así pues, cuando se aborda la pragmática como una disciplina lingüística, se está en presencia del uso de la escritura en su función básica de comunicar ideas relevantes para todos los integrantes de una configuración académico-sociocultural determinada. Se entiende por configuración académico-sociocultural el espacio epistémico de dialogicidad discursiva que busca expandir constantemente el alcance significacional de sus enunciados. La universidad constituye una de esas configuraciones académico-socioculturales por excelencia de la sociedad venezolana. Es por eso que en el contexto universitario es fundamental que los enunciados escriturales (escritura académica) se impliquen en su totalidad con los agentes que generan discursos, así como de aquellos que los certifican.

Los estudiantes producen textos y sus pares los evalúan, así como los docentes. En ese contexto universitario juega un papel relevante la noción de lo epistémico. Sostiene Mostacero (2014, p. 209) que lo epistémico comprende “la memoria, la anticipación, las inferencias, las conjeturas, la interpretación, la síntesis, la paráfrasis y los procedimientos cognitivos y metacognitivos” que amerita el proceso de escritura. En palabras de Villalobos (2014, p. 265), la universidad le concede a la escritura (pragmática escritural) la posibilidad de ser fuente de “desarrollo académico e intelectual, cultural y pedagógico”.

En tal sentido, la pragmática del acto escritural universitario pasa por manejar competencias discursivas sobre el dominio teórico-conceptual del tema de fondo de la enunciación, poseer la capacidad para tomar una posición crítica ante la temática abordada y sobre todo asumir que la pragmática de la escritura implica un tiempo y un espacio contextual.

En la universidad como una configuración académico-sociocultural la escritura ha de entenderse como un proceso recursivo en constante creación y resignificación del hecho natural, cultural e imaginario en el hombre. El espacio natural, así como el cultural pertenecen, según Habermas (1999) al mundo de los hechos, al ámbito de los enunciados verdaderos, mientras que

lo imaginario trasciende lo real, impone lo conjetural y asegura el dominio de lo invencional.

Lo escritural implica un acto de creación, cuando su resultado final comprende nuevas realidades, ya sean en sustento de lo objetual concreto (Lotman, 2000) o bien como representación del universo imaginal de una configuración cultural entendida esta última como lugar cofusional de heterogeneidades, alteridades, diferencias y complementariedades en el mapa significativo de una sociedad (Grimson, 2011), mientras que cuando se adiciona a la dinámica productiva de la lengua escrita diferentes perspectivas de una realidad cultural vigente, se considera que el proceso de escritura se encuentra en una etapa de resignificación.

Este proceso resignificante toma elementos de la pragmática social heredada y los reubica en otras instancias de significación. De esa manera va construyendo una dialógica lingüística con el pasado y a su vez fundando las bases discursivas de un contexto enhebrante que se sustenta en la novedad y en la reafirmación de las verdades constituyentes de un imaginario social que es avalado por sus actores principales.

La pragmática sociocultural de la escritura académica en la universidad dinamiza, en su proceso de comunicabilidad, un cuadro sistémico que incluye:

- 1.- Los Agentes pragmatarios (pueden ser enunciatarios o convalidantes) que generan, textualizan y valoran el sentido final de un discurso en un contexto universitario determinado. El enunciatario usa la escritura como proceso creador, mientras que el agente convalidante se concentra en su rol legitimador. Un agente pragmatario genera un discurso en una contextualidad donde otros agentes comparten o convalidan su significancia. De este modo, el contexto pragmático semantiza el enunciado escrito y le confiere un sentido que es respaldado por el uso de esa textualización en la realidad comunicacional.

2.- La configuración académico-sociocultural, es espacio de interacción pragmática regulado por preceptos sociolingüísticos y valores científico-culturales e institucionales.

3.- Modalidades epistémicas argumentativas, compatibles y avaladas por los integrantes de cierta comunidad académica, que vienen a representar modalidades de textualización argumentativa de carácter científico (ensayos, informes, artículos, entre otros).

4.- El enunciado pragmático (composición escrita) que se sustenta sobre la base de una estructura argumentativa, cuya realidad comunicacional se patentiza constantemente en los cuadros de valores de una determinada configuración académico-sociocultural.

Los diversos componentes de la pragmática escritural (agentes pragmatarios, configuración académico-sociocultural, los géneros discursivos y el enunciado pragmático) se conjugan para darle sentido epistémico a las diferentes creaciones discursivo-argumentativas que se textualizan en una determinada realidad académica. En la siguiente figura se trata de representar lo antes expuesto:



Diagrama 13. Pragmática sociocultural de la escritura académica universitaria.
Fuente: La autora, 2015.

En el acto creador de la pragmática escritural existe una intención comunicacional precisa (al menos trabajada con ese propósito), un contexto epistémico regido por normas compatibles por los enunciarios y unos agentes convalidantes de lo enunciado. Cuando un estudiante en su rol de agente pragmático-enunciario textualiza una composición argumental, es tomada por los agentes convalidantes y sometida a evaluación. Los parámetros de esta revisión se conocen anticipadamente, pues los docentes los discuten y precisan en sesiones de trabajo en aula. No solo se revisa el

lenguaje: ortografía, sintaxis, uso de conectivos, principios gramaticales; sino el alcance del sentido de lo escrito, es decir, lo que se textualiza del mundo de creencias y supuestos socioculturales de los estudiantes.

En este sentido, se presenta una muestra escritural de uno de los estudiantes (informantes) que participó en la presente tesis doctoral, a fin de dar cuenta de la presencia de la coherencia y la cohesión dentro del texto como elementos que conllevan significación pragmática dentro de una composición escrita.

Lenguaje dentro del contexto social

En el mundo moderno, especialmente en los nuevos tiempos en los que posee mayor auge la tecnología y la informática, evidentemente existe una gran variedad de formas o medios de comunicación a través de los cuales las personas pueden expresar o emitir opiniones, informaciones, comentarios, entre otros, así como también ser receptores de los mismos y este modo comunicativo a darle mayor rapidez a la comunicación. Sin embargo, la forma más directa y característica de la comunicación es el lenguaje hablado, el lenguaje oral. Lógicamente también es la manera más rápida.

La comunicación entre dos o más personas realizada a través de la palabra hablada, decimos que tiene sus connotaciones particulares de acuerdo al contexto que rodea el entorno donde se encuentren los individuos que se están comunicando. Las características que determinan la forma de expresarse de cada quien, viene dada por los rasgos culturales de cada sociedad, de cada comunidad y de cada individuo, bien sea en condición urbana o rural. Esta condición acentúa el grado culto o inculto de la pronunciación de las personas, sus acentos o entonaciones y otra diversidad de elementos lingüísticos.

En general, se ha acordado que la lengua es social y el habla individual, en base a esto cada persona, en especial los estudiantes universitarios, deberían procurar el enriquecimiento de su vocabulario y adquirir nuevos conocimientos los cuales se pueden apoyar en gran medida con la lectura y la escritura de temas interesantes que aporten nociones intelectuales a cada quien.

Un profesor en Educación mención Castellano y Literatura, es una persona que no puede pasar desapercibida entre los demás, debe poseer un

alto nivel léxico y semántico y ser un ejemplo dentro de su comunidad, dentro de su familia, incluso, entre sus mismos compañeros, a la vez que no debe poseer mezquindad para con sus conocimientos sino más bien darlos a conocer no solo dentro de un aula de clase sino también en la cotidianidad de la vida, en cualquier medio en que se desenvuelva.

En el texto anterior, el cual fue escrito en un ambiente de aula bajo la asignación de construir un texto enmarcado en el área de lenguaje, se puede observar que el agente pragmatario enunciador se expresa bajo diversas convicciones que devienen de sus propios conceptos socioculturales, por una parte, de la influencia que tiene hoy día la tecnología en cuanto a comunicación se refiere, destacando, además, la relevancia de la oralidad en la interacción comunicacional; por el otro, la definición de un profesor de Castellano y Literatura y su rol como individuo que hace vida en distintos ámbitos cotidianos y académicos, dándole mérito a su formación discursiva, la cual debe preservar y cultivar cada vez más.

Además, la muestra escritural representa los enunciados de un agente pragmatario que cuando escribe pone en práctica sus competencias lingüísticas y aplica sus conocimientos acerca de las formalidades del discurso escrito, exigidas sin duda alguna en la composición de textos académicos.

Sobre el particular, el texto indicado no hubiese podido ser construido si el agente pragmatario enunciador (estudiante) no posee un marco conceptual-referencial-sociocultural que le permita desarrollar ideas coherentes y contextualizadas. Su opinión fijada en el papel posee implicancia experiencial, cargada de intencionalidad y de conocimiento disciplinar conformados en adecuación, coherencia y cohesión que de alguna manera se corresponden a tres aspectos de la lingüística: pragmática, semántica y sintaxis. Se trata de una escritura con significancia disciplinar. Se puede decir, que la pragmática posee un peso específico mayor, ya que

la lingüística textual presenta un interés especial por el análisis de la lengua en uso, es decir, en los aspectos pragmáticos del lenguaje (Alcón, 2002).

En conclusión, el contexto pragmático es un tema central de la pragmática, al margen de este, no se podrá tener plena conciencia del verdadero poder del discurso. Como dicen Costa y Danuta (2001): “Las ideas, como los textos, no circulan por sí solas; su producción, circulación y adopción tienen que ver con agentes sociales y las condiciones objetivas dentro de las cuales operan” (p. 89). Tampoco se podrán realizar las inferencias, implicaturas e interpretación adecuadas, y por vía de consecuencia, el sentido mismo del texto estaría comprometido.

De tal manera, que la composición escrita de textos académicos conlleva una pragmática sociocultural que en conjunto con la semántica y la sintaxis conforman una tríada del texto escrito que indudablemente coadyuvan en su comprensión.

MEDIACIÓN EPISTÉMICA-SOCIOCULTURAL DEL TEXTO ACADÉMICO ESCRITO

Desde la perspectiva sociocultural, el desarrollo humano se enriquece y amplía a través de la apropiación individual y del dominio de la herencia cultural que se encuentra en las actividades internas (cognoscitivas, epistémicas) que realizan los sujetos y en su interacción con los demás (Wells, 2001). Tal reciprocidad forma el eje sobre el que giran los procesos psicológicos superiores que se ponen en juego en la composición escrita a través de la mediación (Cassany, 1999).

De igual manera, el sujeto aprende, crea, produce textos, mediado por signos, herramientas o instrumentos psicológicos. Incluso, Vygostky, (1979), propone dos tipos de mediación: una instrumental y otra semiótica.

En la mediación instrumental, los sujetos utilizan instrumentos (objetos y materiales de la cotidianidad) y signos lingüísticos o de otro tipo para dirigir su atención, organizar su memoria consciente y controlar su comportamiento sociocultural. Lo esencial de la conducta humana es estar mediada por instrumentos y signos siendo el lenguaje y la escritura parte esencial de ellos. La analogía básica entre instrumentos y signos descansa en la función mediadora que caracteriza a ambos (Vygotsky, 1979). Los primeros tienen una condición y orientación externa, que inciden en la transformación de la realidad social. “Es un medio a través del cual la actividad humana externa aspira a dominar y triunfar sobre la naturaleza (funciones psicológicas superiores)” (Vygotsky, 1988, p. 91). Por el contrario, los signos se dirigen hacia el interior, hacia el dominio de la propia actividad que demanda una precisión sobre lo objetual, tal como se aprecia en la siguiente cita: “el signo actúa como un instrumento de actividad psicológica, al igual que una herramienta lo hace en el trabajo” (Vygotsky, p. 88).

Dicho teórico centra su atención en los cambios que el sujeto suscita en su mente y en los apoyos externos que emplea para representar los estímulos en otro lugar y en otras condiciones y, en general, para simbolizar

la realidad. Esta simbolización le permite transmitir y recibir información de objetos y eventos antiguos y comunicarse sobre situaciones que no pertenecen al presente sino que se encuentran en su experiencialidad social y cultural.

Sin duda, el lenguaje representa la forma más alta de una facultad que es inherente a la condición humana, la facultad de simbolizar, es decir, de representar su saber sociocultural (historicidad) con signos y de comprender el signo como representante de lo real, así se constituye una relación entre la palabra y el objeto de significancia sociocultural.

En efecto, Isasscharoff y Madrid (1994, p., 118), sostienen que “la capacidad de simbolizar es una función fundamental del pensamiento mediada por el lenguaje. Simbolizar es crear clases apropiadas para la expresión verbal. Los símbolos así creados están en lugar de entidades normalmente ausentes”.

Asimismo, Geertz, (2003, p. 90) manifiesta que “símbolo es cualquier objeto, acto, hecho, cualidad o relación que sirva como vehículo de una concepción -la concepción es el "significado" del símbolo-“. También pueden considerarse formulaciones tangibles de enunciados, abstracciones de la experiencia fijadas en formas perceptibles, representaciones concretas de ideas, de actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias.

En consecuencia, el lenguaje es un tipo de representación simbólica por excelencia y una de las posesiones distintivas del ser humano que implica un sistema simbólico complejo y posee la capacidad de sustituir simbólicamente a una cosa, por cuanto la evoca a través de pautas sonoras y escriturales sin que por ello se recurra a su presencia física, su visualización o materialidad.

De este análisis se obtiene que el símbolo posee un carácter arbitrario (carece de relación física con los acontecimientos y propiedades que significan), convencional (se establecen por pacto) y polisémico, esta

propiedad polisémica del símbolo genera lo que Eco, (2000) denomina semiosis ilimitada.

Respecto a la semiosis ilimitada, Vicente (2002, p. 67), interpretando a Eco (2000), afirma que:

Constituye un proceso en el que se produce la explicación de un signo en su propio significado, se lo remite a un interpretante que, a su vez, se refiere a otro interpretante y así sucesivamente hasta el infinito, descodificando el signo inicial de acuerdo a los fines de la comunicación desarrollada... En el proceso de semiosis ilimitada no se puede interpretar una expresión sin traducirla a otros signos- sean o no del mismo sistema semiótico-, de tal forma que el interpretante no solamente defina al interpretado de alguna manera, sino que a su vez deje conocer algo más cerca del interpretado.

Si bien desde el punto de vista de sus posibilidades, la semiosis es ilimitada, también es limitada a partir de los actos concretos y reales del sujeto. Esta limitación de los procesos semióticos es explicable desde la restricción del mundo propio de cada individuo, es decir, de las habilidades cognoscitivas y de los conocimientos que posea el enunciatario dependerá su participación efectiva en los distintos actos comunicacionales porque su saber y posibilidad de comprensión y adecuación discursiva lo implica o no en una semiosis sociocultural que emerge toda vez que el sujeto logra configurarse en un contexto determinado.

Específicamente en la composición escrita de textos académicos, el estudiante redacta fundamentado en su historicidad, en su experiencia y saber disciplinar, realizando interconexiones desde las funciones psicológicas superiores (semiosis sociocultural).

Se asume como semiosis sociocultural el continuum semiótico que caracteriza a toda configuración epistémica universitaria, pues en estos espacios de creación de constantes composiciones escritas, ninguno de sus componentes coexisten de manera aislada. Aquí el contexto epistémico universitario funciona en una dialogicidad activa.

En resumen, desde el momento en que tanto los saberes epistémicos-socioculturales de los sujetos como los sistemas semióticos que permiten “traducir” un signo a un interpretante son limitados, la semiosis es limitada. Estimando la concepción de una comunidad de sujetos donde dichos procesos pueden prolongarse de forma indefinida, la semiosis puede ser entendida como un proceso “*ad infinitum*” (Eco, 2000).

En todo caso, cualquier referencia de un signo a un objeto está mediatizada por el interpretante que ese signo produce. Para que un signo pueda ser interpretado el objeto tiene que ser producido con anterioridad. Tanto desde el punto de vista epistemológico como desde el semiótico, primero existe un objeto y después el signo que lo representa.

En definitiva, los símbolos pueden ser manipulados en función de la gran cantidad de intereses sociales y culturales que poseen los sujetos. De modo que el lenguaje es un viabilizador del símbolo y este a su vez representa el pensamiento; ese pensamiento significa la mediación que logra develarse en el texto académico, manifestado en las modalidades argumentativas epistémicas elaboradas por el enunciatario (estudiante) y que permiten su configuración epistémica-sociocultural en el ámbito universitario.

Por su parte, la mediación semiótica está íntimamente relacionada con la internalización (dominio y apropiación de los instrumentos mediadores por parte de los sujetos), por cuanto su fundamento es la creación de significados a partir de la interacción social. Durante esta interacción se establece un proceso de comunicación y a su vez de representación que fluye hacia lo epistémico-sociocultural, que se construye por medio de operaciones y habilidades cognoscitivas inducidas por el contexto.

Por eso, el desarrollo intelectual del sujeto no debe asumirse como independiente del medio social en el que está inmerso. Para Vygotsky (1979), el desarrollo de las funciones psicológicas superiores se da primero en el plano social y después en el nivel individual. La transmisión y adquisición de conocimientos y patrones culturales se logra cuando de la

interacción (plano interpsicológico) se llega a la internalización (plano intrapsicológico).

De igual manera, la mediación semiótica determina al signo como mediador, pues, los sujetos no habitan en un mundo concreto y material sino en un cosmos lleno de significados y estos pertenecen al mundo de los signos. Su esencialidad se devela en “la asunción como sistemas de diferentes niveles de complejidad que eslabonan la psiquis del sujeto, transmiten significados y posibilitan la regulación de la vida social y la autorregulación de la propia actividad humana” (Vygotsky, 1998, p. 13).

A partir de lo expuesto, en la presente tesis doctoral se asume la mediación con una visión vygotskiana desde la mediación semiótica (interacción social - significados) y la instrumental (lenguaje escrito), donde se fusionan los saberes epistémicos-socioculturales de los estudiantes en interacción con lo disciplinar, representados de manera física en el texto académico a través de las modalidades epistémicas argumentativas, con la finalidad de servir de mediación entre el estudiante y su configuración académico sociocultural en la universidad.

Visto de esta forma, el texto académico se considera la “representación del pensamiento” siendo esta la manera de expresar ideas, mediante la fijación de las palabras, es decir, se integra lo vivido (realidad visible e imaginable), lo reflexionado (producción epistémica) y lo aprendido (capital epistémico).

Desde esta perspectiva, toda función mental superior es producto de la actividad humana mediada (interacción, lectura, escritura, experiencias, saber sociocultural). El rol de mediador es ejecutado por instrumentos y signos, el signo es una herramienta psicológica, entendiendo por signo palabras, gráficos, símbolos algebraicos, etcétera. Estos mediadores, producto de contextos socio-históricos, facilitan y definen los procesos internos.

Así, la perspectiva sociocultural asume la acción mediada por signos como el mecanismo fundamental que relaciona el mundo social externo con los procesos mentales internos, y argumenta que “es comprendiendo los procesos mediados semióticamente en la interacción social que se forma la conciencia humana”. (Wertsch, 1998 citado por Berger, 2005).

En otras palabras, los estudiantes reflexionan, crean, transforman y expresan mediante la composición escrita, su mundo de significados a través de una mediación epistémica. Sus experiencias y saberes socioculturales (historicidad), interacciones y conocimientos disciplinares fijados en el texto académico, constituyen lo que media para que logren su configuración académica sociocultural en la dinámica universitaria.

En esta significación, la mediación conforma el entramado que conlleva un sinfín de relaciones (con otras personas, con textos, consigo mismo, con la pragmática sociocultural), lo epistémico-sociocultural son los saberes experienciales, disciplinares y escriturales de los estudiantes y la configuración académica sociocultural, es la inserción misma del estudiante en la cultura académica universitaria con el manejo adecuado de las exigencias propias para la producción textual de las modalidades epistémicas argumentativas.

Por consiguiente, la mediación epistémica-sociocultural del texto académico escrito, se enmarca en el presente estudio como un saber epistémico sociocultural fijado a través de la escritura (configurado en un texto académico), que emana desde lo más recóndito del ser para mostrarse, compartirse y validarse a través de una comunidad discursivo-académica que demanda el uso de habilidades, normas y reglas escriturales rígidas donde el estudiante debe manejarse con pericia para poder formar parte de dicho contexto.

En este sentido, se intenta representar de manera gráfica la mediación antes mencionada:

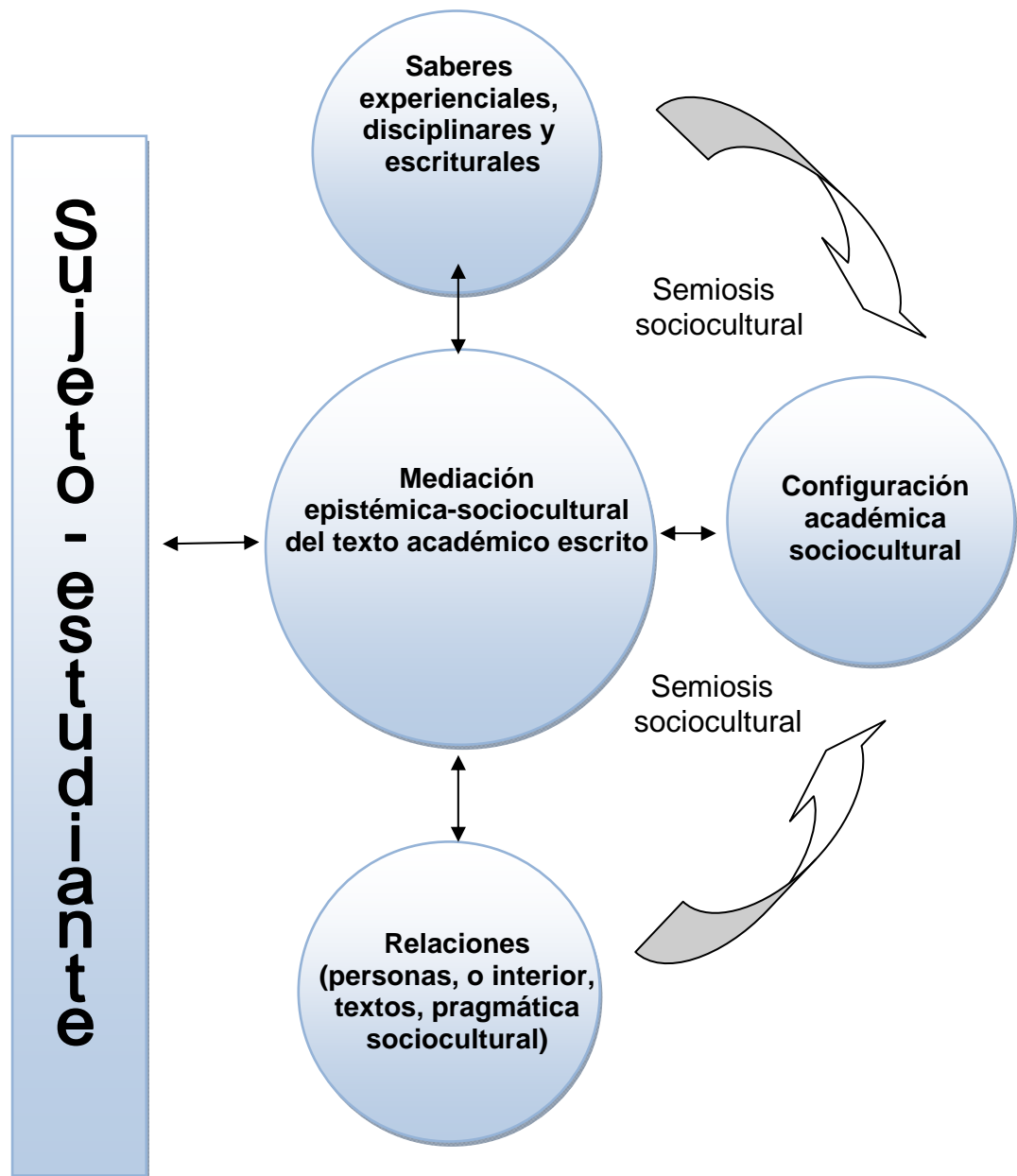


Diagrama 14. Mediación epistémica-sociocultural del texto académico escrito.
 Fuente. La autora (2015).

Resulta claro que a partir de la disertación anterior, el texto académico se caracteriza por ser eminentemente representacional y tiene, entre otras, la finalidad de ser soporte y transmisor de componentes epistémicos. Es la manifestación de una habilidad compleja, es el resultado de la puesta en acción de una serie de estrategias de tipo cognitivo que corresponden a un

repertorio de procesos mentales de diversa complejidad (semiosis sociocultural): básicamente corresponde a la definición de un propósito, a la activación de información en la memoria de lo histórico social propio y acerca del tema, a la modalidad epistémica-argumentativa, al planeamiento epistémico, a la búsqueda, selección, comprensión y síntesis de información proveniente de diversas fuentes; a la organización de las ideas, la verbalización de estas y la revisión o control de lo escrito.

Todas estas actividades son de un nivel cognoscitivo superior y requieren de una interacción armónica entre las habilidades cognitivas y las habilidades comunicativas, donde indudablemente es determinante la eficiencia escritural para que el estudiante pueda representar a través de los textos académicos escritos, todo su saber epistémico-sociocultural.

A continuación se presenta una muestra escrita de un texto académico elaborado por uno de los informantes del presente estudio, construido en el contexto aula, a partir de un conversatorio relacionado con la importancia del lenguaje. Los estudiantes tuvieron la libertad de escribir un texto académico (ensayo) que representara sus ideas al respecto.

La cualidad del lenguaje

El lenguaje es un sistema de signos organizados, que es usado para expresar sentimientos, pensamientos, lo cual nos ayuda a comunicarnos, utilizando una lengua en la sociedad. Su importancia radica desde la cultura del hogar donde se desenvuelva, el entorno tiene que ver con el lenguaje que se adquiere, es decir, se relaciona con las vivencias y costumbres que nos rodean. Un ejemplo de una comunicación de una familia donde exista un sordomudo, en ella no se utilizan los sonidos, lo acústico, sin embargo, sí se mantienen los signos lingüísticos, ya que su comunicación se basa en el lenguaje, sus gestos tienen significados.

Por otro lado, el lenguaje se va mejorando o ampliando según los conocimientos que se adquieren en el trayecto escolar, es allí donde se evalúa y se enseña. Se aprende cómo adaptar el lenguaje y el acto comunicativo de acuerdo al entorno donde se desenvuelve la persona, sin embargo, en la universidad se observan muchas jergas que emplean los

estudiantes. Se observa con frecuencia el uso inapropiado del lenguaje en las distintas profesiones, simplemente se adaptan según el entorno o la manera que usan para comunicarse o para desarrollar un discurso.

En deporte, por ejemplo, usan un vocabulario adaptado al entorno que los rodea y se observa mucho la falta de expresión de un discurso adecuado al área del deporte, lo cual es necesario rescatar, de allí la importancia del buen uso del lenguaje.

Además, las características socioculturales del lenguaje se dan en la cultura que adquieren en el hogar, la cual es primordial en la formación de una persona; la sociedad donde se desarrolla el vocabulario que escuchan a diario las personas y por el cual se adaptan a ese estilo de formación y en la formación académica, la cual tiene la tarea más difícil, puesto que ya el individuo trae una cultura la cual trata de mejorar en una institución académica pero está también en el individuo el mejorar o seguir en lo mismo. Sin embargo, si tiene en la universidad la formación adecuada para mejorar el uso del lenguaje ya que la persona tiene la capacidad de adquirir nuevos conocimientos que lo ayuden en la formación de su lengua y así tener una mejor forma de expresarse, por medio de un sistema de comunicación adaptado al entorno donde se encuentre, con toda seguridad que lo logrará.

El lenguaje es un instrumento que enriquece al individuo y por ende a la sociedad a través de las distintas interacciones que se dan todos los días y en los diferentes entornos.

En el texto anterior, se puede evidenciar que el estudiante a través de las palabras representa diversas concepciones que posee acerca del lenguaje, su uso e influencia en el individuo, además de exponer la relevancia del entorno en el desarrollo del saber epistémico-sociocultural.

En este contexto, Villardón, (2015, p. 59) enuncia que “la capacidad que tenga el escritor para gestionar la información y llevar a cabo las diferentes acciones o procesos que conforman la composición de un texto escrito, son reflejo de su competencia para generar un mensaje, para construir conocimiento”. Además, escribir exige la conexión con un destinatario y a su vez coadyuva a sistematizar la reflexión propia.

Escribir un texto académico también implica participar con voz propia en la dialógica discursiva representacional de una comunidad disciplinar,

aportando, discutiendo, sintetizando, transformando, reformulando, entre otras, aquello que diversos referentes enunciatarios han escrito con anterioridad a lo largo de su vida, sin embargo, esta no es una disertación cualquiera, parte fundamental es que prevalezca el nivel autonómico del enunciatario y para ello es necesario aprender a utilizar recursos psicológicos específicos como las funciones psicológicas superiores, a través de la mediación epistémica-sociocultural, de tal manera que predomine el saber propio, demostrando las habilidades requeridas que le permitan al enunciatario insertarse con propiedad en la cultura escrita académica.

Para finalizar, la mediación epistémica-sociocultural queda representada en el proceso de reflexión y fijación escritural que realiza el estudiante para expresar a través del texto académico escrito, sus saberes epistémicos-socioculturales disciplinares (semiosis sociocultural). Este componente epistémico se enriquece mediante las interacciones que se producen en el contexto aula y conforma la tríada: enunciatario- escritura- universidad.

REFLEXIONES FINALES

Las reflexiones finales fueron organizadas sobre la base de dos perspectivas que se complementan a pesar de sus diferentes objetivos, a través de las cuales se considera la presente tesis como un todo. En primer lugar, se exponen de manera puntual los principales aportes teóricos desde las especificidades subjetivas que orientaron la tesis, relacionándolos con los temas esenciales desarrollados a lo largo de los escenarios previos. En segundo lugar, se exponen las contribuciones que este estudio hace a la composición escrita de textos académicos en la universidad desde la mediación sociocultural, a partir de los hallazgos.

Desde las especificidades subjetivas

En este estudio las especificidades subjetivas: significado que le otorgan los estudiantes a la escritura en su ámbito social; concepción que poseen los estudiantes acerca de los textos escritos como representación de sus saberes, a partir de su experiencia en la composición escrita de textos académicos; la composición escrita de textos académicos como expresión del pensamiento en la cultura escrita académica universitaria; interpretar la práctica de la escritura de los estudiantes y su articulación con la composición escrita de textos académicos en la universidad, tomando como referencia su experiencia escritural, fueron estudiadas a través del prisma: composición escrita, enfoque sociocultural, educación universitaria e investigación cualitativa.

Concepción de los estudiantes acerca de la escritura

Una manera de abordar el fenómeno de la escritura en la formación universitaria es conocer las concepciones que los enunciatarios poseen acerca de la escritura.

En general, los sujetos poseen una significación muy amplia acerca de la escritura porque la vida transcurre en una sociedad letrada, donde necesariamente deben aprender a escribir de manera efectiva para poder incursionar con éxito en los diferentes roles que pueden desempeñar socialmente, por eso, es importante considerar la escritura como parte de su educación integral, poniendo la mirada hacia la manera en que debe enseñársele durante sus primeros años, pasando por su práctica social ajustada a contextos reales, hasta llegar a su uso en el ámbito académico universitario como herramienta primordial para la formación profesional.

Para los enunciatarios, la escritura representa un instrumento de comunicación que les brinda la posibilidad de expresar sus posiciones conceptuales y teóricas acerca del mundo, cómo lo ve, lo percibe y lo quiere. De tal manera que en su cotidianidad ejercen la escritura para acercarse a otros; pero también para educarse. Es una forma de representación del pensamiento que implica todo un proceso de reflexión y construcción de ideas que se fija en el papel para constituirse en un texto que posteriormente puede ser revisado, re-creado y transformado pero donde lo que priva son los conocimientos ahí plasmados y que, incluso, pueden permanecer en el tiempo para luego ser retomados.

Los textos escritos como representación de los saberes de los estudiantes a partir de su experiencia en la composición escrita de textos académicos.

Escribir en la universidad requiere del dominio de conocimientos acordes con el nivel que exige la educación universitaria, además del manejo de las normas y reglas que formalmente demanda la construcción gramatical de un texto académico. Cada vez que el estudiante decide escribir un texto o le asignan alguna tarea académica, le corresponde tener clara su intención, hacer una revisión interna de su “saber” y así poder determinar qué sabe o conoce del contenido que pretende desarrollar para dar inicio a la asignación

académica escritural, ese texto que incorpora la riqueza del saber epistémico-sociocultural disciplinar del estudiante pasa a conformar lo que en esta tesis se asume como *mediación sociocultural*, es decir, su experiencia (conocimientos previos del hogar, de la escuela, de su entorno, de lecturas, manejo de normas sociales e institucionales), en relación con sus conocimientos disciplinares aprendidos durante su interacción en el medio y con sus años de formación académica, expuestos a través de la escritura; este tejido es lo que habilita al estudiante a componer textos escritos académicos de calidad.

Por lo tanto, se confirma la escritura como un acto creativo y recursivo del pensamiento, no alineado porque se puede volver al principio las veces que el escritor lo considere necesario, que surge de la reflexión y se enriquece con la interacción entre textos y/o sujetos. La finitud del texto la decide el escritor y su saber.

Esta concepción debe prevalecer en la universidad y manejarse como un eje transversalizante, con la finalidad de que los estudiantes participen en las actividades de composición escrita de textos académicos con las ventajas que les pueda proporcionar su saber sociocultural y experiencia académica escritural para que su aprendizaje sea significativo.

La composición escrita de textos académicos como expresión del pensamiento en la cultura escrita académica universitaria

La escritura es relevante, pues moviliza a sus actores entre diferentes espacios beneficiosos y valorados socialmente. La universidad es un ámbito social donde confluye diversidad de pensamientos y de culturas sustentada en una premisa múltiple, por un lado, favorece la configuración en el espacio académico y, por otro, prepara a los enunciatarios/estudiantes para el adecuado desempeño en el mundo laboral. Desde esta perspectiva, ellos requieren aprender a escribir correctamente para poder incursionar de

manera adecuada en sus estudios de pregrado y participar con éxito en la cultura escrita académica universitaria.

Dicha configuración está enmarcada en las formas en que el sujeto concibe la realidad y las representaciones culturales que emanan del uso de la lengua escrita en el contexto universitario, de este modo, componer un texto académico es construir un escenario situado que asume un prominente sentido dentro de una comunidad particular.

En este sentido, una manera de abordar la composición escrita de textos académicos, es acceder a las exigencias que la comunidad discursiva universitaria representa, para comprender y concebir la actividad escritural. Como parte del proceso de formación, es obligante que los estudiantes incursionen como miembros de la cultura escrita académica universitaria, esto lo pueden lograr con mayor efectividad a través de la pragmaticidad textual efectiva y dialógica.

El discurso académico es pragmático, constitutivo de una configuración epistémico-sociocultural (universidad), cuyos textos se organizan a través de un continuum en el que se entrelazan los saberes epistémicos-socioculturales disciplinares que posee y aprende el estudiante, las reglas y normas institucionales, gramaticales y ortográficas y las modalidades epistémicas argumentativas donde expresan su participación y acople en la cultura escrita.

Práctica de la escritura de los estudiantes y su articulación con la composición escrita de textos académicos en la universidad

La experiencia que poseen los estudiantes respecto a la escritura académica es esencial cuando ingresan en la universidad, pues, sus saberes socioculturales le servirán de fundamento para la articulación con esta nueva comunidad académica discursiva en la composición de textos donde deben mostrar mayores habilidades y destrezas a través de la comunicación escrita.

En la universidad la mayor parte de las evaluaciones son asignaciones relacionadas con la composición de ensayos, informes, análisis de documentos y elaboración de pruebas escritas, esta realidad demanda un estudiante que haya desarrollado de forma apropiada las habilidades (funciones psicológicas superiores) que le permitan la resolución de problemas cognoscitivos, la activación de sus conocimientos epistémicos-socioculturales y la creación de un nuevo texto con todo lo que dicho proceso conlleva.

La práctica regular de la escritura académica en su posibilidad de crear, discutir y argumentar brinda al enunciatario/estudiante la oportunidad de articular lo sabido con lo que necesariamente debe saber y textualizar para alcanzar con éxito su formación profesional. Dicha práctica escritural consiste en la construcción de un modo diferente de comprender y aceptar un universo en el que las relaciones devienen en nuevas producciones textuales. Ese proceso constructivo del conocimiento media para impulsar al sujeto que escribe.

Para finalizar este panorama teórico de esta experiencia investigativa, se estima relevante expresar que el pensamiento es experiencia interna e intersubjetiva, que implica una actividad integral del sistema cognitivo con intervención de los procesos de memoria, atención, comprensión y aprendizaje en la resolución de problemas y razonamientos. La vivencialidad interactiva que experimenta el sujeto día a día desde que nace, construye saberes socioculturales que lo identifican y por ende, posee conceptos y apreciaciones particulares, con características y posibilidades de pensamiento, interpretación y saberes propios acerca del mundo. Dichos saberes lo hacen único porque crea sus propias representaciones, por eso los miembros de cualquier configuración epistémica-sociocultural deben considerar al enunciatario/estudiante como un ser integral capaz de revelar a través de la composición escrita de textos académicos, sus conocimientos, capacidad creativa y transformadora, a partir de una gran variedad de

contenidos conformados en los pensum de estudios de las distintas carreras universitarias.

Desde los hallazgos

La escritura: proceso de pensamiento y construcción de significados

Escribir es un acto de cognición que viabiliza en el escritor la posibilidad de crear conocimiento nuevo que no existía antes ni al margen del acto de escribir. La escritura es generadora de pensamiento porque el acto escritural necesariamente implica un proceso complejo, reflexivo y de producción y en ese proceso el enunciatario/estudiante construye significados. Se detiene a pensar, planificar, recordar, además busca estrategias que lo ayuden a expresar lo más claro posible, lo que sabe y lo pensado, empleando el significado justo y contextualizado a las palabras que utiliza para comunicarse cuando escribe, tal y como se puede observar en una de las evidencias empíricas cuando Roberto (Informante A), expresa *“Escribir para mi es transmitir, es...,llegamos a exteriorizar algo que...de alguna u otra forma uno siente y piensa, también para mi escribir es fusionar esas dos cosas entre transmitir y fusionar lo que se tiene por dentro, lo que uno piensa, lo que uno sabe, bien sea, de una manera formal o simplemente para expresar sentimientos que tal vez, ayuden a otras personas”*. En la fusión que manifiesta Roberto ocurre un proceso de pensamiento, él construye, crea, reflexiona y genera significados, además, se percibe que escribir trasciende lo personal para llegar a otros e incluso ayudarlos, devela su saber sociocultural (conocimientos previos disciplinares, experiencias, interacción con otros, convivencia, costumbres, normas sociales, normas académicas, sentimientos, entre otros), el cual se enriquece cada vez más, a partir de la interacción que a diario realiza con su entorno en los diferentes ámbitos donde hace vida.

El estudiante construye significados cuando interactúa con sus pares y comprende su entorno porque es capaz de leer, escribir, preguntar a otros y

preguntarse a sí mismo acerca de aspectos que le interesen. Incluso, construye su conocimiento no porque sea una función natural de su cerebro sino porque concretamente se le ha enseñado a construir a través de un diálogo continuo con otros sujetos, es decir, piensa, interactúa y comunica lo pensado, confronta con otros sus ideas y construye significados.

Cultura escrita académica universitaria

La universidad es un espacio institucional de sociabilización y formación académica donde los enunciatarios/estudiantes ingresan con diversos conocimientos adquiridos durante sus estudios de bachillerato, no obstante, es una nueva experiencia que demanda la aplicación de habilidades y destrezas mucho más exigentes, que mayormente están enmarcadas en actividades escriturales. Esa práctica regular de la escritura académica donde el estudiante demuestra el dominio escritural a través de la articulación de sus saberes epistémicos socioculturales con el discurso académico disciplinar, gramatical e institucional, lo determina como configurado en la cultura escrita académica universitaria, por lo tanto, su participación en dicha comunidad discursiva será muy eficiente y fructífera para su formación profesional y por ende laboral.

El miembro de una cultura escrita, ha sido altamente alfabetizado y escribe con frecuencia, desarrolló otras destrezas comunicativas y reorganizó sus capacidades cognitivas. Aprendió a desvincular la comunicación del contexto en que se produce, lo que le permite generar formas de pensamiento sostenido más abstractas y objetivas, que no dependen de la interacción con interlocutores ni del “yo” enunciadador. Al mismo tiempo, la escritura le brinda acceso al conocimiento y a la reflexión, libera su mente de la obligación de memorizar, de tal manera que puede concentrarse en el análisis y el razonamiento.

La cultura escrita académica universitaria, confiere nuevos horizontes al pensamiento, por consiguiente, es necesario hacerle lugar a la

interpretación y a la composición escrita de textos académicos, desde múltiples opciones o funciones, como actos clave para que los universitarios, aún con sus diferencias generacionales, sociales e individuales puedan acceder a la complejidad de las modalidades epistémicas argumentativas. Al respecto, José (Informante B), de alguna manera explica lo referente a cultura académica: *la cultura académica está relacionada con los aprendizajes que tenemos, en este caso, en la universidad, es como el espacio donde la mayoría de las actividades son de enseñanza y aprendizaje, o sea, la cultura académica existe si eres una persona que te gustan los estudios y estás en la universidad y escribes, estás en actividades que generalmente son intelectuales. La cultura académica es, eeh, esa forma de vida que siempre está buscando enriquecer el intelecto y que participas a través de producciones escritas, por supuesto en una institución de educación, en este caso universitaria porque me refiero a la Unellez*". La evidencia empírica anterior denota que la cultura escrita académica solo puede ser adquirida en la medida en que su enseñanza se realice en el contexto comunicativo adecuado, donde se atienda la práctica de la producción de textos de divulgación científica y de opinión, la potenciación de la competencia argumentativa y el desarrollo del pensamiento creativo y crítico. Esto permitirá que el estudiante desarrolle pertenencia con la institución, aprenda y se identifique en esta nueva comunidad para él (la universidad), se sienta parte de esa cultura académica escrita donde aprende, se relaciona, produce, crea y se desarrolla como futuro profesional.

La universidad debe promover la escritura académica, a partir de diversos espacios didácticos y oportunidades dialécticas y negociadas de producción textual. De esta forma, se asume que no se trata de introducir a los estudiantes universitarios en simples lógicas académicas, sino en cimentar relaciones entre la multitextualidad discursiva, los intereses de los sujetos y las opciones significativas de quienes interactúan en las prácticas escriturales universitarias.

Composición escrita de textos académicos en la educación universitaria desde la perspectiva sociocultural

La composición escrita de textos académicos conforma un proceso recursivo donde el enunciatario/estudiante reflexiona, realiza una textualización académica y revisa su producción las veces que considere necesario hasta decidir la versión final del texto. Durante ese proceso el escritor piensa y relaciona lo que sabe, vale decir, sus saberes socioculturales con los contenidos disciplinares que aprendió y está aprendiendo. Lo anterior se puede evidenciar en lo expresando por Raúl (Informante C): *“yo primero leo lo que me preguntan o el tema que tengo que desarrollar, me apoyo en lo que ya sé, es importante y más fácil si uno ya conoce algo del tema aunque en los trabajos uno siempre se ayuda entre compañeros, intercambiamos ideas y eso, yyy cuando ya sé comienzo a escribir, voy leyendo, eeeh, leo y escribo, vuelvo para atrás y corrijo si tengo que corregir y sigo hasta terminar”*. En la evidencia empírica expuesta se pone de manifiesto el proceso de composición escrita vivida por el estudiante, además, del aspecto sociocultural determinado por sus conocimientos previos y el intercambio que realiza con sus compañeros durante el desarrollo de su práctica escritural.

Es oportuno detenerse respecto a qué refiere “sociocultural”; proviene de sociedad y cultural y deriva directamente de su significación etimológica “estado cultural de un grupo social o de una sociedad”. Esto implica el comportamiento en interacción de los individuos dentro de su grupo social, por ejemplo, su arte, instituciones, pautas de comportamiento o morales, estructuras de pensamientos, sistemas educativos, avances tecnológicos o científicos, religiones, creencias, concepción de la vida, entre otras.

En este caso, en el estudiante, toda su experiencia acumulada de la interacción con su entorno es lo que coadyuva en el desarrollo de sus habilidades para el pensamiento.

Por eso, componer un texto académico es un proceso que nunca es lineal, no es una receta ni establece una estructura, debido a que cuando el sujeto está componiendo un texto académico se detiene una y otra vez a pensar de acuerdo a su saber, se produce una dialogicidad, relee, consulta textos, pregunta a otro si puede, reflexiona sobre las mismas ideas u otras, borra y reescribe.

En fin, la composición escrita es un proceso que implica la reflexión del estudiante y cada uno es distinto de otro; la educación universitaria debe tener clara la forma de concebir al sujeto que pretende formar así como el entorno en el que se produce esa formación, en virtud de que se llega a la comprensión del sujeto recurriendo a las condiciones socioculturales que le rodean.

Dichas condiciones socioculturales, tienen implicación directa en las producciones escritas de los estudiantes porque ellos escriben desde su “vivir” y esto se corresponde con conceptos y términos tales como ideología, comunicación, familia, educación, etnicidad, estructuras de pensamiento, género, nacionalidad, medios de producción de una sociedad y muchos otros que sirven para comprender los elementos únicos de cada comunidad y por ende del sujeto.

Función epistémica-sociocultural de la escritura académica

Indudablemente, la escritura posee un elevado potencial epistémico donde el enunciatario/estudiante crea y re-crea a partir de sus saberes y entornos académicos. Además, es utilizada en contextos muy variados: para redactar un informe técnico, para expresar sentimientos en una carta, para desarrollar una teoría en un artículo, etcétera. El ámbito, específicamente académico, representa en los estudiantes un desafío, porque para que obtengan éxito en el reto de escribir textos académicos de calidad, dependerá en gran medida de las diversas posibilidades que hayan tenido

para aprender y desarrollar habilidades y destrezas, así como también de las vivencias pertinentes a las exigencias de la educación universitaria.

Si en la educación universitaria se adopta la práctica escritural sin simplificaciones y como se usa en el medio social, con propósitos claros para los estudiantes/enunciarios, conservando su naturaleza y su complejidad como instrumento social, con toda seguridad que es posible favorecer una formación que viabilice en los sujetos su crecimiento intelectual, afectivo y social y logrará una preparación integral y verdadera para la vida.

Sobre el particular, lo expresado por Danilo (Informante D), denota una concepción relevante que devela la función epistémica y sociocultural de la escritura cuando señala: *“para mí, escribir es producir, eeeh, informar, pero, eeeh, digamos, reflejar lo que pensamos a través de la palabra escrita, lógicamente como la palabra lo dice, es crear una opinión, un sentimiento o algo que se quiere transmitir que a la vez se deja impreso para la posteridad o para que sea visto por otras personas”*. Dicha función posee un carácter individual como proceso de creación y generación de conocimiento y un carácter social y cultural por ser el lenguaje un instrumento social de racionalidad dialógica que se desarrolla a través de un proceso de interacción social, donde se privilegia como medio de comprensión con la implicatura de lo cognitivo del individuo y por su posibilidad de llegar a otros sujetos para ser modificado, compartido y enriquecido a través de la palabra escrita.

Luisa (Informante E), también pone de manifiesto una afirmación significativa cuando dice: *“en un texto académico vamos a reflejar los conocimientos que ya tenemos; cada quién tiene su forma de pensar y eso lo va a utilizar cada vez que deba escribir un texto del tipo que sea. Pienso que es lo rico de escribir, cada persona lo hace a su manera, según sus creencias y experiencia y obviamente reflejamos lo que somos en lo que escribimos. Tenemos la posibilidad de adaptar la escritura a la situación a lo que nos piden”*.

En concordancia con lo anterior, la escritura académica constituye una modalidad escritural para aprender y pensar de manera crítica, a partir de la transformación de las producciones escritas utilizándola desde lo procesual sin distinción entre escritores expertos o inexpertos, sino considerándola como parte de las funciones mentales superiores de toda la vida, que revelan ritmos y modos de competencia diversa de acuerdo a diferencias individuales y socioculturales.

En resumen, la función epistémica-sociocultural de la escritura académica deviene en la ejecución de la actividad escritural de los estudiantes desde su saber sociocultural, con la posibilidad de escribir en libertad, de crear, de proponer y de generar conocimiento en el área de su formación profesional. El potencial epistémico de la escritura debe trascender el registrar o verificar información o comunicarla a otros y constituirse en un instrumento para transformar el saber y compartirlo.

El texto académico escrito en el contexto universitario

Producir un texto escrito demanda una habilidad que no se adquiere con tanta facilidad, su complejidad radica en que no se trata solo de ordenar ideas, sino de hacerlas comprensibles para quien las lee, de tal manera que escribir se traduce en un acto para que otros lean y entiendan el mensaje, el cual será leído en un contexto completamente distinto del que fue considerado por el escritor al momento de crear. Por eso, las palabras utilizadas deben ilustrar adecuadamente la situación. Por lo tanto, producir un texto escrito requiere un entrenamiento continuo de quien escribe, que le permita apoderarse de las destrezas lingüísticas necesarias para hacerlo.

Un texto académico universitario obedece a una elaboración intelectual que busca abordar o profundizar alguna temática en particular de manera formal. En este contexto valdría la pena preguntarse: Dónde se utiliza un texto académico: el ámbito de uso es la academia, o sea, los lugares donde se difunde y se adquiere conocimiento formal.

Dominar sus condiciones de producción, recepción, circulación, y su forma, contenido y estilo, sitúan al productor de textos en un momento comunicativo preciso: el de construirse como enunciatario académico. Por ejemplo, en la expresión de Mónica (Informante G), se puede evidenciar que escribir en la universidad requiere poseer diversas habilidades y el manejo de normas para poder incursionar con éxito: *“Cuando una persona redacta un texto, demuestra su capacidad para escribir con claridad lo que desea hacer saber, en este caso, el estilo y los términos que utilice en su redacción podrían implicar la presencia de esos elementos socioculturales propios de su formación y aprendizaje. Esteee, estudiar en la universidad no es fácil porque uno sufre como un choque, ya las cosas no son como uno las hacía, ahora a uno le toca aprender como una nueva forma de hacer las cosas, como por ejemplo escribir, uno cree que sabe y al final no sabe nada, entonces, es aprender una nueva forma de escribir donde en esa escritura se refleja, en esa forma de escribir se refleja todo lo que uno trae social y cultural”*.

De tal manera que, cualquiera sea la tarea de escritura académica que se realice, es fundamental contar con un conocimiento de estructura, recursos y lenguaje de estos tipos de textos, las cuales tienen como fundamento la argumentación, de ahí la denominación de modalidades epistémicas argumentativas, siendo estos los textos que producen los enunciatarios académicos en la universidad.

En consecuencia, el valor epistémico de la escritura como creador de sentido simbólico para el enunciatario y herramienta para la resolución de problemas, es fundamental para establecer las relaciones entre escritura, construcción de conocimientos y competencia discursiva. De esa valoración depende el desarrollo de la alfabetización académica, esa que solo es posible cuando se fijan posiciones epistemológicas en una formación caracterizada por la reflexión teórica, cuyo ámbito es el aula universitaria y es

lo que coadyuva en la construcción de un texto académico ajustado al área que lo amerite y al contexto.

Pragmática sociocultural de la composición escrita universitaria

La pragmática requiere del sujeto la habilidad para adecuar el discurso a la situación y al contexto; en esa misma medida es necesario que el enunciatario/estudiante contextualice su discurso escritural, toda vez que realiza una composición escrita y lo hace a partir de su formación sociocultural y de dichas habilidades.

En la universidad, la producción de un texto académico precisa conocimiento de diversa índole y el estudiante desarrolla el discurso relacionando sus saberes cotidianos, su experiencia escritural y sus conocimientos disciplinares, todo conforma un tejido que devela conocimiento, adecuación y estilo. Lo anterior se evidencia en lo expresado por Raúl (Informante C) cuando manifestó *“cada quien tiene su forma de pensar, de hablar y de escribir por su propia vida y eso se tiene que ver reflejado en todo lo que hacemos y por supuesto en la escritura. Cuando escribimos un texto académico, en este caso, en la universidad nos toca tomar en cuenta el tema pero también el contexto y la situación, pensar en qué sabemos de eso, cuál es la intención con ese texto, en esos textos también se ve o se refleja quiénes somos y qué tanto sabemos. Además, en la universidad se escribe diferente por eso tenemos que saber esa forma de escribir que es la académica, la que exigen para poder aprobar las materias. Por ejemplo, si yo no sé escribir un texto que se ajuste a lo académico, cómo es la forma de escribir un ensayo o un informe entonces yo no voy a poder pasar avanzar porque como futuro profesional debo saber escribir así”*.

Por eso, la pragmática del texto no es totalmente lingüística, es decir, no está siempre inserta en las estructuras de la lengua y posee ciertas implicaturas. Estas últimas son autónomas de las estructuras lingüísticas y dependen del contexto y de la posibilidad de adecuación que maneja el

sujeto. Son provocadas por las palabras, pero no están en las palabras mismas, pues, se derivan mentalmente de las relaciones entre lo literal y una serie de elementos contextuales con los que usualmente cuenta el sujeto en su valoración del decir propio y ajeno.

La pragmática sociocultural de la composición escrita universitaria está fundamentada en la relación y adecuación que el enunciatario/estudiante es capaz de realizar en el texto, formando un entramado entre su saber epistémico-sociocultural disciplinar, la gramática y la normativa institucional universitaria. Es una forma compleja de comportamiento cognoscitivo y sociocultural en el sujeto que genera significado, donde convergen habilidades y destrezas lingüísticas, conocimiento y contextualización del discurso.

Mediación epistémica-sociocultural del texto académico escrito

Hasta ahora el docente siempre ha figurado como mediador del aprendizaje de los estudiantes y en ningún momento se niega la inestimable participación que significa en el proceso educativo de los sujetos, sin embargo, los enunciatarios/estudiantes poseen conocimientos que sobrevienen de todas las experiencias cotidianas y académicas que han vivido y que son esenciales para su formación ciudadana y académica.

Este saber epistémico-sociocultural disciplinar fijado en el texto, es lo que verdaderamente media para que el enunciatario/estudiante logre insertarse en la comunidad discursiva de la educación universitaria y en la sociedad en general. Cuando el estudiante escribe un texto académico, se encuentra consigo mismo e inicia un proceso de reflexión y de construcción erudita. Mientras más vivencia posea, mejor será su desempeño tanto en la composición escrita como en la búsqueda de información para la edificación de nuevos saberes. La mediación epistémica-sociocultural del texto académico escrito está enmarcada en el saber sociocultural que posee el enunciatario/estudiante y la articulación con su conocimiento disciplinar,

como fuente de información y conocimiento que le permite su configuración en el contexto universitario. En consecuencia, la escritura en la universidad debe ser asumida como una práctica escritural donde el enunciatario/estudiante posee conocimientos que se traducen en saber sociocultural, el cual debe ser explorado y aprovechado para facilitar su ingreso en la comunidad discursivo-académica universitaria en interacción con sus pares y fijado en el texto.

Un ejemplo de lo expresado, se puede interpretar de lo señalado por José (Informante B) cuando dijo: *Nos mandan muchos trabajos escritos, individuales y en pareja. En pareja me gusta porque uno se ayuda, lo que uno no tiene muy claro a lo mejor mi compañero sí y así uno rinde y aprende... la escritura es conocimiento porque ayuda a decir lo que uno sabe y a obtener nuevos, en la universidad estamos para aprender y ser buenos profesionales y todo gira alrededor de la escritura.*

De tal manera, que la enseñanza de la escritura no se reduce solo a facilitar estrategias y contenidos sino, la cuestión se trata de ir más allá, pues, el estudiante actúa sobre la realidad para adaptarse a ella transformándola y transformándose a sí mismo a través de los instrumentos psicológicos mediadores (explicados en apartados anteriores) y el lenguaje es un instrumento mediador (signo principal), una herramienta que permite crear conciencia del ser y poseer el control voluntario de las acciones propias, a través del cual el sujeto se muestra y se contextualiza mediante la comprensión del contexto social que lo circunda.

En este caso, el lenguaje escrito expresado como escritura académica universitaria, donde el estudiante fija sus conocimientos los cuales siempre están en relación con sus conceptos y experiencias (saber sociocultural), se constituye en una mediación epistémica sociocultural que le permite expresar lo que sabe, lo aprendido, argumentar lo que dice y configurarse con éxito en la cultura universitaria.

REFERENCIAS

- Aguirre, R. (2010). *Decisiones que toman los estudiantes universitarios al escribir*. Legenda, Vol. 14, N° 11.
- Aguirre, R. (2007). *La producción de textos académicos en estudiantes universitarios*. En Cajavilca, R. (comp.) *La investigación en la docencia. La formación de formadores* (pp. 253-266). Mérida. Universidad de Los Andes. Publicaciones del Vicerrectorado Académico-CDCHT-CODEPRE.
- Alcón, E. (2002). *Bases lingüísticas metodológicas para la enseñanza de la lengua*. España: Universitat Jaume.
- Álvarez, M. y Boillos, M. (2015). *La competencia comunicación escrita*. En *Competencias genéricas en Educación Superior*. Lourdes Villargón Gallego (Coord.) España: Narcea.
- Álvarez-Muro, A. (2008). *Poética del habla cotidiana*. Mérida: Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes.
- Álvarez, T. y Ramírez, R. (2006). *Teorías o modelos de producción de textos en la enseñanza y el aprendizaje de la escritura*. Grupo Didactext. España: Universidad Complutense de Madrid.
- Alonso, L. E. (2007). *Sujetos y Discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa*. En J. M. Delgado y J. M. Gutiérrez (Coord.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp. 225-240). España: Síntesis.
- Anggard, E. (2005). *Barbie princesas y dragones de dinosaurios: la narración como una forma de hacer género*. *Género y Educación*, 17 (5), 539-553.
- Arancibia, D. (2010). *Pensamiento complejo* en Fernández Fernández, Francisco – Mercado Juan Andrés (edit.) *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*, consultado el 11 de agosto de 2015 en <http://www.philosophica.onfo/archivo/2010/voces/pensamientocomplejo/pensamientoComplejo.html>.
- Arnoux, E., Di Stefano, M. y Pereira, C. (2002). *La lectura y la escritura en la Universidad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Arroyo, R. y Beard, R. (2009). *Desarrollo intercultural de la composición escrita*. *Revista Educación Inclusiva*, Vol. 2, N° 1. 103-121. Universidad de granada. España.

- Bajtín, M. (1995). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Balza, A. (2010). *Educación, Investigación y Aprendizaje. Una Hermeneusis desde el pensamiento Complejo y Transdisciplinario*. Caracas. FondoEditorial Gremial. APUNESR.
- Barrera, L., y Fraca, L. (1999). *Psicolingüística y desarrollo del español II*. Caracas: Monte Ávila.
- Basarab, N. (2002). *A New Vision of the World : Transdisciplinarity (Una nueva visión del mundo: La Transdisciplinarietà) en The Design and Delivery of Inter- and Pluridisciplinary Research, Proceedings of the Muscipoli*. Workshop Two, The Danish Institute for Studies in Research and Research Policy, Denmark. pp. 108-111.
- Beaugrande, R. y Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- Becerra, C. (2000). *Las actividades de elaboración y el trabajo con textos argumentativos en la construcción autónoma del conocimiento sobre metodología de investigación*. Investigación en la escuela, 40, 87-95.
- Benveniste, E. (1975). *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.
- Beltrán, M. (1991). *La realidad social*. Madrid: Tecnos.
- Berbín, C. (2002). *Modalidades de desarrollo de la escritura en entornos escolares*. Revista Textura. Año 1. (1): Centro de Estudios Textuales. Instituto Pedagógico de Maturín. Maturín. Venezuela.
- Berger H. y Luckman D. (1968). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amanortu.
- Berger, M. (2005). *Vygotsky's theory of concept formation and Mathematics education*. In Chick, H. L. & Vincent, J. L. (Eds.). Proceedings of the 29th Conference of the International Group for the Psychology of Mathematics Education, Vol. 2, pp. 153-160. Melbourne: PME.
- Bereiter, C. y Scardamalia, M. (1987). *La psicología de la composición escrita*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Bermúdez A. y Caldera, R. (2007). *Alfabetización académica: Comprensión y producción de textos*. Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario Rafael Rangel. Trujillo, Edo. Trujillo. Venezuela. Año 11, nº 37 abril - mayo - junio • 247 - 255.

- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de investigación educativa. Guía Práctica*. Barcelona. España. Ediciones CEAC, S.A.
- Bogdan, R. C. y Biklen, S. K. (1998). *Qualitative Research for Education: An Introduction to Theory and Methods*. 3 ed. Boston: Allyn and Bacon.
- Bolívar, A. y Beke, R. (2011). *Lectura y escritura para la investigación*. Compiladoras. 1a. Ed. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- Bono, A. y S. De La Barrera (1998). *Los estudiantes universitarios como productores de textos. Una experiencia de docencia compartida*. *Lectura y Vida*, año 19, nº 4, p. 13-20.
- Bourdieu, P. (2006). Génesis y estructura del campo religioso. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*. Otoño,108. Vol XXVII. Sección temática. 29-83. México.
- Bustamante, S. (2004) *El proyecto de investigación como texto: una experiencia etnográfica*. *Revista Investigación y Postgrado*. 19 (2), 113-144.
- Bravo, D. y Briz, A. (2004). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Bronckart, J. (1977). *Theories du langage*. Bruselas: Pierre Mardaga. Trad. Cast. (1980). *Teorías del lenguaje*. Barcelona: Herder.
- Capomagi, D. (2015). *Alfabetización académica: contribuciones de una década de jornadas de intercambio en investigación*. Universidad Abierta Interamericana. Buenos Aires: Teseo.
- Camps, A. (2003). *Miradas diversas a la enseñanza y aprendizaje de la composición escrita*. *Lectura y Vida*. Año 24, N°4. 2-7. España. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Camps, A. (1994). *La enseñanza de la composición escrita*. Barcelona: Anaya.
- Carr W y Kemmis S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*. España: Martínez Roca.
- Carlino, P. (2013). *Alfabetización académica diez años después*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18, 57, 355-381.

- Carlino, P. (2009). *La lectura y la escritura: Un asunto de todos.* 17-25. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, Buenos Aires.
- Carlino, P. (2007). *¿Qué nos dicen hoy las investigaciones internacionales sobre la escritura en la universidad?* Memorias del Encuentro Nacional de Discusión sobre Políticas Institucionales para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura en la Educación Superior. Bogotá, 26 y 27 de abril de 2007. Disponible en Internet en: <http://www.ascun.org.co/eventos/lectoescritura/paulacarlino.pdf>
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica.* Argentina, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carrizo, L., Prieto, M. y Klein, J. (2003). *Transdisciplinariedad y complejidad en el análisis social.* UNESCO, Uruguay. [Consulta: 2014, febrero 19] Disponible en: uesdoc.unesco.org/images/0013/001363/1363675.pdf.
- Cassany, D. (2010). *La escritura, actividad compleja.* Consultado el 07 de mayo de 2015 www.bdp.org.ar>Redacción 1-unidades>textos Fuente (u1).
- Cassany, D. (2009). *Para ser letrados (Comp.).* Barcelona: Paidós.
- Cassany, D. y Morales, O. (2008). Leer y Escribir en la Universidad: Hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos. Documento en línea. Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/16457/1/leer_universidad.pdf. Consulta: 18/01/2014.
- Cassany, D. (2007); *Afilas el lapicero. Guía de redacción para profesionales.* Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2007). *Describir el escribir.* España: Paidós.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea.* Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2006). *Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula.* Barcelona: Paidós.
- Cassany, D., Luna, M., y Sanz, G. (2000). *Enseñar lengua.* Barcelona: Editorial Graó.
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura.* Barcelona: Paidós.

- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Paidós, 1995). [Versión en catalán. *La cuina de l' escriptura*. Barcelona: Empúries].
- Cassany, D. (1993). *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*. Barcelona: Graó.
- Castelló, M., Bañales, G. y Corcelles, M. (2011). *La voz del autor en los textos académicos. Construyendo la identidad como escritor*. En Carles Monereo y Pozo Juan (2011). *La identidad en psicología de la educación. Necesidad, utilidad y límites*. España: Narcea.
- Castelló, M. (2009). *El proceso de composición de textos académicos*. En Castelló (Coord.) en *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos* (pp.47-81). Barcelona: GRAÓ.
- Chartier, A. y Hébrard, J. (2000), *Saber leer y escribir: unas herramientas mentales que tienen una historia*, en *Infancia y Aprendizaje*, núm. 89, pp. 11-24.
- Chomsky. (1999). *Aspectos de la teoría de la Sintaxis*. Madrid: Aguilar.
- Chomsky, N. (1957). *Syntactic structures*. La Haya: Mouton. (Trad. Cast. Estructuras sintácticas. México: Siglo XXI, 1974).
- Cisneros, M. y Cerón, L. (2013). *Cultura académica escrita y su necesaria articulación con la variación lingüística*. Itinerantes, N° 62. Julio-diciembre 2013. 127 – 141. Colombia: Universidad del Cauca.
- Colomer, T. y Camps, A. (1996). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Madrid: Celeste Ediciones.
- Cole, M. (1999). *Psicología cultural*. Madrid: Morata.
- Coll, C. y otros (1995). *El Constructivismo en el Aula*. España: Biblioteca de Aula.
- Corbetta, P. (2010). *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. 2° edición. Traducción: Marta Díaz Ugarte y Susana Díaz Ugarte. España: McGRAW-HILL./Interamericana de España.
- Corona, P. (2005). *Paul Ricoeur: Lenguaje, texto y realidad*. Buenos Aires: Biblos.
- Costa, R. y Danuta, M. (2001). *El discurso como práctica: lugares desde donde se escribe la historia*. Santa Fe, Argentina: HomoSapiens.

- Cubero, M. (1999). *La influencia de la cultura en la cognición: sobre la diversidad de los modos de pensamiento verbal*. Cultura y Educación. 16, 39-62.
- Cubero, M. y Santamaría, A. (1992). Una visión social y cultural del desarrollo humano. *Infancia y Aprendizaje*, 35, 17-30.
- Creswell, J. (1998). *Investigación cualitativa y diseño de la investigación. Elegir entre cinco tradiciones*. Londres: Sage.
- Delgado, F. (2010). *Leer, escribir, vivir... Dos convicciones, una confianza y una anécdota en Aportes para la promoción de la literatura y la lectura*. Seminario internacional de la Literatura Infantil. Comp. Maén Puerta. Mérida: Universidad de Los Andes.
- De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México: Universidad Iberoamericana.
- De Pablos, J., Rebollo, y Lebres, M. (1999). *Para un estudio de las aportaciones de Mijaíl Bajtín a la teoría sociocultural. Una aproximación educativa*. Revista de Educación, núm. 320, pp. 223-253. Universidad de Sevilla, España.
- De Pablos, J. (1996). *Tecnología y Educación*. Barcelona: Cedecs.
- De Pablos, J. (1995). *La mediación de la televisión en el ámbito de la educación de adultos (diseño con un nivel microgenético)*. Sevilla, Facultad de Ciencias de la Educación (investigación inédita).
- Del Rincón, D., Arnal, J., Latorre, A. y Sans, A. (1995): *Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Dykinson.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2005). *Introduction: The Discipline and Practice of Qualitative Research*. En: The sage Handbook of qualitative research. 3rd ed. Sage Publications. Introduction. P.1-33.
- Díaz, A. (2009). *Aproximación al texto escrito*. Colección Didáctica y Escritura. Cuarta edición ampliada. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Duran, D. (2009). *Aprender a cooperar: Del grupo al equipo*. En: Pozo, J.I. & Pérez Echeverría (Coords.). *Psicología del aprendizaje universitario: La formación en competencias* (p. 182-195). Madrid: Morata.

- Eco, H. (2000). *Tratado de semiótica general*. 5ta. edición. Barcelona-España: Lumen.
- Engels, T. (1993). *Dialéctica de la naturaleza*. México. Grijalbo.
- Escandell, M. (2013). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Escandell, M. (2011). *Apuntes de semántica léxica*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Esté, A. (1996). *Migrantes y Excluidos*. Caracas: Tebas.
- Fairclough, N. (1995). *Discurso y Medios*. Londres, Nueva York: Edward Arnold.
- Fernández, C. (1994). *Estructuralismo, lenguaje, discurso y escritura. Biblioteca de divulgación temática, primera edición. España: Montesinos Editor*.
- Fernández, R. (2001). *La entrevista en la Investigación cualitativa. Revista Pensamiento Actual*, 2(3), 14-21.
- Fayol, M. (1991). *Desde la producción frase para la producción de textos: La investigación fundamental de los procesos*. Revista Europea de Psicología de la Educación, 6 (2), 101-119.
- Flavell, J. (1993). *El desarrollo cognitivo*. Madrid: Visor.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata. [Título original: *QUALITATIVE SOZIALFORSCHUNG*. Rowohlt Taschenbuch Verlag GmbH. Reinbeck bei Hamburg].
- Flower, L. (1989). *Problem-Solving Strategies for Writing*. Orlando: Harcourt Brace Jovanovich.
- Flower, L. y Higgins, L. (1991). *Colaboración y construcción de significado*. Informe técnico nº 56. National Center for the Study of Writing, University of California at Berkeley y Carnegie Mellon University.
- Flower, L. y J. Hayes (1996). *Teoría de la Redacción como proceso cognitivo*. Textos en contexto 1. Los procesos de lectura y escritura. Lectura y Vida, Asociación Internacional de Lectura.

- Flowers, L., y Hayes, J. (1981). *Problem solving strategies for writing*. New York: Harcourt. Frawley, W. (1999). *Vygostky y la ciencia cognitiva*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Fraca, L. (2004). *Pedagogía integradora en el aula*. Colección Minerva N° 14. Ediciones de El Nacional. Caracas: Industria Gráfica Integral.
- Franco, A. (2004). *El discurso periodístico a través de la lingüística textual*. *Opción*. Año 20, No 43: 77 – 100. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Freedman, A. (1994). *La adquisición de la lengua escrita: la respuesta y la revisión*. Norwood, Nueva Jersey: Ablex.
- Fontana, A. y Frey, J. (2005). *The Interview, from neutral stance to political involvement*. En N. K. Denzin & S., Lincoln (Comp). *The Sage Handbook of Qualitative Research* (695-727). London, UK: Sage.
- Foucault, M. (1990). *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
- Fumero, F. (2008). Prototipo de texto académico como producto de la actividad metalingüística del docente de la UPEL. *Investigación y Postgrado*. [online]. ago. 2008, vol.23, no.2 [citado 27 agosto 2015], p.15-43. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872008000200002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1316-0087.
- Galbraith, B., Van Tasell, M., y Wells, G. (1997). *Aprendizaje y enseñanza en la zona de desarrollo próximo*, en Álvarez (ed.), *Hacia un currículum cultural*. Madrid: Fundación infancia y Aprendizaje.
- García, M. (1999). *Reflexiones sobre la producción escrita de estudiantes universitarios*. Una experiencia pedagógica. *Clave*, 8, pp. 69-75.
- García, I. (2011). *Escribir textos expositivos en el aula. Fundamentación teórica y secuencias didácticas para diferentes niveles*. España: GRAÓ.
- García, N. (2011). *Cultura académica y prácticas de lectura y escritura, a propósito de la formación universitaria de docentes*. Universidad Pedagógica Nacional. *Revista Pedagogía y Saberes*, N° 34. Págs. 117 – 139. Año 2011.
- García, M. (2004). *Análisis discursivo de ensayos estudiantiles*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, España.

- Gardner, H. (1995). *Inteligencias Múltiples. La teoría de la práctica*. 1ª edición en Castellano. Barcelona. Paidós.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Duodécima reimpresión. España: Gedisa.
- Gil, G., y Santana, B. (1985). *Los modelos del proceso de la escritura*. Estudios de Psicología, Barcelona.
- Ghio, E. y Fernández, M. (2005). *Manual de Lingüística Sistémico Funcional: El Enfoque de M.A.K. Halliday y R. Hasan. Aplicaciones a la Lengua Española*. Universidad Nacional del Litoral. San Fe, Argentina.
- Goetz, J. P y Lecompte, M. D. (1988). *Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Educativa*. Madrid: Morata.
- Graham, S., y Harris, K. (2005). *Escribir mejor: estrategias para la enseñanza de los estudiantes*. Baltimore: Brookes Publishing.
- Graham, S. y Harris, K. (2000). *The role of self-regulation and transcription skills in writing and writing development*. Educational Psychologist, 35 (1), 3-12.
- Grimson, A. (2011). *Los Límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires-Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Guba, E., y Lincoln, S. (1994). *Paradigmas en la investigación cualitativa*. Manual de la investigación cualitativa, 2, 163-194.
- Habermas, J. (1999). *Teoría y Praxis*. Madrid: Atalaya.
- Hall, E. (1976). *Más allá de la cultura*. NY , Anchor.
- Halliday, M. y Matthiessen, C. (2004). *Una introducción a la gramática funcional*. Sidney: Arnold Publishers.
- Halliday, M. (1987). *Exploraciones sobre las funciones del lenguaje*. Barcelona: Médica y Técnica.
- Hayes, J. y Flower, L. (1986). *Investigación, la escritura y el escritor*. American Psychologist, 41, 10, 1106-1113.
- Hayes, J. y Flower, I. (1981). *A cognitive process theory of writing*. College Composition and communication. 32, 4. 365-387.

- Hayes, J. y Flower, L. (1980). *La identificación de la organización del proceso de escritura*. En L.W. Gregg y E. R. Steinberg (eds). *Procesos cognitivos en escritura* (p. 3-30). Hillsdale, N.J. : Lawrence Erlbaum.
- Hernández Rojas, G. (2012). *Teorías implícitas de escritura en estudiantes pertenecientes a dos comunidades académicas distintas*. *Perfiles Educativos*, XXXIX, 136, 42-62.
- Hull, G. A. (1989). *La investigación en escritura: la construcción de una comprensión cognitiva y social de la composición*. En L. Resnick y L. Klopfer (Eds.). *Currículum y cognición* (pp. 171-208). Buenos Aires: Aique.
- Isasscharoff, M y Madrid, L. (1994). *Pensamiento y lenguaje. El cerebro y el tiempo*. España: Fundamentos.
- Jiménez, A. y Díaz, P. (2008). *Construcción, justificación y evaluación. Argumentación y prácticas epistémicas*. Lyon: Instituto Nacional Recherche Pédagogique.
- Jimeno M (1998). *Proyecto docente e investigador*. Pamplona. Universidad Pública de Navarra.
- Kehily, J. (1995). Auto-narración, la autobiografía y la identidad de su construcción. *Género y Educación*, 1 (7), 23-31.
- Kozulin, A. (1994). *La Psicología de Vygotsky*. Madrid: Alianza editorial. Kirk & Miller.
- Lacasa, P., Cosano, C. y Reina, A. (1997). *Aprendices en la zona de desarrollo próximo: ¿quién y cómo?* *Cultura y Educación*. 6/7, 9-29.
- Larrosa, J. (2001). *Dar la palabra. Notas para una dialógica de la transmisión, en La Liberación de la Libertad (y otros textos)*. *Revista latinoamericana de Estudios Avanzados. RELEA*, v. 5. 76-82.
- Latorre, A. (2003). *Bases Metodológicas de la Investigación Educativa*. Barcelona: Experiencia.
- León, O. G. y Montero, I. (2003). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación*. 3º edición. Madrid: McGraw-Hill.
- Leontiev, A. (1989). *Actividad, conciencia y personalidad*. En A. Puziréi. Comp.: *El proceso de formación de la psicología marxista: L. Vygostky, A. leontiev, A. Luria*. Moscú: Progreso. 265 – 326.

- Lincoln, y. S. y Denzin, N. K. (2003). *Turning points in qualitative research. Tying knots in a handkerchief*. Walnut Creek, CA: Altamira.
- Lomov, F. (1982). *The problem of activity in psychology*. Soviet Psychology XXI (1), 57-91.
- Lotman, I. (2000). *La semiosfera III. Semiótica de las artes y de la cultura*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Lucca, N. y Berríos, R. (2003). *Investigación cualitativa, fundamentos, diseños y estrategias*. Colombia: Ediciones S. M.
- Luria, A. (1980) *Los procesos cognitivos*. Fontanella. Barcelona-España.
- Luria, A. (1984). *Conciencia y Lenguaje*. Madrid, España: Aprendizaje Visor.
- Luria, A. (1982). *Cognitive Development: Its Cultural and Social Foundations*. Cambridge. Harvard University Press.
- Luria, A. (1977). *Introducción evolucionista a la psicología*. Barcelona: Fontanella.
- Luria, A. (1974). *Fundamentos de neuropsicología*. Barcelona: Fontanella.
- Massun, I. (2000) *Para estudiar mejor Siglo XXI*, Editorial Métodos, Buenos Aires.
- MacArthur, C., Graham, S. y Fitzgerald, J. (2006). *Manual de Investigación de escritura*. Nueva York: Guilford Press.
- Manrique, M. y Logreira, E. (2011). *Elaboración de reseñas: Estrategias para promover la escritura de textos académicos*. Legenda, ISSN 1315052. Vol. 15, Nro.13, Julio – Diciembre. Universidad de los Andes, Mérida.
- Margalef, J. (2011). *Estudio de la prensa escrita en el aula*. España: Mediacopio.
- Mata, F. (1997). *Dificultades en el aprendizaje de la expresión escrita*. España: Aljibe.
- Mc Cormick, L. (1997). *Didáctica de la escritura*. Buenos Aires: Aique.
- Mejías, T. (2011). *Estilos de pensamiento y posturas epistemológicas en la producción de textos académicos escritos por docentes de la Universidad de Carabobo*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Carabobo.

- Mejías, T. (2011). *La producción escrita en el nivel superior: visión desde el currículo de la maestría en Lectura y Escritura de la FACE*. Legenda. Universidad de los Andes. Volumen 15, N° 13. 208-219.
- Meek, M. (2004) *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de cultura Económica.
- Millán, R. (1990). *El ensayo: notas para una discusión*. Letras (47), 102-107.
- Miquel, L. y Sans, N. (1992). *El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua*. Cable N° 9. Abril 1992. Ed. Difusión. Actualmente en: <http://www.educacion.es/redele/revista/miquel-sans.shtml>
- Miranda, L. (2003). *Las Dificultades de los Estudiantes Universitarios en la Comprensión de Textos*. Revista de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Año 19. N° 8. Córdoba. Argentina.
- Miras, M. (2000). *La escritura reflexiva. Aprender a escribir y aprender acerca de lo que se escribe*. Infancia y Aprendizaje, 89, 65-80.
- Montolío, E. (2014). *Manual de escritura académica y profesional. Estrategias gramaticales*. Vol., 1. España: Ariel.
- Moreno, A. (2005). *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*. 3° edición. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo.
- Moreno, F., Marthe, N. y Rebolledo, L. (2010). *Cómo escribir textos académicos según normas internacionales: APA, IEEE, MLA*. Barranquilla: Uninorte.
- Mostacero, R. (2014). *La escritura en la investigación: un recorrido entre lo epistémico y lo pedagógico*. En R. Mostacero, y S. Serrano. (Comp.). *La escritura académica en Venezuela. Investigación, reflexión y propuestas*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Murray, D. (1997). *Writing as process: How writing finds its own meaning*. En: *Learning by teaching*. New York.
- Nelson, N. y Calfee, R. (1998). *La conexión de escritura lectura*. Chicago: NSSE.
- Niño, V. (2014). *La aventura de escribir: del pensamiento a la palabra*. 2ª ed. Bogotá. ECOE.

- Niño, V. (2004). *Semiótica y Lingüística aplicadas al español*. 4ª ed. Bogotá: ECOE.
- Olson, R. D. (1995). *La cultura escrita como actividad metalingüística*. En R.D. Olson, y N. Torrance (Comps.) *Cultura escrita y oralidad* (pp. 333-358). Barcelona, Gedisa.
- Olson, D. (1999) *El mundo sobre el papel*. Barcelona: Gedisa.
- Osorio, J (2001). *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Padilla, C; Douglas, S. y López, E. (2010). *Competencias argumentativas en la alfabetización académica*. @TICrevista d'innovació educativa. Universitat de Valencia, España.
- Padrón, J. (1996). *Análisis del Discurso e Investigación Social. Temas para Seminario*. Caracas: USR.
- Parodi, G. (2010). *Alfabetización académica y profesional: leer y escribir desde las disciplinas*. Santiago de Chile: Academia Chilena de la Lengua y Editorial Planeta.
- Parodi, G. (2008). *Géneros académicos y géneros profesionales: accesos discursivos para saber y hacer*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Chile.
- Parodi, G. (2003). *Relaciones entre lectura y escritura: Una perspectiva cognitiva discursiva*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Chile.
- Peña, J. (2007). *La Familia y la Escuela en la Formación de Lectores y Escritores Autónomos*. Brújula Pedagógica. Caracas: Editora El Nacional.
- Peña, L. (2009). *La competencia oral y escrita en la educación superior*. Recuperado el 31 de agosto de 2015 en <http://www.wattpad.com/146280-la-competencia-oral-y-escrita-en-la-educaci%C3%B3n>.
- Pérez, G. (2014). *Composición escrita de textos académicos: teoría y reflexión*. Publicaciones del Área de Estudios de Postgrado. Serie Investigación, N° 6. UNELLEZ San Carlos, Edo. Cojedes: Impresos Horizonte.

- Pérez, G. (2008). *Las producciones textuales en el contexto universitario*. Revista MEMORALIA, Vol. 4. Nº 4. UNELLEZ, San Carlos. Venezuela.
- Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: Iberoamérica.
- Pérez N. y Satién, E. (2008). *La Interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias. Una mirada a la teoría bibliológico-informativa*. Acimed. Recuperado el 24 de febrero de 2014, de: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol18_4_08/aci31008.htm.
- Pérez, S. (1998). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. 2º edición. Madrid: La Muralla.
- Pino, A. (2000). *O conceito de mediação semiótica em Vygotsky e seu papel na explicação do psiquismo humano*. Cuadernos Cedes, año XX(24): 38-59.
- Rabazo, M. y Moreno, M., (2008). *La composición escrita: aportaciones teóricas y recomendaciones legales para su enseñanza*. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica, 6, 3 (3), pp. 127-157.
- Ramírez, J. (1995). *Usos de las palabras y sus tecnologías. Una aproximación dialógica al estudio de la alfabetización*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. (22º Ed.) Vol. 1 y 2. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rebollo, A. (2005). *La teoría sociocultural aplicada al estudio de la televisión en el ámbito de la educación de personas adultas*. Tesis Doctoral (inéd). Universidad de Sevilla.
- Rentel, V. y King, M. (1983). *Un estudio longitudinal de la coherencia en textos escritos narrativos*. Washington: Instituto Nacional de Educación.
- Ricoeur, P. (2010). *Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica II*. 2ª ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (1998), *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, trad. Graciela Monges Nicolau, México, Siglo XXI.
- Ríos, P. (2000). *La aventura de aprender*. 2ª edición. Caracas. Cognitus.

- Riviere, A. (1996). *La mirada mental: desarrollo de las capacidades cognitivas interpersonales*. 1° Edición. Buenos Aires: Aique.
- Rodríguez, C., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. 2° Edición. Málaga: Aljibe.
- Rodríguez, J. (1997). *El aprendizaje mediado con ordenadores: realidades textuales y zona de desarrollo próximo*. *Cultura y Educación* 6/7, 77-90.
- Rodríguez, W. (2003). *Interacción social y mediación semiótica: Herramientas para reconceptualizar la relación desarrollo-aprendizaje*. *Educere*, Año 6, No. 20, p. 370-379.
- Rogoff, B (1993). *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós.
- Rohman, D. y Wlecke, A. (1964). *Pre-escritura. La construcción y aplicación de modelos de formación de conceptos por escrito*. Oficina de Educación. Proyecto de Investigación Cooperativa.
- Rojas, L., Romero, A. y Vanegas, F. (2008). *Escritura: el goce con las palabras*. En Mónica Pinilla, *El cuidado de lo humano en el contexto universitario*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Roméu, A. (2007). *La interpretación discursiva de la realidad, a partir de un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural*. En: *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.
- Rosales, P. & Vázquez, A. (1999). *Escritura de textos académicos y cambio cognitivo en la enseñanza superior*. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, 8 (15), 66-79.
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. 5° edición. Serie Ciencias Sociales, Volumen 15. España: Deusto.
- Rusque, A. (1999). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela: Vadel Hermanos Editores.
- Russell, D. (2002). *Escritura y Género en la Educación Superior y lugares de trabajo. Una revisión de estudios que utilizan la Teoría de la Actividad Histórico Cultural*. *Mente, Cultura, y la actividad*, N° 4. pp. 224-237. Cambridge.

- Sánchez, L. (2007). *Saber escribir*. Instituto Cervantes. Colombia: Aguilar.
- Sánchez, I. (1994). *Como se enseña a redactar*. En C. Villegas (comp.) *Estudios de Lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua materna*. Caracas: ASOVELE.
- Sandoval, C. (1997). *Investigación cualitativa*. Universidad de Antioquia. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Medellín.
- Salazar, A. (2007). *Escritura, pedagogía y universidad. Hacia un modelo de escritura óptima*. Colección Libros de investigación. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Santamaría, A. (2000). *Semiotic Mediation and internalization: the role of referential perspective in instructional actions*. In S. Chaiklin (Ed.): *The theory and practice of cultural-historical psychology*. Aarhus: Aarhus University Press, 145-173.
- Santamaría, A. (1997). *Mediación semiótica, acciones instruccionales e interiorización. Un estudio de las interacciones en educación de personas adultas*. Tesis doctoral inédita. Dpto. de Psicología Experimental, Universidad de Sevilla.
- Santos, M. (1990). *Hacer visible lo cotidiano: teoría y práctica de la evaluación cualitativa de centros escolares*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Scardamalia, M. y Bereiter, C. (1992). *Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita*. En *Infancia y Aprendizaje*, N° 58, Madrid.
- Schnewly, B. y Bronckart, J. (2008). *Vygotsky hoy*. España: Popular.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.
- Shih, M. (1986). *Content-Based se acerca a la enseñanza de la escritura académica*. TESOL Quarterly, 4, 617-648.
- Schneuwly, B y Bronckart, J. (2008). *Vigostky hoy*. España: Popular.
- Santiuste, V. (Coord.), Ayala, C., Barrigüete, C., García, E., González, J., Rossignoli, J., y Toledo, E. (2001). *El pensamiento crítico en la práctica educativa*. Madrid: Fugaz Ediciones.

- Saussure, F. (1980). *Curso de Lingüística General*. Madrid: Akal.
- Serrano, S. (2014). *La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas*. Lenguaje (42) 1. Colombia: Universidad del Valle.
- Serrón, S. (2001). *El club de la lengua. Democracia, Comunicación y motivación en la clase de lengua materna en un marco democrático*. CILLAB-IPC-UPEL.
- Silvestre, A. (2004). *Reproducción y transformación en la práctica educativa: el caso del aprendizaje discursivo*. En: Dubrovsky, S. (Comp.)
- Silvestri, A. y Blanck, G. (1993). *Bajtín y Vygostky: La organización semiótica de la conciencia*. Barcelona: Anthropos.
- Smith, F. (1982). *Escritura y escritor*. London: Heinemann.
- Sperling, M. y Freedman, W. (2001). *Research on Writing*. En V. Richarson (Ed). *Handbook of research on teaching*. 4° Edition. Washington: American Educational Research Association, 370-389.
- Tapia, M., Burdiles, G. & Arancibia, B. (2003). *Aplicación de una pauta diseñada para evaluar informes académico universitarios*. Signos, 36 (54), 249-257.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tellería, M. (1996). *El proceso de aprendizaje de la lengua escrita en una pedagogía interactiva*. Mérida: Ediciones del Postgrado de Lectura y Escritura. Universidad de Los Andes.
- Telles, A. (2008). *Un modelo de estrategias comunicativas lingüísticas para el desarrollo de la comprensión lectora*. Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en Ciencias Humanas. Universidad del Zulia.
- Teberosky, A. (2007). *El texto académico. En: Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. Conocimientos y estrategias*. Monserrat Castelló (coord.). Barcelona: Graó.
- Tolchinsky, L. (1993). *Aprendizaje del lenguaje escrito*. Barcelona: Anthropos.

- Tulviste, P. (1992). *Diversidad cultural y heterogeneidad del pensamiento*. (Conferencia en la Universidad de Sevilla). *Apuntes de Psicología*, 35, 5-15.
- Turner, J. (2000). Teorizar analítico. En: *La teoría social hoy*. Anthony Giddens, Jonathan Turner y otros. Madrid: Alianza.
- Valsiner, J. (2000). *Cultura y desarrollo humano: una introducción*. Londres: Sage.
- Valles, S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Van Dijk, T. (2001). *Algunos principios de la teoría del contexto*. En: *ALED. Revista latinoamericana de estudios del discurso*. Vol. 1 (1) 2001. Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso. Venezuela, pp. 69-81.
- Van Dijk, T. (1989). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. (1978). *Studies in the Organization of Conversational Interaction*. New York: Academic Press.
- Van Dijk, T. (1977). *Texto y Contexto*. London: Longman.
- Vargas, A. (2005). *Escribir en la universidad: reflexiones sobre el proceso de composición escrita de textos académicos*. Universidad del Valle, *Revista Lenguaje* N° 33. (97-125). Colombia.
- Vélez, J. (1998). *El más humano de los géneros*. El mal pensante. *Lecturas paradójicas*, 8, 57 – 69 (200). El ensayo: entre la aventura y el orden. Bogotá: Taurus.
- Van Dijk, T. (1992). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Vieiro, P. (2007). *Psicopedagogía de la escritura*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Vilar, S. (1997). *La nueva racionalidad. Comprender la complejidad con métodos transdisciplinarios*. Barcelona: Kairós. Disponible: [Consulta: 2014, febrero 22].
- Villalobos, J. (2014). La lectura y la escritura académicas: retos presentes y futuros en el ámbito universitario. En R. Mostacero, y S. Serrano.

- (Comp.). La escritura académica en Venezuela. Investigación, reflexión y propuestas. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Villar, E. y Font, S. (2007). *Guía del Plan de acción tutorial de los estudios de desarrollo humano a la sociedad de la información y psicología*. España: Ed. Universidad de Girona.
- Villardón, L. (2015). *Competencias genéricas en educación superior. Metodologías específicas para su desarrollo*. España: Narcea, S.A.
- Villarroel, M. (2011). *Tópicos de investigación cualitativa (Compilación)*. 2º edición. Universidad de Carabobo. Bárbula, Edo. Carabobo. Publicaciones de FACE – UC.
- Vygotsky, L. (1998). *El entrenamiento mental Social: Desarrollo de Procesos Psicológicos Superiores*. São Paulo: Martins Fontes.
- Vygotsky, L. (1995). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. En obras escogidas. Volumen III. Madrid: Visor.
- Vygotsky, L. (1993). *Pensamiento y Lenguaje*. En obras escogidas: Volumen II. Madrid: Visor. 9 – 348.
- Vygotsky, L. (1988). *La formación social de la mente*. 2ª Ed. Brasil. Sao Paulo: Martins Fontes.
- Vygotsky, L. (1987). *Lenguaje y pensamiento*. Buenos Aires: La Pleyade.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Vygotsky, L. y Luria, L. (1996). *Psicología y Pedagogía*. Madrid: Akal.
- Watson, J. (1924). *Behaviorism*. Nueva York: Norton.
- Wells, G. (2001). *Indagación dialógica. Hacia una teoría y una práctica socioculturales de la educación*. Barcelona, Paidós.
- Wertsch J. (1998). *La mente como acción*. Nueva York: Oxford University Press.
- Wertsch J. (1994). *La primacía de la acción mediada en estudios socioculturales*. *Mente.*, 1 (4), 202-208.
- Wertsch J. (1993). *Voces de la mente*. Madrid: Visor.

Wertsch J. (1988). *Vygotsky y la formación social de la mente*. Barcelona: Paidós.

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Primera edición. España: Paidós.

Wolcott, F (1975). *Criterios para una aproximación etnográfica a la investigación en las instituciones de educación*. Organización Humana, 34 (2), 111-127.

ANEXOS

ENTREVISTAS

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
 ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
 DOCTORADO EN EDUCACIÓN
 FECHA DE LA ENTREVISTA: 09/05/2014
 HORA: 11:00AM
 DURACIÓN: APROXIMADAMENTE 30 MINUTOS

Informante A

N°	Texto	Unidades temáticas	Categorías
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42	<p>G. Bueno días R (con una sonrisa y expresión de disposición), el motivo de la entrevista es de obtener información, aah, correspondiente a una tesis que estoy planteando dentro de mis estudios doctorales. Para mí, la opinión de ustedes (pausa) es fundamental porque estoy trabajando con el enfoque sociocultural, a partir de los saberes y la experiencia académica de ustedes, entonces, en este caso, te voy hacer varias preguntas que de alguna manera me van ayudar a orientar, a obtener esa información.</p> <p>Bien, tienes (pausa) tiempo estudiando en esta universidad, sexto semestre (sonríe), eso quiere decir que hay unos cuantos años de experiencia académica, esa experiencia académica combinada con tu cotidianidad, en tu hogar y con tu participación en los distintos ámbitos de la sociedad, debe haber enriquecido en ti, una formación integral bien interesante, y como parte de esa experiencia académica está la escritura.</p> <p>Cuando nosotros estamos en la universidad, estamos estudiando, estamos en la escuela, todo está enmarcado dentro de la escritura, mi pregunta es qué significa escribir para ti?</p> <p>R. Escribir para mi es transmitir, es...llegamos a exteriorizar algo que...de alguna u otra forma uno siente y piensa, también para mi escribir es fusionar esas dos cosas entre transmitir y fusionar lo que se tiene por dentro, lo que uno piensa, lo que uno sabe, bien sea, de una manera formal o simplemente para expresar</p>	<p>INTRODUCCIÓN DE LA ENTREVISTA</p> <p>INTRODUCCIÓN DE LA ENTREVISTA</p> <p>Escribir es expresar</p> <p>Escritura es conocimiento</p>	<p>La escritura como expresión del pensamiento</p> <p>Escritura por asignación académica</p> <p>Escritura académica</p> <p>Escritura en la universidad</p> <p>Escritura por asignación académica</p>

43	sentimientos que tal vez, ayuden a		
44	otras personas.		
45	G. Okey, y qué documentos		
46	usualmente escribes?		
47	R. Bueno, en cuanto a la vida	<i>En la universidad</i>	<i>Tipos de textos</i>
48	académica siempre son trabajos	<i>todo gira</i>	<i>académicos</i>
49	escritos o también por la carrera que	<i>alrededor de</i>	
50	estudiamos que es Castellano y	<i>escritura</i>	
51	Literatura verdad. Siempre, nos dan,		
52	como los subproyectos más que todo		
53	buscan como que uno produzca, y		<i>La escritura como</i>
54	exaltar, digámoslo así, resaltar lo que		<i>instrumento de</i>
55	en realidad lo mueve a uno, pero, yo		<i>comunicación</i>
56	me identifico más con esta pregunta, en	<i>Práctica de la</i>	
57	el sentido de mi contexto, digamos, uno	<i>escritura</i>	
58	escribe los trabajos de la universidad,	<i>académica</i>	
59	todo lo que mandan es escrito y		<i>Activación de los</i>
60	muchas veces es una escritura		<i>conocimientos previos</i>
61	compartida porque tenemos que leer y		
62	explicar lo que escribimos, en lo social,		<i>Definición de texto</i>
63	porque yo sí escribo mucho y no lo		<i>académico</i>
64	hago para pasar un área o un		<i>Tipos de textos</i>
65	subproyecto sino, más bien, para		<i>académicos</i>
66	expresar lo que pienso y algunos		
67	sentimientos pero, lo, me lo reservo	<i>Escritura</i>	
68	mucho. Bueno y cuando uno no	<i>cotidiana</i>	<i>Proceso de</i>
69	escribe? Para las compras que uno		<i>composición escrita</i>
70	hace escribe, en la rutina escribe,		<i>Activación de los</i>
71	esteee, en el banco, chateando, eso es		<i>conocimientos previos</i>
72	así. Aquí en la universidad usualmente	<i>Conocimientos</i>	
73	se escriben trabajos escritos donde se	<i>previos</i>	<i>Proceso recursivo de</i>
74	fusionan o se mezclan algunos		<i>la composición escrita</i>
75	conocimientos que uno tiene con los		
76	libros o el internet u otras	<i>ensayo</i>	<i>La pragmática</i>
77	documentaciones que ya están		<i>sociocultural de la</i>
78	establecidas, escribo ensayos,	<i>Análisis,</i>	<i>escritura en la</i>
79	resúmenes y uno va recopilando esta	<i>informes,</i>	<i>universidad</i>
80	experiencia a lo largo de la escritura	<i>resúmenes</i>	
81	que desarrollamos.		
82	G. Y ¿cuándo escribes?		
83	R. Cuando tengo inspiración o tiempo		
84	libre, bueno, si se refiere a lo que		
85	mandan de la universidad, cuando uno,	<i>Proceso de</i>	<i>Cultura escrita</i>
86	por lo menos hace trabajos porque aquí	<i>composición</i>	<i>académica</i>
87	todo es investigar, análisis de libros o	<i>escrita</i>	
88	un capítulo de una obra literaria, un		
89	informe, un ensayo, yo hago un plan		
90	para estudiar cuando tengo un tiempo y		
91	trato de ejecutarlo.	<i>Competencia</i>	
92	G. Y crees que saber escribir es	<i>lingüística</i>	
93	relevante en la sociedad?		
94	R. Para escribir hay que saber leer, y	<i>Escribir para</i>	
95	viceversa, entonces, uno lo que ve es	<i>comunicarse</i>	

96	que a nivel social, si uno sabe escribir y		
97	leer tiene siempre información y tiene		
98	esa ventana abierta a la información,		
99	tanto para darla como para recibirla.	Textos académicos, tipos	La pragmática sociocultural de la escritura en la universidad
100	Escribir me permite intercambiar		
101	información y compartir información con		
102	otros.		
103	G. ¿Y qué es para ti un texto		
104	académico?		
105	R. Para mí un texto académico es aquel		
106	que nos sirve para estudiar y también	Proceso de composición escrita	
107	son los que hacemos aquí en la	Activación de conocimientos previos	Cultura escrita académica
108	universidad, como por ejemplo, los		
109	artículos, los resúmenes, informes,		
110	análisis de obras, trabajos. Son		
111	diferentes a los que hacemos para		
112	cosas personales, estos son		
113	académicos, de estudio.		
114	G. En algún momento has reflexionado	Relación de saberes	
115	respecto a tu proceso de escritura ?		
116	Puedes describirlo?		
117	R. Claro, sí profesora, y eso es lo que		
118	me ha permitido aprender, escribir no	La escritura como práctica sociocultural	
119	es fácil, uno tiene que pensar muy bien		
120	lo que va a escribir, yo primero pienso		
121	de lo que tengo que escribir, por	Saberes socioculturales	
122	ejemplo, si es de la universidad, tengo	Saberes previos	
123	que pensar de lo que me digan que		
124	tengo que investigar y si ya conozco el		
125	tema se me hace más fácil porque ya		
126	me lo conozco pero, aún así, pienso en		
127	lo que ya sé y puedo comenzar a		
128	escribir, voy pensando y escribiendo,	Valor por la escritura	
129	leo, reviso y vuelvo otra vez, así voy		
130	hasta que termino. Aprendí que hay		
131	que releer lo que escribimos antes de		
132	entregar, yo no lo hacía.		
133	G. Bien, y cuando escribes un texto		
134	académico, crees que pueden influir	Cultura académica y actividades académicas.	
135	aspectos socioculturales en tu texto?		
136	R. Sí, la escritura es una práctica		
137	sociocultural y los aspectos		
138	socioculturales tienen que ver con la		
139	formación que uno traiga, sea el		
140	lenguaje, cómo se exprese, la		
141	educación que presente en eso y		
142	entonces, en esos textos, que uno		
143	escribe, según cómo va hablando y va		
144	uniendo las ideas, entonces, por		
145	supuesto, digámoslo que sí se puede,		
146	es como deducir la formación que uno		
147	trae mediante la escritura, es también el		
148	estilo de cada quien cuando escribe.		

<p>149 150 151 152 153 154 155 156 157 158 159 160 161 162 163 164 165 166 167 168 169 170</p>	<p>G. Bien, has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?</p> <p>R. Bueno la cultura académica es algo así como, la formación o los principios, que yo tengo, en mi, en mi formación cuando yo haya estudiado algo, sea cual sea en el nivel que me encuentre, para mí esa es la cultura académica y tiene que ver con lo que estábamos hablando, depende de cómo uno escriba sabrá uno cómo está formado y tiene que ver también con las actividades académicas que se hagan, por ejemplo, aquí en la Unellez, está relacionado con un ambiente de educación, donde se enseña y se aprende y todas esas cosas.</p> <p>G. Bueno, bien R, muchas gracias, de verdad muy agradecida por toda tu información que estoy segura me va a servir de mucho, gracias.</p>		
--	---	--	--

N°	Texto	Unidades temáticas	Categorías
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44	<p>G. <i>Hola J, buenos días, la intención de esta entrevista es recolectar información que me sirva de sustento para el desarrollo de mi tesis doctoral, la cual, eeeh, está enmarcada en, eeeh, la composición escrita de textos académicos desde un enfoque sociocultural, eso quiere decir que para mí es muy importante, la experiencia previa de ustedes, qué es lo que ustedes han vivido desde que están estudiando, su formación académica.</i></p> <p><i>En ese sentido, en mi primera pregunta, eeeh (pausa), está relacionada con la escritura y te pregunto qué es escribir para ti?</i></p> <p>J. <u><i>Escribir es plasmar los pensamientos en papel, eh, llevar lo que tienes en la mente y poderlo plasmar para que luego pueda ser leído por ti, por diferentes personas.</i></u></p> <p>G. <i>Y ¿Cuándo escribes?</i></p> <p>J. <i>Generalmente escribo todos los días aunque sea una línea, como digo yo pero me gusta producir todos los días, pero deee escritura, eeeh, vamos a decirlo de alguna manera, larga, sería generalmente cuando estoy en paz, cuando estoy solo y obviamente si me toca la musa, perooo, cuando me fajo a escribir, generalmente, se podría decir por lo menos una vez a la semana y generalmente en las noches. Aparte también hago lo de la universidad o sea los trabajos. Nos mandan muchos trabajos escritos, individuales y en pareja. En pareja me gusta porque uno se ayuda, lo que uno no tiene muy claro a lo mejor mi compañero sí y así un rinde y aprende.</i></p> <p>G. <i>¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?</i></p> <p>J. <i>Sí, por supuesto, porque si nos ponemos analizar con calma, esté, hoy en día la comunicación escrita está en el tapete incluso a través de las redes sociales, de las Tic's, estáaa, pero a través</i></p>	<p><i>Escribir es plasmar, compartir la escritura</i></p> <p><i>Ensayos, críticas, foros, resúmenes, informes</i></p> <p><i>Escribir en la universidad</i></p> <p><i>Producción de textos</i></p> <p><i>Escritura creativa</i></p> <p><i>Escribir en la universidad</i></p> <p><i>Escritura colaborativa</i></p> <p><i>Texto académico: nuevos conocimientos</i></p>	<p>INTRODUCCIÓN DE LA ENTREVISTA</p> <p><i>Función epistémica de la escritura</i></p> <p><i>Función epistémica de la escritura</i></p> <p><i>Tipos de textos académicos.</i></p> <p><i>Escritura por placer</i></p> <p><i>Escritura por asignación académica</i></p> <p><i>Mediación sociocultural de la escritura académica</i></p> <p><i>Nuevos espacios para la escritura</i></p> <p><i>Textos académicos, caracterización</i></p> <p><i>Composición escrita</i></p> <p><i>Mediación sociocultural de la escritura académica</i></p> <p><i>Pragmática sociocultural de la</i></p>

45	<u>de la escritura, y creo que es lo más</u>		escritura en la
46	<u>importante, es que tenemos acceso a</u>		universidad
47	<u>comunicarnos y a obtener mucha</u>	Estructura del	
48	<u>información, a educarnos y en la sociedad</u>	texto académico	
49	<u>eso es importante porque nos permite vivir</u>		
50	<u>mejor.</u>		
51	G. Y qué documentos escribes	composición	Pragmática
52	usualmente?	escrita de textos	sociocultural de la
53	J. Bueno, yo soy escritor yyy, lo que	académicos	escritura en la
54	generalmente escribo son poesías me toca		universidad
55	hacer, esté, <u>ensayos, por decirlo de alguna</u>		
56	<u>manera o opiniones críticas con respecto a</u>		
57	<u>diversos temas, en foros y debates y</u>		
58	<u>cosas. También en la universidad todos los</u>	El estilo, el	Cultura académica
59	<u>trabajos que mandan, resúmenes, informes</u>	cuidado en la	
60	y esas cosas.	construcción del	
61	G. En algún momento has reflexionado	texto académico	
62	respecto a tu proceso de escritura?		
63	Puedes describirlo?		
64	J. Sí por supuesto, bueno, al principio de	Saber responder	
65	mis estudios no, uno está como inmaduro y	de acuerdo a la	
66	no le hace caso a esas cosas pero aquí en	situación	
67	<u>la universidad, esteeee, a uno lo ponen a</u>		
68	<u>pensar mucho y recuerdo que en un</u>	Aprendizajes	
69	<u>subproyecto que se llama Lenguaje y</u>	previos	
70	<u>Comunicación, en la parte de redacción la</u>		
71	profesora estaba muy pendiente y	Actividades de	Cultura académica
72	entonces le preguntaba a uno como los	enseñanza y	
73	pasos para escribir y que pensáramos	aprendizaje	
74	cómo lo hacíamos nosotros y eso me llamó		
75	la atención, entonces, <u>yo pensé que</u>		
76	<u>primero, obvio, hay que pensar o</u>		
77	<u>reflexionar como dice usted para escribir y</u>	Forma de vida	
78	<u>siempre buscando primero en nosotros los</u>	que enriquece el	
79	<u>conocimientos que ya tenemos, eso nos va</u>	intelecto	
80	<u>a ayudar y luego comienzo a escribir y voy</u>		
81	<u>completando lo que no sepa con libros,</u>	Actividades	Comunidad académico
82	<u>intercambio ideas con mis compañeros y</u>	académicas	discursiva
83	<u>consulta en internet.</u>		
84	G. ¿Cuando escribes un texto académico	Producción	
85	crees que pueden influir aspectos	escrita	
86	socioculturales en tu escritura?		
87	J. Por supuesto, yo creo que sí, <u>porque el</u>		
88	<u>que le pongas tu estilo a un texto que</u>		
89	<u>escribes eso refleja parte de ti, es nuestra</u>		
90	<u>forma de expresarnos, de pensar y de</u>		
91	<u>decir las cosas, es como mostrar quienes</u>		
92	<u>somos ante lo demás a través de la</u>		
93	<u>escritura y el texto académico no escapa</u>		
94	<u>de ello. Es saber responder o escribir de</u>		
95	<u>acuerdo a la situación</u> tomando en cuenta		
96	también el ambiente donde estemos, la		
97	circunstancia, eso también influye.		

<p>98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124 125 126 127 128 129 130 131 132 133 134 135 136</p>	<p>G. Bien, has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?</p> <p>J. Sí, la cultura académica está relacionada con los aprendizajes que tenemos, en este caso, en la universidad, es como el espacio donde la mayoría de las <u>actividades son de enseñanza y aprendizaje</u>, o sea, la cultura académica existe si eres una persona que te gustan los estudios y estás en la universidad, estás en actividades que generalmente son intelectuales.</p> <p>G. Entonces, qué definirías como cultura académica?</p> <p>J. Sí, <u>la cultura académica está relacionada con los aprendizajes que tenemos, en este caso, en la universidad, es como el espacio donde la mayoría de las actividades son de enseñanza y aprendizaje</u>, o sea, <u>la cultura académica existe si eres una persona que te gustan los estudios y estás en la universidad y escribes, estás en actividades que generalmente son intelectuales. La cultura académica es, eeh, esa forma de vida que siempre está buscando enriquecer el intelecto y que participas a través de producciones escritas, por supuesto en una institución de educación, en este caso universitaria porque me refiero a la Unellez.</u></p> <p>G. Bueno, bien J, muchísimas gracias, hemos llegado al final, de verdad te agradezco tu participación en esta entrevista porque para mí va hacer de mucha relevancia toda esta información para el desarrollo de mi tesis doctoral. Muchísimas gracias.</p>		
--	---	--	--

N°	Texto	Unidades temáticas	Categorías
1	G. <i>Hola R, buenos días, eeeh, en esta oportunidad</i>		<i>Introducción de la entrevista</i>
2	<i>te voy a realizar una entrevista que está relacionada</i>		
3	<i>con mi tesis doctoral, toda la información que me</i>		
4	<i>des va a ser de mucho provecho para yo poder</i>		
5	<i>recolectar información de interés. Va a estar</i>		
6	<i>enmarcada en lo relativo a la composición escrita de</i>		
7	<i>textos académicos desde un enfoque sociocultural,</i>		<i>Función epistémica de la escritura</i>
8	<i>que es la temática de mi tesis, de verdad te</i>	<i>Escribir es expresar</i>	
9	<i>agradezco mucho tu participación, y mi primera</i>		
10	<i>pregunta está relacionada con qué significa escribir</i>		
11	<i>para ti?</i>	<i>Escritura es conocimiento</i>	<i>Composición escrita de textos académicos</i>
12	R. <i>Bueno, para mí <u>escribir es expresar lo que</u></i>		
13	<i><u>sentimos</u>, esté, yo siempre trato de escribir cosas</i>		
14	<i>que, que me pasan pero colocándole la parte del</i>	<i>En la universidad</i>	
15	<i>humor y la comedia que es lo que más me gusta,</i>	<i>todo gira</i>	<i>Textos académicos</i>
16	<i>también <u>la escritura es conocimiento porque ayuda</u></i>	<i>alrededor de</i>	<i>Mediación sociocultural de la escritura académica</i>
17	<i>a decir lo que uno sabe y a obtener nuevos, <u>en la</u></i>	<i>escritura</i>	
18	<i><u>universidad estamos para aprender y ser buenos</u></i>		
19	<i>profesionales y <u>todo gira alrededor de la escritura.</u></i>	<i>Ensayo</i>	
20	<i>En resumen, escribir es expresar de manera escrita</i>		
21	<i>nuestro pensamiento, nuestros conocimientos pero</i>		
22	<i>de una manera muy organizada.</i>		
23	G. <i>¿Cuándo escribes?</i>	<i>Análisis, informes, resúmenes</i>	<i>Textos académicos</i>
24	<i>Cuando tengo que hacer algún trabajo de la</i>		
25	<i>universidad, también tengo mis apuntes de clase, en</i>	<i>Escribir para educar, valor de la escritura</i>	<i>La escritura como instrumento de comunicación.</i>
26	<i>los talleres que escribo con mis compañeros porque</i>	<i>Sociedad, escritura</i>	
27	<i>nos ponen en equipo, escribo resúmenes y otros</i>	<i>Escribir, educar, aprender</i>	
28	<i>pero además, escribo en mi casa cosas personales,</i>	<i>Competencia para la escritura</i>	<i>Composición escrita de textos académicos</i>
29	<i>la lista del mercado, remedios que tengo que</i>		
30	<i>comprar, llevo un diario donde escribo lo que yo</i>		
32	<i>quiera, o sea también escribo para mí, eso sí,</i>		
33	<i>escribo todos los días algo, y con el celular más</i>		
34	<i>(risas).</i>		
35	G. <i>Eh, okey, y crees que escribir es relevante en la</i>		
36	<i>sociedad?</i>	<i>Expresión a través de la escritura</i>	<i>Mediación sociocultural de la escritura académica</i>
37	R. <i>Sí es importante porqueee, <u>si tú escribes una</u></i>	<i>Proceso de escritura</i>	
38	<i><u>cosa, sea lo que sea, pero que tenga valor y eduque</u></i>		
39	<i><u>a otra persona, es importante porque nos ayuda a</u></i>	<i>Conocimientos</i>	<i>Proceso de escritura</i>
40	<i><u>que la sociedad reconozca la importancia que tiene</u></i>		
41	<i><u>la escritura</u>, el texto como tal. Que la gente se</i>		
42	<i><u>eduque</u>, se informe pero que también aprenda.</i>		

43	Estéee, todos, alguna vez en la vida, prácticamente	previos	Textos académicos
44	siempre lo hacemos, leemos algo, escribimos algo	Escritura en colaboración	
45	porque desde pequeños, desde que nacemos, <u>el</u>		Escritura por asignación académica
46	<u>hombre nace siempre con esto pues, con esa</u>		
47	<u>función que va desarrollando</u> pues, es como en	Proceso de escritura	
48	evolución, entonces, creo que sí es importante y la	texto	
49	gente de verdad toma muy en cuenta la escritura y	académico	Tipos de textos académicos.
50	sí es importante porque todos <u>escribimos y</u>	expresión	
51	<u>expresamos</u> siempre algo.	formal	
52	G. Bien, y qué documentos escribes usualmente?	Educación	La escritura como instrumentos de comunicación. Mediación sociocultural de la escritura académica
53	R. Eeeh, <u>ensayos</u> , son de manera muy formal,	informar	
54	donde se da la opinión acerca de una temática, es	Nuevos conocimientos,	
55	uno de los textos académicos que escribimos más,	normas para escribir.	
56	en los talleres, los <u>análisis que realizamos a textos;</u>		
57	<u>también hacemos resúmenes, informes, análisis a</u>	Ensayos	
58	periódicos, ese tipo de cosas, opiniones y todo eso.	Análisis,	
59	Entonces, escribo por mis estudios, <u>en la</u>	informes,	
60	<u>universidad todo es escribir y por supuesto exponer</u>	resúmenes	
61	<u>lo que escribimos y pensamos</u> , casi siempre las		
62	actividades son en grupo o en pareja y así es mejor	Escritura en la universidad	Mediación sociocultural de la escritura académica
63	porque uno se ayuda. También escribo los	Resúmenes	
64	exámenes o trabajos que mandan los profesores,		
65	<u>mandan muchos trabajos de investigación pero</u>		
66	<u>también cuando hay alguna actividad, hacemos</u>		
67	<u>afiches o avisos y también lo hacemos en pareja o</u>		
68	<u>en equipo y los trabajos nos quedan bien.</u>		
69	G. En algún momento has reflexionado respecto a		Cultura universitaria académica
70	tu proceso de escritura? Puedes describirlo?		
71	R. Esteeee, bueno, yo, eeeh, <u>el proceso de escritura</u>	Estilo,	
72	<u>es cómo nosotros escribimos, es como unos pasos</u>	pensamiento,	
73	<u>a seguir pero que uno hace sin darse cuenta.</u> Yo no	escritura	
74	he pensado mucho en mi proceso pero ahora que	Contexto de la escritura,	
75	me lo pregunta, claro, <u>yo primero leo lo que me</u>	intención del escritor,	
76	<u>preguntan o el tema que tengo que desarrollar, me</u>	conocimiento	Comunidad discursivo académica
77	<u>apoyo en lo que ya sé, es importante y más fácil si</u>		
78	<u>uno ya conoce algo del tema aunque en los trabajos</u>		
79	<u>uno siempre se ayuda entre compañeros,</u>	Conocimientos en práctica ,	
80	<u>intercambiamos ideas y eso, yyyy cuando ya sé</u>	institución de educación	Comunidad discursivo académica
81	<u>comienzo a escribir, voy leyendo, eeeh, leo y</u>		
82	<u>escribo, vuelvo para atrás y corrijo si tengo que</u>		
83	<u>corregir y sigo hasta terminar.</u>	Comunidad discursivo académica	
84	G. ¿Cuándo escribes un texto académico crees que		
85	pueden influir aspectos socioculturales en tu		
86	escritura?		
87	R. Sí, claro que sí, <u>cada quien tiene su forma de</u>		
88	<u>pensar, de hablar y de escribir por su propia vida y</u>		
89	<u>eso se tiene que ver reflejado en todo lo que</u>		
90	<u>hacemos y por supuesto en la escritura. Cuando</u>		
91	<u>escribimos un texto académico, en este caso, en la</u>		
92	<u>universidad nos toca tomar en cuenta el tema pero</u>		
93	<u>también <u>el contexto y la situación, pensar en qué</u></u>		
94	<u>sabemos de eso, cuál es la intención con ese texto,</u>	Producción de documentos en ámbito	Producción de documentos en ámbito educativo
95	<u>en esos textos también se ve o se refleja quién</u>		

<p>96 97 98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124 125</p>	<p>somos y <i>qué tanto sabemos</i>. Además, en la universidad se escribe diferente por eso tenemos que saber esa forma de escribir que es la académica, la que exigen para poder aprobar las materias. Por ejemplo, si yo no sé escribir un texto que se ajuste a lo académico, a cómo es la forma de escribir un ensayo o un informe entonces yo no voy a poder pasar avanzar porque como futuro profesional debo saber escribir así.</p> <p>G. Bien, has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto? <u>Como los conocimientos que tiene del estudiante y que pone en práctica o de la persona y de lo que le rodea en una institución de educación</u>, en este caso, cada persona acá en la universidad, se encuentra rodeado por cultura, <u>hay mucho movimiento y producción de documentos</u> y en el momento en el que estamos presentando alguna prueba o estamos realizando algún ensayo, ahí entra la cultura académica. <u>Es gran parte de esos conocimientos que nos llevamos de la universidad una vez que nos graduamos porque si lo logramos es porque cumplimos con los requerimientos que exige la universidad y esos requerimientos forman parte de la cultura académica en la universidad. También es el ámbito donde constantemente se desarrollan actividades académicas.</u></p> <p>G. Bien R, esto ha sido todo por hoy, muchísimas gracias por tus aportes que estoy segura me serán de mucho provecho para mi trabajo, gracias.</p>	<p>educativo</p> <p>Actividades académicas</p>	<p>Actividades académicas</p> <p>Cultura académica escrita</p>
--	--	--	--

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
 ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
 DOCTORADO EN EDUCACIÓN
 FECHA DE LA ENTREVISTA: 14/05/2014
 HORA: 11:00AM
 DURACIÓN: APROXIMADAMENTE 30 MINUTOS

Informante D

N°	Texto	Unidades temáticas	Categorías
1	G. Hoy dos de febrero me encuentro		
2	acá con D, estudiante del sexto		
3	semestre de la carrera Licenciatura en		
4	Educación, Mención Castellano y	Introducción de la	
5	Literatura y en esta oportunidad vamos	entrevista	
6	a conversar con una temática		
7	relacionada con mi tesis doctoral.		
8	Hola D, buenos días.		
9	D. Buenos días profesora.		
10	G. Te doy las gracias y la bienvenida		
11	por participar, por permitirme hacerte		
12	esta entrevista, la cual va a estar		
13	enmarcada en la temática de la		
14	composición escrita de textos		
15	académicos desde un enfoque	Escritura como	Función epistémica
16	sociocultural; esa es mi tesis doctoral,	expresión del	de la escritura
17	con la cual aspiro enriquecerme mucho	pensamiento.	
18	a partir de toda la información que en		
19	esta oportunidad, muy amablemente,		
20	me vas a generar.	Escribir permite crear	
21	En esta primera pregunta que te voy a		
22	realizar, te pregunto: Qué significa	Visibilidad de la	Mediación
23	escribir para ti?	escritura.	sociocultural de la
24	D. Buenos días profesora, eeh, para		escritura
25	mí, escribir es producir, eeh, informar,	Registro de	
26	pero, eeh, digamos, <u>reflejar lo que</u>	actividades a través de	
27	<u>pensamos a través de la palabra</u>	la escritura.	
28	<u>escrita</u> , lógicamente como la palabra lo		
29	dice, <u>es crear una opinión, un</u>	Trascendencia de la	Cultura académica
30	<u>sentimiento o algo que se quiere</u>	escritura.	universitaria
32	<u>transmitir que a la vez se deja impreso</u>		
33	<u>para la posteridad o para que sea visto</u>	La escritura como	
34	<u>por otras personas</u> ; no hay una	instrumento de	
35	mezquindad sino que <u>se escribe para</u>	comunicación,	Estilo de escritura
36	<u>publicar</u> , digámoslo así, lo que se	información y	
37	escribe. Viendo <u>la escritura</u> desde	formación del sujeto.	
38	varios aspectos, lógicamente <u>es muy</u>		
39	<u>importante</u> , eeh, yo tengo un trabajo	La escritura como	Escribir en la
40	donde se debe escribir lo que se realiza	instrumento social	universidad
41	cada día y <u>la escritura debe ser puntual,</u>		
42	<u>objetiva</u> , eeh, y <u>muy detallada porque</u>		
43	<u>si se obvian algunos aspectos de lo que</u>	Ejercicio regular de la	La escritura como
44	<u>se realizó durante el día, puede</u>	escritura	instrumento de
			comunicación

45	<u>prestarse para algunos problemas de</u>	Escribir en la universidad	La escritura como expresión del pensamiento
46	<u>tipo técnico, eso en cuanto al trabajo.</u>		
47	<u>En cuanto al ámbito social, a través de</u>	Trascendencia de la escritura.	Textos académicos
48	<u>la escritura sabemos que podemos</u>		
49	<u>tener acceso a muchas cosas, a nuevos</u>	Escritura personal.	La escritura como expresión del pensamiento
50	<u>conocimientos, cada sociedad, y para</u>		
51	<u>mí la escritura es muy importante</u>	Trascendencia de la escritura en la sociedad	Composición escrita de textos académicos
52	<u>porque nos permite comunicarnos,</u>		
53	<u>educarnos mejor y conocernos.</u>	Escritura en la universidad	Mediación sociocultural de la escritura académica
54	G. ¿Cuándo escribes?		
55	D. Cuando estudio, escribo para	La escritura como instrumento de comunicación y formación del sujeto	Pragmática sociocultural de la escritura en la universidad
56	aprenderme las cosas, escribo en el		
57	trabajo, escribo en la mayoría de las	La escritura como instrumento social	Cultura académica universitaria
58	actividades que realizo todos los días		
59	porque en la universidad es	Trascendencia de la escritura en la sociedad	Comunidad discursivo-académica
60	indispensable escribir, todas las		
61	evaluaciones y las clases lo requieren y	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
62	en mi vida personal y laboral también.		
63	G. Bien, tú crees que saber escribir es	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
64	relevante en la sociedad?		
65	D. Sí, por supuesto, la escritura nos	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
66	permite comunicarnos, educarnos y		
67	posee gran relevancia por ser un	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
68	instrumento de relación, es decir,		
69	permite que nos relacionemos y	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
70	también permite que sepamos de dónde		
71	venimos y dejar constancia de lo que	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
72	somos, lógicamente que para una		
73	sociedad o para cualquier persona la	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
74	escritura es primordial porque es una		
75	forma de manifestar el pensamiento.	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
76	G. Bien, y usualmente ¿qué		
77	documentos escribes?	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
78	D. Aparte de documentos académicos		
79	exigidos en la universidad, en los	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
80	estudios, yo desde hace años, estoy		
81	escribiendo una especie de diario; diario	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
82	que en algunas oportunidades de mi		
83	vida lo he suspendido pero siempre lo	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
84	retomo, es un diario. Allí sí hay un poco		
85	de coloquialismo, coloquialidad, porque	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
86	en un principio no comencé con la		
87	intención de publicarlo para nadie sino	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
88	que era algo que solamente yo quería		
89	tener, digamos mis memorias y	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
90	entonces siempre lo escribo, conozco		
91	de personas que hacen otras cosas,	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
92	otras actividades. En mi forma de yo		
93	escribir, hago como una especie de	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
94	diario de lo que me sucede todos los		
95	días o semanalmente. En la universidad	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica
96	tomo apuntes, hago los trabajos que		
97	asignan como ensayos, resúmenes y	Composición escrita	Mediación sociocultural de la escritura académica

<p>98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124 125 126 127 128 129 130 131 132 133 134 135 136 137 138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150</p>	<p><u>también para llenar planillas o hacer solicitudes de algo.</u> G. En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo? D. Bueno sí pero más que todo ahorita en la universidad y más en esta carrera donde la mayor exigencia es aprender a escribir correctamente, entonces, <u>uno piensa cómo hacer para que los trabajos a uno le queden bien y sacar buenas notas entonces uno se empieza a preocuparse por eso. Yo en particular he aprendido que es importante planificar lo que se va a escribir, es como hacer un esquema de lo que pienso redactar y buscar información de lo que no sé, entonces, se trata de organizar lo que voy a escribir, el tema y pensar en lo que ya sé y que me puede ayudar, pero también me ayuda compartir con algún compañero lo que creo y así nos ayudamos entre dos o más. Eeeh, siempre hay alguien que también sabe más o está más claro y ayuda a los demás, estee, por eso es bueno estudiar en grupo.</u> G. Bien, eeeh, y ¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura? D. Sí, sí, claro que sí profesora, es una manera de expresar cómo pensamos y cada quien tiene su forma de hacerlo y de decirlo, depende de los conocimientos de cada uno de nosotros y del estilo al escribir. <u>Cada uno de nosotros tiene sus propios conocimientos que los ha adquirido en el desarrollo de su vida y en la universidad se complementan y se fortalecen y eso tiene que influir en lo que escribimos, solo que nos toca adecuar esos conocimientos a lo que exige la universidad, a esa nueva forma para mí como estudiante de establecer la relación de lo que sé con una forma diferente de escribir, de componer textos.</u> Bien y a qué se le denomina cultura académica? Has escuchado hablar de cultura académica? D. Sí, bueno, la cultura académica tiene</p>	<p>Reconocimiento de normas gramaticales Conocimientos previos Conocimientos previos Estilo de escritura Conocimientos previos Competencia sociocultural Actividades universitarias actividades académicas</p>	<p>Pragmática sociocultural de la escritura académica en la universidad Cultura académica universitaria Cultura escrita académica</p>
--	--	---	--

<p>151 152 153 154 155 156 157 158 159 160 161 162 163 164 165 166 167 168 169 170 171 172 173 174 175 176 177</p>	<p><u>implícita la escritura y la forma como,</u> <u>digamos, las costumbres, las creencias,</u> <u>la manera de desenvolverse, la</u> <u>ideología, la forma de vivir de una</u> <u>comunidad, sus actividades, todo lo que</u> <u>envuelve la cultura de un centro</u> <u>específico, en este caso si hablamos de</u> <u>la cultura académica, por ejemplo, de la</u> <u>UNELLEZ, ya hablamos de cómo es el</u> <u>pensar, el sentir, es la identidad que</u> <u>posee cada miembro de la universidad.</u> <u>En la universidad la gente estudia y</u> <u>trabaja y todo se mueve en relación a</u> <u>actividades académicas, a la lectura y a</u> <u>la escritura, a la enseñanza y el</u> <u>aprendizaje, bien sea docente o</u> <u>estudiantes, todos se van incorporando</u> <u>a la cultura académica a medida que</u> <u>van ingresando, se van identificando</u> <u>con su institución y sus normas.</u> G. Bien, muchas gracias D, por tu valiosa colaboración, de verdad muy agradecida, información importante que me va a ser de mucho provecho para el trabajo. Muchísimas gracias y buenos días. D. Buenos días.</p>		
--	---	--	--

N°	Texto	Unidades temáticas	Categorías
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43	<p>G. Bien, me encuentro acá en mi cubículo, con la estudiante L, estudiante del 7° semestre, subproyecto Morfosintaxis de la carrera licenciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura. En esta oportunidad le voy a realizar una entrevista relacionada con la recolección de información para mi tesis doctoral.</p> <p>Hola L, buenos días, muchísimas gracias por participar, por permitirme hacerte esta entrevista donde, eeeh, vamos a conversar un poco, acerca de la importancia de la escritura desde un enfoque sociocultural, eeeh, a partir de una tesis doctoral que yo estoy planteando relacionada con composición escrita de textos académicos desde un enfoque sociocultural, de allí, entonces, que mi primera pregunta está relacionada con la definición de escritura para ti, ¿qué significa escribir para ti?</p> <p>L. Buenos días profesora, bueno, gracias por, eeeh, permitir que nosotros participemos en su tesis de grado, estamos orgullosos de ser participantes, ser partícipes de su, de su trabajo de grado. <u>Para mí, escribir es plasmar todos los conocimientos, sentimientos, ideas sobreeee, cualquier tema una producción literaria o personal que uno le dé a la escritura. Para mí escribir es trascender, más que los sentimientos, es plasmar lo más importante que a uno se le puede involucrar o ya vivencias que uno tenga, para mí, escribir es lo más importante que puede existir en la vida diaria o en la vida personal o profesional de una persona.</u></p> <p>G. Y ¿Cuándo escribes?</p> <p>L. <u>Cuando estudio, escribo para aprenderme las cosas, escribo en el trabajo, escribo en la mayoría de las actividades que realizo todos los días porque en la universidad es indispensable escribir, esteee, todas las evaluaciones y las clases lo requieren y en mi vida personal y laboral también.</u></p> <p>G. ¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?</p> <p>L. Sí obviamente, en la universidad, en los liceos,</p>	<p>Escribir es plasmar el pensamiento</p> <p>Importancia de la escritura</p> <p>Ejercicio regular de la escritura La escritura en la universidad</p> <p>Escritura de textos literarios</p> <p>Tipos de textos</p> <p>Trascendencia de la escritura Tipos de textos</p> <p>Importancia de la escritura para comunicarse y educarse</p>	<p>Función epistémica de la escritura</p> <p>Mediación sociocultural de la escritura académica Escribir en la universidad</p> <p>La escritura en la universidad</p> <p>Tipos de textos Función epistémica de la escritura</p>

44	<u>ehh, en la carrera Educación, yo digo que en</u>	Escribir en la	La escritura
45	<u>todas las profesiones también la escritura es</u>	universidad	como
46	<u>importante, usted ve que un ingeniero sino sabe</u>	La escritura como	instrumento
47	<u>bien, no sabe escribir bien, no se puede</u>	instrumento social	de
48	<u>comunicar con los demás o no puede plasmar lo</u>	Composición	comunicación,
49	<u>que él siente, piensa, lo que él quiere llegar a</u>	escrita de textos	información y
50	<u>comunicar a otra persona. Yo digo que la escritura</u>	académicos	formación del
51	<u>es importante, relevante dentro de la sociedad en</u>	Recursividad de la	sujeto
52	<u>todos los aspectos, para la formación de uno para</u>	escritura	La escritura
53	<u>vivir mejor en la sociedad, para el uso social y</u>	Texto académico	como
54	<u>comunicarse y educarse mejor y no solo en</u>	Proceso de	instrumento
55	<u>Educación sino en todas las carreras.</u>	escritura	de
56	G. Bien, muy interesante lo dices y ¿qué	Aprendizaje	comunicación,
57	documentos usualmente escribes?	colaborativo	información y
58	L. Bueno <u>tengo la oportunidad de escribir poemas</u>	Activación de los	formación del
59	<u>de verso libre, tengo 16 inéditos ya escritos, y</u>	conocimientos	sujeto
60	<u>revisados, eeeh, me faltarían, sé que me falta</u>	previos	Composición
61	<u>bastante para poder llevarlos al lector, todavía son</u>	Estilo de la	escrita de
62	<u>míos, hay profesores que me han guiado, tengo</u>	escritura	textos
63	<u>16 ya hechos y producidos por mí y me siento</u>	Tipos de textos	académicos
64	<u>orgullosa de poder darle importancia a la</u>	Competencia	Mediación
65	<u>escritura, a los sentimientos y mi musa es el amor,</u>	sociocultural	sociocultural
66	<u>eeeeh, la pasión por escribir, esa es mi musa.</u>	Estilo de escritura	de la escritura
67	<u>Generalmente los ensayos, los escritos que hago</u>	Conocimientos	Texto
68	<u>aquí en la universidad como los trabajos, los</u>	previos	académico
69	<u>apuntes, los informes y resúmenes y otros, eeeh,</u>	Cultura académica	
70	<u>me gusta plasmar lo que siento y lo que pienso,</u>	Comunidad	Pragmática
71	<u>cuando uno escribe nuestras ideas quedan ahí y</u>	discursivo-	sociocultural
72	<u>pueden trascender.</u>	académica	de la escritura
73	G. En algún momento has reflexionado respecto a		en la
74	tu proceso de escritura? Puedes describirlo?		universidad
75	Bueno profesora, en una oportunidad que nos		Cultura
76	hicieron un taller en el subproyecto Lectura y		académica
77	Escritura, <u>ahí caí en cuenta del proceso de</u>		Universitaria
78	<u>escritura yyy, esteeee, pensé en el mío y</u>		
79	<u>comprendí lo importante de escribir. Eso uno lo</u>		
80	<u>sabe pero, pero, es algo como automático y lo</u>		
81	<u>sabe pero no se da cuenta hasta que se lo hacen</u>		
82	<u>ver, eso me pasó a mí, entonces, yo me di cuenta</u>		
83	<u>que primero es como una organización en la</u>		
84	<u>mente. Yo leo el tema o el trabajo que me asignan</u>		
85	<u>o cuando lo tenemos que hacer en grupo o en</u>		
86	<u>pareja para que uno intercambie ideas, converse,</u>		
87	<u>es como poner en discusión lo que uno escribe y</u>		
88	<u>enriquecer los conocimientos y el texto y veo si</u>		
89	<u>entiendo y de ahí comienzo a escribir como por</u>		
90	<u>parte, lo que no entiendo lo pregunto y escribo, al</u>		
91	<u>final reviso porque a veces no cree que está bien</u>		
92	<u>o listo y no es así, así que reviso antes de</u>		
93	<u>entregar.</u>		
94	G. Y ¿Cuándo escribes un texto académico crees		
95	que pueden influir aspectos socioculturales en tu		
96	escritura?		

97	L. <u>Sí obviamente, en un texto académico vamos</u>		
98	<u>a reflejar los conocimientos que ya tenemos; cada</u>		
99	<u>quién tiene su forma de pensar y eso lo va a</u>		
100	<u>utilizar cada vez que deba escribir un texto del tipo</u>		
101	<u>que sea. Pienso que es lo rico de escribir, cada</u>		
102	<u>persona lo hace a su manera, según sus</u>		
103	<u>creencias y experiencia y obviamente reflejamos</u>		
104	<u>lo que somos en lo que escribimos. Tenemos la</u>		
105	<u>posibilidad de adaptar la escritura a la situación a</u>		
106	<u>lo que nos piden.</u>		
107	G. <u>¿Has escuchado hablar de cultura académica</u>		
108	<u>o tienes alguna concepción al respecto?</u>		
109	L. <u>Bueno, sí profesora, todas aquellas actividades</u>		
110	<u>que realizamos para adquirir nuevos</u>		
111	<u>conocimientos como foros, participamos en la</u>		
112	<u>feria del libro, las clases que recibimos de los</u>		
113	<u>profesores, todos los trabajos escritos que</u>		
114	<u>hacemos, el hecho de venir todos los días a clase,</u>		
115	<u>de hacer tareas, de hacer eventos, es decir, toda</u>		
116	<u>la dinámica que implica estar en la universidad</u>		
117	<u>para aprender, para enseñar, para mí, eso es</u>		
118	<u>cultura académica. Esteee, la universidad es una</u>		
119	<u>comunidad donde convivimos con una dinámica</u>		
120	<u>muy especial, pues es un sitio donde se va a</u>		
121	<u>aprender, donde nosotros los estudiantes vamos a</u>		
122	<u>adquirir los conocimientos que nos facilitan los</u>		
123	<u>profesores, donde todos los días tenemos que</u>		
124	<u>escribir y donde cada quien tiene su</u>		
125	<u>responsabilidad y su rutina que lo hace</u>		
126	<u>característico y justamente ese ambiente, donde</u>		
127	<u>cada quién tiene funciones específicas, crea toda</u>		
128	<u>una cultura que en este caso es una cultura</u>		
129	<u>académica porque el clima de es producir</u>		
130	<u>actividades que permitan enseñar y aprender,</u>		
131	<u>intercambiar y crecer como personas.</u>		
132	G. <u>Bien L, con esta última pregunta culminamos,</u>		
133	<u>te agradezco nuevamente muchísimo tu</u>		
134	<u>participación y será de mucho provecho toda la</u>		
135	<u>información que me has dado. Muchísimas</u>		
136	<u>gracias y buenos días.</u>		

N°	Texto	Unidades temáticas	Categorías
1 2 3 4 5 6 7 8 9	G. Bien, me encuentro aquí con L en mi cubículo, vamos a dar inicio a la entrevista relacionada con la composición escrita de textos académicos, temática de mi tesis doctoral, L. es estudiante del 6° semestre de la carrera Licenciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura y nuestro contacto surge a partir de que yo les facilité en este semestre el subproyecto Morfosintaxis.	Introducción de la entrevista	
10 11 12 13 14 15 16 17	G. Buenos días L., muchísimas gracias por permitirme hacerte esta entrevista, la cual como ya te dije va a estar enmarcada en la composición de textos académicos, temática de mi tesis doctoral, eeh, simplemente a partir de tu experiencia, de tus conocimientos, es simplemente compartir un ratito algunas cosas que tú conoces, que tú sabes.	Escribir es expresar el pensamiento y los sentimientos, plasmar ideas	Función epistémica de la escritura
18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 32 33 34	Desde allí inicia mi pregunta, la cual está dirigida a solicitarte una definición acerca de la escritura, te pregunto; ¿qué significa escribir para ti? M. Bueno, ante todo muy buenos días profesora, eeh, gracias por esta oportunidad, me parece muy importante porque me está preguntando acerca de la escritura. <u>Para mí la escritura es plasmar todo los sentimientos que yo tengo o expresar todas aquellas ideas que se me ocurran o que reflexione en un momento dado porque para eso es la escritura, para ordenar las ideas acerca de lo que yo pienso o sobre mis conceptos y por medio de ella yo plasmo todo eso, escribir es eso, producir, organizar el pensamiento, obtener nuevas ideas y comunicar todo lo que pensamos de manera escrita.</u>	Es producir, organizar Escritura reflexiva Escritura por asignación académica Tipos de textos académicos La escritura como instrumento de mediación	Escribir en la universidad Textos académicos Mediación sociocultural de la escritura académica
35 36 37 38 39 40 41 42 43 44	G. ¿Y cuándo escribes? M. Bueno profe, <u>cuando hago los trabajos, cuando estudio para hacer resúmenes, informes, cuando estoy en clase con apuntes de la pizarra, creo que para casi todo porque estamos en una sociedad donde es necesario utilizar mucho la escritura y la escritura nos hace pensar, es como un puente interno que tenemos entre pensar y escribir y decir las cosas que sabemos y las nuevas que aprendemos por</u>	Tipos de textos académicos Aprendizaje colaborativo Trascendencia de la escritura Reconocimiento de	La escritura como expresión del pensamiento Mediación sociocultural de la escritura académica La escritura como

45	<u>ejemplo en la vida y en la universidad, las cosas</u>	la norma	instrumento
46	<u>externas. Este, también escribo en la calle y en</u>		de
47	<u>las cosas personales. (risas).</u>		comunicación
48	G. <u>¿Crees que saber escribir es relevante en la</u>		Composición
49	<u>sociedad?</u>	Recursividad de la	escrita de
50	M. <u>Por supuesto, hay un ejercicio que no se me</u>	escritura	textos
51	<u>ha olvidado, lo hice en el tercer semestre; tiene</u>	Proceso de	académicos
52	<u>que ver con ejército, ejercito y ejercitó, solo con</u>	escritura	
53	<u>la tilde ubicada en sitios diferentes ya cambia la</u>		
54	<u>idea. Entonces, es importante escribir</u>	Importancia de la	
55	<u>correctamente para expresarse mejor y</u>	escritura	
56	<u>comprender nuestro entorno, eso nos permitirá</u>		
57	<u>mejor acceso a la información y a comunicarnos</u>	Texto académico	
58	<u>con mayor efectividad con las otras personas.</u>		
59	<u>En la sociedad escribir es puntual porque</u>	Tipos de textos	Mediación
60	<u>estudiamos y trabajamos y todo gira alrededor</u>	académicos	sociocultural
61	<u>de la escritura.</u>		de la escritura
62	G. <u>Bien, y ¿qué documentos usualmente</u>	Aprendizaje	académica
63	<u>escribes?</u>	Colaborativo	
64	M. <u>Académicamente, o sea en la universidad,</u>		
65	<u>todo lo que es ensayo, trabajos escritos,</u>	Competencia	
66	<u>análisis, informes, resúmenes, reflexiones que</u>	pragmática	Pragmática
67	<u>hemos realizado y personalmente, cuando estoy</u>		sociocultural
68	<u>en mi casa, escribo las cosas que tengo por</u>	Producción de	de la escritura
69	<u>hacer como mis diligencias de cosas de la casa,</u>	textos	en la
70	<u>también hago trabajos a veces de otras</u>	Tipos de textos	universidad.
71	<u>personas que me piden por favor ayuda y</u>	Escritura	Activación de
72	<u>empiezo a plasmar lo que yo pienso de eso,</u>	universitaria	conocimientos
73	<u>bueno los ayudo y luego los coloco a ellos para</u>	Competencia	previos
74	<u>saber qué hacen diferente a lo que yo hice.</u>	pragmática	
75	<u>Entonces, escribo mucho, hago los trabajos que</u>	Cultura académica	
76	<u>me asignan y ayudo a mis compañeros,</u>		
77	<u>compartimos lo que sabemos con lo que</u>	Cultura académica	Pragmática
78	<u>tenemos que hacer, es una forma, pienso que</u>	Actividades	sociocultural
79	<u>también aprendemos más así.</u>	académicas	de la escritura
80	G. <u>En algún momento has reflexionado respecto</u>		en la
81	<u>a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?</u>	Actividades entre	universidad.
82	M. <u>¿Describir cómo escribo?, bueno, esteee,</u>	profesores y	Activación de
83	<u>yooo, yo escribo más o menos, bueno, escribo</u>	estudiantes	conocimientos
84	<u>mucho para estudiar. Cuando yo voy a escribir</u>		previos
85	<u>primero tengo que saber de qué me están</u>		
86	<u>hablando, o sea, cuál es el tema que voy a</u>		
87	<u>desarrollar y muchas veces estudio en grupo,</u>		
88	<u>tengo tres compañeros que siempre estudiamos</u>		
89	<u>juntos para ayudarnos, lo que no sabe uno, lo</u>		
90	<u>sabe el otro, entonces, bueno, cuando sé el</u>		
91	<u>tema es como organizar o hacer un plan de</u>		
92	<u>cómo va el trabajo o si es un análisis, cómo lo</u>		
93	<u>voy a desarrollar y buscamos, o sea, hacemos</u>		
94	<u>como una estructura del trabajo o análisis</u>		
95	<u>primero y ahí vamos viendo, vamos discutiendo,</u>		
96	<u>uno lee y los demás escuchamos y hablamos</u>		
97	<u>todos, eso sí, hasta que terminamos, hacemos</u>		

98	<u>como un borrador, revisamos y luego cada quien</u>		
99	<u>hace su trabajo o si es en grupo uno lo pasa y</u>		
100	<u>después todos revisamos. La redacción es muy</u>		
101	<u>importante, esteee, siempre nos lo dicen pero</u>		
102	<u>todavía tenemos fallas.</u>		
103	G. <u>¿Cuándo escribes un texto académico crees</u>		
104	<u>que pueden influir aspectos socioculturales en tu</u>		
105	<u>escritura?</u>		
106	M. <u>Claro, siempre que nosotros escribimos</u>		
107	<u>textos están enmarcados socioculturalmente</u>		
108	<u>porque escribimos como pensamos, escribimos</u>		
109	<u>con base a lo que aprendimos y a nuestras</u>		
110	<u>vivencias más los conocimientos adquiridos, en</u>		
111	<u>este caso, en la escuela y en la universidad</u>		
112	<u>tenemos que aprender como a adecuar lo que</u>		
113	<u>sabemos con lo nuevo y de acuerdo a lo</u>		
114	<u>académico, como nos lo piden y como sabemos</u>		
115	<u>hacerlo entonces hay influencia.</u>		
116	G. <u>Y ¿Has escuchado hablar de cultura</u>		
117	<u>académica o tienes alguna concepción al</u>		
118	<u>respecto?</u>		
119	M. <u>Todas aquellas actividades que realizamos</u>		
120	<u>para adquirir nuevos conocimientos como foros,</u>		
121	<u>la FILVEN, las clases que recibimos de los</u>		
122	<u>profesores, el hecho de venir todos los días a</u>		
123	<u>clase, es decir, toda la dinámica que implica</u>		
124	<u>estar en la universidad para aprender, para</u>		
125	<u>enseñar, para mí, eso es cultura académica. La</u>		
126	<u>universidad es una comunidad donde</u>		
127	<u>convivimos con una dinámica muy especial,</u>		
128	<u>pues es un sitio donde se va a aprender, donde</u>		
129	<u>nosotros los estudiantes vamos a adquirir los</u>		
130	<u>conocimientos que nos facilitan los profesores y</u>		
131	<u>cada uno tiene su responsabilidad y su rutina</u>		
132	<u>que lo hace característico y justamente ese</u>		
133	<u>ambiente, donde cada quién tiene funciones</u>		
134	<u>específicas, crea toda una cultura que en este</u>		
135	<u>caso es una cultura académica porque el clima</u>		
136	<u>es producir actividades que permitan enseñar y</u>		
137	<u>aprender, intercambiar y crecer como personas.</u>		
138	G. <u>Bien muchísimas gracias por tu participación</u>		
139	<u>L, agradecida por permitirme esta conversación</u>		
140	<u>que estoy seguro será de mucho provecho para</u>		
141	<u>mi trabajo.</u>		
142	M. <u>Gracias a usted profesora y a la orden</u>		
143	<u>siempre.</u>		

N°	Texto	Unidades temáticas	Categorías
1	G. Bien, me encuentro con M, estudiante del 6°		
2	semestre de la Licenciatura en Educación,		
3	Mención Castellano y Literatura y vamos a dar		
4	inicio a la entrevista que vengo realizándole a mis		
5	estudiantes, como una manera de recolectar		
6	información para mi tesis doctoral, relacionada		
7	con composición escrita de textos académicos		
8	desde un enfoque sociocultural.		
9	Buenos días M, gracias por participar, por		
10	permitirme hacerte esta entrevista, un poco	La escritura como	Función
11	buscando la importancia acerca de la concepción	expresión del	epistémica
12	que tienes de la escritura y en tu contexto.	pensamiento	de la
13	La primera pregunta está relacionada con ¿qué		escritura
14	significa escribir para ti?	Trascendencia de	
15	M. Buenos días profesora, gracias por esta	la escritura	
16	oportunidad, para mí, en general, <u>escribir es como</u>		
17	<u>tratar de plasmar todos aquellos conocimientos</u>	La escritura en la	Escribir en la
18	<u>que tiene una persona acerca de algún tema. En</u>	universidad	universidad
19	<u>su manera de escribir trata de plasmar todos</u>	Conocimientos	
20	<u>aquellos sentimientos, emociones, pensamientos</u>	previos	
21	<u>que a través de la escritura se pueden dejar como</u>		
22	<u>constancia de lo dicho y de lo que se sabe.</u>	La escritura como	
23	<u>Específicamente en la universidad, es un campo</u>	expresión del	
24	<u>más educativo, en la universidad ya no es un</u>	pensamiento	
25	<u>cuento, ya no es redactar una entrevista o algo</u>		
26	<u>así por el estilo sino dar a conocer tus</u>		Escribir en la
27	<u>conocimientos a través de la escritura, es decir,</u>		universidad
28	<u>plasmar lo que has aprendido en el transcurso de</u>	Ejercicio de la	
29	<u>los años, primero en la escuela, luego en el liceo y</u>	escritura con	
30	<u>ahora en la universidad, vale decir que la escritura</u>	regularidad	Función
31	<u>a este nivel es más exigente, se supone y se da</u>		epistémica
32	<u>por sentido que sabemos muchas cosas, que</u>	Tipos de textos	de la
33	<u>tenemos las herramientas necesarias para</u>		escritura
34	<u>desenvolvemos con fluidez tanto oral como</u>		
35	<u>escrita. Por ejemplo, si me piden un ensayo del</u>		
36	<u>Popol Vuh yo debería escribir la concepción que</u>	La escritura como	
37	<u>yo tengo de ese libro, comenzar por decir de</u>	expresión del	
38	<u>quién es la obra, de dónde vino y de esta manera</u>	pensamiento	
39	<u>compartir mi pensamiento y punto de vista a</u>		
40	<u>través de la escritura.</u>	El estilo	Composición
41	G. ¿Cuándo escribes?		escrita de
42			textos
43	M. Yo escribo particularmente cuando estudio	Mediación	académicos

44	<u>porque me ayuda a aprenderme mejor los</u>	sociocultural de la	
45	<u>contenidos, bueno pero también uno escribe</u>	escritura	Mediación
46	<u>cuando trabaja o en la casa un mensaje, la</u>	Escritura en la	sociocultural
47	<u>escritura está presente en muchas de las cosas</u>	universidad	de la
48	<u>que uno hace a diario. También escribo en la</u>	Texto académico	escritura
49	<u>universidad, eso es obligatorio porque uno habla y</u>	Tipos de textos	
50	<u>expone pero casi todo es escrito, uno defiende un</u>	académicos	
51	<u>trabajo pero que está escrito y muchas veces</u>	Escritura como	
52	<u>escrito entre varios porque es en equipo y las</u>	expresión del	
53	<u>evaluaciones son escritas, entonces escribo para</u>	pensamiento.	Composición
54	<u>estudiar y en la vida diaria.</u>	El estilo en la	escrita de
55	G. <u>Y ¿Crees que saber escribir es relevante en la</u>	escritura	textos
56	<u>sociedad?</u>	Normas de	académicos
57	M. <u>Por supuesto que sí, si una persona no sabe</u>	escritura	
58	<u>expresarse a través de la escritura, su ámbito</u>	Composición	
59	<u>social será muy estrecho, limitado, de allí la</u>	escrita	
60	<u>importancia de saber leer y escribir para participar</u>	Proceso de	
61	<u>en nuestra sociedad en los distintos roles donde,</u>	escritura	
62	<u>de acuerdo a nuestros conocimientos, habilidades</u>		Pragmática
63	<u>y deseos, podamos desempeñarnos, podamos</u>		sociocultural
64	<u>trabajar y desarrollarnos como persona. Existen</u>	Tipos de textos	de la
65	<u>diversas maneras de comunicarse pero la</u>		escritura en
66	<u>escritura es fundamental porque a través de ella</u>		la
67	<u>te expresas, dices lo que piensas.</u>		universidad
68	G. <u>¿Qué documentos usualmente escribes?</u>	Tipos de textos	Composición
69	M. <u>Bueno yo escribo, escribo ensayos, trabajos</u>		escrita de
70	<u>escritos como informes, poemas pero los poemas</u>	Texto académico	textos
71	<u>no los hago públicos, todavía no me atrevo a que</u>	Estilo	académicos
72	<u>otros lo lean. Hago los trabajos de mis estudios en</u>	Tipos de textos	
73	<u>la universidad, ensayos, realizamos trabajos,</u>		
74	<u>informes, reseñas de autores, entrevistas a</u>	Cultura académica	Cultura
75	<u>escritores y análisis de obras literarias. y cosas</u>	Ámbito	académica
76	<u>personales como le dije.</u>	universitario	universitaria
77	G. <u>En algún momento has reflexionado respecto a</u>		
78	<u>tu proceso de escritura? Puedes describirlo?</u>		
79	M. <u>Sí, claro que sí, tuve que pensar en cómo se</u>		
80	<u>escribe para poder aprender sobre todo a escribir</u>		
81	<u>bien porque escribir no es solo transcribir, lo que</u>		
82	<u>uno escribe debe estar bien escrito para que otros</u>		
83	<u>lo entiendan y para eso el escritor debe dominar</u>		
84	<u>el tema pero también las normas y reglas. Yo</u>		
85	<u>cuando escribo, primero pienso y me pregunto</u>		
86	<u>qué sé de lo que tengo que escribir, entonces</u>		
87	<u>pienso eso, reflexiono del tema, qué sé del tema y</u>		
88	<u>comienzo a escribir, leo lo que escribo, corrijo</u>		
89	<u>cualquier cosa y sigo escribiendo hasta que</u>		
90	<u>termine. Algo que no sepa lo investigo, pregunto a</u>		
91	<u>mis compañeros al profesor y así hago.</u>		
92	G. <u>Bien ¿Cuándo escribes un texto académico</u>		
93	<u>crees que pueden influir aspectos socioculturales</u>		
94	<u>en tu escritura?</u>		
95	M. <u>Cuando una persona redacta un texto,</u>		
96	<u>demuestra su capacidad para .escribir con</u>		

97	<i>claridad lo que desea hacer saber, en este caso,</i>		
98	<i><u>el estilo y los términos que utilice en su redacción</u></i>		
99	<i><u>podrían implicar la presencia de esos elementos</u></i>		
100	<i><u>socioculturales propios de su formación y</u></i>		
101	<i><u>aprendizaje. Esteee, estudiar en la universidad no</u></i>		
102	<i><u>es fácil porque uno sufre como un choque, ya las</u></i>		
103	<i>cosas no son como uno las hacía, ahora a uno le</i>		
104	<i><u>toca aprender como una nueva forma de hacer las</u></i>		
105	<i><u>cosas, como por ejemplo escribir, uno cree que</u></i>		
106	<i><u>sabe y al final no sabe nada, entonces, es</u></i>		
107	<i><u>aprender una nueva forma de escribir donde en</u></i>		
108	<i><u>esa escritura se refleja, en esa forma de escribir</u></i>		
109	<i><u>se refleja todo lo que uno trae social y cultural.</u></i>		
110	<i>G. Y ¿A qué se le denomina cultura académica?</i>		
111	<i>M. <u>Cultura académica son todas las actividades</u></i>		
112	<i><u>que realizamos y que están relacionadas con</u></i>		
113	<i><u>estudios dentro de una institución educativa. Es</u></i>		
114	<i><u>ese contacto entre estudiante y profesor donde</u></i>		
115	<i><u>hay intercambio de ideas para cada vez aprender</u></i>		
116	<i><u>más. Es el profesor enseñando y el estudiante</u></i>		
117	<i><u>aprendiendo, cada uno desarrollando diferentes</u></i>		
118	<i><u>actividades para la adquisición de nuevos</u></i>		
119	<i><u>conocimientos.</u></i>		
120	<i>G. Muy bien M. con esta pregunta culminamos y</i>		
121	<i>muchas gracias por permitirme acercarme a ti y</i>		
122	<i>conversar.</i>		
123	<i>M. Gracias a usted profesora.</i>		

ENTREVISTAS SEGMENTADAS

Matriz de reducción de la información de los informantes clave y generación de categorías, obtenida a través de la técnica de la entrevista.

Informante A

Segmento	Texto de la entrevista	Categorías
	G.- ¿Qué significa escribir para ti?	
1	1.R. <i>Escribir para mi es transmitir, es...llegamos a exteriorizar algo que...de alguna u otra forma uno siente y piensa, también para mi escribir es fusionar esas dos cosas entre transmitir y fusionar lo que se tiene por dentro, lo que uno piensa, lo que uno sabe, bien sea, de una manera formal escribiendo textos en la universidad o simplemente para expresar sentimientos que tal vez, ayuden a otras personas.</i>	<i>Función epistémica de la escritura</i>
	G. ¿Cuándo escribes?	
2	1.R. <i>Cuando tengo inspiración o tiempo libre, bueno, si se refiere a lo que mandan de la universidad, cuando uno, por lo menos hace trabajos porque aquí todo es investigar, análisis de libros o un capítulo de una obra literaria, un informe, un ensayo, yo hago un plan para estudiar cuando tengo un tiempo y trato de ejecutarlo.</i>	<i>Mediación sociocultural de la escritura académica</i>
	G. ¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?	
3	1.R. <i>Sí, es muy importante porque mediante la escritura uno se entera de muchas cosas, se comunica, uno escribe o lee generalmente de lo que ya está escrito y es muy importante pues, nos permite vivir mejor, comunicarnos, educarnos. Yo lo veo así. Para escribir hay que saber leer, y viceversa, entonces, uno lo que ve es que a nivel social, si uno sabe escribir tiene esa ventana abierta a la información, tanto para darla como para recibirla. Escribir me permite intercambiar ideas y compartir con otros.</i>	<i>Comunicación escrita</i> <i>Formación de significados</i>
	G. ¿Qué documentos usualmente escribes?	
4	1.R. <i>Bueno, en cuanto a la vida académica siempre son trabajos escritos o también por la carrera que estudiamos que es Castellano y Literatura verdad. Siempre, nos dan, como los subproyectos más que todo buscan</i>	<i>Texto académico</i>

	<p>4.cómo que uno produzca, y exaltar, digámoslo así, resaltar lo que en 5.realidad lo mueve a uno, pero, yo me identifico más con esta pregunta, en 6.el sentido de mi contexto, digamos, uno escribe los trabajos de la 7.universidad, todo lo que mandan es escrito y muchas veces es una 8.escritura compartida porque tenemos que leer y explicar lo que escribimos, 9.en lo social, porque yo sí escribo mucho y no lo hago para pasar un área o 10.un subproyecto sino, más bien, para expresar lo que pienso y algunos 11.sentimientos pero, lo, me lo reservo mucho. Bueno y cuando uno no 12.escribe? Para las compras que uno hace escribe, en la rutina escribe, 13.esteee, en el banco, chateando, eso es así. Aquí en la universidad 14.usualmente se escriben trabajos escritos donde se fusionan o se mezclan 15.algunos conocimientos que uno tiene con los libros o el internet u otras 16.documentaciones que ya están establecidas, escribo ensayos, 17.resúmenes, son académicos y uno va recopilando esta experiencia a lo 18.largo de la escritura que desarrollamos.</p>	<p>Composición escrita</p> <p>Texto académico</p>
	<p>G. En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?</p>	
5	<p>1.R. Claro, sí profesora, y eso es lo que me ha permitido aprender, escribir 2.no es fácil, uno tiene que pensar muy bien lo que va a escribir, yo primero 3.pienso de lo que tengo que escribir, por ejemplo, si es de la universidad, 4.tengo que pensar de lo que me digan que tengo que investigar y si ya 5.conozco el tema se me hace más fácil porque ya me lo conozco pero, aún 6.así, pienso en lo que ya sé y puedo comenzar a escribir, voy pensando y 7.escribiendo, leo, reviso y vuelvo otra vez, así voy hasta que termino pero 8.cuando es en pareja o equipo es mejor porque uno se ayuda a comprender 9.mejor el contenido porque lo discutimos, cada quien dice su parecer y así 10.vamos avanzando. Aprendí que hay que releer lo que escribimos antes de 11.entregar, yo no lo hacía.</p>	<p>Composición escrita de textos académicos</p>
	<p>G. Bien, y cuando escribes un texto académico, crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?</p>	
6	<p>1.R. Sí, la escritura es una práctica sociocultural y los aspectos 2.socioculturales tienen que ver con la formación que uno traiga, sea el 3.lenguaje, cómo se exprese, la educación que presente en eso y entonces,</p>	<p>Pragmática sociocultural de la escritura académica</p>

	<p>4.en esos textos, que uno escribe, según cómo va hablando y va uniendo las</p> <p>5.ideas, entonces, por supuesto, digámoslo que sí se puede, es como</p> <p>6.deducir la formación que uno trae mediante la escritura, es también el</p> <p>7.estilo de cada quien cuando escribe.</p>	
	G. Has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?	
7	<p>1.R. Bueno la cultura académica es algo así como, la formación o los</p> <p>2.principios, que yo tengo, en mi, en mi formación cuando yo haya</p> <p>3.estudiado algo, sea cual sea en el nivel que me encuentre, para mí</p> <p>4.esa es la cultura académica y tiene que ver con lo que estábamos</p> <p>5.hablando, depende de cómo uno escriba sabrá uno cómo está</p> <p>6.formado y tiene que ver también con las actividades académicas</p> <p>7.que se hagan y donde se elaboren muchos textos de carácter</p> <p>8.académico, por ejemplo, aquí en la Unellez, está relacionado con un</p> <p>9.ambiente de educación donde casi todas las actividades de aula</p> <p>10.dependen de la escritura, donde se enseñan y se aprenden y</p> <p>11.todas esas cosas.</p>	Cultura académica escrita

Matriz de reducción de la información de los informantes clave y generación de categorías, obtenida a través de la técnica de la entrevista.

Informante B

Segmento	Texto de la entrevista	Categorías
	<i>G. ¿Qué significa escribir para ti?</i>	
1	<i>1.J. Escribir es plasmar los pensamientos en papel, eh, llevar 2.lo que tienes en la mente y poderlo plasmar para que luego 3.pueda ser leído por ti, por diferentes personas. También se 4.refiere a pensar, crear y expresar.</i>	<i>Función epistémica de la escritura</i>
	<i>G. ¿Cuándo escribes?</i>	
2	<i>1.J. Generalmente escribo todos los días aunque sea una 2.línea, como digo yo pero me gusta producir todos los días, 3.pero deee escritura, eeeh, vamos a decirlo de alguna 4.manera, larga, sería generalmente cuando estoy en paz, 5.cuando estoy solo y obviamente si me toca la musa, 6.perooo, cuando me fajo a escribir, generalmente, se podría 7.decir por lo menos una vez a la semana y generalmente en 8.las noches. Aparte también hago lo de la universidad o sea 9.los trabajos. Nos mandan muchos trabajos escritos, 10.individuales y en pareja. En pareja me gusta porque uno 11.se ayuda, lo que uno no tiene muy claro a lo mejor mi 12.compañero sí y así uno rinde y aprende.</i>	<i>Mediación sociocultural de la escritura académica</i>
	<i>G. ¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?</i>	
3	<i>1.J. Sí, por supuesto, porque si nos ponemos analizar con 2.calma, esté, hoy en día la comunicación escrita está en el 3.tapete incluso a través de las redes sociales, de las Tic's, 4.estáaa, pero a través de la escritura, y creo que es lo más 5.importante, es que tenemos acceso a comunicarnos y a 6.obtener mucha información, a educarnos y en la sociedad 7.eso es importante porque nos permite vivir mejor.</i>	<i>Comunicación escrita</i>
	<i>G. ¿Qué documentos usualmente escribes?</i>	
4	<i>1.J. Bueno, yo soy escritor yyy, lo que generalmente escribo 2.son poesías pero como me desenvuelvo mucho, me toca 3,hacer, esteee, ensayos, por decirlo de alguna manera o</i>	<i>Textos académicos</i>

	<p>4.opiniones críticas con respecto a diversos temas, en foros</p> <p>5.y debates y cosas. También en la universidad todos los</p> <p>6.trabajos que mandan, resúmenes, informes y esas cosas.</p>	
	<p>G. En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?</p>	
5	<p>1.J. Sí por supuesto, bueno, al principio de mis estudios no,</p> <p>2.uno está como inmaduro y no le hace caso a esas cosas</p> <p>3.pero aquí en la universidad, esteee, a uno lo ponen a</p> <p>4.pensar mucho y recuerdo que en un subproyecto que se</p> <p>5.llama Lenguaje y Comunicación, en la parte de redacción</p> <p>6.la profesora estaba muy pendiente y entonces le</p> <p>7.preguntaba a uno como los pasos para escribir y que</p> <p>8.pensáramos cómo lo hacíamos nosotros y eso me llamó la</p> <p>9.atención, entonces, yo pensé que primero, obvio, hay que</p> <p>10.pensar o reflexionar como dice usted para escribir y</p> <p>11.siempre buscando primero en nosotros los conocimientos</p> <p>12.que ya tenemos, eso nos va a ayudar y luego comienzo a</p> <p>13.escribir y voy completando lo que no sepa con libros,</p> <p>14.intercambio ideas con mis compañeros y consulto en</p> <p>15.internet.</p>	<p>Composición escrita de textos académicos</p>
	<p>G. ¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?</p>	
6	<p>1.J. Por supuesto, yo creo que sí, porque el que le pongas tu</p> <p>2.estilo a un texto que escribes eso refleja parte de ti, es</p> <p>3.nuestra forma de expresarnos, de pensar y de decir las</p> <p>4.cosas, es como mostrar quienes somos ante lo demás a</p> <p>5.través de la escritura y el texto académico no escapa de</p> <p>6.ello. Es saber responder o escribir de acuerdo a la</p> <p>7.situación tomando en cuenta también el ambiente donde</p> <p>8.estemos, la circunstancia, eso también influye.</p>	<p>Pragmática sociocultural de la escritura académica</p>
	<p>G. ¿Has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?</p>	
7	<p>1.J.Sí, la cultura académica está relacionada con los</p> <p>2.aprendizajes que tenemos, en este caso, en la universidad,</p>	<p>Cultura académica escrita</p>

	<p>3.es como el espacio donde la mayoría de las actividades 4.son de enseñanza y aprendizaje, o sea, la cultura 5.académica existe si eres una persona que te gustan los 6.estudios y estás en la universidad y escribes, estás en 7.actividades que generalmente son intelectuales. La cultura 8.académica es, eeeh, esa forma de vida que siempre está 9.buscando enriquecer el intelecto y que participas a través 10.de producciones escritas, por supuesto en una institución 11.de educación, en este caso universitaria porque me 12.refiero a la Unellez.</p>	
--	---	--

Matriz de reducción de la información de los informantes clave y generación de categorías, obtenida a través de la técnica de la entrevista.

Informante C

Segmento	Texto de la entrevista	Categorías
	¿Qué significa escribir para ti?	
1	<p>1.R. Bueno, para mí escribir es expresar lo que sentimos, 2.esté, yo siempre trato de escribir cosas que, que me 3.pasan pero colocándole la parte del humor y la 4.comedia que es lo que más me gusta, también la 5.escritura es conocimiento porque ayuda a decir lo que 6.uno sabe y a obtener nuevos, en la universidad 7.estamos para aprender y ser buenos profesionales y 8.todo gira alrededor de la escritura. En resumen, escribir 9.es expresar de manera escrita nuestro pensamiento, 10.nuestros conocimientos pero de una manera muy 11.organizada</p>	Función epistémica de la escritura
	¿Cuándo escribes?	
2	<p>1.Cuando tengo que hacer algún trabajo de la 2.universidad, también tengo mis apuntes de clase, 3.en los talleres que escribo con mis compañeros 4.porque nos ponen en equipo, escribo resúmenes 5.y otros pero además, escribo en mi casa cosas 6.personales, la lista del mercado, remedios que 7.tengo que comprar, llevo un diario donde escribo 8.lo que yo quiera, o sea también escribo para mí, 9.eso sí, escribo todos los días algo, y con el celular 10.más (risas).</p>	Mediación sociocultural de la escritura académica
	¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?	
3	<p>1.R. Sí es importante porqueee, si tú escribes una 2.cosa, sea lo que sea, pero que tenga valor y 3.eduque a otra persona, es importante porque nos</p>	La escritura como expresión del pensamiento, significados Comunicación escrita

	<p>4.ayuda a que la sociedad reconozca la importancia 5.que tiene la escritura, el texto como tal. Que la 6.gente se eduque, se informe pero que también 7.aprenda. Estéee, todos, alguna vez en la vida, 8.prácticamente siempre lo hacemos, leemos algo, 9.escribimos algo porque desde pequeños, desde 10.que nacemos, el hombre nace siempre con esto 11.pues, con esa función que va desarrollando 12.pues, es como en evolución, entonces, creo que 13.sí es importante y la gente de verdad toma muy 14.en cuenta la escritura y sí es importante porque 15.todos escribimos y expresamos siempre algo.</p>	
	¿Qué documentos usualmente escribes?	
4	<p>. 1.R. Eeeh, ensayos, son de manera muy formal, 2.donde se da la opinión acerca de una temática, es 3.uno de los textos académicos que escribimos 4.más, en los talleres, los análisis que realizamos a 5.textos; también hacemos resúmenes, informes, 6.análisis a periódicos, ese tipo de cosas, opiniones 7.y todo eso. Entonces, escribo por mis estudios, en 8.la universidad todo es escribir y por supuesto 9.exponer lo que escribimos y pensamos, casi 10.siempre las actividades son en grupo o en pareja 11.y así es mejor porque uno se ayuda. También 12.escribo los exámenes o trabajos que mandan los 13.profesores, mandan muchos trabajos de 14.investigación pero también cuando hay alguna 15.actividad, hacemos afiches o avisos y también lo 16.hacemos en pareja o en equipo y los trabajos 17.nos quedan bien.</p>	Texto académico

	En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?	
5	<p>1.Esteee, bueno, yo, eeh, el proceso de escritura 2.es cómo nosotros escribimos, es como unos 3.pasos a seguir pero que uno hace sin darse 4.cuenta. Yo no he pensado mucho en mi proceso 5.pero ahora que me lo pregunta, claro, yo primero 6.leo lo que me preguntan o el tema que tengo que 7.desarrollar, me apoyo en lo que ya sé, es 8.importante y más fácil si uno ya conoce algo del 9.tema aunque en los trabajos uno siempre se 10.ayuda entre compañeros, intercambiamos ideas 11.y eso, yyyy cuando ya sé comienzo a escribir, 12.voy leyendo, eeh, leo y escribo, corrijo si tengo 13.que corregir y sigo hasta terminar.</p>	Composición escrita de textos académicos
	¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?	
6	<p>1.R. Sí, claro que sí, cada quien tiene su forma de 2.pensar, de hablar y de escribir por su propia vida y eso 3.se tiene que ver reflejado en todo lo que hacemos y por 4.supuesto en la escritura. Cuando escribimos un texto 5.académico, en este caso, en la universidad nos toca 6.tomar en cuenta el tema pero también el contexto y la 7.situación, pensar en qué sabemos de eso, cuál es la 8.intención con ese texto, en esos textos también se ve 9.o se refleja quién somos y qué tanto sabemos. 10.Además, en la universidad se escribe diferente por 11.eso tenemos que saber esa forma de escribir que es 12.la académica, la que exigen para poder aprobar las 13.materias. Por ejemplo, si yo no sé escribir un texto 14.que se ajuste a lo académico, a cómo es la forma de 15.escribir un ensayo o un informe entonces yo no voy a 16.poder pasar avanzar porque como futuro profesional 17.debo saber escribir así.</p>	Pragmática sociocultural de la escritura académica

	<i>¿Has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?</i>	
7	<i>1.Como los conocimientos que tiene del estudiante 2.y que pone en práctica o de la persona y de lo 3.que le rodea en una institución de educación, en 4.este caso, cada persona acá en la universidad, se 5.encuentra rodeado por cultura, hay mucho 6.movimiento y producción de documentos y en el 7.momento en el que estamos presentando alguna 8.prueba o estamos realizando algún ensayo, ahí 9.entra la cultura académica. Es gran parte de esos 10.conocimientos que nos llevamos de la 11.universidad una vez que nos graduamos porque 12.si lo logramos es porque cumplimos con los 13.requerimientos que exige la universidad y esos 14.requerimientos forman parte de la cultura 15.académica en la universidad. También es el 16.ámbito donde constantemente se desarrollan 17.actividades académicas.</i>	Cultura académica escrita

Matriz de reducción de la información de los informantes clave y generación de categorías, obtenida a través de la técnica de la entrevista.

Informante D

Segmento	Texto de la entrevista	Categorías
	<i>¿Qué es escribir para ti?</i>	
1	<i>1.Buenos días profesora, eeeh, para mí, escribir es producir, eeeh, 2.informar, pero, eeeh, digamos, reflejar lo que pensamos a través de la 3.palabra escrita, lógicamente como la palabra lo dice, es crear una 4.opinión, un sentimiento o algo que se quiere transmitir que a la vez se 5.deja impreso para la posteridad o para que sea visto por otras 6.personas; no hay una mezquindad sino que se escribe para publicar, 7.digámoslo así, lo que se escribe. Viendo la escritura desde varios 8.aspectos, lógicamente es muy importante, eeh, yo tengo un trabajo 9.donde se debe escribir lo que se realiza cada día y la escritura debe ser 10.puntual, objetiva, eeeh, y muy detallada porque si se obvian algunos</i>	<i>Función epistémica de la escritura Registro de actividades a través de la escritura. Trascendencia de la escritura. La escritura como expresión del</i>

	11.aspectos de lo que se realizó durante el día, puede prestarse para 12.algunos problemas de tipo técnico, eso en cuanto al trabajo. En cuanto 13.al ámbito social, a través de la escritura sabemos que podemos tener 14.acceso a muchas cosas, a nuevos conocimientos, cada sociedad, y 15.para mí la escritura es muy importante porque nos permite 16.comunicarnos, educarnos mejor y conocernos.	<i>pensamiento</i>
	¿Cuándo escribes?	
2	1.Cuando estudio, escribo para aprenderme las cosas, escribo en el 2.trabajo, escribo en la mayoría de las actividades que realizo todos los 3.días porque en la universidad es indispensable escribir, todas las 4.evaluaciones y las clases lo requieren y en mi vida personal y laboral 5.también.	<i>Ejercicio regular de la escritura</i> <i>Escribir en la universidad</i>
	¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?	
3	1.Sí, por supuesto, la escritura nos permite comunicarnos, educarnos y 2.posee gran relevancia por ser un instrumento de relación, es decir, 3.permite que nos relacionemos y también permite que sepamos de 4.dónde venimos y dejar constancia de lo que somos, lógicamente que 5.para una sociedad o para cualquier persona la escritura es primordial 6.porque es una forma de manifestar el pensamiento.	<i>La escritura como expresión del pensamiento</i>
	¿Qué documentos usualmente escribes?	
4	1.Aparte de documentos académicos exigidos en la universidad, en los 2.estudios, yo desde hace años, estoy escribiendo una especie de diario; 3.diario que en algunas oportunidades de mi vida lo he suspendido pero 4.siempre lo retomo, es un diario. Allí sí hay un poco de coloquialismo, 5.coloquialidad, porque en un principio no comencé con la intención de 6.publicarlo para nadie sino que era algo que solamente yo quería tener, 7.digamos mis memorias y entonces siempre lo escribo, conozco de 8.personas que hacen otras cosas, otras actividades. En mi forma de yo 9.escribir, hago como una especie de diario de lo que me sucede todos 10.los días o semanalmente. En la universidad tomo apuntes, hago los 11.trabajos que asignan como ensayos, resúmenes y también para llenar 12.planillas o hacer solicitudes de algo.	<i>Tipo de texto</i> <i>Trascendencia de la escritura</i> <i>Escritura en la universidad</i> <i>La escritura como instrumento de comunicación</i>
	En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?	
5	1.Bueno sí pero más que todo ahorita en la universidad y más en esta	<i>Composición escrita de textos</i>

	<p>2.carrera donde la mayor exigencia es aprender a escribir correctamente, 3.entonces, uno piensa cómo hacer para que los trabajos a uno le 4.queden bien y sacar buenas notas entonces uno se empieza a 5.preocuparse por eso. Yo en particular he aprendido que es importante 6.planificar lo que se va a escribir, es como hacer un esquema de lo que 7.pienso redactar y buscar información de lo que no sé, entonces, se trata 8.de organizar lo que voy a escribir, el tema y pensar en lo ya sé y que 9.me puede ayudar, pero también me ayuda compartir con algún 10.compañero lo que creo y así nos ayudamos entre dos o más. Eeeh, 11.siempre hay alguien que también sabe más o está más claro y ayuda 12.a los demás, estee, por eso es bueno estudiar en grupo.</p>	<p>académicos. Mediación sociocultural de la escritura académica</p>
	<p>¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?</p>	
6	<p>1.Sí, sí, claro que sí profesora, es una manera de expresar cómo 2.pensamos y cada quien tiene su forma de hacerlo y de decirlo, depende 3.de los conocimientos de cada uno de nosotros y del estilo al escribir. 4.Cada uno de nosotros tiene sus propios conocimientos que los ha 5.adquirido en el desarrollo de su vida y en la universidad se 6.complementan y se fortalecen y eso tiene que influir en lo que 7.escribimos, solo que nos toca adecuar esos conocimientos a lo que 8.exige la universidad, a esa nueva forma para mí como estudiante de 9.establecer la relación de lo que sé con una forma diferente de escribir, 10.de componer textos.</p>	<p>Estilo de escritura Pragmática sociocultural de la escritura académica</p>
	<p>¿Has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?</p>	
7	<p>1.Sí, bueno, la cultura académica tiene implícita la escritura y la forma 2.como, digamos, las costumbres, las creencias, la manera de 3.desenvolverse, la ideología, la forma de vivir de una comunidad, sus 4.actividades, todo lo que envuelve la cultura de un centro específico, en 5.este caso si hablamos de la cultura académica, por ejemplo, de la 6.UNELLEZ, ya hablamos de cómo es el pensar, el sentir, es la identidad 7.que posee cada miembro de la universidad. En la universidad la gente 8.estudia y trabaja y todo se mueve en relación a actividades 9.académicas, a la lectura y a la escritura, a la enseñanza y el 10.aprendizaje, bien sea docente o estudiantes, todos se van</p>	<p>Cultura académica escrita</p>

	11.incorporando a la cultura académica a medida que van ingresando, se 12.van identificando con su institución y sus normas.	
--	---	--

Matriz de reducción de la información de los informantes clave y generación de categorías, obtenida a través de la técnica de la entrevista.

Informante E

Segmento	Texto de la entrevista	Categorías
	¿Qué significa escribir para ti?	
1	1. Buenos días profesora, bueno, gracias por, eeh, permitir 2. que nosotros participemos en su tesis de grado, estamos 3. orgullosos de ser participantes, ser partícipes de su, de su 4. trabajo de grado. Para mí, escribir es plasmar todos los 5. conocimientos, sentimientos, ideas sobreeee, cualquier 6. tema, una producción literaria personal que uno le dé a la 7. escritura. Para mí escribir es trascender, más que los 8. sentimientos, es plasmar lo más importante que a uno se le 9. puede involucrar o ya vivencias que uno tenga, para mí, 10. escribir es lo más importante que puede existir en la vida 11. diaria o en la vida personal o profesional de una persona.	Función epistémica de la escritura
	¿Cuándo escribes?	
2	1. Cuando estudio, escribo para aprenderme las cosas, 2. escribo en el trabajo, escribo en la mayoría de las 3. actividades que realizo todos los días porque en la 4. universidad es indispensable escribir, todas las 5. evaluaciones y las clases lo requieren y en mi vida 6. personal y laboral también.	Mediación sociocultural de la escritura académica
	¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?	
3	1. Sí obviamente, en la universidad, en los liceos, ehh, en la 2. carrera Educación, yo digo que en todas las profesiones	

	<p>3.también la escritura es importante, usted ve que un 4.ingeniero sino sabe bien, no sabe escribir bien, no se 5.puede comunicar con los demás o no puede plasmar lo 6.que él siente, piensa, lo que él quiere llegar a comunicar a 7.otra persona. Yo digo que la escritura es importante, 8.relevante dentro de la sociedad en todos los aspectos, para 9.la formación de uno para vivir mejor en la sociedad, para el 10.uso social y comunicarse y educarse mejor y no solo en 11.Educación sino en todas las carreras.</p>	<p>La escritura como instrumento de comunicación, información y formación del sujeto.</p>
	<p>¿Qué documentos usualmente escribes?</p>	
4	<p>1.Bueno tengo la oportunidad de escribir poemas de verso 2.libre, tengo 16 inéditos ya escritos, y revisados, eeeh, me 3.faltarían, sé que me falta bastante para poder llevarlos al 4.lector, todavía son míos, hay profesores que me han 5.guiado, tengo 16 ya hechos y producidos por mí y me 6.siento orgullosa de poder darle valor a la escritura, a los 7.sentimientos y mi musa es el amor, eeeeh, la pasión por 8.escribir, esa es mi musa. Generalmente los ensayos, los 9.escritos que hago aquí en la universidad como los trabajos, 10.los apuntes, los informes y resúmenes y otros, eeeh, me 11.gusta, aparte de escribir obviamente me gusta leer, me 12.gusta plasmar lo que siento y lo que pienso, cuando uno 13.escribe nuestras ideas quedan ahí y pueden trascender.</p>	<p>La escritura como instrumento de comunicación, información y formación del sujeto.</p>
	<p>En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?</p>	
5	<p>1.Bueno profesora, en una oportunidad que nos hicieron un 2.taller en el subproyecto Lectura y Escritura, ahí caí en 3.cuenta del proceso de escritura yyy, esteeee, pensé en el 4.mío y comprendí lo importante de escribir. Eso uno lo sabe 5.pero, pero, es algo como automático y lo sabe pero no se 6.da cuenta hasta que se lo hacen ver, eso me pasó a mí, 7.entonces, yo me di cuenta que primero es como una</p>	<p>Composición escrita de textos académicos</p>

	<p>8.organización en la mente. Yo leo el tema o el trabajo que 9.me asignan y veo si entiendo y de ahí comienzo a escribir 10.cómo por parte, lo que no entiendo lo pregunto y escribo, 11.al final reviso porque a veces no cree que está bien o listo 12.y no es así, así que reviso antes de entregar.</p>	
	<p>¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?</p>	
6	<p>1.Sí obviamente, en un texto académico vamos a reflejar los 2.conocimientos que ya tenemos; cada quién tiene su forma 3.de pensar y eso lo va a utilizar cada vez que deba escribir 4.un texto del tipo que sea. Pienso que es lo rico de escribir, 5.cada persona lo hace a su manera, según sus creencias y 6.experiencia y obviamente reflejamos lo que somos en lo 7.que escribimos. Tenemos la posibilidad de adaptar la 8.escritura a la situación a lo que nos piden.</p>	<p>Pragmática sociocultural de la escritura académica en la universidad</p>
	<p>¿Has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?</p>	
7	<p>1.Sí, en el ámbito social y universitario la cultura académica 2.está referida a las actividades que hacemos en la 3.universidad y que están relacionadas con la enseñanza y el 4.aprendizaje, por ejemplo, nosotros los estudiantes estamos 5.inmersos en un ambiente letrado donde todo está 6.alrededor de actividades de enseñanza y aprendizaje y 7.ligados a la lectura y a la escritura. Eso es lo que hace que 8.en la universidad exista una cultura académica que lleva 9.dentro la escritura. En los profesores, la cultura académica 10.la promueven a través de las distintas actividades que 11.realizan como docentes universitarios, en sus trabajos de 12.investigación, publicaciones y otros y los estudiantes 13.también cuando desarrollamos esas actividades de 14.escritura y también las de aula como las clases.</p>	<p>Cultura académica escrita</p>

Matriz de reducción de la información de los informantes clave y generación de categorías, obtenida a través de la técnica de la entrevista
Informante F

Segmento	Texto de la entrevista	Categorías
	¿Qué significa escribir para ti?	
1	<p>1. Bueno, ante todo muy buenos días profesora, eeh,</p> <p>2.gracias por esta oportunidad, me parece muy importante</p> <p>3.porque me está preguntando acerca de la escritura.</p> <p>4. Para mí la escritura es plasmar todos los sentimientos</p> <p>5.que yo tengo o expresar todas aquellas ideas que se me</p> <p>6.ocurran o que reflexione en un momento dado porque</p> <p>7.para eso es la escritura, para ordenar las ideas acerca</p> <p>8.de lo que yo pienso o sobre mis conceptos y por medio</p> <p>9.de ella yo plasmo todo eso, escribir es eso, producir,</p> <p>10.organizar el pensamiento, obtener nuevas ideas y</p> <p>11.comunicar todo lo que pensamos de manera escrita.</p>	<p><i>Función epistémica de la escritura</i></p>
	¿Cuándo escribes?	
2	<p>1.Bueno profe, cuando hago los trabajos, cuando estudio</p> <p>2.para hacer resúmenes, informes, cuando estoy en clase</p> <p>3.con apuntes de la pizarra, creo que para casi todo</p> <p>4.porque estamos en una sociedad donde es necesario</p> <p>5.utilizar mucho la escritura y la escritura nos hace pensar,</p> <p>6.es como un puente interno que tenemos entre pensar y</p> <p>7.escribir y decir las cosas que sabemos y las nuevas que</p> <p>8.aprendemos por ejemplo en la vida y en la universidad,</p> <p>9.las cosas externas. Estee, también escribo en la calle y</p> <p>10.en las cosas personales. (risas).</p>	<p><i>Escritura por asignación académica</i></p> <p><i>Tipos de textos</i></p> <p><i>Mediación sociocultural de la escritura académica</i></p>
	¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?	
3	<p>1.Por supuesto, hay un ejercicio que no se me ha</p> <p>2.olvidado, lo hice en el tercer semestre; tiene que ver con</p> <p>3.ejército, ejercito y ejercitó, solo con la tilde ubicada en</p> <p>4.sitios diferentes ya cambia la idea. Entonces, es</p> <p>5.importante escribir correctamente para expresarse mejor</p> <p>6.y comprender nuestro entorno, eso nos permitirá mejor</p>	<p><i>Tipos de textos académicos</i></p> <p><i>Mediación sociocultural de la escritura académica</i></p>

	<p>7. acceso a la información y a comunicarnos con mayor 8. efectividad con las otras personas. En la sociedad 9. escribir es puntual porque estudiamos y trabajamos y 10. todo gira alrededor de la escritura.</p>	
	¿Qué documentos usualmente escribes?	
4	<p>1. Académicamente, o sea en la universidad, todo lo que 2. es ensayo, trabajos escritos, análisis, informes, 3. resúmenes, reflexiones que hemos realizado y 4. personalmente, cuando estoy en mi casa, escribo las 5. cosas que tengo por hacer como mis diligencias de 6. cosas de la casa, también hago trabajos a veces de 7. otras personas que me piden por favor ayuda y empiezo 8. a plasmar lo que yo pienso de eso, bueno los ayudo y 9. luego los coloco a ellos para saber qué hacen diferente 10. a lo que yo hice. Entonces, escribo mucho, hago los 11. trabajos que me asignan y ayudo a mis compañeros, 12. compartimos lo que sabemos con lo que tenemos que 13. hacer, es una forma, pienso que también aprendemos 14. más así.</p>	La escritura como instrumento de comunicación
	En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?	
5	<p>1. ¿Describir cómo escribo?, bueno, estee, yooo, yo 2. escribo más o menos, bueno, escribo mucho para 3. estudiar. Cuando yo voy a escribir primero tengo que 4. saber de qué me están hablando, o sea, cuál es el tema 5. que voy a desarrollar y muchas veces estudio en grupo, 6. tengo tres compañeros que siempre estudiamos juntos 7. para ayudarnos, lo que no sabe uno, lo sabe el otro, 8. entonces, bueno, cuando sé el tema es como organizar 9. o hacer un plan de cómo va el trabajo o si es un análisis, 10. cómo lo voy a desarrollar y buscamos, o sea, hacemos 11. como una estructura del trabajo o análisis primero y ahí 12. vamos viendo, vamos discutiendo, uno lee y los demás 13. escuchamos y hablamos todos, eso sí, hasta que 14. terminamos, hacemos como un borrador, revisamos y</p>	<p>Composición escrita de textos académicos</p> <p>Mediación sociocultural de la escritura académica</p> <p>Composición escrita de textos académicos</p> <p>Mediación sociocultural de la escritura académica</p>

	<p>15.luego cada quien hace su trabajo o si es en grupo uno 16.lo pasa y después todos revisamos. La redacción es 17.muy importante, esteee, siempre nos lo dicen pero 18.todavía tenemos fallas.</p>	
	<p>¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?</p>	
6	<p>1.Claro, siempre que nosotros escribimos textos están 2.enmarcados socioculturalmente porque escribimos como 3.pensamos, escribimos con base a lo que aprendimos y a 4.nuestras vivencias más los conocimientos adquiridos, en 5.este caso, en la escuela y en la universidad tenemos 6.que aprender como a adecuar lo que sabemos con lo 7.nuevo y de acuerdo a lo académico, como nos lo piden y 8.como sabemos hacerlo entonces hay influencia.</p>	<p>Pragmática sociocultural de la escritura académica en la universidad</p>
	<p>¿Has escuchado hablar de cultura académica o tienes alguna concepción al respecto?</p>	
7	<p>1.Bueno, sí profesora, todas aquellas actividades que 2.realizamos para adquirir nuevos conocimientos como 3.foros, participamos en la feria del libro, las clases que 4.recibimos de los profesores, todos los trabajos escritos 5.que hacemos, el hecho de venir todos los días a clase, 6.de hacer tareas, de hacer eventos, es decir, toda la 7.dinámica que implica estar en la universidad para 8.aprender, para enseñar, para mí, eso es cultura 9.académica. Esteee, la universidad es una comunidad 10.donde convivimos con una dinámica muy especial, 11.pues es un sitio donde se va a aprender, donde 12.nosotros los estudiantes vamos a adquirir los 13.conocimientos que nos facilitan los profesores, donde 14.todos los días tenemos que escribir y donde cada quien 15.tiene su responsabilidad y su rutina que lo hace 16.característico y justamente ese ambiente, donde cada 17.quién tiene funciones específicas, crea toda una cultura 18.que en este caso es una cultura académica porque el 19.clima de es producir actividades que permitan enseñar</p>	<p>Cultura académica escrita</p>

20.y aprender, intercambiar y crecer como personas.

Matriz de reducción de la información de los informantes clave y generación de categorías, obtenida a través de la técnica de la entrevista.

Informante G

Segmento	Texto de la entrevista	Categorías
	¿Qué es escribir para ti?	
1	1.Buenos días profesora, gracias por esta oportunidad, para mí, en general, 2.escribir es como tratar de plasmar todos aquellos conocimientos que tiene una 3.persona acerca de algún tema. En su manera de escribir trata de plasmar 4.todos aquellos sentimientos, emociones, pensamientos que a través de la 5.escritura se pueden dejar como constancia de lo dicho y de lo que se sabe. 6.Específicamente en la universidad, es un campo más educativo, en la 7.universidad ya no es un cuento, ya no es redactar una entrevista o algo así por 8.el estilo sino dar a conocer tus conocimientos a través de la escritura, es decir, 9.plasmar lo que has aprendido en el transcurso de los años, primero en la 10.escola, luego en el liceo y ahora en la universidad, vale decir que la escritura 11.a este nivel es más exigente, se supone y se da por sentado que sabemos 12.muchas cosas, que tenemos las herramientas necesarias para desenvolvemos 13.con fluidez tanto oral como escrita.	Función epistémica de la escritura La escritura como expresión del pensamiento
	¿Cuándo escribes?	
2	1.Yo escribo particularmente cuando estudio porque me ayuda a aprenderme 2.mejor los contenidos, bueno pero también uno escribe cuando trabaja o en la 3.casa un mensaje, la escritura está presente en muchas de las cosas que uno 4.hace a diario. También escribo en la universidad, eso es obligatorio porque uno 5.habla y expone pero casi todo es escrito, uno defiende un trabajo pero que está 6.escrito y muchas veces escrito entre varios porque es en equipo y las 7.evaluaciones son escritas, entonces escribo para estudiar y en la vida diaria.	Escribir en la universidad
	¿Crees que saber escribir es relevante en la sociedad?	
3	1.Por supuesto que sí, si una persona no sabe expresarse a través de la 2.escritura, su ámbito social será muy estrecho, limitado, de allí la importancia de 3.saber leer y escribir para participar en nuestra sociedad en los distintos roles 4.donde, de acuerdo a nuestros conocimientos, habilidades y deseos,	La escritura como instrumento expresión del pensamiento

	<i>podamos 5.desempeñarnos, podamos trabajar y desarrollarnos como persona. Existen 6.diversas maneras de comunicarse pero la escritura es fundamental porque a 7.través de ella te expresas, dices lo que piensas.</i>	
	<i>¿Qué documentos usualmente escribes?</i>	
4	<i>1.Bueno yo escribo, escribo ensayos, trabajos escritos como informes, poemas 2.pero los poemas no los hago públicos, todavía no me atrevo a que otros lo lean. 3.Hago los trabajos de mis estudios en la universidad, ensayos, realizamos 4.trabajos, informes, reseñas de autores, entrevistas a escritores y análisis de 5.obras literarias. y cosas personales como le dije.</i>	Textos académicos, tipos
	En algún momento has reflexionado respecto a tu proceso de escritura? Puedes describirlo?	
5	<i>1.Bueno sí pero más que todo ahorita en la universidad y más en esta carrera 2.donde la mayor exigencia es aprender a escribir correctamente, entonces, uno 3.piensa cómo hacer para que los trabajos a uno le queden bien y sacar buenas 4.notas entonces uno se empieza a preocuparse por eso. Yo en particular he 5.aprendido que es importante planificar lo que se va a escribir, es como hacer un 6.esquema de lo que pienso redactar y buscar información de lo que no sé, 7.entonces, se trata de organizar lo que voy a escribir, el tema y pensar en lo ya 8.sé y que me puede ayudar, pero también me ayuda compartir con algún 9.compañero lo que creo y así nos ayudamos entre dos o más. Eeeh, siempre 10.hay alguien que también sabe más o está más claro y ayuda a los demás, 11.estee, por eso es bueno estudiar en grupo.</i>	Composición escrita de textos académicos Mediación sociocultural de la escritura académica
	<i>¿Cuándo escribes un texto académico crees que pueden influir aspectos socioculturales en tu escritura?</i>	
6	<i>1.Cuando una persona redacta un texto, demuestra su capacidad para 2.escribir con claridad lo que desea hacer saber, en este caso, el estilo y 3.los términos que utilice en su redacción podrían implicar la presencia de 4.esos elementos socioculturales propios de su formación y aprendizaje. 5.Esteee, estudiar en la universidad no es fácil porque uno sufre como un 6.choque, ya las cosas no son como uno las hacía, ahora a uno le toca 7.aprender como una nueva forma de hacer las cosas, como por ejemplo 8.escribir, uno cree que sabe y al final no sabe nada, entonces, es 9.aprender una nueva forma de escribir donde en esa escritura se refleja, 10.en esa forma de escribir se refleja todo lo que uno trae social y cultural.</i>	Pragmática sociocultural de la escritura en la universidad El estilo en la escritura
	<i>¿A qué se le denomina cultura académica?</i>	

7	<i>1.Cultura académica son todas las actividades que realizamos y que están 2.relacionadas con estudios dentro de una institución educativa. Es ese contacto 3.entre estudiante y profesor donde hay intercambio de ideas para cada vez 4.aprender más. Es el profesor enseñando y el estudiante aprendiendo, cada uno 5.desarrollando diferentes actividades para la adquisición de nuevos 6.conocimientos.</i>	Cultura académica universitaria
---	--	---------------------------------

TESTIMONIOS FOTOGRÁFICOS ENMARCADOS EN LAS ACTIVIDADES DE AULA





